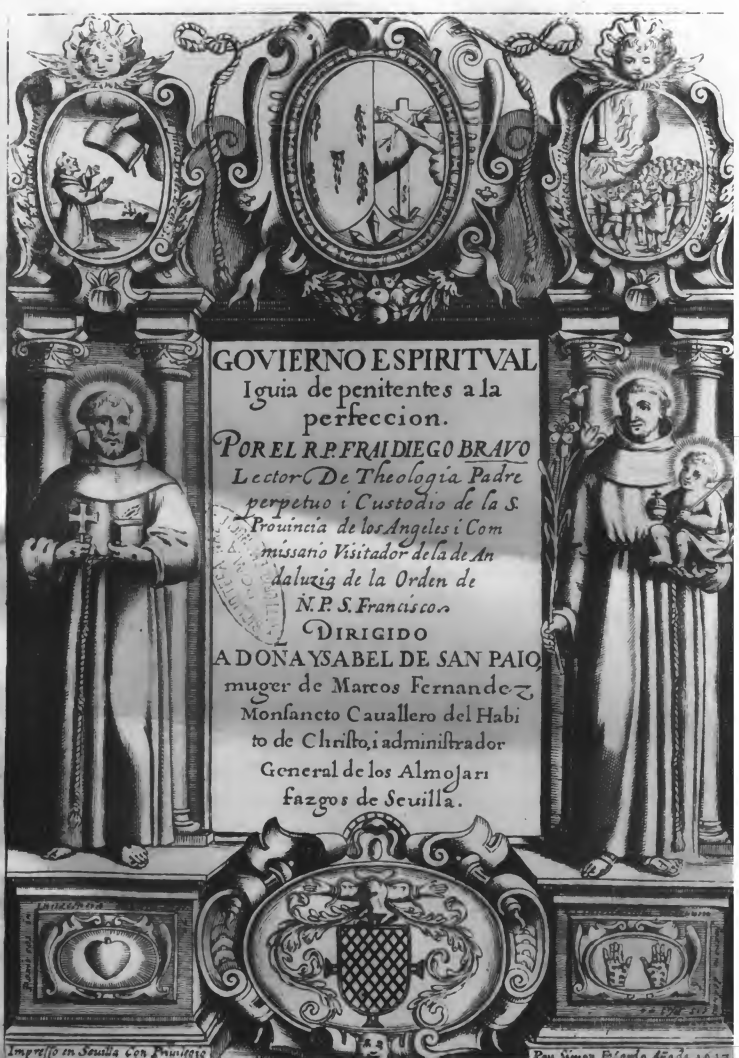
BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
15 — B
M5

Digitized by Google

A IV 6 43

Digitized by Google

Digitized by Google


GOVIERNO ESPIRITVAL
Iguia de penitentes a la perfeccion.
POR EL R.P. FRAI DIEGO BRAVO
Lector De Theologia Padre perpetuo i Custodio de la S. Prouincia de los Angeles i Commissario Visitador de la de Andaluzig de la Orden de N.P.S. Francisco.
DIRIGIDO
A DOÑA YSABEL DE SAN PAIO
muger de Marcos Fernandez Monsancto Cauallero del Habito de Christo, i administrador General de los Almojarifazgos de Seuilla.

APROVACION DE LOS Reuerendos Padres Fray Iuan de Orcio, y Fray Pedro Ortiz, Theologos, y Difinidores, que an ſido de la S. Prouincia de los Angeles.

POr comiſsion de nueſtro muy Reuerendo Padre Fray Antonio de la Calle, Miniſtro Prouincial deſta ſanta Prouincia de los Angeles, emos viſto el libro intitulado *Gouierno eſpiritual, y guia de penitentes a la perfeccion*, cõpueſto por nueſtro Reuerendo Padre Fray Diego Brauo, Cuſtodio actual, y Padre perpetuo de la dicha Prouincia de los Angeles, y hallamos, que no ſolamente eſtá limpio de errores contra la Fè, y buenas coſtumbres, ſino que es vtil, y prouechoſo para caminar las almas muy aprieſſa a la perfecta imitacion de Chriſto, y ſus virtudes, y a vnirſe con Dios por perfecta caridad: por lo qual ſerà coſa muy ajuſtada, y de prouecho, que ſe dè a la imprenta, para que todos participen deſte bien, y aſsi lo firmamos de nueſtros nombres. En Guadalcanal a treynta de Iulio de mil y ſeyſcientos y treynta y cinco.

Fr. Iuan de Orcio. *Fr. Pedro Ortiz.*

FRAY Antonio de la Calle Ministro Prouincial desta Santa Prouincia de los Angeles de la regular obseruancia, y Orden de nuestro Seraphico Padre San Francisco, &c. Auiendo visto la aprouacion, y censura de los Padres Fray Iuan de Orcio, y Fray Pedro Ortiz, a cerca del libro intitulado *Gouierno espiritual, y Guia de penitentes a la perfeccion*, compuesto por nuestro Reuerendo Padre Fray Diego Brauo Lector de Theologia, y Padre perpetuo desta Santa Prouincia: por las presentes concedo licencia, para que se pueda imprimir, guardando lo que esta mandado en esta parte por el Santo Concilio de Trento, y Estatutos de nuestra Religion. Dada en San Francisco de Cacalla, en 13 de Iulio de 1635. años.

Fray Antonio de la Calle.
Ministro Prouincial.

Por mandado de su Paternidad.

Fr. Diego Aluarrazin.

APRO-

APROVACION DEL PADRE IVAN MENDEZ

de la Compañia de Iesus, Lector de Prima del Colegio de San Hermenegildo de Seuilla, Calificador en ella; y del Supremo Consejo de la Inquisicion de Madrid.

POr comission del señor Doctor Dionisio de Monserrate Prouisor, y Vicario general deste Arçobispado de Seuilla por el Eminentissimo señor Cardenal Borja y Velasco, é visto con singular atencion y cuydado vn libro intitulado *Gouierno espiritual y guia de penitentes a la perfeccion*, compuesto por el M.R.P.Fr. Diego Brauo, Lector de Theologia de la exemplar Prouincia de los Angeles, Padre, y Custodio de ella, y me dió particular grado el intento del dicho libro, que à dias lo desseaua, para guia de los justos, y que tratan de caminar a la perfeccion. El qual intento su Autor lo llena, no solo por el estylo casto, que vsa, sino por las substanciales Reglas, y documentos que en el trae. Todos ellos conformes a la doctrina Euangelica, y sagrada Theologia, y enseñança de los Santos Padres de la Iglesia, donde qualquiera persona Religiosa, y secular, que dessea acertar por el camino de la perfeccion, hallará clara, y segura guia para su intento; y auisos prudenciales para librarse de los descaminos, y yerros, que por falta de semejante guia se padecen. Por todo lo qual le juzgo, no solo por util, sino por importante para bien de todos, y que se deue dar a la estampa, prometiendome grandes frutos para gloria de Dios en su Santa Iglesia de su leyenda. En esta casa Professa de la Compañia de Iesus de Seuilla en 18. de Setiembre de 1635.

Iuan Mendez.

Licencia del Ordinario.

EL *Doctor Dionisio de Monserrate Prouisor, y Vicario general de Seuilla, y su Arçobispado, doy licencia para que se imprima este libro, intitulado* Gouierno espiritual, y guia de penitentes a la perfeccion. *Dada en Seuilla en 19. de Setiembre de 1635. años.*

El Doctor Dionisio
de Monserrate.

Christoual de Miranda
Notario.

APRO-

APROVACION DEL R. P. Fray Luys de San Iuan, Padre perpetuo de la Prouincia de S. Ioseph.

POR mandado de V. Alteza é visto el libro intitulado *Gouierno espiritual, y guia de penitentes a la perfeccion*: cõpuesto por el R. P. Fr. Diego Brauo, Custodio actual de la Prouincia de los Angeles: en el qual no hallo cosa alguna, que contradiga a la Fé y buenas costumbres; antes será de mucho prouecho para las almas, y assi podrà V. Alteza dar licencia a su Autor, para que lo pueda imprimir. En este Conuento de S. Gil de Madrid, en treynta de Otubre de mil y seyscientos y treynta y cinco años.

Fray Luys de S. Iuan.

EL

POR quanto por parte de vos Fray Diego Brauo, de la Orden de San Francisco, Lector de Theologia, y Padre perpetuo de la Prouincia de los Angeles de la dicha Orden, nos à sido fecha relacion, auiades compuesto vn libro intitulado *Gouierno espiritual, y guia de penitentes a la perfeccion*, de que auiades hecho presentacion, con la aprouacion del Ordinario de la ciudad de Seuilla, y demas desto el qual auiades puesto mucho estudio, y trauajo; y porque le queriades imprimir, nos pedistes, y suplicastes os mandassemos dar licencia para lo poder hazer, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ; y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer bien, y merced, os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la data della en adelante, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, intitulado *Gouierno espiritual, y guia de penitentes a la perfeccion*, por el original, que và rubricado, y firmado al fin de Marcos de Prado y Velasco nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, en estos Reynos de Castilla; con que antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion està conforme a el, o traygays fee en publica forma, de como por el Corrector por nos nombrado se vio, y corrigió la dicha impresion por el original. Y mandamos al dicho impressor, que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni primer pliego, ni entriegue mas que vn solo libro con el original al Autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, y no a otro alguno, para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro esté corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, y principio; y en el segundamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y correccion, so pena de caer, y incurrir en las penas contenidas en la nuestra pregmatica, y leyes de nuestros Reynos, que cerca dello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia, no pueda imprimir el dicho libro, ni venderle, so pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual pena sea, la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra para el juez que la sentenciasse, y la otra, para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chancillerias; y a todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros jueces, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, assi a los que ahora son, como a los q serán de adelante, que vos guarden, y cũplan esta nuestra cedula y merced, q assi vos hazemos: y contra ello no vayan, ni passen en manera alguna, so pena de la mi merced, y de veynte mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a dos dias del mes de Abril de mil y seyscientos y treynta y quatro años. YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Francisco Gomez de Lasprilla.

TAS.

Digitized by Google

TASSA

YO Marcos de Prado y Velasco Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en el su Consejo residen, doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro, que con su licencia fue impresso, intitulado *Gouierno espiritual, y guia de penitentes a la perfeccion*, compuesto por Fray Diego Brauo Lector de Theologia, de la Orden de S. Francisco de la Santa Prouincia de los Angeles, tassaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis y medio: el qual tiene quarenta y dos pliegos, sin el principio y tabla, que al dicho respeto, monta cada volumen en papel, ciento, y ochenta y nueue marauedis; y a este precio, y no a mas, mandaron se venda el dicho libro, y que esta fee de tassa se ponga al principio de cada vno, para que se sepa a como se á de vender, segun parece del decreto, por los dichos señores del Consejo prouey do, a que me refiero. Y para que dello conste di esta fee. En Madrid a treze de Agosto de mil y seyscientos y treynta y siete años.

Marcos de Prado
Velasco.

FEE DE ERRATAS DEL *Corrector general.*

FOlio 2. pagina 1. Tobię 17. leasse Tob 12. Fol. 3. pagin. 2. esta Actor. 2. leasse Exod. 2. Fol. 41. pag. 2. Math. 6. leasse Math. 7. Fol. 37. Rom. 3. leasse Rom. 13. Fol. 70. Ioannis 15. leasse Ioannis 19. Fol. 9. lin. 7. Frater, &c. falta la cita, y assi leasse *Prouer.* 18. Fol. 71. pag. 2. Mittamus lignum in panem eius, falta la cita, y assi leasse Hieremiæ 11.

Este libro intitulado Gouierno espiritual, y guia de penitentes a la perfeccion, *con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 22. dias del mes de Iulio de 1637. años.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

A DOÑA

ISABEL DE SAN PAYO MVGER

DE MARCOS FERNANDEZ Monſanto, Cauallero del Abito de Chriſto, y Adminiſtrador general de los Almojarifazgos de Seuilla.

MVCHOS Eſcritores (Nobiliſsima ſeñora) hizieron empleo de ſus plumas, afectando el mejor gouierno de la comun vida politica, con tanto prouecho de los que leen ſus eſcritos, quanto con alabança digna de ſus Autores. Pero yo deſſeoſo de mayor bien, é conuertido mi eſtudio al mejor gouierno, que es el de la vida eſpiritual: con tanta mas razon llamada vida, quanto es mas apartada de la carne, y de la ſangre, y mas conjunta a la ſuprema vida, que es la eterna. A cuyo fin è recopilado de los Sãtos Padres algunas breues ſentencias en eſte volumen, poniendole por

titulo Gouierno eſpiritual, y guia de penitentes a la perfeccion. *Y diſcurriendo a cerca de la perſona, a quien con mas juſticia ſe deuieſſe dedicar, no pude hallar otra, que tuuieſſe eſte derecho cõ mas razones y titulos que v. m. ya por el de eſpecial bienhechora, y amoroſa madre de los hijos de mi Religion Seraphica: titulo a quien acreditan las experiencias de ſuerte, que no ſe diràn traydas de los cabellos las palabras de San Bernardo, dichas a otra Matrona en la Epiſtola 118. acomodandoſelas a ſu mucha caridad de v.m. con nueſtra Orden.* Quis enim noſtrum, & cognatorũ noſtrorum curam habet, ſicut tu? *Y aqueſte amor a nueſtra Orden, ſe confirma con el hecho de eſta impreſsion: pues v.m. le hizo la coſta de que neceſsitaua, y por cuya falta, deſpues de tener licencia, ſe detuuo muchos dias. Y a por el titulo de noble, y eſpiritual: partes, que de neceſsidad ſe auian de ſuponer en la perſona a quien ſe dedicaſſe el Gouierno del eſpiritu, y que en v.m. por la bondad de nueſtro Señor luzen, y reſplandecen con tantas ventajas. Y mas, que hallando en ſu ſujeto vencidos los eſplendores de la nobleza con los candores de la virtud, me fuerça a que diga de v.m. con S. Bernardo, Epiſtola 113.* Inſignior pla-

plané atque illustrior quòd de paucis facta es, quám quòd orta de magnis. illud namque tui muneris, tuum est; hoc tuorum. Porrò quód tuum est tanto carius est, quanto rarius; nam si in viris virtus rara est avis, quanto magis in fœmina fragili, & nobili? Denique mulierem fortem quis inveniet multo magis quis fortem, & nobilem? *Y si el Padre S. Ieronymo se admirô de vna Matrona Romana, q̃ entre los desasosiegos de las ciudades auia hallado el desierto de los Monjes: a mas admiracion llama el ver, q̃ entre tan copiosa familia aya hallado su alma de v.m. la soledad del desierto; y sin hazer falta a los cuydados de su gouierno temporal, tenga grande atencion al cuydado interior, que le pudiera dezir con Nazianzeno:* Sola in domesticis, & sola in Diuinis. *Pero el titulo mas principal es el considerar v. m. mas madre espiritual, y Maestra de perfeccion de sus hijos naturales, que temporal. Bien acreditan este espiritual magisterio la singular virtud de vn Luys Correa Monsanto Cauallero del Abito de Christo, entre las mayores riquezas, solo cuydadoso de las del alma, frequentando la sagrada Comunion casi todos los dias, rezando el Oficio di-*

mino, qual si fuerá Religioso. Y enmedio de muchos cuydados de gouierno, y de dolores, y enfermedades, dado a la oracion, de suerte, q̃ podia ser confusion de algunos Religiosos. La rara penitencia de vn Iuan Correa Monsanto, que gastando galas en lo exterior por acudir a su estado; en lo interior viuia crucificado de silicios: a quiẽ tuuo tanto amor, que hasta espirar no los dexô, y le hallaron penetrado de ellos. Dexo al P. Fr. Antonio Correa de la Orden del gran Padre Agustino, por no agrauiar su mucha virtud, refiriendola tan breuemente, como es fuerça: y la de la muy Religiosa Soror Iuana Correa Monsanto Monja en el insigne Conuento de Santa Clara de Lisboa, pues alabança de su Religiosa vida, pide antecedente muerte. Concluyo con dezir, que a quien con tanta excelencia exercitó el Magisterio espiritual: por esta, y por las demas causas dichas, y por cada vna de ellas sola, se le deue justamente este volumen del espiritual gouierno: y assi en dedicarsele a v.m. hago con deuida proporcion lo que es justo, y condigno en esta parte. Y ruego a nuestro Señor guarde a v.m. muchos años, &c.

Humilde siruo, y Capellan de v.m.

Fr. Diego Brauo.

Pro-

EN estos tiempos felicissimos, en que la Iglesia de Dios nuestro Señor está fertilizada de dotrina, y libros espirituales (si bien infelizes por los muchos engaños, e ilusiones, que en ellos abundã, causados de la malicia de Satanas, relaxacio de nuestra naturaleza, y falta de humildad, y caridad) he reparado algunas (y no pocas) vezes, en q̃ ay muchas almas, que tratan de perfeccio, y vida espiritual, y son (a lo que parece) muy pocas las medradas, y adelantadas en este trato. Muchas personas, que hojean, y rebuelven estos libros espirituales, y muy pocas las q̃ con verdadero espiritu ponẽ en pratica los exercicios que leen. Muchos los que al principio de su conuersion, y trato amigable con Dios, abundan en llamaradas de penitẽcia, y otras mortificaciones, y muy pocos los q̃ duran, y perseueran en aborrecerse, y maltratarse por Dios. Finalmẽte ay muchos muy doctos en cosas interiores, y espirituales a lo especulatiuo; y muy pocos los q̃ aman a Dios, y al proximo en pratica. Muchos, q̃ saben, y pocos que exercitan lo que saben. Contentanse con descoger a todos vientos de cosas nueuas, las velas de sus entendimientos, leyendo todas las materias espirituales, con que se encuentran con aquel saborçillo, que halla la naturaleza en

el

el nueuo conocimiento de cosas tan altas: y no passan a obrar algo de lo mucho q̃ leen. De todo lo qual se sigue, que despues de auer gastado dias, meses, y años en tratar de espiritu, en lugar de hallarse el alma adelantada en la deuocion verdadera, que es la que llena a la caridad, y a la humildad, se halla muy lexos de esso; antes muy llena de satisfaciones, bachillerias, y zelos indiscretos. Porque ganancias, y adelantamiẽtos del entendimiento a secas, suelen poner al alma en el hospital de la propria presumpcion, con frenesi, y locura de q̃ està en casas Reales, y alcaçares de virtudes. Y de aí le viene otro daño notable al alma, y es, que se haze perezosa, y relaxada para todo exercicio interior, con la satisfacion que tiene, de que quando esta quisiere, hallarà en el trato espiritual todo aquello de que quisiere echar mano, porque juzga, q̃ sabe por donde à de entrar, y salir a sus exercicios. Y en medio desta pereza se halla tambiẽ muy a menudo despreciado, y desestimando a sus hermanos y proximos, juzgandolos por ignorantes en materias mysticas, y desseando enseñarlos, y sacarlos de sus yerros. Con lo qual se hazen arrendadores, y obligados a tratar a todas horas de la saluaciõ de los otros, sin acordarse de sus obligaciones; y menos de cumplir con ellas; y con este zelo indiscreto faltan en los preceptos de

Dios,

Dios, y en otros, que tienen obligacion a guardar, por animar a los demas a q̃ cumplã, y guarden los consejos, y hagan obras de supererogacion. Y vienen a hazer vn daño muy grãde, y es, que los que tratan a estos, y los comunican, o se gouiernan por ellos, quedan enseñados a proceder de la misma manera; y quiçá de aqui nace el auer tantas almas ilusas, y engañadas, como por nuestros pecados ay oy en el mundo. Y lo peor es, q̃ no solo padecen esta enfermedad las personas q̃ tratan de perfeccion sin Padre, ni Maestro espiritual, sino tambiẽ muchas de las que se gouiernã por ellos: y lo malissimo es, q̃ muchos de los Padres espirituales, que guian, y enseñan, son los mas heridos desta peste, gouernandose a sí, y a sus hijos con tinieblas causadas del Demonio, y de su sensualidad; las quales ellos piẽsan, q̃ es luz de Dios, y don de Magisterio. En lo qual se cumple lo que dixo Christo nuestro biẽ por S. Matheo. *Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadent.* c. 15. Si vn ciego guia a otro ambos caen en el abismo. Viendo pues, el poco aprouechamiẽto, q̃ ay enmedio de tãtos libros, lecciõ espiritual, y frequentacion de Sacramentos, è querido hazer tanteo (fundado a mi parecer en zelo, y desseo de la gloria de Dios, y bien de las almas) de qual serà la causa de esta poca medra; y auiendo discurrido sobre esto muchas vezes,

vezes, è venido a entender, que los males arriba dichos, tienen su principio, en que las personas que tratan de perfeccion, vna de dos, o no se gouiernan por Padre espiritual, cõtentandose con lo que leen en los libros; o si se gouiernan por Maestros, no reparan mucho en que sea este, o aquel, docto, o insipiente, experimẽtado, o principiant, virtuoso, o distraydo, iluminado, o iluso. Esta consideraciõ me à hecho mucha fuerça para escriuir este breue Tratado en *Dialogos*, en los quales querria, ayudado de la diuina gracia, dar a las almas algunos auisos a cerca del Maestro espiritual, para que se persuadan a la importãcia, y necessidad de este medio; y para q̃ no se yerre en su eleccion cõ otras cosas pertenecientes a esta materia: de las quales importa mucho tener noticia las personas, que quieren aprouechar en la vida del espiritu; y sus Maestros, o Padres espirituales. Ruego humilmente a todos, miren mi buena voluntad, y perdonẽ mi atreuimiẽto: y a Dios N. S. suplico reciba mis desseos, y la mortificacion q̃ hago en tratar de estas cosas, siendo en ellas, y en todas las que son de importancia para el alma el menos suficiente, y como tal me sujeto, y en todo lo que è dicho, y dixere en este Tratado, à la censura de la Santa Iglesia Romana, y con ello me pongo a los pies de qualquiera de sus hijos. *Vale.*

GOVIERNO ESPIRITVAL, Y GVIA DE PENITENTES A LA Perfeccion.

DIALOGO PRIMERO.

En el qual se prueba, como Dios nuestro Señor aprecia y estima en mucho esta parte de su prouidencia, comun, y vniuersal, qual es gouernarse espiritualmente los hombres por ministerio, y doctrina de otros hõbres.

Religiosa. PADRE, y señor mio, muchos dias ha que me atormenta vn pensamiento con tanta cõtinuacion, y tan a todas horas, que me haze perder la paz de mi alma, y la quietud, y sossiego que desseo tener, para cumplir con mis obligaciones; y sacar de la oracion la luz, que he menester para el agrado de Dios nuestro Señor.

Confessor. Enfermedad es essa, que osarè yo assegurar, de ante mano, que sera yerro el callarla; y muy grande acierto el manifestarla al medico espiritual, para que le aplique el remedio.

Rel. Essa consideracion me ha hecho romper con todo

do, y juzgar por tentacion el verme inclinada a callar, padecer, y perder tiempo a trueco de no manifestar mi trabajo. Y assi creyendo que lo es, he tomado resolucion de dezirle lo que passa. Y es el caso, que yo ha muchos años que tengo el habito de Religiosa indignamente: y con mucha razon digo indignamente, porque en el he viuido como si estuuiera en el siglo, y aun peor. No he cumplido con mis obligaciones de Monja, ni aun de Christiana: he quebrantado muchas vezes mis votos, y preceptos, y de las demas leyes, y constituciones de los Prelados, no he hecho el caso deuido. De manera, que he viuido vna vida de gentil en medio de tanta perfeccion, y Religion, como se professa, y pratica en esta casa. He frequentado los santos Sacramentos, y he acudido a los demas exercicios espirituales, tibia, y relaxadamente, mas por verguença, y temor, y mas por costumbre, y cumplimiento, que por deuocion, y espiritu. Finalmente mi vida ha sido vn destraymiento notable cõ mal exẽplo, y escandalo de las buenas Religiosas. Pues ha querido Dios N. S. piadosissimo Padre nuestro, dispertarme deste sueño, y encanto, y llamarme para si en medio de tanto oluido, con vocaciones, inspiraciones, y reprehensiones tan apretantes, que assi por fuerça me ha querido reduzir a que buelua sobre mi, y trate de mi reparo, y remedio: a lo qual mi alma ya se inclina de pocos dias a esta parte. Y tanto mas se aumẽta esta inclinacion: quanto mas voy cercenando mis vanas ocupaciones, y gastando el tiempo, que les daua a ellas en darselo a la oracion, y meditacion, reparando en el peligro en q̃ me veo, en el fin, y paradero, que me aguarda, en lo mucho que deuo a Dios; y finalmente en su grandeza inmensa, y en mi baxeza vilissima.

Conf. Efectos son essos vltimos de razonable correspondencia a los axilios de Dios. Porq̃ luego que el alma responde a ellos se exercita en oracion, al punto comiença a desengañarse, y a desencantarse: luego desestima

mã, y desprecia todas las cosas de que antes se hazia mucho caso: como conoce quan vanas erã. Trata de llorar la vida passada detestandola, y aborreciendola. Siente afecto, y desseo de las virtudes; y a todo lo que es bueno le haze buen rostro. Renũcia su carne, y sangre, y bienes temporales, y todo sabor de tierra: y aspira, y anhela por lo eterno, y celestial. Todos estos bienes se halla el alma buscando a Dios en el santo exercicio de la oracion.

Relig. Esso mismo que ha dicho, le va sucediendo a la mia por la misericordia de Dios; pero hallo en mi vna lucha, y contradicion tan grande, q̃ (como digo al principio) me tiene turbada, inquieta, y falta de paz. La qual nace de auer leydo en muchos libros, q̃ para viuir vn alma la vida q̃ yo desseo (q̃ es la del espiritu) es cosa muy importante ponerse en manos de vn Padre espiritual, q̃ como Maestro la enseñe a limpiarse, y purgarse de sus vicios, y pecados, malos habitos, y ruynes inclinaciones, y adquirir las virtudes hasta venir en vna perfecta transformacion en Dios N. S. por amor: y assi mismo veo, q̃ muchas personas espirituales y sanctas deste medio, con el qual estan muy aprouechadas. Pero por otra parte considero, q̃ otras almas que tratan de perfeccion se passan sin Padre espiritual, y a solas se lo han con Dios nuestro Señor, q̃ es el verdadero Maestro, quien por si mismo les puede dar mucha luz: pues su caritatiua sabiduria no està atada a medios, y antes parece mas fidelidad, humildad, y seguridad absconder el alma los secretos q̃ entre Dios, y ella passan, que no dar cuenta dellos, aunque sea a los Confessores, y Padres espirituales: por que el secreto del Rey dizen que se ha de absconder en el coraçon; pues a estas, y otras consideraciones, por vna parte, y por otra voy, y vengo cada dia, con que notablemente me inquieto, y no se que me haga para acertar: y assi mi duda es, si faltãdo V. R. haré eleccio de Maestro, q̃ me enseñe, y a cuya direccio, y doctrina me rinda, y estè sujeta: o si passarè sin el, como passã otros muchos. *Tob.* 12.

Conf. Esta pregunta pudiera, señora, escusar, si tuuiera atencion a lo mismo que está diziendo, y haziendo, quando consulta conmigo su afliccion, o tentacion, pues juzgo yo, q̃ lo haze a mas no poder, y forçada de la necessidad, y porque no tiene otro medio para verse libre de su confusion, y batalla. Y sino digame, por su vida, porque, o para que viene a mi con esta duda supuesto lo que me ha dicho en la pregunta passada; es a saber, que le parece, que se podria passar sin padre espiritual, y que passan otros muchos sin el.

Rel. Padre mio, la causa de preguntarle, y cansarle es, porque desseo salir desta perplexidad, y confusion en que viuo, la qual no he podido vencer, aunque voy, y vengo a la oracion a pedir a nuestro Señor luz para quietarme, y resolverme. Y aunque leo con este fin muchos libros espirituales, siempre me quedo con mi duda, y temor. Por lo qual he hecho juyzio, que no tengo otro remedio sino acudir a V. R. suplicandole me saque deste trabajo en que estoy; pues creo, que con la fé que le tengo, saldrè con luz suficiente para este caso. Y assi le pido por caridad, que me enseñe lo que tengo de hazer a cerca de mi gouierno; y me diga, si será bien regirme por mi misma, o por padre espiritual.

Conf. Bueluole a dezir otra vez, señora mia, que si atendiera a esto mismo, que está haziendo, y diziendo, echara muy bien de ver clara y manifiestamente la resolucion, y respuesta de lo que está preguntado, y la vtilidad, y necessidad que ay de Padre, y Maestro espiritual para el gouierno del alma, a quien consultar, y preguntar las dudas que se ofrecen en el camino de la vida espiritual; y para cuya inteligencia no siempre se halla luz en la oracion, ni en los libros: porque quiere Dios nuestro Señor, que las almas se humillen, y sugeten a otros hombres, rindiendoles (por gloria suya) el entendimiento, y voluntad. Y esto mismo le está sucediendo a ella, pues pudiendo Dios dar le luz en esta

du

duda que la está atormentando (reuelandole lo que de ua hazer) no quiere darsela por esse camino, sino que se humille a otro hombre, y consultando su caso, pregunte lo que conuenga hazer: ajustando su entendimiẽto, y voluntad al gusto de Dios, manifestado por su ministro. Y dexar este medio perteneciente a la diuina prouidencia, y querer que Dios inmediatamente, y por si solo la enseñe, seria tentar a su diuina Magestad, inuocando su infinita sabiduria, sin necesidad; y desestimãdo su comun prouidencia: en lo qual tambien se descubre muy grande presuncion, y souerbia. No echa de ver claramente la necesidad del Padre espiritual, pues conoce, que no tiene otro remedio, sino acudir a mi para salir de su duda? Yo le confiesso, que ay muchos, que tratan de oracion, y vida espiritual sin Maestro; pero como sabe, que estos son personas aprouechadas, y crecidas en espiritu? Pues antes tienen la presuncion contra si, como gente, que se aparta de la dotrina, y passo comun de los Santos, como lo verà adelante en los auisos que le pienso dar, pues ha querido valerse de lo poco que yo se. Tambien le confiesso, que Dios nuestro Señor es el principal Maestro, y Padre espiritual de nuestras almas; y que no está atado a medios para enriquezerlas de sabiduria, y dones del cielo: pero no dexa de serlo, y de enseñarnos este gran Padre de espiritu, quando lo haze por medio de sus ministros, pues su dotrina es dotrina de Dios, de que ellos son instrumento; y para esso los tiene en su Iglesia, y quiere por ellos instruyrnos con seguridad, y aprouechamiento nuestro. Ni es falta de fidelidad, y aprecio de los fauores de Dios, q̃ se manifiesten a los Sacerdotes, y ministros suyos, con el recato, y secreto que se deue hazer: antes es estimarlos, y assegurarlos: y assi no se inquiete; sino sugetese a lo que los Santos enseñan, y los libros espirituales, que es: que si quiere caminar, segun en la vida espiritual, y aprouechar en ella mucho, y en poco tiẽ

po:tenga padre,y Maestro espiritual, que la gouierne, valiendose en esta parte de la diuina prouidencia comun,que ansi lo tiene dispuesto: segun somos enseñados cada dia por la experiencia.

Rel. Parèceme muy bien esta dotrina, a la qual se và mi alma aplicãdo muy apriessa,y quisiera(si fuera possible,yno canso a V.R.)quepara q̃ del todo quede assentada en mi coraçon,me truxera algunas instãcias,o casos,con q̃ se califique,y quede probado: que este modo de gouierno pertenece(como dize)a la prouidẽcia comun de Dios, y que se agrada del su diuina Magestad.

Conf. Pues oygame con atencion, y le dirè algo de lo q̃ he visto,y leydo acerca del grande aprecio,que haze Dios N.S. desta parte de su diuina prouidencia:que es enseñar,y guiar a los honbres por medio de otros honbres:para q̃ sepan vida espiritual,y caminar a la perfeccion. Y sabrà tãbiẽ,como aun en casos extraordinarios, y raros, en los quales ha vsado Dios de su prouidencia particular,haziendo marauillas, y grandezas milagrosas,en orden al gouierno de algunas almas,juntamente ha querido que luzga, y canpee esta parte de su prouidencia comun,quando es ella suficiente para los fines, que este Señor àpretẽdido:para lo qual à echado mano de particulares personas,que haziendo oficio de coadjutores de Dios,y guias, y Maestros de los honbres,han sacado sus almas; y tal vez sus cuerpos a puertos de saluacion,y bonança.

Relig. Esso es lo que desseo saber,y ansi tenga paciencia,mi padre,y digame algunos casos.

Conf. Hallaronse los hijos de Israel tan desconsolados,y afligidos en el fin de su cautiuerio en Egypto, q̃ con vozes,y gemidos parece que ronpian los cielos,pidiendo a Dios clemencia,y misericordia; y que tuuiera por bien de sacarlos de aquella esclauitud,y seruidũbre en q̃ viuian. Y dize alli Moyses, que *Audivit Deus gemitum eorum.* Que oyò Dios su lamento, y tratando de

Actor. 2

sacar-

ſacarlos de Egypto, toma por medios eſte Señor el hazer tantas marauillas, y grandezas: como hizo en aquel negocio hijas de ſu prouidencia particular: que fue la transformacion de la vara en ſerpiẽte: la enfermedad, y ſanidad de la mano de Moyſes; tragarſe la vara de Moyſes las varas de los ſabios de Faraon, conuertirſe las aguas del rio en ſangre, morirſe los peces, bañar con ſangre toda la tierra de Egypto; cubrirla de ranas, y moſquitos: y otras muchas marauillas, y milagros, que obró Dios en fauor de aqueſte pueblo, haſta diuidir las aguas del mar bermejo: para que paſſaſſen libres, y boluerlas a juntar, para ahogar a los Gitanos. Pues aunque es verdad, que por eſtos, y otros medios, pudiera Dios nueſtro Señor ſalir con lo que pretendia, y librar los Iſraelitas; con todo eſſo la parte de ſu diuina prouidencia comun, que era neceſſaria a propoſito, y ſuficiẽte para hazer eſta obra: quiſo que campeaſe, y luzieſſe deſde el principio, haſta el fin de todo el hecho: tomando por medios, y haziendo gouernadores a los dos hermanos Moyſes, y Aron; los quales, como Maeſtros, y manifeſtadores de la voluntad de Dios, guiaſſen a ſu pueblo, y lo ſacaſſen de la miſeria en que eſtaua. Demanera, que aunque vſó de milagros, y prouidencia particular en la parte que fue a propoſito: no quiſo oluidarſe de aqueſta comun, ſino que fueſſen gouernados eſtos hombres por medio, y miniſterio de otros hõbres, Bien pudiera Dios nueſtro Señor ſacar a los de Niniue de la ceguedad en que viuian, prouocarlos a penitencia, y a que pidieſſen miſericordia, y clemencia de ſus pecados: y eſto con impulſos interiores, y extraordinarios, o deſpachandoles vn Angel del cielo, paraque los gouernaſſe, predicaſſe, y enſeñaſſe; pero aunque en eſte caſo tanbien obró muchas marauillas, hijas de ſu prouidencia particular, no ſe oluidò de la vniuerſal, y comun, enbiandoles vn Ionas, para que hizieſſe oficio de Maeſtro. Y anſi le dize vna, y muchas vezes, q̃ vaya

Ionæ.c. 1 a la ciudad de Niniue a enseñar aquella gente: *Surge,*
2. & 3. *& vade in Niniuem ciuitatem magnam, & prædica in ea, &c.*
Y mediante su predicacio se conuirtieron a Dios, y auiendo aplacado a su Magestad con grauissimas penitẽcias: se libraron de los castigos, con q̃ esse Señor los amenazaua. De manera, q̃ esta parte de su prouidẽcia comũ, q̃ fue enseñarlos por vn hombre, no la dexò Dios de vsar: mediante lo qual se apartarõ de su mal viuir los Niniuitas: y Dios vsò de misericordia con ellos. Esto mismo se vió en la conuersion de san Pablo. Adonde auiendo Dios nuestro Señor cercado de luz del cielo a este Apostol, y derribadolo en tierra, priuadolo de la vista, y hablado alli con el: despues de todos estos auxilios, y medios extraordinarios, para instruirlo en la ley Euangelica, y que comẽçase a tratar de perfeccion (porque para esto bastaua su prouidencia comun, y gouierno de vn Maestro) luego le manda Dios, que vaya a la ciudad de Damasco, adonde lo hallarà, y serà enseñado del.

Actor. 9 *Surge ingredere ciuitatem, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere.* De manera, que lo extraordinario ya Dios se lo auia dicho; pero lo que buenamẽte pudo saber por medio de vn Maestro, y mediante su prouidencia comun, quiso Dios que lo oyga Pablo de otro hombre, y q̃ del quede enseñado, e instruido. Y ansi que Ananias (que fue el Padre de espiritu que Dios le señaló) puso las manos en su cabeça, y su dotrina en sus oydos, al punto abriò los ojos el Apostol, cobrò la vista del cuerpo, recibiò mas luz su alma, y halló la perfeccion. Y notese mucho, que quando Dios encarga a su Dicipulo Ananias el magisterio de Pablo: *Vade Anania quære Saulũ*: es al pũto, que el Apostol trata de oracion, y vida espiritual: q̃ por esso dize Dios a Ananias, hablando de su nueuo cõuerso: *Ipse enim orat.* Como si dixera: mira Ananias, que Pablo trata ya de oraciõ, y vida espiritual: para lo qual tiene necesidad de Maestro. Yo le he mandado, que te busque, y obedezca; y a ti te mando, que lo gouiernes,

y rijas.

y rijas. Esta verdad fauoreció Dios en los mismos actos de los Apostoles con el hecho de Cornelio, quando Dios nuestro Señor, a el, y a otros muchos los reduxo a la ley Euangelica, y camino de perfeccion: que les dà por su Maestro, y Padre espiritual a san Pedro, obrãdo para esse fin las marauillas, y casos extraordinarios, de que en aquel capitulo se haze mencion; y todo viene a parar en que Pedro los gouierne, y enseñe. Y queriendo Dios nuestro Señor instruyr al muchacho Samuel, y hazerlo Profeta suyo: para lo qual le habla vna, y muchas vezes: con todo esso no se dá por entendido en que es Dios el que le habla; hasta que vâ, y viene al anciano Sacerdote Hely: del qual tomando leccion, conociò, que quien lo llamaua era Dios, y mediante esto entendió su voluntad, y la hizo. Repara mucho en este hecho a este proposito el Abad Moyses en las Collaciones de Casiano, y cuenta este sucesso en prueua, y confirmacion de lo que vamos diziendo; y tambien haze mẽcion de lo que queda dicho arriba de san Pablo en prueua desta misma verdad. De estos, y de otros muchos lugares de la Escritura se colige claramente, que Dios nuestro Señor (quien tan a costa suya nos buscó) parece auer dispuesto este camino de perfeccion, por medio de Padres espirituales, que gouiernen las almas. Y quiçá para entablar esta doctrina tanbien con exenplo, quiso Christo nuestro Redentor, y Maestro en muchos casos particulares exercitar este oficio de Padre espiritual: como se vè en el Euangelio, adonde se dize auer gouernado el alma de la Madalena, y la de la Samaritana. Y lo mismo hizo con Zaqueo, y otras muchas almas a quien gouernò, y enseñò. Y con estos intentos quiso nuestro gran Maestro de espiritu, serlo de sus doze Apostoles, y setenta y dos Dicipulos, y de otras muchas almas, dexando ordenado en su Iglesia, que los mismos Apostoles fuessen cabeças, Maestros, y Padres espirituales de diferentes gentes, y Prouincias: y con este fin se eligen

Actor. c. 10.

1. *Re.* 3.

Collat. 2. *c.* 14. & 15.

Luca. c. 7.

Ioan. 4.

Luca. c. 19.

Digitized by Google

eligen Pastores, y prelados, para que con el pasto espiritual, que deuen administrar, se sustenten, engorden, y crescan en vida perfecta a las ouejas del rebaño de Iesu Christo. Efectos todos de la diuina prouidencia a tiempos particular; y a tiempos, y casi siempre, comun, que Dios estima en tanto.

Relig. Con esto que me ha dicho, Padre mio, he acabado de entender el porque pudiendo Dios nuestro Señor catechizar al Eunucho de Etyopia, y darle inteligencia de los lugares de Escritura, que yua leyendo en su carro, y traerlo con santas inspiraciones a que pidiesse el Bautismo, no quiso su diuina Magestad hazerlo; sino que le embia a Filipo, y le manda, que se llegue al Eunucho; y auiendolo hecho ansi, el vno se halla necessita
Actor.c. 8. do de Maestro; y el otro vsa de esse oficio. El Eunucho pregunta a Filipo las dudas que se le ofrecen; y Filipo le responde con toda satisfacion a ellas, como verdadero Maestro, y Padre espiritual, hasta dexarle muy bien enseñado, instruydo, y Bautizado: que ansi he oydo q̃ se cuenta desse caso en los hechos de los Apostoles. De manera, que ya me hallo enseñada, en que es condiciõ de Dios querer su diuina Magestad sacarnos de nuestras dudas; y enseñarnos por medio de sus ministros.

Conf. Huelgome mucho que quede satisfecha, y con quietud en esta parte; no obstante lo qual, si de nueuo tuuiere algunas dudas gustare de que me las comunique, quando aya lugar: porque aora es ya tarde, y es tiempo de recogernos a la oracion, que es nuestro principal exercicio: a que todos los demas (aunque sea hablar de espiritu, o cosas tan importantes, como esta) han de reconocer, y dar lugar, salua siempre la obediencia, y otras obligaciones mayores.

DIA-

DIALOGO II.

En el qual se enseña, quan vtil, y pronechoso sea para las personas, que tratan de perfeccion el tener Maestro, y Padre espiritual por quien se gouiernen; y que no solamente es vtil, sino cosa necessaria.

Relig. DESSEAVA mucho verme con V.R. supuesta la licencia que me ha dado para tratarle qualesquiera dificultades, que se me ofrezcan: acerca de la materia del Maestro, y Padre espiritual, de que hasta aora auemos hablado. Porque se me ha ofrecido nuenamente vn pensamiento, que ha renouado mi escrupulo, persuadiendome a que no es necessario el Maestro para tratar de perfeccion, y vida espiritual.

Conf. Parecme que se dexa tentar con facilidad acerca de este caso; y no me espanto de esso, porque hallo para sus tentaciones en esta parte dos principios, q̃ qualquiera dellos bastaua. El vno tener natural presumido, y satisfecho, y el otro auer mostrado flaqueza en dar credito al Demonio acerca de este caso. Y como el es tan astuto, y halla la entrada, facil acude a prietta, pretendiendo con fuerça desviarla del camino ordinario, que lleuan todos los que desean acertar. Pero digame su nueua tentacion, y verà como nuestro Señor acude con el remedio, comunicandonos su diuina luz, con que quedará libre, y quieta.

Relig. Yo hallo por mi cuẽta (aunq̃ es poco mi exercicio, y lleno de imperfecciones) q̃ entre los Maestros espirituales, y Doctores de quiẽ el alma puede tomar direcciõ vno de los mas sabios, agudos, y auisados, es el amor proprio, si fuesse la razõ cõ cuidado, obrãdo siẽpre al reues de lo q̃ el le està pidiendo. Porq̃ supuesto que la vida espiritu al consiste en exercitar virtudes, que es lo

mismo,

mismo,que en estar siempre enfrenando,y corrigiendo los apetitos,y desseos de nuestra naturaleza, y amor proprio:dicho se està,q̃ todas las salidas q̃ aquestre quiere hazer contra el espiritu,son como vnos auisos, documentos,y aduertencias,con q̃ està enseñãdo al alma lo q̃ ella deue obrar contra el amor de la carne: q̃ es lo mismo q̃ corregir sus afectos cõ actos contrarios a los apetitos de nuestro amor proprio, y de essa misma carne;con lo qual se hallará a todas horas exercitando virtudes.De manera,q̃ prouocandonos al mal el amor proprio,està como enseñandonos lo q̃ deuemos hazer,q̃ es obrar contra lo q̃ el pide.Y si tiene este Maestro dentro de si el honbre,y q̃ es tan auisado,y astuto,como queda dicho,para q̃ quiere otros Maestros de vida espiritual? Demas,de q̃ yo he oydo dezir a cierto Predicador,que quando dixo Christo Redentor nuestro,q̃ el Reyno de Dios està dentro de nosotros:fue dezirnos esto mismo, q̃ dexo dicho arriba.De manera,q̃ quiso nuestro Redẽtor enseñarnos,q̃ cauando a todas horas en el canpo de nuestra naturaleza en conocer sus malos afectos, y sacando toda la tierra de apetitos desordenados, q̃ en ella se van descubriẽdo:como se haze,obrãdo actos cõtrarios a ellos:se viene a hallar el thesoro absc̃dido de la perfeccion,q̃ desseamos:q̃ cõsiste en hazer a todas horas la voluntad de Dios N. S. mortificando la nuestra desordenada.Y esta dotrina viene muy bien cõ otra de S. Augustin,q̃ yo he oydo predicar.Es a saber,q̃ dize el Santo, q̃ de nuestros apetitos viciosos hazemos vna escala para subir a la perfeccion;quando en descubriẽdo se el apetito,lo hollamos,y pisamos:con lo qual exercitamos la virtud contraria a el.Y ansi el acometimiento del apetito de nuestro amor proprio,es indice,que nos enseña a exercitar la virtud q̃ se le opone,haziendo actos contrarios a el. Y si en este sentido tenemos este Maestro, que es el amor proprio: para que queremos otro Padre espiritual que nos gouierne?

Digitized by Google

Conf. El dudar ha sido agudo, y la tentacion fundada, porque sin duda ninguna es documento admirable, para que en muchas ocasiones abran los ojos los que tratan de perfeccion (en orden a librarse de vicios, y exercitar las virtudes) el aduertir sus malas inclinaciones, y corregirlas. Pero como nuestro entendimiento es el juez, que conoce de essas causas, y este en sus negocios proprios suele muchas vezes turbarse, por la vezindad que tiene con el mismo amor proprio, y con la inclinacion natural depravada: de aí le viene hazer muchos juizios errados, y proponerle a la voluntad las cosas no como son, poniendola a grandes peligros de afectos desordenados, y contrarios a la razon, y vida espiritual: para lo qual tiene muy grande necessidad de consejo de otro entendimiento libre, y desocupado, qual es el del Maestro, y Confessor. Demas de que en la vida espiritual se exercitan las virtudes en diferentes grados buenos, mejores, y altissimos, cuya distincion, y ciencia no alcança el entendimiento, turbado con el amor proprio, aunque este sea el dispertador algunas vezes para este exercicio, y assi es necessario consultar quien sepa desto, que son los Maestros de virtudes, y Padres espirituales. Y finalmente en la vida espiritual se trata de muchos grados de oracion, y contemplacion, a que el alma se leuanta: para lo qual es vtil, y necessario el Maestro: porque aunque (como queda dicho en el primero Diologo) es cosa cierta, y sin duda, que el principal Maestro de la vida espiritual, es el Espiritu Santo, quien por su infinita misericordia, y bondad mueue las almas al trato amigable del Espirltu con Dios, y les dâ los auxilios, y gracia suficiente, con que puedan purgarse de sus culpas, iluminarse con las virtudes de Christo nuestro Redentor, y finalmente llegar a la cumbre de la perfeccion. No obstante todo esso, quiere su diuina Magestad, que los hombres pongan de su parte toda la diligencia possible para saber andar

por

por el camino del espiritu, valiendose de Maestros, y Doctores, que los guien por el: porque estos hazen oficio de coadjutores de Dios en esta parte, como lo enseñan los Santos, y nos muestra la experiencia. De donde viene, que todos los que escriuen de vida espiritual, y oracion, vno de los principios mas vniuersales, que pretenden assentar en los entendimientos es: que el que quisiere aprouechar en perfeccion, procure tener Maestro por quien gouernarse, como cosa necessaria para este trato.

Relig. Bien me parece a mi, que es medio necessario el Maestro para las almas que tienen muy alta oracion, y a quien Dios nuestro Señor exercita con grandes tētaciones, y trabajos en el cuerpo, y en el alma: porque hā menester quien les dè la mano, y las libre de sus muchas aflicciones, y obscuridades, y de los grandes peligros q̄ tienen de dar caydas las personas de contemplacion subida, y leuantada. Pero pareceme (sino me engaño) que pueden ahorrar deste magisterio los principiantes, que comiençan a tratar de oracion: de discursos, y meditaciones: porque todo lo que han menester lo hallarán en essos libros.

Conf. Es engaño muy grande el pensar que es ansi esto que está imaginando: porque tanta necessidad tiene de Maestro el que comiença a leer, como el aprouechado en esse arte. Y sino; digame, Quiē le ha de dar a conocer las letras del A B C? Quien le ha de enseñar a juntarlas? Quien a leer letras diferentes, que se topan a cada passo. Tanto, y mas es menester Maestro para las Sumulas, que lo es menester para la Philosofia: y tanto y mas para los principios de qualesquiera oficios, y artes, que para sus medios, y fines. No obstante, que para todas ay libros, que escriuen, y tratan de sus rudimentos, y principios. Y los Autores de vida espiritual, quando enseñan que es necessario Maestro: hablan vniuersalmente de todos tres estados de personas principiantes

per-

perfectos, y aprouechantes, y el acierto, o yerro de vn alma en este trato del camino espiritual tiene su origō, y principio en los primeros documentos, y reglas del Maestro, que si son rectas, y biē fundadas en la doctrina de los santos, todo el camino sera recto, y perfecto; y si torcidas, y faltas de experiencia causan fines desastrados, como se ha visto muchas vezes.

Relig. De manera (Padre mio) que absolutamēte, y sin distincion, es verdad cierta, y sin duda, que es necessario Maestro para tratar de oracion, y vida espiritual, y para que en esse camino nos libremos de las astucias del Demonio nuestro capital enemigo, y de sus engaños, y de los demas enemigos del alma, mūdo, Demonio, y carne: que tanta guerra nos hazen mediante nuestros apetites, voluntades, e intelligencias naturales.

Conf. Deponga de vna vez esse escrupulo, y crea q̄ es assi. Y para que se persuada a esta verdad, oiga lo q̄ dize el Espiritu Santo en algunos lugares de la Escritura. Y sea el primero del Ecclesiastico: *Post cōcupiscientias nō eas, & à voluntate tua auertere, si præstes animæ tuæ concupiscentias eius, faciet te in gaudium inimicis tuis.* No te vayas tras tus desseos, y huye de tu propia voluntad, porque si les sigues: tus enemigos se gozaràn en tu daño. Como si dixera. Si quieres viuir con toda libertad; y que no se vēguē tus enemigos de ti: huye, y rezelate de ti mismo, que eres el instrumento que toman para quererte arruynar, y perder. Porque es cosa cierta, y assentada, que nuestros desseos, nuestros apetitos, y propia voluntad es la leuadura q̄ azeda todas nuestras obras, y las haze desabridas, y de esta propia voluntad, y sello es, q̄ no nos libramos, sino es obrando con voluntad agena, qual es la del Maestro, y Padre espiritual, o la del Prelado superior o cabeça. Y assi dixo Dios por Isaias (respondiendo a vna gente muy amiga de hazer su voluntad) quando le preguntaron: *Quare ieiunauimus, & non aspexisti, humi-* Eccl. 18. Isai. 58.

humiliauimus animas nostras,& nescisti: Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, &c. Y mas adelante: *Cum nō facis vias tuas,& non inuenitur voluntas tua,tunc delectaberis coram Domino:* Que es dezir, que no le agradauan los ayunos, penitencias, y humillaciones de su pueblo, solo por que iuan acompañadas de propria voluntad, y que quando se abstuuiessen de hazerla, les haria grandes mercedes. Por lo qual es sin duda, que se dispone el alma para recebir estas mercedes de Dios, haziendo la voluntad de su Confessor, y Maestro. Demanera que si el alma quiere tener gusto, y agrado delante de los ojos de Dios, huya de sus inclinaciones, apetitos, y propria voluntad; y esto se haze sugetandose a la voluntad agena. Y en el Exodo se dize, que queriendo llegar Moyses a hablar a Dios nuestro Señor, que estaua en la çarça, le mandò su diuina Magestad, que se quitasse el calçado. Y la causa que le da para ello es, porque está en el desierto, que era lugar de oracion: *Tolle calceamentum de pedibus tuis; locus enim, in quo stas, terra sancta est.* Fue dezirle en buen romance, segun san Augustin sobre este lugar: Moyses, si as de tener conmigo coloquios, y trato espiritual, as de entender, que es nececessario descalçarte de los afectos de tu propria voluntad; *Quid per calceamenta* (dize Augustino) *quæ construuntur ex pellibus animalis irrationalis, nisi propria irrationalis voluntas.* Demanera, que para gozar el alma de Dios, quando su diuina Magestad està inflamado, y ardiendo en amor del hombre, de que es figura esta çarça, ha de mortificar, detestar, y aborrecer su amor proprio, y su propria voluntad, y apetito, descartandose della, y haziendola esclaua, y sugeta a la voluntad de Dios, y sus ministros. Y assi añade Augustino: O buen Iesus nunca te podré yo amar hasta que conozca auerme aborrecido a mi mismo: porque si el amor comiença de mi, viene a finalizarse, y acabarse en aborrecerte a ti; pero si comiença de ti, para en aborrecerme a mi. Y la verdad es, que nũca

Exod. 1.

Aug. ibi.

ca te busqué, y te hallè, sin primero desviarme, y descalçarme de mi. Estoes de mi misma inclinació, apetito, y volũtad. Pues esto como puede hazerlo el alma, sino es arrimandose a otra volũtad agena. Por lo qual el q̃ se arrima a ella, es (dize el Espiritu Santo) invencible, y fuerte, como vna ciudad murada, y bien guarnecida: *Frater qui adiuvatur à fratre, quasi ciuitas firma.* Notese, que queriendo la Esposa, q̃ es el alma, hallar a su Dios con afectos de amor abrasante, acudió a la oracion, pidiendole a su diuina Magestad, que le dè medios para ello. *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Querido, y amado de mi alma, como me tẽgo de disponer, y ordenar, para q̃ de assiẽto, y de espacio descanseys dentro de mi, al medio dia de vuestra caridad inflamada. Y respondele el Señor en persona del Esposo dos cosas. La primera, q̃ mortifique, y enfrene sus inteligencias, y afectos; y la segũda, q̃ haga esso mismo, consultando a varones perfectos, Padres, y Maestros espirituales: *Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Y explicando estas palabras, dize el Padre Fr. Iuã de Iesus Maria otras muy hijas de su eloquencia, y espiritu: *Pasce hœdos tuos iuxta casas, mapallia ve Pastorũ, qui sunt viri rerũ diuinarum consultissimi, Apostolorum posteri, ac hæredes, qui saluberrimas spiritualium dogmatum herbas, sibi credito gregi carpendas porrigunt.* Alma (dize) si quieres hallar a Dios en el camino espiritual, y vida de perfeccion, come, y apacienta de espacio tus potencias en el amenissimo prado de las yeruas, y flores sustancialissimas, que te ofrecen los Ministros de la Iglesia herederos, y successores de los Apostoles, q̃ son su doctrina, y documentos, sacados con su experiencia, y estudio de la Sagrada Escritura, y de la vida de Christo, y de sus santos, que para apacentar su rebaño los tiene Dios puestos en su Iglesia. Y quando el alma echa

Cãtic. 1.

Super Cã tic. 1.

por este camino de gouernarse por Padre espiritual, es tanta la hermosura q̃ en ella mira Dios, q̃ es su Esposo, q̃ la compara a los Angeles (segun este autor) quando dize: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea.* Que es dezir, que por medio de este magisterio alcançan muchas almas tanta pureza, y limpieza, que parecen vnos Angeles. Y añade, que sus mexillas tienen la hermosura de la tortola: esto es, que en el proceder del alma, que se dexa gouernar de su Maestro, se manifiesta vna honestidad, y verguença tan pura, candida, y casta, que està significando la fidelidad, castidad, y pureza de la tortola en muerte, y en ausencia de su consorte. Notese mucho esto para el tiempo de las ausencias, sequedades, y desamparos, obscuridades, y tinieblas, en que las almas que tratan de perfeccion suelen verse: y por entonces valganse mucho de la dotrina del Maestro, si quieren no dexarse desfallecer, y vencerse, antes guardar pureza, y fidelidad a Dios. Y a estas almas q̃ se gouiernan por sus Confessores, y Padres espirituales, enriqueçe Dios cõ altos grados de las mas excelentes virtudes, quales son mucha Fè, Esperança, y Caridad, Obediẽcia, y humildad, y otras altissimas: q̃ esso quiso significar, quando le dize, q̃ le harà vnos sarçillos de oro con los esmaltes de plata. *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.*

Cãtic. 1. Cãtic. 1.

Porque sarcillos es joya de los oydos por donde entra la Fè: con plata, q̃ es la esperança, y de oro de caridad: eõ gusanillos humildes para orejas horadadas, que es de esclauos obedientes. Y no solamente se enriqueçe el alma con estas, y otras virtudes por medio desta obediencia perfecta, y cautiuerio de su entendimiẽto, y voluntad a las luzes de la Iglesia, sino que la adorna Dios de tã caritatiua fortaleza, y valor amorosissimo, q̃ quando el mismo Dios la exercita con mayores tribulaciones, trabajos, desamparos, y sequedades, sinsa-

bores,

bores,yamarguras: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* Cătic. 1.
Entõces,no solo no se dà por sentida,sino q̃ crece,y se aumẽta en ella cõ grandissimas vẽtajas el amor q̃ tiene a Dios,trayendo siẽpre dentro de su coraçon a su Esposo con el simple,y senzillo consentimiento,q̃ estan presentãdo aDios sus muy amigos,quãdo los purga su diuina Magestad pasiuamẽte del sentido,y del espiritu. *Inter vbera mea commorabitur.* Traen a Dios en Cătic. 1.
sus pechos,y coraçon en aquellas amarguras.

Relig. Estas vltimas palabras q̃ ha dicho me hazẽ reparar,y dessear saber,que significan: porque no entiẽdo estos terminos de passiua purgacion.

Conf. Ni tãpoco los entenderá por ahora,porq̃ q̃rer explicarselos,aunq̃ se podria hazer brevemente, será salir del intento:y ansi tenga paciencia, y suspẽda esse desseo para otra ocasiõ.Y lo seria muy buena,si de tal suerte procediesse en este camino de la perfeccion, q̃ por serle fiel a Dios en los principios,y medios,allà cerca de los fines se lo diesse Dios a entẽder con el exercicio.Y boluiendo a nuestro caso,digo,q̃ queriendo significar el alma la soberania, y grandeza de los bienes del cielo, con q̃ se halla enriquecida,y adornada,por auer comunicado de espacio,y muy de assiento(esto es desde el principio,hasta el fin de su vida espiritual) a los Ministros de Dios,y Maestros desta vida del espiritu,dize:q̃ despues de auerse exercitado en este camino dela obediẽcia de espacio(q̃ esso significa dezir: *Sub* Cătic. 2.
vmbra illius quem desideraueră sedi. Porq̃ los Ministros de Dios son sombra de Iesu Christo:y sentarse,es tratarles de espacio) sacó tan sazonado su gusto, apetito, y paladar,que le fueron muy sabrosos los documentos de Dios,y doctrina de esse diuino arbol de la vida:porque se illustrò su entendimiento,y su voluntad se inflamò,que son el gusto,y garganta de la Esposa: *Fructus* Cătic. 2.
eius dulcis gutturi meo. De manera, que dize el alma, que son muy dulces, y suaues los frutos de Iesu

Christo, quando son comidos, y gustados en la comunicacion de sus Sacerdotes, y Ministros. Y por este medio, hermana, y señora mia, recibe el alma con tà grãde gusto la dotrina, y tiene tanta eficacia para enamorarla de Dios, que aquesse diuino amor de tal suerte la inflama, y caldea, que parece que ha menester ayudas de costa del cielo por verse enferma de amor. Y añade: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languco.* Estado altissimo del alma, en que Dios nuestro Señor le haze grandes mercedes, y fauores. *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Hasta hazerse Dios como su Angel de guarda, para que los enemigos del alma no la perturben, ni inquieten. *Nolite suscitare dilectam, donec ipsa velit.* Pero no ay que espantarse de que haga Dios nuestro Señor a sus amigos tanto fauor, y merced: pues ellos con tanta discrecion, y aduertencia han tratado de vida espiritual. Esto es comunicando muy de espacio, y de assiẽto a los Ministros de Dios, y Padres espirituales, haziendolos sabidores de todos sus passos en este camino, y tomando sus consejos, y dotrina. Y notese mucho aquel sentarse a la sombra de su Esposo, que es dezir, que hecha vna vez eleccion del Padre, y Maestro espiritual con las circunstancias que se debe hazer; no ha de andar el alma salpicando oy con vno, y mañana con otro, dexando al medico que la conoce, y buscando al que no la conoce: porque al cabo del año se hallarà con muchos vicios ocultos, y con muchas apariencias de virtudes exteriores, sin jugo, ni rayzes en el alma. Y como se verá adelante si proseguimos en esta materia, es cosa muy dañosa mudar de Padre espiritual, ni dar cuenta a muchos de lo interior del alma, sin que aya muy graue fundamento para ello. De manera, que de assiento, y de espacio se ha de tratar cõ el Maestro, siẽdo a proposito.

Todo

Digitized by Google

Todo lo dicho se confirma con vn lugar de los Cantares, y su explicacion del Padre Fr. Iuã de Iesus Maria. Y es el caso: Que estãdo vn dia la Esposa acostada en su cama, como tibia, y perezosa; si bien solicitada, y llamada de su Esposo, al fin se determinò a leuantarse, y buscarlo. *Surgam, & circuibo ciuitatem per vicos, & plateas, & quæram quem diligit anima mea.* Buscolo, y no lo hallaua; encontrose pues con las guardas de la ciudad. *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem.* Y a cabo de pocos passos lo hallò: *Paululum pertransiui, & ecce inueni, quem diligit anima mea.* Viuo retrato de lo que le passa al alma antes que trate de vida espiritual. Y en el discurso deste trato, llega Dios con sus auxilios a las puertas del alma llamandola a perfeccion: y como està descalça de santa determinacion; antes en el lecho de su tibieza, y pereza, estase queda, y no lo sale a buscar; pero al fin con vn toque y otro viene a resoluerse en que quiere responder a los auxilios de Dios. Comiença a tratar de oracion, buscando a su Magestad por las calles, y plaças de la leccion, y meditaciõ, y exercicio de virtudes: pero como và el alma sola, parece que no lo halla, ni acierta a tener oracion, ni a exercitar las virtudes, como quien no las conoce, ni ha tenido con ellas trato, y comunicacion. *Quæsiui illum, & non inueni.* Y apenas se ha encontrado con las guardas de la ciudad; que son las atalayas de la Iglesia los ministros de Dios, y Padres del espiritu: y apenas tanbien les ha preguntado, que como tendrà oraciõ, como exercitarà las virtudes, como dexarà los vicios y malas inclinaciones, como hallarà tanta pureza, que venga a hallar a Christo el amado de su alma con perfecta imitacion: *Numquid quem diligit anima mea vidistis?* quando a pocos passos viene a hallar lo q̃ desea. *Et paululum cum pertransissem eos inueni, quem diligit anima mea.* Como si dixera: Mediãte el humillarme a que- *Cãt. c. 3.*

rer saber, y preguntar por Dios nuestro Señor a sus ministros, he venido a hallar lo que mi alma buscaua. *Diuinum est oraculum, quotidiano experimento comprobatum: nullam esse viam rectiorem, planiorem, ac breuiorem ad sponsum perueſtigandum, quam ducum spiritualium monitis parere.* (dize el Padre Fr. Iuan de Iesus Maria) Doctrina del cielo es calificada, y aprobada por la experiencia, q̃ no ay camino mas breue, llano, y derecho para hallar la perfeccion, y en ella a Dios N. S. q̃ el Real de la obediencia a los Padres, y Maestros espirituales. Las almas q̃ van por este camino (añade este autor) llegan mas presto a mas perfecta caridad, q̃ otras por grauissimas penitencias, y exercicios de mortificacion elegidos por su parecer, y en efeto (como queda dicho, y este Padre lo aduierte) miẽtras la Esposa buscò al Esposo por si sola, no lo halló, aunque padeciò mucho: y apenas encontrò con las guardas, quando luego dio con el. Demanera, que toda la dicha està en encontrar cõ los ministros de Dios. De lo qual, y de lo q̃ ha oydo infiera, señora mia, por cosa cierta, ser grã dicha, y singular beneficio de Dios nuestro Señor, q̃ les sucede à las almas, que buscan a su diuina Magestad el encõtrar con los Pastores de la Iglesia, por cuya direccion vengan en conocimiento, y amor suyo, y hallẽ lo que desean. Oyga vnas palabras de san Iuan Climaco a este proposito. Todos los que de verdad desean aprẽder qual sea la voluntad de Dios, trabajen primero cõ toda diligencia por mortificar la suya: y tras de esto, haziendo oracion con fé, e inocẽte simplicidad: y preguntando con suma humildad, y sin perplexidad de cõraçon el parecer de los Padres, o de los hermanos, reciban como de la boca de Dios, lo que ellos santamente les aconsejan, aunque las tales cosas sean contrarias a su intencion: y aunque los que son preguntados no sean espirituales, ni muy perfectos. Porque no

Cap. 26 de discret. 2.

es Dios injusto, para q̃ consienta ser engañadas aquellas animas, que con fe, e inocencia humilmente se sujetaron al juyzio, y consejo del proximo. Y aunque sean mudos, y menos sutiles, y sabios aquellos a quien pedimos consejo, mas aquel q̃ por los tales habla, inmaterial es, e inuisible. Los q̃ esta regla guardã, sin andar dudando, ni vacilãdo, estan llenos de vna grãde, y profunda humildad. Porq̃ si el Profeta Eliseo profetizò, y declaró sus misterios al sonido, y musica de vn Salterio: quãto mas excelẽte es el espiritu racional, y el anima intellectual q̃ este sonido mudo, para q̃ Dios quiera enseñar a los humildes por el. Hasta aqui este Santo. Y suspẽdamos por ahora esta conuersaciõ hasta otro dia, en que quiera que boluamos a este pũto.

DIALOGO III.

En el qual se prosigue el mismo assunto del passado, probando la importancia, y necessidad del Padre espiritual, con otros lugares, y dotrina de Santos, y Maestros de vida espiritual.

Relig. VSTARE mucho, Padre mio, aunque el caso està probado, que me dixesse mas dotrina de Santos, y Doctores, y todo lo q̃ huuiere visto en esta parte: con que mi alma quede del todo assentada en la importancia del Padre espiritual, y mas desengañada de su escrupulo.

Conf. Mucho le pudiera dezir acerca deste caso: porque es mucho lo que he visto, y mucho, y muy bueno lo que dizen los Santos en calificacion del gouierno del Maestro. Pero direle algo desto, que serà lo que pudiere hallar en mi memoria.

San Geronimo, hablando con vn discipulo suyo, y deſſeando inſtruyrlo, y deſengañarlo, para que huyeſſe del peligro que traé conſigo el viuir ſin obediẽcia, y ſujecion a Maeſtro, y Padre eſpiritual, le dize desta manera: *Solitarius, qui dormit, quando vult, & comedit quando ſibi placet: cito ſurripitur in ſuperbiam; cuius contrarium contingit eis, qui viuunt in ſocietate: & ideò non facias quod vis. Come le quando tibi præcipitur, tantum habeas, quantum accipias, ſubijciaris, cui nolis: Præpoſitum timeas, vt Deũ, cui ſeruias, vt patri.* Y añade luego; *Numquid vitam ſolitariam reprehendimus, quam ſæpe laudauimus? Minime; ſed dico, quod militent eremi rudimenta dura, qui iam exercitia Religioſa didicerunt.* El que viue a ſolas ſin gouierno de Prelado, Padre eſpiritual, o Maeſtro, tiene grandiſsimo peligro. Come quando quiere, duerme quando ſe le antoja: y en los demas exercicios que haze, como ſon ſuyos, con mucha facilidad ſe halla lleno de ſouerbia; y preſuncion: lo qual no ſucede a los Religioſos, y que viuen debaxo de obediencia. Y anſi deſſeoſo de tu aprouechamiento, te pido, y ruego, que de tal ſuerte tengas ſienpre rendido tu entendimiento, y voluntad a vn Superior, o Maeſtro, que en ninguna ocaſion hagas lo que tu quieres hazer, ni comas quando tu guſtas, ſino quando te lo mandan, ni poſſeas mas de lo que te fuere concedido, que eſtès ſienpre ſujeto, y obedeciendo, aunque ſea contra tu voluntad, a vn ſuperior: a quien temas como a Dios, y obedezcas como a Padre. Y eſto no es reprehender la vida ſolitaria (dize el Santo) pues ſon muchas vezes las que la tengo alabada; pero lo que quiero dezir es: Que para experimentar las aſperezas del deſierto, y paſſar con ſeguridad eſſa vida ſolitaria: es neceſſario primero viuir vida Religioſa, eſto es vida religada, y atada a gouierno de Superior, y Maeſtro.

Epiſt. ad Ruſticu.

Super Paul. 82 San Aguſtin repara, en porque ſon llamados los Apoſto-

Apoſtoles (y lo miſmo ſe ha de entender de todos los miniſtros de Dios) puertas de la celeſtial Ieruſalen: *Quare portæ vocantur Apoſtoli?* Y luego reſponde el miſmo Santo: *Quia per ipſos intramus ad Regnum Dei, & cum per ipſos intramus per Chriſtum intramus, quia Chriſtus eſt ianua, inquibus omnibus eſt: & ideò vna porta Chriſtus, & duodecim portæ Chriſtus.* Que la razon es, porque por los Apoſtoles, y por ſu miniſterio, entramos al Reyno de Dios: y quando entramos por ellos, entramos por Ieſu Chriſto: porque Chriſto es vna puerta, y todos ſon vna miſma puerta, que es la virtud de Chriſto. Hablaua San Auguſtin de experiencia, como quien auia tenido por Maeſtro a San Ambroſio, por cuya dotrina auia entrado a la Ieruſalen de nueſtra Igleſia ſanta, y hallado la perfeccion.

San Buenaucntura, perſuadiendo la verdad, que yo deſſeo perſuadir, trae vn Canon muy de ſu eſpiritu, que dize deſta manera: *Qui vulnus detegere, vel auxilium petere negligit: ſua non immerito negligentia perijt.* Que es dezir: que es juſto juyzio de Dios, que ſe ahogue en el cieno de ſu deſcuydo, y perezca, y muera con el cancer de ſu negligencia: el que encubriendo ſus llagas al medico eſpiritual, renuncia el auxilio de ſu cuydado, y eſtudio. *Inſpecul diſcipli.*

Y viene aqui bien lo que le preguntaron a vn ſieruo de Dios: y fue, que como le yua de eſpiritu? y reſpondiò; que muy bien, como a hijo de obediencia: y con razon le yria bien, pues la dotrina eſpiritual la toman los verdaderos obedientes del eſtudio de ſus Maeſtros ſuauiſsimamente: como los niños la leche de los pechos de ſus madres: *Quaſi modo geniti infantes.* Que es lo que Chriſto pretendiò en ſu Apoſtolado, para el verdadero acierto deſte camino, quando dixo: *Niſi efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in Regnum cœlorum.* Sino os hazeys como pequeñitos, no entrareys en el Reyno de los cielos. Porque mien- *1. Pet. 2.* *Mat. 18.*

Digitized by Google

mientras mas niños, y recien nacidos en esta parte de cautiuar el entendimiento, y voluntad mas presto, cõ mas seguridad, y con mas alteza se entra en el Reyno de los cielos de la perfeccion.

Tract. de vita spirit. c. 4.

San Vicente Ferrer, enseñando este camino seguro de gouernarse por Maestro, dize desta manera: Sepan los que desseau la perfeccion, que con mas facilidad, y en mucho mas breue tienpo podràn llegar a ella: rigiéndose, y gouernandose por vn Padre espiritual, q̃ los instruya, cuya direccion, y obediencia han de seguir en todas sus acciones grandes, y pequeñas. Este les serà demas prouecho para perficionarse, q̃ no la agudeza de sus entendimientos, por viuos, y agudos q̃ sean, ni multiplicidad de libros, q̃ tratẽ de dotrina espiritual, y de virtudes. Y aun mas digo (dize el Sãto) que *Numquid Christus Dominus administrabit suam gratiã (sine qua nihil possumus) si homo habet à quo possit instrui, & despiciet eius ductum, credẽs se ipsum sufficere ad inueniendũ ea, quæ necessaria sunt, & vtilia pro salute animæ sue.* Y añade: *Hæc via obedientiæ est via Regia, quæ ducit hominẽ in offerso pede ad summitatẽ scalæ vbi Christus est innixus.* Nunca Christo S. N. administrarà su gracia (sin la qual nada podemos) si el honbre tiene de quiẽ pueda ser instruido, y lo desestima; es negligente, y no haze caso de esso, ni de guiarse por otros, creyendo q̃ noha menester cõsejo, sino q̃ por si puede hallar las cosas vtiles para la salud del alma. El camino de la obediencia es camino Real, q̃ lleua el honbre sin tropeçar a lo alto de la escala, adõde Dios aparece. Y dize luego: Este camino tomarõ los Sãtos Padres del yermo: y todos aquellos q̃ llegaron breuemẽte a la perfeccion, fuerõ por esta senda; sino es q̃ Dios N. S. aya instruido a algunos, preuilegiãdolos con su diuina gracia especial, por no auer tenido, ni hallado estas ayudas exteriores de Padres espirituales, con quien instruirse. Porque en tal caso

caso la diuina piedad suple por si mismo aquello que exteriormente en ninguna manera se puede auer: con tal, que con coraçõ feruoroso, y humilde, acudamos a esta fuente de misericordia, que es Dios. Y en estos tienpos (ay miserables de nosotros) casi ninguno se halla, que pueda instruir a otros en vida de perfeccion; antes si vn honbre quiere buscar a Dios, hallará muchos que lo aparten de esse camino, y casi ninguno, que le ayude. Hasta aqui San Vicente Ferrer.

Santa Teresa (hablando con los que pretenden aprouechar en la oracion, aunque sean personas que no han prometido obediencia) dize: Que si quieren llegar a contemplacion, es menester para proceder con acierto dexar su voluntad con toda resolucion en vn Maestro espiritual: por cuyo medio se aprouecha mas en vn año, que sin el en muchos.

El venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, tratando de noticias sobrenaturales, que el alma suele apetecer, y caminos extraordinarios por donde quiere saber algunas cosas, dize: Que no ay que esperar con curiosidad dotrina, ni otra cosa por via sobrenatural, sino q̃ en todo nos guiemos por la dotrina de Christo, de su Iglesia, y de sus ministros: y q̃ por esta via remediemos nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales, q̃ para todo hallarémos por aqui abundante medicina; y salir de aqui, y apartarse a querer saber por modos extraordinarios, no solo es curiosidad, sino mucho atreuimiento. *Subida del mõte Carm l. 2. c. 32.*

Relig. Pues yo he oydo dezir muchas vezes, que en la ley antigua era licito el consultar a Dios, y preguntarle lo que era necessario saber: y que Dios daua respuestas a lo que le preguntauan: y siẽdo esto ansi, porque en la ley Euangelica no haremos lo mismo, sin tener necessidad de acudir a Padres espirituales para saber la voluntad de Dios nuestro Señor?

Conf. A esta duda satisfaze admirablemente el mis-
Cruz ibid. mo Padre Fr. Iuan de la Cruz, en el lugar arriba cita-
do, diziẽdo: Que la causa porque antiguamente eran
licitas aquellas consultas, es: porque entonces se yuã
fundando los principios de la Fè: los quales para ser-
lo auian de salir de la misma boca de Dios, reuelando
los a los honbres. Pero ahora, que ya està fundada la
Fè en Christo nuestro bien, y que està manifestada la
ley Euangelica, no es licito preguntar de aquella ma-
nera: pues dandonos el Padre a su Hijo, que es vna in
finita palabra, todo lo habló de vna vez, sin tener mas
Ad Hebreos 1. que hablar. Antes hablaua Dios en partes a los Profe-
tas; pero en Christo nos lo habló todo junto: pues en
su diuina Magestad, y en su dotrina, y en la Fè, y en
su Iglesia, y en sus ministros se halla respuesta abun-
dantissima para la salud, y perfeccion de las almas.
Mat. 17 Por lo qual dize este autor: El q̃ ahora quisiesse pre-
guntar a Dios inmediatamente por reuelacion, o vi-
sion, apartando los ojos de lo que queda dicho, haria
agrauio a Christo, a la Fè, y a la Iglesia, y al Padre eter-
no, que dixo: que oyessemos a su Hijo muy amado: y
seria no contentarse con Christo, y su dotrina. Antes
es mucho de aduertir, que quando se supiesse qual-
quiera cosa por via sobrenatural, y extraordinaria, so
lo se ha de hazer caso de aquello, que fuere conforme
a la dotrina de Christo, y de la Iglesia, y de sus minis-
Ad Gal. 1. tros. Tãto, que dixo San Pablo: Que si algũ Angel del
cielo enseñare algo, o reuelare alguna cosa contra la
Fè, y dotrina de Iesu Christo, y de su Iglesia: fuesse
tenido por maldito, y excomulgado. Y aun aduierte
agudamente este autor, que aun en la ley antigua, no
a todos era licito consultar a Dios nuestro Señor para
saber sus secretos; sino solo a los Sacerdotes, y Profe-
tas, por cuyas bocas el vulgo sabia las cosas, que per-
tenecian a la ley, y a la dotrina. Y si alguna otra per-
sona

sona queria saber de Dios lo que tenia necessidad de saber, acudia a los Sacerdotes, y Profetas, para que lo consultassen. Y viene esto con lo que dize el Espiritu Santo: *Labia Sacerdotis custodiunt scientiam & legem Domini ex ore eius requirent.* Los labios del Sacerdote son tesoro de la ciencia, y assi a ellos se ha de acudir a buscar la ley de Dios. esto es, en las cosas que huuiere duda. Pero oy en la ley Euangelica, quiere nuestro Señor que tomemos direccion en nuestras dudas, y las defatemos, y vençamos con la Fè, y con la doctrina de Christo, y de su Iglesia: y que en lo que es conforme a esto, y no le contradize, nos sujetemos, y rindamos a los Ministros de Dios, creyendo lo que nos dizen, y enseñan. Porque es Dios tan amigo, que el gouierno, y trato del hõbre sea tambiẽ por otro hombre semejante a el: que totalmente quiere, que a las cosas que extraordinaria, y sobrenaturalmente nos comunica: no les demos entero credito, ni hagan en nosotros cõ firmada fuerça, y seguro hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre. Y assi siempre que algo dize, o reuela al alma lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma alma a que se diga a quien conuiene. Y hasta esto no suele dar entera satisfacion: porque la tome el hõbre de otro hombre semejante a el, a quien Dios tiene puesto en su lugar. Y es de almas que tienen verdadera humildad, no atreuerse a tratar a solas con Dios: ni poder acabar de tomar satisfacion aun de los beneficios que reciben por caminos extraordinarios; sino es en gouierno, y con consejo humano. Y en esto se dà gusto a Dios: porque no quiere su Magestad, que ninguno a solas se crea, sino que todo sea con consejo, y gouierno de la Iglesia, y sus Ministros. Si alguno pudiere mas, y prevaleciere contra vno (dize el Espiritu Santo) dos juntos le resistiràn: *Et si quispiam præualuerit cõtra vnum,* *Malac. 2* *Eccles. 4*

duo

duo resistunt ei. Esto es, si el Demonio se atreuiere (como lo suele hazer) a tentar, y derribar a los que a solas quieren auerse en las cosas de Dios, juntādose el discipulo, y el Maestro a saber, y obrar la verdad, lindamẽte lo resistiràn, y dexarán vencido. De manera, q̃ ordinariamẽte todo lo q̃ se puede hazer, osaber por industria, o consejo humano, no lo haze Dios, ni lo dize, sino es por esse camino, aunque trate muy amigablemente, y por mucho tiempo con el alma. Y quando alguna vez se haze algun extraordinario fauor, pocas vezes la dexa cõ seguridad, hasta q̃ se quieta con el Maestro por quien Dios la gouierna: pero ayudada del, queda quieta, sossegada, y en paz. Vltimamente dize este autor, concluyendo el capitulo, q̃ qualquiera cosa q̃ el alma reciba, de qualquiera manera q̃ sea, y especialmẽte si es por via sobrenatural (que de estas và hablādo) luego la comunique con su Maestro, clara, y sencillamente. Hasta aqui es todo dotrina del Padre Fr. Iuan de la Cruz.

Cõquist. del Reino de Dios, tratado 2. dial. 3

El Padre Fr. Iuan de los Angeles (hablando de los espiritus, y de los Maestros de perfeccion) dize desta manera: Aunq̃ es verdad q̃ sin Maestro espiritual puede Dios enseñar a vn alma, y leuarla a la alteza de la contemplacion, como leuó, y a mucha perfeccion, a vn Baptista, a Moyses, y a vn S. Antonio Abad y otros muchos; pero no quererlo tener pudiendo, es mal espiritu: porque como dize S. Gregorio, Dios ordenò, que estos Santos con sola la enseñança del diuino Espiritu fuessen tales, no para q̃ en esso los imitassemos; sino para q̃ lo alabemos, y honremos: mas lo q̃ quiere de nosotros es, q̃ nos gouernemos vnos por otros. Y assi aduirtiẽdo Casiano lo q̃ queda dicho de S. Pablo en el Dialogo primero concluye por cosa cierta, q̃ ninguno q̃ despreciare el magisterio de los Padres, pudiẽdo ser enseñado dellos, le mostrará Dios el camino de la per-

Li. 1. dialog. c. 1.

Collat. 14. c. 16

perfeccion q̃ en el Deuteronomio se escriue: *Interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi, maiores tuos, & dicent tibi.* Pregũta a tus Padres, y a tus Maestros; esto es a los Padres espirituales, y Ministros de la Iglesia, y ellos te enseñarán lo que es menester para tu gouierno. Y San Basilio alaba mucho la vida Monastica por los Maestros. Y S. Geronimo lo dize a Rustico: *Placet mihi, quòd habeas sacram societatem, vt tu ipse nõ te doceas.* A mi me dá gusto, que viuas en compañia de Santos, y què no te enseñes, y guies a ti mismo, ni entres por esse camino poco trillado sin Doctor: porque no te sea forçoso luego al principio declinar a vna, o a otra parte: y auiendo de caminar de espacio, camines apriessa: y siendo necessario apresurarte, te detengas, y te duermas. Y añade este autor: Si ningun arte se aprende, ni se sabe sin Maestro, quanto mas serà menester para la Theologia mystica, ciencia secretissima, y altissima, adonde si se hazen yerros, no se pierde paño, o madera, sino la fabrica espiritual, y vida de perfeccion. Dezia San Antonio Abad: La perdicion del Monje està en regirse a si, despreciados los cõsejos de los Padres. Tiene el Demonio gran derecho a los que huyen del Maestro: teme mucho el Demonio a los Padres espirituales, que son como ayos de los niños: *Odit tutelæ, & cautionis nomen malignus.* Dixo vn Sabio: El Demonio aborrece tutores, y curadores de las almas, y huye dellas, quando estan debaxo de su amparo, como el mancebo q̃ solicita a vna donzella, huye de q̃ sus Padres sepan los medios, o palabras con q̃ la solicita. Y la experiencia enseña, q̃ los que comiençan la vida espiritual nunca saben por si solos dar en el medio, siempre echã por los estremos hasta perderse por carta de mas, o de menos: y puede tanto con Dios la humildad del q̃ se sujeta a otro, que haze a Dios Maestro del Maestro, para q̃ enseñe al humilde, segun su necessidad. Y mas dize

Cap. 32.

Serm. de instit. Monach.

Epist. ad Rusticum.

In vit. Patr. in vit. Sãt. Ant. Ab.

dize este autor: Que lo que sustentaua antiguamente las Religiones en la perfeccion que tenian, era vsarse, que todos tuuiessen Padres espirituales a quien dauã cuenta de sus pensamientos, y se regian por ellos. Y llora con harto sentimiento ver, que ahora se vsa poco esso, y dize: Que cree que esto es la total destruyciõ de la vida espiritual, y de donde nace auerse conuertido la santidad solida en exterioridades, y ocupaciones; que aunque buenas, y en beneficio de proximos, no estàn muy limpias de poluo, y paja de temporalidad. Y haze vna lamentacion, diziendo: O siglos dorados, aquellos digo, en los quales, ni vn pensamiento abscondian los subditos a sus Prelados, ni a sus Maestros los discipulos! Pero ahora no se haze esso. Y de aqui nace, que no se halle ahora vn Maestro que lo sea con la satisfacion que se hallauan tantos en tiempos passados: y la causa es, porque ahora apenas ay vno q̃ a derechas quiera ser discipulo. Hasta aqui este autor, que es el Padre Fray Iuan de los Angeles.

4. p. trac 2. El Doctor Diego Perez, en su libro intitulado Auiso de gente recogida: pone veynte y quatro peligros, o impedimentos que ay en la vida espiritual: y tratando del quinto decimo, dize desta manera. Lo primero se aduierta, que es cierto, que en qualquiera estado de perfeccion que vn alma estè, ha menester arrimo de Padre espiritual, que le ayude a guardar el tesoro, que Dios le ha dado: y mientras mas leuantada el alma, y mas rica, mas ayuda de costa ha menester. He visto (dixo San Geronimo) almas, que comian manà del cielo, comer despues manjar de bestias, y rebolcarse en el cieno embueltas en mil miserias. Y es cierto, que si estas huuieran tenido quien les ayudara, no estuuieran en tanta miseria; y quiçà vinieron a esso por despreciar esta ayuda. Esto dize este Doctor.

Epist. ad Rust.

1.2.y 3.p Por todo el discurso del libro, intitulado la muger fuer-

fuerte, se hallarán muchas instancias; en las quales manifiesta Dios nuestro Señor el grande agrado que tiene, en que aya governo por Padre espiritual: y dize el autor deste libro: Como estando sumamente afligida doña Maria de Vela, haziendose grande fuerça para creer vn yerro que le queria persuadir vn Padre espiritual, q̃ no la entẽdia, le dixo entonces Dios nuestro Señor: Ahora estas a mi gusto, nunca tan bien pareciste a mis ojos: ahora es la verdadera prueba, que no tienes a nadie de tu parte, pues el que te rije es contrario a todo lo que hasta aqui has seguido: ahora verè si eres fiel, si estriuando en la Fè no te apartares de la obediencia; quien a vosotros oye, a mi oye. De manera, que quiso significarle nuestro Señor, que teniendo Fè, de que por medio de la obediencia a su Maestro la auia de sacar a buen puerto, le sucederia assi sin duda. Tambien en muchas partes deste libro se refiere, como el Demonio con terribles traças, y embustes, procura desviar las almas de los Padres espirituales, y que no los comuniquen, ni digan las cosas que les passan. Y assi vno de los medios de que vsaua esta sierua de Dios para ahuyentar al Demonio quando la acometia con sugestiones, y tentaciones penosas, era amenazarle, con que daua cuenta de todo a su Padre Confessor.

2. p. c. 23

3 p. c. 28

El Padre don Antonio de Molina, hablando desta materia, dize: Que si para llegar vno a ser Maestro de qualquiera arte mecanica, y vsarlo con buena conciencia, es necessario, que primero sea discipulo, y aprendiz, sujetandose a ser enseñado de otro que sepa aquel oficio: cosa cierta es, que para viuir vida espiritual, que es arte de las artes, y ciencia de las ciencias, ha de ser mucho mas necessario este rendimiento de entendimiento, y sujecion a Maestro, pues en este camino se enseñan cosas muy delicadas, inuisibles, y

Tract. 1. de la Oracion.

abſcondidas, y ay grande peligro de creerlo, y ſe deue temer mucho, por ſer de tãta importancia el acierto del. Demas, que en la vida eſpiritual ſe pelea con tantos enemigos, y tan dieſtros, que ha meneſter el alma por momẽtos ſocorro del Padre eſpiritual, o de Dios nueſtro Señor por medio del.

Dialo. 6 En el libro del Buelo del Eſpiritu, hablando el Maeſtro con ſu diciepulo, le dize: Que no eſtẽ el que ſigue el camino eſpiritual ſin guia que lo gouierne, porque ſeria engaño del Demonio, y ſouerbia encubierta. Y perſuade a que es neceſſario eſſo, con dezir, que todos los Santos lo enſeñan, y las eſcrituras ſagradas; y que Moyſes (que era Maeſtro delos hijos de Iſrael) recebia cõſejo deſu ſuegro Iethro, y cita almuy antiguo Maeſtro ſan Iuan Climaco, que dize: Que el hombre que ſe cree a ſi miſmo, no es meneſter que lo tiente el Demonio, porque el miſmo ſe es Demonio contra ſi. Y a ſan Geronimo en dos Epiſtolas, donde dize, y acõſeja, que no ſe ſiga el proprio parecer, por que ſuele ſer muy mal conſejero. Y añade, que S. Bernardo, y S. Buenauẽtura a cada paſſo acõſejan lo miſmo. Otros Santos, y Doctores trae eſte autor por de eſte parecer, como S. Baſilio, S. Gregorio, Caſiano, Dorotheo, y S. Nilo. Y luego dize: q̃ no nos engañe el Demonio con dezir, q̃ los libros enſeñan todo lo que es meneſter para la vida eſpiritual, y dize muy bien: porque aunq̃ es verdad que los Sãtos, y Doctores enſeñan todo lo q̃ hemos meneſter para viuir con mucha peſeccion: eſſos miſmos Santos, y Doctores enſeñan que es neceſſario para la vida eſpiritual tener Padre, y Maeſtro, y es vna de las coſas que enſeñan, y amoneſtan por muy neceſſaria: porque el Maeſtro enſeña muchas coſas particulares, e indiuiduas, que los libros no dizen. Demas de que muchos de los que ſe gouiernan por libros, por ventura no los entienden:

Ca. 4. de Obed.

Ad Ruſt. & ad Demetriũ.

y aun-

y aunque los entiendan, es cosa dificultosissima en causa propria hazer juyzio particular; que por esso vn medico, por muy docto que sea en sus enfermedades, no se cura por su juyzio, y parecer, sino por otro medico, aunque sepa menos que el. Y finalmente quiere Dios que nos humillemos, y nos gouernemos por otros; y haziendolo ansi se experimentan cada dia muchas misericordias de Dios, que vsa con los humildes, y con aquellos, que despreciando, y desestimando su juyzio, y parecer, aprecian, y estiman el parecer y juyzio de sus proximos, especialmente de los Sacerdotes, y Ministros, a quien su diuina Magestad puso en su Iglesia por Doctores, y Pastores de los demas.

DIALOGO IIII.

Confirmase en el todo lo que queda dicho hasta aqui, con sentencias, y exemplos de Padres del yermo tomados de las Colaciones de Casiano.

Relig. PORQVE mueue mucho la dotrina persuadida por exemplos (que estos son argumentos fortissimos dela verdad delas cosas) gustaria mucho a mayor abundancia, que me dixesse alguno, o algunos testimonios, y prueba de que es ansi lo que ya tengo por cierto, que es la necessidad, e importancia del Maestro espiritual.

Conf. Sin cansarme en reboluer libros, ni ojear vidas de Padres antiguos, ni modernos con solos los q̃ he visto entre las Colaciones de Casiano, o algunos

dellos estoy cierto que quedarà contenta, y satisfecha: y assi començarè a referirselos desde luego; solo los oyga con atencion, que son muy buenos.

Desseando Casiano, y su compañero saber algunas reglas de vida espiritual, y hablando con el Abad Moyses, varon muy venerable, y de vida perfecta entre otras cosas que les enseñó, les encargò mucho la virtud de la discrecion; sin la qual (dixo Moyses) con color, y capa de caridad, y zelo de ganar a los proximos, nos saca el Demonio de nuestro retiro, quietud, y aprouechamiento; o nos haze hazer exercicios de ayunos, disciplinas, romerias, y otros semejantes, que impiden obras mejores. Y luego mas adelante en prueba desta verdad pone lo que sucedió al Abad Iuan. Y fue el caso, que despues de auerle persuadido el Demonio vn prolijo ayuno, que contradezia a sus obligaciones, y trabajos de la obediencia, le apareció en forma de vn negro muy feo; y haziendo burla de aquèste Abad Iuan, le pidió perdon de como le auia engañado. Y despues encarece, y encarga mucho, que para exercitar esta virtud de la discrecion se valgan del consejo del Padre espiritual; y no viuan sin el, porque serà perderse, y exponerse a muchos engaños del Demonio semejantes al deste Abad. De manera, que aunque sean Pastores, y Prelados les son muy prouechosos otros varones espirituales, con cuyo consejo gouiernen su espiritu, sino quieren, que tal vez el Demonio haga burla dellos, o los engañe en sus exercicios proprios de virtud.

Relig. Estraña cosa, que es posible, que puede el Demonio viciar las obras buenas, y sacar dellas frutos semejantes de las almas, y mas en varones aprouechados?

Cō. Y como q̃s possible; como lo à visto por elexẽplo passado.

passado. Y la razõ es, porque como todas las virtudes morales tienen su medio prudencial, sin el qual no son virtudes: en viendo el Demonio a vn alma inclinada a vna dellas, luego pretende sacarla a qualquiera de los estremos de mas; o de menos, si el alma no se vale del Padre espiritual, y de su dotrina: que esta es (como queda dicho) necessaria para todo exercicio de vida espiritual. Como lo verà en lo que refiere Casiano, en otra parte: y fue el caso, que auiẽdo el Abad Moyses dicho, como estando en las partes de la Tebayda en su niñez, adõde estaua S. Antonio Abad, vió alli tener vna collacion entre muchos Monjes, sobre saber en que consiste el verdadero camino para yr a Dios, y alcançar la perfeccion: y que auiendo vno dicho, que en los ayunos; y otro, que en orar mucho; y otro, que en el silencio; y otros, que en diferẽtes exercicios espirituales: dixo S. Antonio Abad. Que en todos essos exercicios se auian perdido muchos por hazerlos sin discrecion, que es lo mismo que sin gouierno espiritual. Y assi, que el camino Real, y seguro, y breue para yr a la perfeccion, es esta virtud; y que lo acendrado della, la nata, y lo principal es la consulta del Padre espiritual. Porque la discrecion tantea, y discierne lo malo de lo bueno, y lo mejor de lo no tã bueno: y esto lo saca en limpio mejor el medico, que el enfermo, mejor el entendimiento del Maestro, q̃ no el del discipulo.

Relig. Agudo pensamiento por cierto, porque la razon lo dicta, que, si mi entendimiento es enfermo, y està turbado, como se deue presumir, que lo està todas las vezes que haze juyzio en causa propria por la vezindad q̃ tiene cõn el hermano Bien me quiero, y con la naturaleza: es muy grande discrecion desnudarse del proprio parecer, y tomar vn entẽdimiento agena libre de tan malos compañeros, y gouernarse por el:

Conf. Lindamente me ha entendido, y conocido lo que tanto conuiene saber. Y para confirmacion de su pensamiento, y el mio, oyga lo que aduierte Casiano de boca del Abad Moyses, luego mas adelante en esta misma colacion. Y es, que por falta desta dotrina se perdió Saul, y el Rey Achab: porque el primero pensò aplacar mas a Dios con sus sacrificios, que con los que le aconsejò, o mandò hazer Samuel, y assi pagò su ignorancia con ser priuado del Reyno: y el segundo creyò que su piedad era mejor, que no cumplir el mandato de Dios seuero, y cruel a su parecer, siendo justissimo lo que se le mandó: por lo qual fue condenado a muerte irreuocable. De manera, que segun parecer destos Padres del yermo, la discrecion es la que sin peligro lleua al *M*onje, o persona espiritual a la cumbre de las virtudes, y de la perfeccion: porque ella las engendra, y conserua, y consiguientemente la consulta, y dotrina del Padre espiritual. Luego cuenta este Abad: Como el viejo Heron, despues de auer passado vna de las vidas mas rigurosas de ayunos, abstinencias, y penitencia, que se vió en los Padres del yermo al cabo por falta de discrecion, y consejo (que no quiso jamas tomarlo) pereciò tan miserablemente, que no permitiò el Abad Panuncio que le hiziessen los sufragios, y oraciones que a los demas. Y fue, que el Demonio que lo engañò le hizo arrojar en vn pozo muy hondo, persuadiendole a que en pago de su mucha virtud, y para prueua della no se maltrataria, sino que saldria sano, y libre. Pero viose la mentira, y sujestion del Demonio, en que lo sacaron del pozo casi muerto, y al fin desdichada, y miserablemente tuuo el fin que pueden tener todos los presumidos, y satisfechos: y que no quieren otro gouierno, sino su soberbio juyzio.

Collat. 2 *c.* 3.

Collat. 2 *c.* 5.

Digitized by Google

Relig. Lastimosa cosa por cierto ver casos tan desastrados por querer los hombres seguir su parecer propio, y no sujetarse a consejos de Maestros.

Conf. Como desto ha passado en el mundo: oyga lo que dize adelante, y es, que por no gouernarse por consejo, ni tener esta virtud de la discrecion dos Religiosos, que salieron de su Conuento para yr a la Thebayda, donde auia estado san Antonio, partieron sin que comer, auiendo de yr por donde en ninguna manera auian de hallar con que sustentarse: y tuuieron este atreuimiento con color de dezir, que Dios les acudiria, pues si queria su Magestad que no muriessen de hambre los proueeria de comida, o los sustentaria sin comer. Y con esta tentacion yendo por los desiertos, pereciendo ya de hambre, salieron a ellos vnos saluajes, como Carybes, que por su gusto derramauan sangre de otros hombres: los quales en lugar de hazerles mal (como hazian a los que por alli passauan) les ofrecieron pan, que comiessen, y el vno de los dos Religiosos lo tomò, considerando, que Dios por aquel medio queria remediar su mucha necesidad, y comiò, y satisfizo su hambre; y el otro no quiso, diziendo, que de personas tales no se podia presumir que Dios los embiaua para su remedio, y de su necesidad, y quiso que por otros caminos los remediasse Dios. El primero, que con la virtud de la discrecion corrigió su primera indiscrecion de salir, sin que comer, quedó viuo; y el segundo, que se estuuo con su indiscrecion, pereció de hambre; lo qual no hiziera si tomara consejo, o al principio quando salió de su casa, o despues, sujetandose al de su compañero, quando se viò en extrema necesidad, y vió que el comia. *Collat. 2 f. 6.*

BIBLIOTECA ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

Relig. Lo primero que hizieron estos dos Religiosos, fue atreuimiento muy grande, y falta de prudencia, y como tentar a Dios, inuocando su omnipotencia, para q̃ con ella, con prouidencia extraordinaria, acudiesse a sus necessidades, pudiendo gouernarse con la prouidencia comun (segun me ha dicho algunas vezes) Pero lo segundo que hizo el que pereciò de hambre, fue cosa admirable, y torpeza terrible, y vna souerbia, y presuncion, que mereciò aquel, o mayor castigo, y al fin fue derechamente querer desesperar. Y lo que me espanta es, que vengan las almas a persuadirse, y dexarse caer en semejantes engaños del Demonio.

Conf. De esso se espanta señora? Pues aguarde, y verà lo que passa por falta de consejo, y gouierno de Padre espiritual. En esta misma collacion contò el Abad Moyses de vn Monje, cuyo nombre no quiso dezir, que auiendo hecho muchissimas penitencias, y exercitado algunas virtudes sin discrecion, y gouernado por su parecer, al fin se transformò el Demonio en Angel de luz, y le fue poco a poco engañando, hasta hazerle creer, que alcançaria la perfeccion de Abrahan, si sacrificaua a Dios vn hijo que tenia consigo. Y queriendolo el Monje hazer, viendo el muchacho que amolaua su padre el cuchillo con mas cuydado que otras vezes, y que preparaua los cordeles para atarlo, entendió su mal intento, y se fue huyendo del yermo para defender su vida, dexandose burlado a su padre, y engañado del Demonio. Castigo digno de necios, que huyen de las luzes de la Iglesia: el permitirles Dios nuestro Señor ilusiones, como aquellas, con que haze burla dellos.

Collat. 2 c. 7.

Relig. Bien aueriguado estuuiera el inocente muchacho, sino fuera tan discreto. Parece que se gouernaua por Padre espiritual, segun la luz que tuuo, y

seria

feria anſi ſin duda, pues por lo menos ſeguiria la doctrina de ſu padre, con que lo yua criando, aunque el para ſi era necio, que no ſe gouernaua por otro: y anſi quiçá en premio de eſſa ſujecion al gouierno de ſu padre le dió nueſtro Señor luz, para que huyeſſe la muerte, que el Demonio, y ſu padre le trataua.

Conf. Ha reparado muy bien: porque eſtima Dios en tanto el humilde, y que eſtá rendido a otro, que aunque ſea a mal Miniſtro, entendiendo que era bueno, o no pudiendo ſer menos, muchas vezes permite ſu diuina Mageſtad ſerle de mucho prouecho: porq̃ la luz que el mal Miniſtro no diere con ſu vida, o ſus palabras la ſuplirà el Eſpiritu Santo, y la darà quando el humilde tuuiere della neceſsidad: como ſe vió en eſte hecho. Note mucho eſta doctrina, y oyga otro exemplo admirable contra los ſouerbios, y preſumidos, que no quieren humillarſe, y gouernarſe por otros. Cuenta eſte Abad *Moyſes*, como cierto Monje de Meſopotamia, auiendoſe exercitado en heroycas virtudes, y penitencias, y en vn eſtrechiſsimo encerramiento en ſu celda por muchos años. Deſpues por falta de diſsrecion, y ſujecion a Padre eſpiritual le hizo el Demonio, que profeſſaſe la ley de Moyſes, y ſe circuncidaſſe. Para lo qual tomó por medio nueſtro enemigo reuelarle muchas verdades. Y ya que lo tenia engañado, le enſeñó nueſtra Igleſia ſanta, es a ſaber Apoſtoles, Martyres, Confeſſores, &c. puesta en vna eſcuridad, y tinieblas muy grandes: y luego le moſtrò la Synagoga, eſto es Moyſes, Patriarchas, y Profetas, en vn grande reſplandor, y claridad como de gloria. Y entonces le dixo: Que ſi queria ſer participante de la gloria que veía que gozaua la Synagoga, que profeſſaſe eſſa ley, y ſe circuncidaſſe; y fue tan necio, y preſumido, que ſin comunicar eſta viſiõ, luego al punto, quedãdo el miſerable engañado, hereje, deſco- *Collat. 2. c. 8.*

descomulgado, y maldito, y todo le vino a este tonto por gouernarse por si, y no sujetarse a Padre espiritual. O si acabassen ya los que desean acertar de entender los engaños, que tiene cubiertos el Demonio, y grauissimas illusiones debaxo dela capa de la necessidad, y falta del gouierno del Maestro.

Relig. Que es possible, que vna persona Religiosa, y que trata de perfeccion cayga en yerros semejantes contra la doctrina de Christo, y de toda la Iglesia Catholica: esto me espanta notablemente, y me saca de juyzio.

Conf. Pues no se espante, señora, ni pierda pie; porque si estas personas no quieren gouernarse por la doctrina de la Iglesia, y camino de los Santos, administrada por los Ministros de Dios, claro està que se han de gouernar por illusiones del Demonio, con q̃ los trayga a estos yerros, y a otros muchos. Sujetense a buenos Maestros y no al Demonio, y verán buenos efectos en su alma. Renuncien la necedad, que es callar sus necessidades, y dudas, y tomen la discrecion, y harán muy grandes aciertos. Y si toda via no ha acabado de calar, y penetrar, como se adquiere esta virtud, oyga lo que dize en dos capitulos de esta misma co-
Collat. 2 c. 9. et 10 lacion. Preguntaron Casiano, y su cõpañero al Abad Moyses: Que como se alcançaria esta virtud de la discrecion? A los quales respondiò el Santo Abad: Esta altissima virtud no se adquiere, sino es mediante la virtud de la humildad; con la qual el alma se sujeta al consejo del Padre espiritual. Y assi la primera prueba, y señal de que el hombre no carece de discrecion, y verdadera humildad, es, si todas las cosas, no solo las que se han de hazer, sino tambien las que se piensan, se reseruan para el examen de los Padres espirituales. De manera, que dexado el proprio parecer, se rija en todo, y por todo por su parecer del Maestro,

Maestro, y conozca por su enseñança, qual sea lo malo, qual lo bueno, qual lo mejor, y qual lo bonissimo. Y esta instruccion, no solamente enseñará al discipulo a caminar por la senda derecha de la discrecion, sino que tambien lo guardará libre, y sin lision de todos los engaños, y asechanças del Enemigo: porque de ninguna manera será engañado el que viue, no por su parecer, sino por el exemplo, y enseñança de sus mayores, y luzes de la Iglesia: ni el que al punto descubre sus pensamientos al Padre espiritual; porque el mal pensamiento al punto que se descubre, luego comiença a marchitarse, y aun antes que la discrecion dè sentencia contra el, huye, y se và corrido, y deshonrado. De manera, que tanto tiempo tienen señorio en nosotros las malas sujestiones, quanto se guardan en el coraçon, y no se dizen al Padre, que gouierna el alma.

Relig. Mucho me pienso aprouechar desta dotrina, mediante Dios nuestro Señor, y su gracia; y mucho pienso frequentar el trato, y comunicacion con mi Padre espiritual, aunque me cueste cuydado, y trabajo: supuesto que por aqui se alcança esta virtud de la discrecion, mediante la qual se adquieren tantas virtudes, y se sacan tantos frutos. Rogarèle al Padre, que tenga paciencia, y sufrimiento, pues en acudir a mi necessidad haze a Dios tan gran de seruicio. Lo mismo ruego ahora a V. R. y le pido, que passe adelante con sus exemplos, pues es tan importante esta dotrina.

Conf. En vna colacion espiritual, que hizo el Abad Moyses, tratando de la virtud de la discrecion, y sujeccion al Padre espiritual, refirió: Como siendo el Abad Seraphiõ mãcebo de poca edad, y morãdocõ el Abad Theon, que era vn viejo bẽdito, todas las vezes q̃ comia hurtaua Seraphiõ vn panezillo, y echauasele

en el seno, para comerle despues: y apenas lo auia comido, quando tenia grandissimas reprehensiones de su conciencia. Y aunque queria por si solo, sin dezir lo al Maestro, vencer esta tentacion, estaua tan preso, y cautiuo de ella, q̃ no le era posible. Afligiase mucho con esto: porque queria verse libre desta sujecion, y no podia. Y estando en esta afliccion, vinieron vnos huespedes a ser enseñados de aqueste Abad Theon. El qual despues de auer comido, y auiẽdo hurtado el panezillo Seraphiõ (como solia) luego por via de collacion espiritual començò el buen viejo Theon a tratar de los grandes daños que causa la gula; y de los muchos prouechos que causa la virtud de la abstinencia, y todo quanto dezia, le parecia a Seraphion, que era reprehender el hurto, y golosina del panezillo, creyendo que sabia su culpa, y que lo dezia por el. Por lo qual en presencia del viejo, y de los demas, confessò su flaqueza, y tentacion, dando cuenta della a su Maestro. Y pudo tanto esta confession de Seraphion, que al pũto le saliò del pecho vn olor horrible de piedra açufre: con lo qual quedò libre para siempre jamas de semejante miseria. De manera, que curó su enfermedad espiritual, y se librò de la tentacion con solo dar cuenta della. Y dizese luego en este mismo capitulo, que acabado de contar este successo, prosiguió su collacion este Abad Moyses, diziendo: Con ninguno otro vicio mas valiente lleua el Demonio al Monje que se và despeñando a la muerte, y perdicion: que con persuadirle, que se rija por su proprio parecer, y dotrina; y que se fie de si, y no haga caso del parecer de Padres espirituales, ni les dé cuenta de sus tentaciones, y successos.

Relig. Propria tentacion de muchachos, que todo se les và en comer, y golosinas. Pero grande beneficio fue de Dios, y por misterioso camino el librarlo desta tenta-

tentacion; con lo qual quedó tambien desengañado de la necessidad que ay de dar cuenta de las tentaciones al Padre espiritual; y no solo dellas, sino de todo lo demas que al alma le sucediere.

Conf. Esso no le sucediò a otro Monje, sino que permitiò Dios nuestro Señor que no venciesse su tentacion, quiçà porque no era tan humilde como Serapion. Y fue el caso, que el Monje Benjamin por no tomar consejo del Padre espiritual acerca de la abstinẽcia, ni querer seguir el instituto de los Padres del yermo, que era contentarse con comer cada dia dos panezitos, pareciendole que acertaua en no comer bocado en vn dia, y comerselos todos quatro el dia siguiente, y siguiendose en esto por solo su parecer con pertinacia, con lo qual vino a tanta miseria, que apostatò de la vida Apostolica, y Heremitica, y se boluiò al siglo entre los mundanos. *Collat. 2. c. 24.*

Relig. Pobre del, y miserable, pues se apartó del rebaño, donde los Pastores de la Iglesia guardauã aquella manada de Christo, y se fue como a meter entre los lobos, dexó la tierra de promission, y se boluió al Egypto del mũdo. De creer es, sin duda ninguna, que tendria muy malos fines, como se pueden esperar de todos los que quieren viuir vida perfecta, estriuando en su presuncion, y souerbia, y no queriendo gouernarse por las luzes de la Iglesia, especial apostatando de la Religion. Y supuesto que ya conozco esto tã bien, no ay para que cansarse mas, trayendo nueuos lugares, razones, ni exemplos para probarlo, si bien me holgaré mucho que me diga alguna cosa de la virtud de la obediencia, que pues ella (segun lo que queda dicho) es quien engendra, y pare la discrecion, entendidas las propriedades de la hija, no serâ fuera de proposito saber algo de su madre.

Conf. Yo me siento algo cansado por ahora, y assi tenga

tenga por bien, que reseruemos esta virtud, y el tratar della para la semana que viene: porque ahora demas de mi cansancio tengo algunas ocupaciones en que entender, nacidas desta virtud de la obediencia.

DIALOGO V.

Dase a entender en el quanto vale, y qual ha de ser la obediencia que han de tener a sus Padres espirituales las personas, que tratan de perfeccion, y ponense los grados de perfeccion desta virtud.

Relig. REPARANDO estos dias, que no nos hemos visto, en la dotrina de que en los passados tratamos, he venido a hazer concepto de que la virtud de la obediencia deue de ser de grādissimo agrado para Dios, pues mediante ella se hallan en el alma tan grandes aprouechamientos, y sin ella tan notables desprecios como se ha visto en los successos que me dixo de los Padres del yermo. Y lo que tambien me persuade mucho a esta verdad es la resolucion de santa Teresa en *Cap. 33. 26. et 33* obedecer a su Confessor, como consta de su vida en *pag. 2.* diferentes capitulos, adonde se dize como hazia lo q̄ el Confessor le mandaua, y no lo que auia entendido en la oracion, y lo mucho que agradaua a Dios en esto.

Conf. Es de tan grande merecimiento, y de tanto gusto para Dios esta virtud de la obediencia, y medio tan importante para alcançar la perfeccion, que siendo ansi verdad que la caridad es la suprema de todas: con todo esso leyendo Christo nuestro bien la lecciō mas a proposito para enseñar la perfecciō, dize: Que-

si se

si se ha de venir a ella ha de ser por la obediencia, cómo por primer principio, y puerta por donde se ha de alcançar: *Abneget semetipsum.* Y assi Santo Thomas prueba, que no ay caridad perfecta sin obediencia; para lo qual trae aquello de san Iuan: *Qui dicit se nosse eum, & mandata eius non custòdit mendax est, & in eo charitas non est: qui autem seruat verbum eius vere in hoc charitas Dei perfecta est.* El que dize que conoce a Dios, y no guarda sus mandamientos, no dize la verdad, ni tiene caridad con su diuina Magestad; pero el que le obedece, y guarda su palabra, en este es cosa cierta que ay perfecta caridad. Luego es parecer de san Iuã, que el que no obedece a Dios no puede tener caridad perfecta, pues dize Christo nuestro bien: *Qui diligit me mandata mea seruabit.* El que me ama guardará mis mãdamientos. Adonde parece que dà a entender este Señor, que los efectos por donde se conoce auer caridad en el alma es tener esta virtud; y que faltãdo ella, falta la caridad, y el amor. San Gregorio dize, que cõ justa razon es mayor la excelencia de la obediencia, que no la de los sacrificios antiguos, porque en aquellos se ofrecian a Dios animales degollados; pero en esta virtud ofrecesse a Dios la voluntad mortificada. Iuan Vigesimo segundo, despues de auer dicho, que toda la perfeccion de vn Religioso se pone por el suelo, si falta en la virtud de la obediencia: prosigue luego, diziendo: *Magna est paupertas; sed maior integritas; maxima autem obedientia: nam prima rebus, secunda carni, tertia verò menti dominatur, & animo.* Grande es la pobreza; pero mas alta virtud es la castidad; mas la obediencia es la suprema de todas: porque con la primera (que es la pobreza) solo se corrige el afecto desordenado a las cosas exteriores: con la segunda (que es la castidad) se mortifica la carne; pero con la tercera (que es la obediencia) mortificase el espiritu, o las potencias del

Mat. 16 2. 2. *q.* 104.

1. *C. si non* c. 2.

Ioan. 14

L. vlt. Moral. c. 12.

In ex. trau. quorumdam de verb. signif.

Digitized by Google

desseays assentaros, y escreuiros en el libro de los siervos, para recebir con este assentamiento carta de horros, que es perpetua libertad: todos los que desseays passar nadando el gran mar deste mũdo en ombros agenos, sabed, que ay para esto vn camino breue (aunque aspero especialmente a los principios) que es el estado de la obediencia. En el qual ay vn principalissimo peligro, que es el amor, y contentamiento de si mismo, quando a alguno le pareciere que es sufi ciente para regir, y gouernar a si mismo; y quien de esto se escapare, sepa cierto, q̃ a todas las cosas espirituales, y honestas, casi primero llegarà, que comiençe a caminar. Porque obediencia es no creer el hombre, ni fiarse de si mismo hasta el fin de la vida, ni aun en las cosas que parezcan buenas sin autoridad de su Pastor. Y en la siguiente hoja prosigue desta manera: Las armas de los mancebos es el canto de los Salmos, el muro son las oraciones, el lauatorio las lagrimas (como los Padres determinan) mas la bienauenturada obediencia (dizen) que es semejante a la confesion del martyrio: porque en ella haze el hombre sacrificio de si mismo. Porque el que està sujeto, y obedece al imperio de otro, el pronuncia sentencia cõtra si mismo; y el que por amor de Dios obedece perfectamente (aunque a el le parezca que no obedece assi) toda via con esto se escusa del juyzio diuino, y lo carga sobre su Prelado. Y muy a nuestro proposito dize en la pagina treynta y vna: Que en cierto Conuento de Monjes vió diferentes frutos desta virtud todos admirables: porque alli (dize) vi algunos que auian llegado al abismo de la humildad; con la qual estauan libres de muchos combates del Enemigo; y otros, que por aqui auian llegado a perder el sentimiento en las injurias, y deshonras. Vi otros de aquellos varones dignos de eterna memoria con ros-

tros de Angeles cubiertos de canas auer llegado a vna profundissima inocencia llena de simplicidad, alcançada con gran feruor de espiritu. Y finalmente aquelle gran Santo, y Maestro de vida espiritual, parece que en la hoja quarenta echó la cerradura, y resto diziendo: Bienauenturado el que mortifica su propria voluntad, hasta el fin de la vida, que entregò todo el cargo, y prouidencia de si a su espiritual Maestro: porque este tal serà colocado a la diestra de aquel Señor, que fue obediente hasta la muerte.

Relig. No se canse mas mi Padre en significarme la alteza desta virtud, que estoy persuadida a ella, y en diferentes ocasiones, y a diferentes personas de autoridad la he oydo alabar mucho, assi en pulpitos, y confesionarios, como en Colaciones, y praticas espirituales, y otras ocasiones. Solo desseo saber, como se entiende lo que comunmente se dize, es a saber, que la obediencia ha de ser ciega, o el obediente ciego, o muerto. Si se ha de entender esto, que aya de obedecer en todo lo que se le manda, sin hazer algun examen, o escrutinio de si es malo, o si es bueno, contra la ley, o conforme a ella. Porque me parece que puede ser tan ciega la obediencia, que haga dar en errores: pues puede ser contra otra superior, quales la que deuemos a Dios, y a la Iglesia, o a otros Prelados, o personas a quien estamos sujetos.

Conf. La duda es, como de persona, que en todo dessea acertar, y me huelgo que la aya mouido: porque no se quede nada por dezir acerca desta virtud. Y porque resoluiendola se sabrà con claridad lo que es menester para escusar los errores, que tan justamente teme. Nuestro Serafico Padre San Francisco, satisfaziendo a esta razon de dudar en vn capitulo de su

su regla dize aquellas palabras; *Fratres obediant suis Ministris in omnibus, quæ promiserunt Domino obseruare, & non sunt contraria ànimæ suæ, & regulæ nostræ.* Que los Religiosos obedezcan a sus Prelados en todas aquellas cosas, que no contradizen a los preceptos diuinos, consejos del Euangelio, y buenas costumbres de la Iglesia, y regla que han professado: porque obedecerlos en perjuyzio, y contra lo que queda dicho, seria yerro contra su anima, y su regla, y contra los intentos de la misma obediencia, que prometen que es obediencia bien ordenada, y dispuesta. Y tanto mas tiene desso, quanto mas se conforma con la ley de Dios, buenas costumbres, y dotrina de los Santos. Y hazer lo cõtrario seria obedecer al hombre, perdiendo a Dios el respeto, y obediencia: *Obedire oportet (dixo S. Pedro) magis Deo, quam hominibus:* que es dezir: La virtud de la obediencia primero mira a Dios, y luego al hombre: sobre aquellas palabras de san Pablo: *Qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit, qui autem resistunt Deo sibi damnationem acquirunt.* El que resiste al Prelado, resiste, y no obedece lo que està ordenado por Dios; pero el que resiste al mismo Dios, dà contra si la sentencia, y condenacion, dize la Glossa: *Si quid iusserit Curator, num quid est illi parendum, si contra Proconsulem iubeat?* Que no tiene de obedecer el menor a su Tutor, si le manda alguna cosa, contra lo que està mandado por el Gouernador, o Iuez: y añade luego: *Si quid Proconsul iubeat, & aliud Imperator, numquid dubitatur illo contempto isti esse omnino parendum?* Ni tampoco se tiene de obedecer al Consul, o Iuez contra lo que està mandado por el Rey, o por el Principe, que es dezir en buena Theologia el orden que se ha de guardar para graduar la obediencia: es a saber, que ha de obedecer al Padre espiritual en todo lo que no contradize a la

S. Fran. Reg. ca. 10.

Actor. 5

Ad Ro. 13

Est Aug. Serm. 6. de verbis Dñi.

obediencia del Prelado, Superior, o cabeça de la casa. Y a estos en todo lo que no contradize a otros Prelados, o cabeças superiores. Y a estos en todo lo que no es contrario a las buenas costumbres, mandamientos, y consejos de Dios, y preceptos, y leyes de la Iglesia. De manera, que no auiendo esta contradicion siempre se ha de obedecer al Maestro, que gouierna el alma, venciendo con su dotrina, y obediencia todas las dudas, y escrupulos que se le ofrecen en este camino de la vida espiritual. Y esso quiere dezir obediencia ciega, y obediente muerto: porque no viendo que ay contradicion a mandato superior, se rinda el entendimiento, y voluntad al Maestro que la gouierna.

Relig. Bastantemente tengo penetrada, y entendida la dificultad; y digo vna, y muchas vezes, que es soberana, y altissima esta virtud entendida como se ha de entender.

Tra. 1. de la cõquis. tadel Reinode Dios. foli. 76. & 174.

Conf. Es virtud tan excelente (dize el Padre Fray Iuan de los Angeles) que aunque vna persona estuuiera en la vltima disposicion para arrebatarse en Dios, auia de dexar aquel exercicio por acudir a ella. Y añade luego este Padre: La obediencia es primogenita de la humildad, es la que sujeta al hombre a Dios, y la parte sensitiua a la razon: mortifica la voluntad, y amor proprio, y desmiente al entendimiento, es executora de los mandamientos de Dios, y de los Superiores. Por la obediencia las obras de suyo pequeñissimas son mayores que, sin ella, las que parecen muy grandes. Ella nos haze imitadores perfectos de Christo, sujetandonos a los Superiores, a los iguales, e inferiores, sies perfecta: loqual es obra heroica, y altissima, es camino seguro para alcãçar de Dios muchas gracias, y dones. Libranos de nosotros mismos,

mismos,y de todas las tentaciones,especialmente de los escrupulos,y yerros; y sujetanos a quien nos enseña el camino de la perfeccion. San Bernardo se atreuiò a dezir,que no halla camino por donde el verdaro obediẽte pueda ser lleuado al infierno; porque alli solo arde la propria voluntad. Taulero dize: Que si vn hombre llegasse a tanta familiaridad con Dios, q̃ siempre le estuuiesse mirando, y contemplando presente, y conuersasse con el con grande familiaridad de amigo: y fuesse llamado por la obediencia, debria pedir licencia a Dios, y yrse a hazer la obediencia: y le seria esto de mas prouecho, y de mayor agrado de Dios, que si entonces estuuiera penetrando los cielos. Y trae aquel exemplo de vna Religiosa gran sierua de Dios,que estando en su celda haziendo oraciõ, dixo: O vnico Hijo de Dios, y quien mereciera veros en esta vida,si quiera por vn momento;y luego al punto le apareciò su Magestad en figura de niño pequeño. Y estando abraçada con el, con mas gusto del que se puede imaginar, llegò a su puerta otra Religiosa,y le dixo,que mirasse que la llamaua la obediẽcia:y oyda esta voz por la Santa Virgen, le dixo al niño Iesus: Veys aqui,Señor, como me llama la obediẽcia, serà fuerça el dexaros solo: suplicoos,que me aguardeys aqui hasta que buelua. Fuesse, y hizo la obediencia; y quando boluiò, en abriendo el aposento se le puso delante vna tan grande luz,que apenas la pudo sufrir: y viò,que estaua su esposo Iesu Christo, como en edad de veynte y quatro años, hermosissimo. y con rostro muy alegre,y contento: y admirada desta vision,le dixo: Que como en tan poco tiempo auia crecido tanto? Y fuele respondido: Que la perfeccio de su obediencia lo auia hecho crecer tanto; dando a entender, que aunque las obras seã pequeñas,hechas por la obediencia,son muy crecidas delante de Dios.

Hasta aqui Fray Iuan de los Angeles, y es quien refiere los autores de arriba.

DIALOGO VI.

Prosiguese la misma materia, y ponense otras alabanças de esta virtud soberana de la obediencia en su mayor perfeccion, que es la intelectual.

Relig. SOBERANA virtud, y que hermosa eres, y como pareces q̃ tienes herido, y traspassado mi coraçõ cõ amor tuyo. Vno de los libros, Padre mio, que mas me lleuan los ojos de los que leo en estos tiempos es los Trabajos de Iesus, Tratado, que con tanta razon me alabó los dias passados: porque habla muy al alma, y mueue mucho la voluntad su dotrina. Y vna de las cosas en que mas he reparado leyendo lo, es en lo que dize acerca desta virtud de la obediencia. Aduierte pues este autor, que la primera virtud que

Trab. 1. Christo exercitò en el instante de su Encarnacion, fue el obedecer con perfectissima caridad, y amor a su Padre, y a los hombres; en lo qual me parece a mi, que quiso su diuina Magestad enseñarnos, que la puerta para entrar en la vida espiritual, y perfecta imitacion de Christo, ès la virtud de la obediencia. Y viene bien con vna marauillosa aduertencia que oí dezir a vn Padre Predicador: y fue, Que en orden la primera virtud que se infunde en el alma es la Fè; y la tercera la caridad: en lo qual (dixo) que quiere Dios que sepamos, que la obediencia intelectual, y voluntaria, es el principio, y fin de nuestro bien. Aunque es verdad, que no acabè de entender esta senten-

ſentencia, y me holgaria mucho que mi Padre Confeſſor me la explicaſſe.

Conf. Eſſe Padre (ſin duda ninguna) tenia bien entẽdida la virtud de la obediencia en toda ſu ſuſtancia, y ſu intencion qual es la que llaman obediencia intelectual: la qual no es otra coſa, ſino vna ſumiſsion, y rendimiento del entendimiento, y voluntad al Superior, o Maeſtro en todo aquello que no contradize a la ley de Dios, y a las buenas coſtumbres de los fieles; de la qual aurá leido en el Padre Tome de Ieſus (pues es tan ſu aficionada) que en ella conſiſte toda la ſabiduria Chriſtiana; y que para dar a entender eſto, llamó Dios al arbol, en que probó la obediencia, arbol de la ſabiduria del bien, y del mal: eſto es arbol del bien, ſi ſe obedeciera, y arbol de la ſabiduria del mal, deſobedeciendo, y quebrantando el precepto. Y coſa cierta es, que habla, no ſolamente de la obediencia q̃ pertenece a rendir la voluntad, ſino de la que pertenece tambien a rendir el entendimiento, pues adelãte dize vna coſa muy digna de ſu eſpiritu: y es, q̃ la obediencia es tan perfecta, quando por obedecer ſe dexã de hazer algunas coſas buenas, como quãdo ſe hazẽ otras buenas obras obedeciẽdo. Antes (dize) ay ocaſion de q̃ ſea mas perfecta la primera, q̃ la ſegunda: porq̃ ay mas entendimiento q̃ rendir, y mortificar, y conſiguientemente, q̃ ay mas cruz en dexar de hazer bienes por obedecer, q̃ no en hazerlos. Luego biẽ ſe ſiguc, q̃ habla eſte autor deſta obediencia, que incluyc cautiuerio, y ſumiſsion de entendimiento.

Relig. Anſi me parece a mi, que lo entendiò eſte Padre, porq̃ poniendo mas adelante las rayzes de la inobediencia vna dellas dize: Que es la ſatisfacion, y cõfiança del proprio entendimiento, y juyzio: y que eſto es tan malo de curar, que ſon rariſsimos los que ſanan deſta enfermedad, y que de aqui han venido

las heregias, y que el remedio desto es rendirse al juyzio de otros en todo aquello que no se puede jurar ser pecado; y lo mismo de la voluntad: porque la fuerça de la obligacion de seguir el parecer ageno, enfrena la furia, y ponçoña del proprio juyzio.

Conf. Tambien aurá visto, que vn poco mas adelante en fauor de la obediencia, dize: Que la maquina del mundo se gouierna por obediencia a Dios, y vnas cosas inferiores a otras superiores: y que si ay desordenes, todos los hijos del mundo son hijos de la inobediencia. Los exercitos gouierna la obediencia, y las Republicas, y la gloria, y las Religiones; y que mientras se obedece como se deue no ay pecado, y que toda la ley està en preceptos, y obediencia, y que el reparo de vna mala vida es obediencia: *In quo corrigit adolescentior viam suam? in custodiẽdo sermones tuos.* Y luego en el decimo trabajo, explicando tres grados de obedientes, dize de los terceros (enseñãdoles qual es la verdadera obediencia) que sepan que la obediencia solo de la obra es la mas baxa, y la de la voluntad, y entendimiento es la altissima, y que a esta llegan pocos. Porque como los que gouiernan son hombres, no ay remedio con los que obedecen, que tengan siẽpre por consejos de Dios, y pareceres suyos los delos Prelados. Pero el subdito que llegare a este rendimiẽto de voluntad, y entendimiento viuirà en vna perpetua paz del alma, y diuina quietud; y dize: Que no es verdadero obediente el que procura que le manden lo que el dessea hazer, ni el que es juez de la intencion, o acciones del Prelado, ni el que obedeciendo pretende grangear otra voluntad, mas que la de Dios.

Ps. 118. *Trab.* 10

Relig. Pues antes de lo que queda dicho trae este Padre, como Christo nuestro bien obedeció desde la cuna hasta la Cruz, y que de su diuina Magestad, no sabe-

sabemos cosa alguna que hiziesse que no fuesse exercicio de obediencia. Y sabemos, que siempre obedeciò a su Eterno Padre, y tambien fue obediente a su Madre Santissima, y a Ioseph, y aun a los mismos que lo crucificaron, y le quitaron la vida, sin esperança de otro descanso en este mundo, que dar gusto a su Eterno Padre. Ya duierte aqueste autor, que el esclauo obedece, esperando libertad, y el hierno con esperança de paga, y el hijo de que otro dia ha de ser Señor, y mandar; pero la obediencia de Christo nuestro bien, fue obedecer hasta la muerte por la honra de su Padre, y bien nuestro; y que quanto mas yua obedeciendo, tanto mas yua acercandose a mayores trabajos, hasta tener por fin de la obediencia la Cruz por la gloria de su Padre, y amparo de su rebaño. Documentos todos admirables, para que sepamos obedecer a Dios, y sus Ministros, desnudandonos de nuestros apetitos, y proprios juyzios, y vistiendonos de la honra de Dios nuestro Señor a todas horas.

Conf. Aí està el punto de la dificultad en esta desnudez de nuestro entender, y amar. Y porque mejor lo entienda, y concluyamos con la obediencia, serà, Señora mia, que el fin, y paradero de la vida espiritual, a que se ordenan todos los exercicios del alma, es el vnirse con Dios, como ya he dicho otras vezes: y para venir a este fin han hallado los Santos, y varones espirituales otro blanco a que se han de enderezar estos mismos exercicios, que es a buscar la pureza del coraçon, que consiste en el desvio, y sacudimiento de todo lo que no es Dios, o medios para yr a el: y a esta pureza de coraçon (en prueba de lo que vamos diziendo) promete Christo nuestro bien la vision de Dios: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbũt.* Que es en esta vida la vnion con Dios, y tambien la vista beatifica suya en el Reyno de los cielos: *Beati pauperes* *Matth. 5 cap. Ibidem.*

res spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum. Porque lo mismo es pobreza de espiritu, que pureza de coraçon: pues aunque es verdad, que todas las cosas desta vida causan en el alma (por estar mal dispuesta, y desordenada en sus afectos, y apetitos) tormento, obscuridad, manchas, tibieza, flaqueza, tinieblas, y otros males (como largamente prueba el Padre Fray Iuan de la cruz) con todo esso lo que mas mancha al alma contra la pureza del coraçon, que queda dicha, es nuestro entendimiento, y voluntad, quando se dexan lleuar destas potencias de sus mismos apetitos contra la razon, y el espiritu. Prueba esta verdad el autor arriba citado luego en el libro segundo por todos sus capitulos, adonde muy difusamente pone los impedimentos del entendimiento, para venir a la vnion: los quales llama noticias. Y en el tercero los impedimentos de la voluntad, que se llaman apetitos, y alli enseña tambien los medios para purgarse actiuamente de los vnos, y los otros. De manera, que para vnirse el alma con Dios, que es el fin de la perfeccion, tiene de renunciar, y purgarse de lo mismo que apetece, siendo, como queda dicho, inteligencias, y apetitos desordenados. Pues de todo este trabajo, y estudio que pone el Padre Fray Iuan de la cruz nos quita la obediencia perfecta, renunciando nuestro Quiero, y nuestro Entiendo en manos de nuestra guia, y Padre espiritual, y esta se llama obediencia intelectual, y voluntaria, que es la que es menester para caminar apriessa con descanso, seguridad, paz del alma, y sintropieços, y escrupulos por el camino del espiritu, y hallar la perfeccion. *Nisi quis renunciauerit omnibus, quæ possidet non potest meus esse discipulus.* Dixo Christo nuestro Redentor: No puede ser mi discipulo el que no renunciare todo lo que posee, y de lo de mas importancia

l. 1. de la subida de el monte Sion, à c. 7. vsque cap. 10.

Luca ca. 14.

que,

que ay que renunciar, es no solamente la voluntad, sino tambien el entendimiento, quando es *In obsequiũ Christi* (como dixo san Pablo) y el saber hazer esto es vna ciencia tan alta, y soberana, que no la alcançan los Sabios, y prudentes deste mundo, dize Christo nuestro bien por san Matheo: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parvulis.* Mat. 16. Porque parece, que la reserua este Señor para sus amigos, que son los que (a imitacion de los niños) creen todo lo que les dizen, y hazen todo lo que les aconsejan, y mandan: que por esso tambien dixo su diuina Magestad a sus Apostoles: Que para entrar en el Reyno de los cielos de la perfeccion se auian de hazer niños: *Nisi efficiamini sicut parvuli non intrabitis in Regnũ cælorũ.* Mat. 18. Y ansi san Pablo, persuadiendo a vida Apostolica, y perfecta, dize: Que *non multi sapientes, non multi prudentes; sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus.* 1. Cor. 1. A los que se hazen necios por Iesu Christo escoge Dios para perfectos; no a los que se tienen por prudentes, y Sabios. Y nuestro Serafico Padre S. Francisco hizo lo mismo con el que fue a plantar las lechugas, las ojas hazia abaxo, obedeciẽdo, y creyẽdo q̃ aquello cõuenia, pues el Santo lo mandaua, y enseñaua, y no era contra la ley de Dios, y buenas costumbres, y al q̃ le respõdió, q̃ no se auian de plãtar, sino las rayzes hazia la tierra, dixo el Santo: Anda Fr. Mosca, que no eres para Fray le Menor, pues vienes con entendimiento. Y en vna conuersacion de gente, que se picaua de discreta, dixo el mismo Serafico Francisco: Que su Orden era *Ordo fatuelium.* La Ordẽ de los loquillos, siendo la Religion mas perfecta, que ay en la Iglesia de Dios. Pero quiso dar a entender, que de lo muy cernido que en ella se exercitaua era renunciar los Religiosos sus entendimientos, y voluntades en manos de sus Superiores en sus dudas, y escrupulos.

Esto

Esto mismo aduirtiò san Gregorio sobre aquellas palabras dichas de san Pablo: *Stulta mundi elegit Deus.* L.27. Adonde explicandolas, dize desta manera: *Si veraciter Moral.c. sapientes esse, atque ipsam Dei sapientiam contemplari appetimus, stultos nos humiliter cognoscamus, relinquamus noxiam* 27. *sapientiam, discamus laudabilem fatuitatem. Hinc quippe scriptum est Stulta mundi elegit Deus, vt confundat sapientes. Hinc rursus dicitur si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo stultus fiat, vt sit sapiens, &c.* Si con toda verdad (dize Gregorio) queremos, hermanos mios, ser sabios, y contemplar la sabiduria de Dios, conozcamos cõ humildad, que somos necios, renunciemos la sabiduria impertinente, y aprendamos la loable simpleza, y necedad, que por esta se dixo, que escoge Dios a los simples, y necios; y tambien se dize en la Escritura, q̃ 2.Cor.3. si alguno pensare entre vosotros que es sabio (siendolo solamente de la sabiduria deste mundo) que luego se haga necio: porque por aí será sabio, como le sucedió a Zaqueo, que no pudiendo ver a Christo por la muchedumbre de gente se subió en la necedad (que esso representaua aquella higuera loca) y con esto luego lo viò, y lo llevó a su casa, o el mismo Christo se fue, y se hospedó en ella de espacio. Ansi, que el subir a la necedad es el verdadero subir, para ver a Dios, y gozarle. Y llama aqui el Santo necedad a la renunciacion del proprio entendimiento, y voluntad, por dar gusto a Dios nuestro Señor, que es la verdadera obediencia, y humildad. Y auiendo antes dicho este Santo; que no pueden contemplar la sabiduria de Dios los que se tienen por sabios (porque tanto mas lexos estan desta luz, quanto acerca de si mismos piensan q̃ son mas sabios, y que su entendimiento es el mejor, estando, como estan, apartados de la humildad) rematalo luego con dezir: *Quam sapientiam Dei* (que es Christo) *videre nequeunt, qui sibi sapientes esse videntur.* De manera,

nera, que los que se tienen por sabios, y que vsan de su juyzio, y parecer, y no quieren el ageno, es señal que no quieren ver, ni gozar de la sabrosa ciencia de los amigos de Dios, y q̃ no hallan la perfecta imitacio de Christo: y si lo quieren es solamente con la especulacion, o algun desseo tibio: pero nolo quieren con la pratica de la humildad, y virtudes, que es lo mismo que dezir, que si quisieran ser perfectos, y Santos; pero sin hospedar a Christo nuestro bien en su casa por imitacion de virtudes.

O si acabassemos de entender en que consiste la verdadera sabiduria, que es; como dize Gerson, en aspirar al Reyno de los cielos, despreciando las cosas del mũdo; y lo mismo hemos de dezir de nuestro propio entendimiento. Y añade: *Quid prodest tibi alta de Trinitate disputare si careas humilitate, vnde displiceas Trinitati? Vere alta verba non faciunt Sanctum, & iustum, sed virtuosa vita efficit Deo charum.* Que te aprouecha disputar questiones altissimas de la Trinidad, si careces de la humildad; con lo qual de sagradas a essa misma Santissima Trinidad? Desengañese todo el mũdo de que el orar con mucha Retorica, no haze Santos, y justos: porque esso es caso reseruado al exercicio de las virtudes, y a la caridad, y gracia, como tambien lo es el ser amigo de Dios. *Li. 1. de Imitatio ne Christ. cap. 1.*

San Iuan Climaco apoyando aquesta dotrina, dize ansi: El que es porfiado en lleuar su parecer adelãte, aunque sea verdad, tenga por cierto, que el Demonio le mueue a ello: y si esto hiziere tratando con sus iguales por ventura, se enmendará con la reprehension de los mayores: mas si esta pertinacia tuuiere cõtra el parecer de los sabios, y a este mal no se podrà curar con sola arte humana. El que no es humilde en las palabras, no lo serà en las obras: porque el que en lo poco es infiel, tambien lo serà en lo mucho: y este tal. *Ca. 4. de Obed.*

tal no harà caſo de la autoridad de los mayores, y anſi trabajarà en vano: porque no ſacará fruto, ſino juyzio del eſtado de la obediencia. Si alguno guarda ſu conciencia limpia, viuiendo en la ſujecion del Padre eſpiritual: eſte tal eſpera ſin temor la muerte, como quien eſpera vn ſueño, o (por mejor dezir) la vida, ſabiẽdo q̃ a la hora de la muerte, no tanto pediràn cuenta a el, quanto al Padre eſpiritual. Si alguno, ſin ſer forçado por obediencia, recibiò algun cargo, o adminiſtracion, y en ella (contra lo que el eſperaua) ſe deſmandòen algo, no atribuya la cauſa deſta culpa aquiẽ le diò las armas, ſino a el, que las tomò: porque auiendo recebido armas para pelear con los enemigos, las boluiò contra ſi, y ſe atraueſò el coraçon con ellas. Mas ſi eſto hizo forçado por obediencia, declarando primero ſu flaqueza, no ſe congoje; porque ſi cayere no morirà. Haſta aqui ſan Iuan Climaco. Y mas adelante añade: Preguntè a vno de aquellos muy aprouados varones: Que como la virtud de la obediencia trae cõſigo a la humildad? a lo qual el Maeſtro reſpondió: El deuoto obediente, aunque tenga don de lagrimas, aunque reſucite muertos, y aunque ſea vencedor en todas las batallas: todo eſto pienſa que alcançò por las oraciones deſu Padre eſpiritual, y anſi queda libre de la vana hinchazon de la ſoberbia. Porque como podrá gloriarſe de aquellas coſas; las quales e cree de cierto que no alcançó por ſi, ſino por la ayuda de ſu Padre? No tiene el ſolitario eſta manera de ſocorro, y por eſto mas derecho tiene contra el la vanagloria, quando le repreſenta, que por ſolo ſu trabajo alcançò lo que tiene.

Si quiſiere ver las marauillas, y grandezas, que hà obrado Dios nueſtro Señor, mediante eſte captiuerio, y renunciacion del mundo, y del miſmo entendimiento, y voluntad (cõ que ſe adquiere la ſabiduria verda-

verdadera) en sola vn alma de nuestros tiempos lo puede ver, y las grandes burlas que hazia del mundo con su mucha discrecion, hija desta necedad, q̃ queda dicha, que es la humildad, lea algunos ratos en la vida de Doña Maria de Vela, de que otras vezes le he hablado, y hallarà grandes cosas: y con esto se quedarà por ahora. Vea de aqui à mañana si tiene otra cosa que preguntarme, que no quiero que quede con duda alguna acerca desta materia.

DIALOGO VII.

En que se comiença a tratar de las partes, y condiciones que ha de tener el Padre espiritual, para el gouierno acertado de las almas: de las quales, la primera es, que sea hombre de letras.

Relig. SVPVESTO que he oydo algunas vezes, que san Vicente Ferrer dezia: Que aun en su tiempo se hallauan muy pocos Maestros espirituales (o casi ninguno) que guiassen las almas a la perfecciõ; y que antes se hallauan muchos que las apartauan de ella: y yo he leydo, que san Iuan Climaco, tratando de la obediencia, dize estas palabras: Pues quando por el amor del Señor, determinaremos inclinar nuestra cerviz a la obediencia, y fiarnos de otro cõ desseo de alcançar la verdadera humildad, y salud; antes de la entrada desta milicia (si en otros tiempos ay alguna centella de juyzio, y discrecion) deuemos con grandissimo recato examinar el Pastor que tomamos: porque no nos acaesca por ventura tomar marinero, por piloto,

Tract. de vit. spir. cap. 4.

Ca. 4. de obed.

Digitized by Google

piloto, enfermo por medico, vicioso por virtuoso; y ansi en lugar de puerto seguro nos metamos en vn golfo tempestuoso, y vengamos a padecer cierto naufragio. Y ansi mismo me han dicho, que el Padre Fr. Iuan de la Cruz dize: Que vno de los ciegos que puede sacar el alma del camino espiritual, es el mal Maestro, y que añade estas palabras: Conuiene le al alma que quiere aprouechar, y no boluer atras, mirar en cuyas manos se pone: porque qual fuere el Maestro, tal será el discipulo; y qual el Padre, tal el hijo. Y que para este camino, alomenos para lo mas subido del, y aun para lo mediano, apenas se hallarà vna guia cabal, segun todas las partes que ha menester: porque à menester ser sabio, discreto, y experimentado; que para guiar el espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion, sino ay experiencia de lo mas subido, no atinarán a encaminar el alma en ello, quando Dios se lo dá; y podrianle hazer harto daño; porque no entendiendo ellos los caminos del espiritu, muchas vezes hazen perder a las almas la vncion destos delicados vnguentos, con que el Espiritu Santo los và disponiendo para si; y que esto hazen gouernando las por otros modos rateros que ellos han leydo, que no siruen sino para principiantes; y que no sabiendo ellos mas que para estos que comiençan (y aun esso plega a Dios) no quieren dexar las almas (aunque Dios las quiera lleuar a mas) passar de aquellos principios, y modos discursiuos, e imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda, y tambien he leydo, que el Padre Fray Iuan de los Angeles dize: Lo cierto es, que la culpa de auer muchas personas escrupulosas la tienen los Maestros, y Padres espirituales, que por dexar hazer su voluntad a sus penitentes, alargandoles la cura con vna piedad cruel, y tyrana, los han hecho incurables: de lo qual dexan a Dios nuestro

En la llama de amor Cãt. 3. ver. 3.

tro Señor, muy estrecha cuenta. Y el Doctor Diego Perez, en su libro, que intitula Aviso de gente recogida [tratando del Padre espiritual, y de qual se á de echar mano, y elegir] dize desta manera: El contētar se de todo, el arrojarse a la primera vista, y agradarse de todos los que hablan bien, ha hecho tanto daño en las almas, que no bastan las lagrimas de Geremias para llorarlo. Supuesto, pues lo que dizen estos Autores, juzgo, Padre mio, quees menester tener mucha atencion, y aduertencia en mirar como se haze eleccion del Padre espiritual, pesando, y tanteando primero que partes, y calidades à de tener para el gouierno acertado de las almas. Fol. 118.

Conf. Es cosa cierta, y sin duda, que de no hazerse assi, se pueden temer grauissimos yerros, como lo dà a entender estos, y otros muchos Autores. Y assi primero que se determine a hazer eleccion del Padre espiritual, informese muy de espacio, y de muchas personas de las partes que à de tener, y de si es verdad, que las tiene el Maestro a quien se inclina.

Relig. Assi pretendo hazerlo con todo cuydado possible, y poniendo este, y mi desseo en execuciō le ruego, y suplico humilmente a V.R. que me diga su sentimiento, y opinion en esta parte, pues sabe muy biē el assiento que haze en mi alma lo que me enseña.

Conf. Harélo muy de grado diziendole lo que tambien he visto en diferentes Autores, con que podrà hazer concepto cierto, y seguro de como se á de gouernar en esta eleccion. Y para proceder con mas claridad, yrè poniendo las condiciones, y calidades del Padre espiritual, cada vna de por si.

Digo pues, que la primera circunstancia que à de tener el Padre espiritual para el gouierno acertado de las almas, es la que tuuo el Maestro de los Maestros espirituales, quien como haziēdo gala de serlo, dixo:

Ioan. 10. que era buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus.* El qual es la misma sabiduria del Padre de las lumbres, y palabra de su diuino entendimiento, y en quien resplandecen todos los thesoros de la ciẽcia sabrosa de Dios, y quien con su diuino saber apacentó en este mundo su manada, y rebaño, enseñando a las almas, è instruyendo a su Iglesia en todos los principios necessarios para la vida Christiana, y espiritual, y para alcançar la perfeccion. Pues a imitacion deste soberano Señor, para que el Padre espiritual pueda ser buen Pastor, y Maestro en esta parte: la primera condiciõ que se le á de buscar es, que sea hombre sabio, y letrado mas en materias morales, y espirituales, que puramente Escolasticas. Pero al fin a de ser hombre de letras tenido, y estimado por tal: no entre mugeres, y gente comun, que se pagan de qualquier sujeto, y lo tienen por muy docto, porque ven, que es Predicador, o que a sido Prelado; sino que sea estimado por docto entre hombres de letras, y que conocen, y entienden quien son letrados. Y aduierta Señora mia, que este es consejo, y parecer de muchos Santos Padres antiguos, y modernos, especialmente de san Basilio, citado por el Padre Fray Iuan de los Angeles. Santa Theresa, en muchas partes de su vida: y el Maestro Auila, y otros, como son Gerson, Fray Iuan de la Cruz, Molina, el Autor del Buelo del espiritu, y estos citan otros muchos Santos, y Doctores, por deste parecer. Y el mismo Fray Iuan de los Angeles, citado dize, y aconseja en otra parte, que siempre se repare mucho, en que el Padre espiritual sea docto, que sepa enseñar lo que es necessario a las almas q̃ gouierna. Y en el libro de la vida de la muger fuerte encarga su Autor, que se busque Padre espiritual, no solamente experimentado, sino tambien sabio, y bien

2.p.de la Cõf. del Reino de Dios.

S. Ther. c.13. 26 & 34.

Aut. tr. Audi Filia, fol. 114.

1.p.fol. 29.

y bien entendido. El Doctor Diego Perez dize, que el Maestro espiritual sea docto en casos de conciencia, y en otra parte repara, y con razon en que conuiene, que el penitente, o hijo espiritual tenga satisfacion de que su Maestro es hombre que sabe lo que à menester para su gouierno. Demanera, que todos conuienen en que esta calidad del Maestro espiritual (que es que sea hombre docto) es vna de las mas necessarias, è importantes, q̃ esso quiere dezir Doctor, y Maestro, hombre que puede enseñar, y ninguno podrà hazer esso, si el no está enseñado, y docto en aquello que á de enseñar a los otros: *Sapientes, & timentes Deum.* Sabios, y temerosos de Dios dixo su Magestad a Moyses, que auian de ser los que auian de elegir para el gouierno de su pueblo. Y en mostrandose San Pedro tan sabio, q̃ dixo a Christo nuestro bien, que era hijo de Dios viuo, luego se le dá a entender, que á de ser fundamento de la Iglesia, hombre que tanto sabe. Y el santo Concilio de Trento, hablando de los Padres, que son los Maestros espirituales de los Religiosos dize, que an de ser doctos, y gente cientifica. Y nuestro Padre san Francisco en los Opusculos suyos recopilados por el Padre Vvadingo, dize q̃ el q̃ à de gouernar almas, sea, *Vitæ grauissimæ, & magnæ discretionis.* De vida muy graue, y de gran discrecion, y no lo fuera, si fuera ignorante, y hombre sin letras, aunque mas oficios, o prebendas aya tenido, y mas presuma de graue. Y por esso tambien los doctos se llaman luzes, y sal: porque de su ser, y caudal interior, y de su trabajo a de salir la luz, y suauidad, con que alumbren, y den sabor, y no de trabajo ageno. Dios nos libre de ignorãtes puestos en dignidades, o oficios, q̃ traen cõsigo magisterio, y obligaciõ de enseñar: porq̃ sõ grauissimos los yerros que hazen casi sin esperança de enmiẽda. Por lo qual

Fo. 185.

Fol. 31.

Exo. 18.

Sess. 22. *capit.* 2.

Coll. 29

pidamos à Dios, que nos gouierne por hombres doctos, que son los neruios, y gouierno, con que las republicas se rigen, y sustentan. Y assi tenga mucha cuenta en esta calidad, para elegir Padre espiritual, que por ser tã notorio el ser cosa necessaria, no hablo mas à la larga acerca della.

DIALOGO VIII.

Que el Padre espiritual, á de ser virtuoso: y hombre que enseñe con buen exemplo.

Relig. Me parecido muy bien lo que hasta ahora me à dicho, dãdo principio a enseñarme las cõdiciones, y calidades, que à de tener el Maestro, para poder enseñar, es a saber que sea sabio, y buen letrado; pero no me podrà negar Padre mio, que la doctrina assienta mas en el alma (quando es doctrina espiritual, y que se ordena a su bien, y perfeccion) si el Maestro la enseñasse, mas con sus buenas obras, y vida exemplar, que no fundado solamente en ciencias, y especulacion, y palabras bien compuestas.

Conf. Està señora mia en mi mismo pensamiento sin duda: porque essa es la verdad. Por lo qual tenga por segunda calidad que engrandece, y adorna al Padre espiritual, el ser hombre de buẽ exemplo, y virtudes, como dize. Y assi lo enseñò el buen Pastor, y Maestro de las almas, pues desde la cuna hasta la cruz siempre su diuina Magestad siempre exercitãdo virtudes, sin cessar, con que apacentò sus ouejas, y enseñò de camino a sus Pastores, y Ministros de la Iglesia, a apacentar su rebaño, y quiso que aprendiessemos todos de este Señor, y gran Padre espiritual quando dixo: *Discite ame quia mitis sum, & humilis corde.* Aprended de mi ouejas, y Pastores, que soy manso, y humilde de cora-

Matt. 11.

coraçon. Demanera, que siempre se busque hombre imitador de Christo nuestro Señor, en las virtudes: porque es muy importante esta calidad en el Maestro, como lo verà mas claro en los lugares siguientes.

Pretendiendo san Pablo instruir a su discipulo Timotheo (el qual auia de ser Maestro de otras almas) en que el Padre espiritual ha de ser primero virtuoso, que Doctor, le dize desta manera: *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse, sobrium, prudentem, ornatum, pudicum, hospitalem, &c.* Conuiene, que el Obispo, cuyo oficio es, gouernar las almas que Dios puso por su cuenta: sea varon perfeto, templado, prudente, y lleno de las virtudes. Y despues de auer dicho esto añade, *Doctorem.* Que sea hombre Doctor, que pueda enseñar; como si dixera. Porque ha de ser Padre de espiritu, primero a de ser virtuoso. Demanera, que antes de proponer al Obispo por Maestro, lo propone por hombre de virtudes, y perfeccion. Esto aduierte muy bien el Doctor Diego Perez, en su tratado, auisando desta circunstancia a la gente recogida, y que desea acertar en su camino, y es opinion comun de los que escriuen de estas materias espirituales. Demas de lo qual nuestro Padre san Francisco, en vna Epistola referida por Vvadingo, hablando con los Prelados, como Maestros de vida espiritual, dize assi: *Ad hæc alios plus exemplo, quam sermonibus incitando.* Y en otra parte. *Ex operibus verba, & præcepta eruite, si vultis quod subditi ex verbis vestris facienda de promant, & quod ore præcipitis, illi opere compleant.* Que los espirituales, mas an de incitar a viuir biẽ a los hijos dandoles buen exemplo, q̃ no solas palabras. Y que de su modo de viuir bueno an de sacar la dotrina, q̃ an de enseñar si quierẽ medrar en las almas q̃ està por su cuẽta. De manera, q̃ segun este Sãto las obras, y exercicio de las

Ad Tim 1. cap. 3.

Epist. 9.

virtudes son los primeros Maestros, que es dezir, que el Maestro que à de enseñar el camino de la perfeccion, y exercicio de las virtudes a sus discipulos. Lo primero, y principal que à de pretender, à de ser hazerles este camino suaue con las obras, y buen exemplo; porque estas mueuen mucho. Dize Seneca: *Plus viua vox, & conuictus, quam oratio prodest.* Es vna comparacion mas eficaz la voz del buen exemplo, que no la de la boca: porque *Homines amplius oculis, quàm auribus credunt.* Mucho mas (dize) creen los hombres con los ojos, que con los oidos. Porque lo que les dizen las obras, persuadense a q̃ es hazedero, y luego les dà emulacion, y gana de hazer otro tanto. Pero lo que les dizen de palabra, no acaban de entender, que es tan facil de hazer, como ven que no lo haze, el que se lo dize: y assi no apetecen hazerlo, sino entretienense en celebrar lo bien, o mal que se dixo, o en juzgar los fines, que le mouieron al Maestro en dezir, aconsejar, o mãdar aquello que se dize, y no se haze, y assi siempre lo echan a la peor parte. De donde viene, que no solo no lo hazen, ni se aficionan a ello, sino que quedan amostazados, y tal vez enconados contra el Maestro que se lo mandó, y murmurando del.

Epist.6.

Longum iter est per præcepta (dize Seneca) *breue, & efficax per exẽpla.* Es muy largo el camino de las palabras, y breuissimo el de las obras, y buen exemplo. Porque quando el q̃ dize enseña con palabras solas, solo enseña especulatiuam ẽte, y lo propone como por imposible, y por lo menos por dificultoso, pues el no lo haze, ni lo toma para si. Y assi el que lo a de hazer, lo considera muy lexos, y halla sus escusas para no hazerlo. Pero el que enseña con obras haziendo dize, que se haga la cosa, y enseña el modo como se a de hazer, y lo facilita, y propone por posible. Y assi Christo nuestro Señor, sumo Pastor,

Ibid.

Digitized by Google

tor, y Prelado, treynta y seys años enseñò cõ exẽplo, y de essos los tres cõ palabras, y quiere que los Maestros: *Faciant, & doceant.* A imitaciõ suya, q̃ *cœpit facere, & docere:* Que hagã, y q̃ esso q̃ hazẽ bueno, q̃ lo enseñẽ. *Act. 1.*

Ponese san Iuan Chrysostomo a hablar con los Prelados, y Maestros espirituales, q̃ solo enseñan cõ palabras, y no curã de las obras, y dizeles assi: *Dicis quod opus est modestiam sequi, & longum super hoc trahis sermonem, & inoffensè fluens dicendi copiam ostentas: sed te melior ille qui per opera hoc me docet. Non enim disciplinæ tam à verbis, quã à factis animæ solent intromitti: Quoniam si nõ habueris opera, non tantùm loquens non profuisti, sed & potiùs læsisti. Melius est tacere. Quare? Quoniam opus mihi reddes impossibile. Cogita nãq̃, quod si tu tãta disserẽs nõ efficis, multò magis ego veniæ dignus. Propterea Propheta dicit: Peccatori autẽ dixit Deus: quare tu enarras iustitias meas, et assumis testamẽtũ meũ per os tuũ? Maius enim hoc dãnũ, cũ aliquis benè verbis docẽs, per opera doctrinã impugnat.* Notense mucho estas palabras tã mysteriosas, como fuertes, y eficazes para loq̃ pretende nuestro Padre san Fracisco entablar en las palabras arriba dichas, conformandose cõ la dotrina de Christo, y de los Santos: que es, q̃ los Maestros incitẽ, y enseñen: *Plus operibus, quàm verbis.* Mas con las obras, que con las palabras. Parece, q̃ habla aqui el santo Doctor cõ el Prelado, o Superior que viue desnudo de virtudes, y quiere vestir con ellas al subdito, y dize le desta manera. Dizesme hermano Prelado, o Padre espiritual, que es lo mismo (dize Chrysostomo) que conuiene, y es necessario echar por el camino de la virtud, y para encaminarme a ella, o aficionarme, hazesme vna platica muy larga, y muy Retorica, pues quierote dezir la verdad, para que otro dia no te cause tãto, y es que harto mejor, q̃ tu me mouerá a ser virtuoso el q̃ me predicare con las obras, y buen exẽplo aũq̃ no hable palabra. Abre los ojos hermano: *Homil. 38. ad Popul. t. 5.* *Psal. 49*

o Padre, Prelado, Pastor, y Maestro, que las virtudes, no se introduzen en las almas, tanto con las palabras, como con las obras. Y mas te digo, y auiso, que sino das buen exemplo y predicas, o enseñas de palabra a tus subditos, o hijos, que no solo no les es de prouecho tu dotrina; pero les es de grandissimo dano, y perjuyzio Mucho mejor te fuera callar, si hazes al reues de lo que dizes. Y si me preguntas, que porque? Ello se esta respondido: *P*orque me hazes imposible aquello que me predicas. No ves, que si me predicas, y persuades vna cosa, y veo yo, que tu no la hazes, es fuerça que juzgue, que no es fatible, pues si lo fuera supuesto que dizes, que es buena tengo de entender que la vuieras tomado para ti. No la as tomado, y es buena. Luego parece que no as podido mas, ni es posible hazerla tu. Claro està. *P*ues echa de ver, que si tu que sabes tanto de esta, o de aquella virtud que me predicas, y eres tan discreto, y tienes tan aueriguado de boca de muchos Santos, q̃ as leydo, q̃ es bueno el obrarla, y con todo esso aunque muchos te lo dizen, y tan santos, y grandes Doctores no la praticas; menos culpa tendrè yo en no hazerlo, pues tu solo me lo dizes, y no lo hazes Ellos te persuadieron con obras, exemplo, y palabras, y todo esso no bastó para mouerte; como quieres tu, que yo me mueua con solo, que me lo digas? Demanera, q̃ para persuadirme a mi essa virtud mucho mejor punto tenia antes q̃ tu me la predicaras, supuesto que no la praticas; yansi mejor fuera auer callado, y no predicar lo q̃ no hazes. *Melius est tacere.* Por esto dize Dios a los tales (dize Chrysostomo) *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentũ meũ per os tuũ.* Predicador, y Maestro cõ q̃ cara predicas tu mis virtudes, y explicas mi Euãgelio, pues no te aprouechas del. Demanera, q̃ es obligaciõ precissa del *P*adre espiritual, enseñar la per

Ibi. sup.

feccion

fecciõ a sus hijos, y assi es fuerça que la sepa, y estudie, y tambien que la pratique, si à de ser Doctor suyo. Porque la principal enseñança es, con el exemplo, segun lo que queda dicho. Y de aí se sigue, que no solo à de ser docto en principios de perfeccion especulatiuamente, sino tambien praticandolos. Y por Isaias dize Dios. *Frange esurienti panem tuum* (como hablando con el Padre espiritual) Reparte con el hambriento tu pan. Adonde se aduierta mucho, que no dize el pan ageno, sino el tuyo, el que tienes para ti, y entonces tendràs mas pan que comer, y repartir, quando mas exercitares virtudes, pues esse es el pan del alma, y quando mas ayunares, y te empobrecieres de tus apetitos obrando, y praticando essas virtudes. Y assi verà hermana mia, que dize Dauid: *Edent pauperes, & saturabũtur.* Los que se empobrecieren de sus malos afectos comeran, y no como quiera, sino que mientras mas hambrientos estuuieren de ellos, mas se hartaràn de virtudes, y excelencias. Y no parará en ellos la hartura, sino que los hambrientos, y sedientos de Santidad, quedaran enseñados en las diuinas alabanças. Que esso quiere dezir: *Et laudabunt Dominum, qui requirunt eum.* *Isai.* 58. *Psal.* 21

A este proposito San Iuan Chrysostomo dize. *Nam qui mansuetus est, ac modestus, & misericors, & iustus non intra se tantummodò hæc recte facta concludet, verùm in alios quoque vtilitatem præclaros hos faciet effluere fontes.* El manso, modesto, misericordioso, y justo, &c. crea que estas virtudes, y las demas no las echa en pozo sin suelo; sino que son fuentes, que naciendo en si mismo fertilizan otras almas. Como si dixera. Para que se fertilizẽ con su dotrina, es menester que salgan de si mismo, como de fuente. Lo mismo quiso dezir Christo nuestro bien, quãdo por san Matheo dixo: *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, qui* *Homil.* 51. *in Matthe.* *Cap.* 5.

Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in Regno celorum. Que los que an de enseñar an de ser sal, y luz, y que entonces seràn grandes en el Reyno de los cielos, quando enseñaren lo que hazen. Y en otra parte: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum*: Dize nuestro soberano Maestro, para que sepamos, que aquel en quien està Christo, y el tambien lo està en su diuina Magestad (esto es por caridad, y perfeta imitacion de virtudes) harà grandes frutos. Lo qual se a de entender no solamente para si, sino tambien para los otros. Y que sea necessario para hazer essos frutos en otras almas (quales son las de los dicipulos) que el Maestro sea virtuoso: infierese de la similitud antepuesta, que es de la cepa, y el sarmiento adonde se hallan tres cosas, que son cepa, sarmiento, y vuas. Que fue dezir: que para que las vuas reciban sustancia de la cepa, a de estar asido a ella el sarmiento por donde la cepa embia su virtud, y la sustancia a las vuas. Y assi, para que los Maestros de vida espiritual produzgan buenos frutos, an de ser vna misma cosa con Christo, por imitacion de virtudes. Y de essa manera, y con essa participacion de su santissima vida, lleuarán excelentes frutos de hijos espirituales. Primero a de tener en si las virtudes participadas de Christo; y luego las a de comunicar a los hijos que gouierna. Reparese mucho en que los dicipulos que yuan a Emaus huyendo de Ierusalen a quien Christo quiso enseñar en el camino como su diuina Magestad auia resucitado, no vinieron en conocimiento de este misterio, ni de Christo, aunque les predicó mucho, y les reboluió las escrituras: porque todauia: *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent*. Estauan como ciegos, que no acabauan de conocer a su Magestad diuina. Y luego en partiendoles el pan le cono-

Ioan. 15

Luc. 24

conocen: *Cognouerunt eum in fractione panis.* De- *Ibid.*
manera, que no lo conocieron en las palabras, y conocieronlo en las obras. A penas a visto la Esposa (que es el alma) la hermosura de Christo su Esposo, quando sin mas ver, le pide que quiere estarse con el, gozando de los frutos de su boca. *Osculetur me osculo oris sui.* Y la razon que dà es: por- *Cant. 1.*
qu· los pechos deste Señor, que son sus virtudes, y su doctrina, son mas preciosos que el vino; por el calor amorosissimo, que infunden en el alma: *Quia meliora sunt vbera tua vino fragrantia vnguentis* *Ibid.*
optimis. Oleum effusum nomen tuum. Y porque su fragrancia, es mas excelente, y penetrante que los vnguentos preciosos, y su fama es como azeyte derramado, que no ay cosa que no penetre. Y dizelo assi: porque las virtudes de Christo. y sus obras marauillosas arrebatan sobre si el entendimiento, é inflaman, y caldean la voluntad. Y de aqui viene (dize la Esposa) que las almas desseosas de aprouechar en su imitacion, y doctrina lo quieren tiernamente y confessando, que ella es vna dellas, le pide q̃ le dè gracia para seguir sus pisadas, è imitarlo, assegurandole, q̃ correrà muy apriessa por el camino de la perfeccion al olor de sus virtudes, y doctrina. *Trahe me post te, in odorem vn-* *Ibid.*
guentorũ tuorum curremus. Todo esto es viuo retrato de lo que le passa a vn alma q̃ a topado con Padre espiritual verdadero, q̃ la enseña con obras, y con palabras, la confunde cõ sus costumbres, y le habla al coraçon: porque quer ia estar siempre en su presencia, y q̃ le estuuiess. hablando. Haze a precio de sus virtudes, y doctrina, desseа se difunda, y estienda su fama. Gusta de q̃ otras muchas almas lo sigan propone de no dexarlo; ites perseuerar siẽpre cõel. Y la causa desta mociõ, y resoluciõ es el exẽplo, y doctrina cõq̃ experimẽta q̃ fertiliza su alma. En estãdo los Apostoles perfetos

adorna-

adornados de virtudes, y llenos del Espiritu Santo, entonces hablauan a todos en diferentes lenguas: de tal manera, que cada vno los oía, y entendia en la lengua de su nacion. Que es quererno significar la mucha perfeccion, que a de tener el que ade ser Apostol, y Maestro de otros para poderles hablar al coraçon a cada vno, segun su necessidad, y segun la doctrina del Espiritu Santo, como lo hazian los Apostoles: *Prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Y assi aura echado de ver, que los que quieren enseñar sin fundamento de virtudes pocas vezes hablan a la necessidad, ó a el coraçon de sus dicipulos. Y menos se dan a entender, y lo que dizen no es lo que les dicta el Espiritu Santo, ni aun la razon; sino su carne, y sangre.

Act. 2.

San Vicente Ferrer, en el Prologo de su tratado de vida espiritual, enseñando como se an de auer los que quieren aprouechar a otros dize assi: *Quicunq; voluerit proximorum animabus vtilis esse, & ipsos verbis ædificare, primo debet in se ipso habere quidquid alios est docturus.* El que quisiere ser de prouecho para la saluacion de las almas de los proximos, y pretendiere edificarlos con sus palabras, primero tiene de tener praticadas en si las virtudes, que quisiere enseñar a los otros. Porque si le falta esso, dirase con mucha razon lo que dize vn varon espiritual de los Maestros de nouicios, que con dotrina, y exemplo, no les enseñan oracion, y virtudes: es a saber, que son los verdaderos relaxadores de la obseruancia Regular. Porque trae los pechos sin leche, y sustancia, cõ que los auian de criar, y engordar: por falta de lo qual los nueuos se enflaquecẽ, y debilitã. Pues esto mismo se experimẽta en los hijos de confession q̃ tratã de espiritu, si su Padre espiritual no tiene ciẽcia ni virtudes. Y es fuerça, q̃ faltãdole esta leche, aya de faltar ala caridad, como faltarà sin duda, si no dexa a los

In Prol. trac. Vit. Spir.

hijos

hijos, remitiendolos a otros, que puedan, y sepan enseñar los cõ exemplo, ycõ palabras: Porque los traerá hambrientos, y sin virtud. Yo no acabo de entender, como el hijo espiritual puede tener Fé, y satisfacion la que es necessaria para gouernar su entendimiento, y voluntad por su Maestro: si vè que quando le està aconsejando abstinẽcia al dicipulo el Maestro, està tratando de regalarse, y saborearse en comidas, y regalos. Como a de persuadirse a la pobreza que le enseña, si el Maestro està tratando de grangeria? Como à de apetecer el retiro, y soledad, y fuga de las criaturas que le predica, si vè, que su Maestro se anda entremetiendo en tratos, y contratos con ellas? Como a de apetecer el desprecio, y desestimacion, si a su Padre espiritual lo vè hecho vn sapo, que no se harta de tierra de ambicion, y desseos de que todos lo respeten, y pongan sobre sus cabeças? Y assi de las demas cosas. No acabo de persuadirme, como pueda ser esto, y lo que me espanta es, que echando deuer los hijos en estas obras de sus Padres, y pareciendoles mal: con todo essodizen, que les tienen Fè. Yo no alcanço estos lances, solo lo que alcanço es, que quiero que mi Maestro me enseñe mas con las obras, que no con las palabras.

DIALOGO VIIII.

Que el Padre espiritual à de ser tambien varon experimẽtado en exercicios de Oracion, mortificacion, y caminos del Espiritu.

Relig. MVcho mueue el buen exemplo, y grandemente inflama la voluntad, pero el exercicio de las potencias es tan interior,

rior del entendimiento, y voluntad. Quiero dezir, si bastará, que el Padre espiritual sea hombre de buen exemplo, y que exercite virtudes, exteriores, sin examinar, o inquirir, si es persona interior, y experimentada en vida espiritual, especial que dize, Santa Theresa al principio de su vida, que en veynte años no hallò confessor, que entendiesse su espiritu, y no emos de pensar, que los cõfessores de que echaua mano esta Santa, dexauan de ser letrados, y virtuosos, gente de buen nombre, y fama, que por esso pondria los ojos en ellos, para su gouierno espiritual. Esto me haze temer, y dudar mucho: porque de aí presumo, que no basta que el Maestro sea docto, o de buen exemplo, sino que es menester que sea experimentado en los secretisimos caminos de cruz interior, y oracion, por donde Dios lleua a sus mayores amigos. Y añade fuerça a mi duda, ver que esta misma Santa dize, que à menester auiso el que comiẽça, para mirar en lo que aprouecha mas. Y añade que para esto es necessario el Maestro, si es experimentado, que sino, mucho puede errar, y traer vn alma sin entenderla, ni dexarla a si misma entender: porque como sabe que es gran merito estar sujeta a Maestro, no osa salir de lo que le manda. Yo è topado (dize) almas acorraladas, y afligidas por no tener experiẽcia quien las enseñaua, que me hazian lastima, y alguna que no sabia ya, que hazer de si: porque no entendiendo el espiritu, afligen alma, y cuerpo, y estoruan el aprouechamiento. Vna tratò conmigo, que le tenia el Maestro atada ocho años auia, a que no la dexaua salir de proprio conocimiento, y teniala el Señor en oracion de quietud, y ansi passaua mucho trabajo. Hasta aqui Santa Theresa. Supuesto lo qual. V. R. me dè su parecer, que lo desseo.

In vita sua, c. 13

Conf. A me dado ocasion, y motiuo con essa pre-

gunta

gunta de que le aduierta vna cosa importantissima, y de grande peso, acerca de lo que quiere saber, y en confirmacion de lo q̃ dize essa Santa, y es, que aunq̃ es verdad, que el exercicio exterior de las virtudes morales es muy amable, y digno de todo respeto, por el qual aun hasta los Philosophos Gentiles dexauan sus casas, haziendas, y riquezas (como lo escriue san Geronimo a Paulina de Socrates) con todo esso no es esse exercicio el mas precioso del alma: porque ay otras virtudes mas altas, como son las espirituales, y Theologicas, en cuyo exercicio consiste su mayor perfecció, y hermosura: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*: Dize Dauid, que toda la gloria del alma esposa de Dios, se origina de su interior. Por lo qual quien quiere subir a la cũbre de la perfecciõ, no solamẽte a de aprẽder las virtudes, q̃ exercita su Maestro exteriormẽte, sino q̃ tiene de exercitar tãbiẽ las demas, q̃ q̃dã dichas. Para lo qual tiene mas necessidad de Maestro, que para estotras, como exercicio mas interior, y mas alto, y soberano, y si estas no las tuuiesse el Maestro, y no fuesse hõbre interior, y experimẽtado, muy mal las podrá enseñar al dicipulo. De donde se sigue q̃ la tercera cõdiciõ, o calidad q̃ a de buscar en el P.' espiritual es, q̃ sea docto en el exercicio de todo genero de virtudes interiores, y exteriores, qual es el varõ experimẽtado, y exercitado en estos caminos del espiritu, y obra interior de las potẽcias, que aya vencido muchas guerras de tẽtaciones, y espiritus. Y finalmẽte si fuesse posible, q̃ uuiesse passado por el horno, y crysol de la purgacion del sentido, y del espiritu. Porque esta experiencia es grã Maestro en el P. espiritual, para enseñar a sus hijos, de la qual no tuuo necessidad el buen Pastor, y principal Maestro de las almas. Porq̃ en quãto Dios, era (como queda dicho) la sabiduria del Padre: y en quanto hombre tuuo infuso

Ep. 8. ad Paulin.

Pſal. 44.

infuso todo magisterio; y assi con mas eminencia, y grandeza que otros hombres administró a las almas, mucho mas de lo que ellos pueden enseñar con la experiencia. Y porque este magisterio de lo interior del alma, no lo tienen los Padres espirituales, ordinarios, por aquel camino infuso; por esso se à de buscar Padre espiritual, que lo tenga adquirido por la experiencia. Y assi à de auer gran cuydado de buscar Padre espiritual, el mas experimentado que sea possible. Y mas se à de desuelar en buscar esta circunstancia, y calidad, que no en que sea muy letrado a secas: porque esta es la principal, y mas necessaria ciencia para este fin, segun doctrina, comun de los que escriuen de vida espiritual. Bendito sea Dios (dize san Pablo) Que nos consuela en nuestras tribulaciones, esto es que nos à dado luz, y experiẽcia en los tiempos de purgacion de sentido, y espiritu, que se experimentan en la vida espiritual, *vt possimus, & ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt.* Porque con esto podremos como experimentados ser Maestros, de aquellos que vieremos en semejantes aprietos, y en otra parte dize el Apostol: *Communicet is, qui catechizatur verbo ei, qui se catechizat in omnibus bonis*: q̃ el catecumẽo de vida espiritual, que es el que la anda aprendiendo, y buscando documentos para ella, que este tal busque por Maestro, y comunique al que esta catechizado, è instruido en todo genero de virtud, y perfeccion, qual es el experimẽtado. Y el Padre Fray Iuan de la Cruz, en el prologo de sus obras dize, que algunos confessores, y Padres espirituales, por no tener luz, y experiencia destos caminos, antes suelen impedir, y hazer daño a las almas, que ayudar las hechos desemejãtes a los edificadores de Babylonia, q̃ auiẽdo de administrar vn material conueniente, da uan otro muy diferente por no entender ellos la lengua,

2. *Ad Corinth.* 1

in Prolo.

gua, y assi no se hazia nada. Lo mismo quiso dezir santa Teresa en las palabras, que me propuso al principio deste Dialogo. En ellas verà quanto encarece que sea el Padre espiritual experimentado. Y adelante tratando de los yerros, que suelen hazer los Maestros no experimentados, dize el Padre Fray Iuã de la Cruz: Que muchas vezes està Dios vngiendo a el alma con alguna noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del sentido con que està el alma inclinada a soledad, y ocio santo, y que acontecerà, que vendrà vno destos Màestros no experimentados, de los que no saben, sino martillar, y maccar como herrero, y porque no entiende, ni enseña mas que a meditar, dirà: Andad, dexaos de esso, que es perder tiempo, y es ociosidad; sino tomad, y meditad, y hazed actos, que es menester que hagays de vuestra parte diligencias, que los demas son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y añade que con estas dotrinas impiden la obra de Dios, con la qual hazen daño notable a las almas, y esto es por falta de experiencia. Y alli mismo dize hablãdo destos no experimentados. Que no entẽdiendo a las almas que estan en contemplacion quieta por no auer ellos passado, ni aun llegado a mas de vn modo ordinario de discurrir pensando que las almas estan ociosas, les turban la paz de la contemplacion quieta, y sossegada, que les dà Dios, y las hazen discurrir, y hazer actos, no sin grande desgana, sequedad, repugnancia, y distraimiento de ellas, con que las hazen pensar, que van perdidas. Y aun ellos les ayudan a que lo crean, con que las ponen del duelo, y del lodo. No saben estos [dize] que cosa es espiritu, y hazen a Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano adonde Dios obra. Y prosigue muy a la larga, probando este intento, es a saber Quãto importa q̃ el Maestro sea experimẽtado.

§. 8. *In expli. 3. ver. de la. 3 cãcion.*

Fol.118. Assi lo mismo enseña el Doctor Diego Perez. Porque dize: El Maestro a de enseñar con exemplo, y doctrina a Christo crucifiado: esto es mortificacion, y
fol.248. perfeccion. Y despues añade: Que en las cosas espirituales no nos emos de regir, sino por hombre que de veras sea espiritual, quales el experimentado. Y
fol.185. en otra parte dize: El confessor demas de ser docto en casos de conciencia, a de ser experimentado en santos exercicios de virtudes, y en auer vencido luchas con el Demonio. Porque sino, serâ como algunos Medicos, que comiençan a curar bien, y an muerto a muchos. Y quiças por esso les mandan praticar algunos años antes, que curen, para que en ellos experimenten los aciertos, ó yerros, que an hecho sus Maestros: que es lo mismo que querer, que sean experimentados, antes que traten de exercitar la Medici-
foli. 33. na. Y en tratando de los espiritus dize. Que algunos Padres espirituales de estos ignorãtes, ò no experimẽtados dizẽ, y aconsejan a sus hijos disparates en lugar de desengañarlos, y consolarlos. Este mismo Autor sobre aquellas palabras de Christo tratãdo de los falsos
Matthe. Profetas, en q̃ enseña a elegir Padre espiritual, aduier-
capit. 6. te, que alli compara Christo el buen Padre espiritual, a la higuera, y a la vid, y a sus frutos, que son higos, y passas. Y prosiguiendo en las propriedades de esta cõ-
fol.129. paracion, ò simil, dize, q̃ los higos, y las vuas mientras mas mal tratados, y experimẽtados en trabajos: los higos al sol, y al ayre, y a las inclemencias del tiempo, y al fin enserados, y apretados, y estrechados en vasos de aspero esparto: y las vuas pisadas, esprimidas, encerradas, ó su mosto, entõces son mas de prouecho para los otros, y se goza mejor de su buẽ sabor, q̃ por madurar, y en agraz, sinauer esperimẽtado estos trabajos.

Relig. Padre mio, basta ya, yo me contento con lo dicho; y porque ya se que quiere dezir esso, es saber, q̃

el

el Padre eſpiritual miẽtras mas mortificado, más penitẽte, mas rigoroſa cama, y veſtido, mas aſpera y deſabrida comida, mas exercitado en virtudes, y vẽcimiẽto de tentaciones, y mas aſsiſtente al ſol de la oracion, y contemplacion: mejor ſabor tendrà ſu doctrina.

Conf. Eſſo miſmo quiere dezir eſte Autor, y aun parece, q̃ lo á leido, y deue de ſer aſsi, pues aduierta, q̃ aña de adelante eſtas palabras. Como à de ſaber enſeñar el arte de la mortificacion, quien no ſabe, y exercita ſus Reglas? Cada vno enſeña lo que haze, porque es inclinacion natural, querer cada vno, que los otros le ſean ſemejantes. Porque, como tiene por mejor lo que el haze, quiere q̃ todos lo hagã: y ſi lo tiene por malo, no quiere que aya otros mejores q̃ el. De donde ſe figue, que ſi el Maeſtro no es experimentado en trato eſpiritual, tampoco querrà que lo ſean los diſcipulos; pero ſi lo es, ſin duda que harà, que todos ſus hijos experimenten los caminos del eſpiritu, y ſalgan perfetos. *Fol.* 130

Relig. Padre, harto à dicho en prueua, y ſatisfaciõ de eſta calidad con q̃ yo quedo cõtenta, y enſeñada de q̃ el Padre eſpiritual à de ſer varon perfeto, y experimẽtado en virtudes: finalmẽte mortificado, y cõtẽplatiuo. Pero parece impoſsible, q̃ en vn Sacerdote, y Miniſtro de Dios, quando llega ya a ſer hõbre viejo, eſpecialmente, ſi es Religioſo dexe de auer todo eſſo, pues con los años es fuerça q̃ tenga experiencia, de todo lo q̃ pertenece a la vida eſpiritual. Y aſsi eligiendo por Maeſtro a vn Sacerdote viejo, y anciano, aũque no ſe haga otro examen de ſu experiẽcia, no ſe podrà errar en quãto a eſta circunſtancia de ſer experimentado.

Cõf. Engaño manifieſto puede ſer lo q̃ preſume, ſi quiere hazer general eſſa Regla, de q̃ todos los viejos ſean experimẽtados en virtudes, y trato eſpiritual; porq̃ay muchos viejos, q̃ carecẽ de experiẽcia, aunq̃ tẽgã muchos años de Sacerdocio, o Religiõ (coſa q̃ cauſa har-

Colla. 2. Cap. 13. to dolor en el alma: en cuya cõfirmaciõ oyga lo que dize Casiano. Es a saber, que en cierta ocasiõ quiso el Abad Moyses instruyr a el, y a su compañero en las partes, que a de tener el Padre espiritual, y que les dixo. Que no a de ser el mas viejo, solamente por ser viejo, y estar lleno de canas. Porque no es propriamente viejo esse tal, sino el experimentado, el que a trauajado, y exercitado virtudes, y industriadose en la juuentud, por quien lo aya gouernado. Por lo qual dize: No emos de imitar, ni seguir la enseñança de los viejos, por solo que tienen las cabeças llenas de canas, y a quien solamente la ancianidad prouoca a reuerencia, sino de aquellos, que emos hallado auer sido experimentados, y de vida loable, y señalada por tal en su juuentud, y que no an sido instruydos por sus prefunciones proprias, sino por los consejos, y tradiciones de sus mayores. Y aduierte este Abad el grãdissimo peligro que tienen las almas de padecer, gouernandose por el exemplo, y dotrina de los viejos, que solo lo son por canas, y años: y amonesta, que huyga de ellos. En prueua desta verdad, trae el Abad Moyses lo que le sucedió a vn monje mancebo. Y fue, que padeciendo tentaciones de carne, ó de espiritu de fornicacion, fue a comunicarlas con vn monje muy anciano, pareciendole que bastaua ser viejo, y de muchos años de Religion, y vida Eremitica, para que le respondiesse a proposito de su necessidad. Fuesse a el, y pidióle consejo dandole cuenta de su tentacion. El qual de tal suerte se escandalizò, que reprehendiò al monje mancebo notandole de carnal, y indigno de ser monje. Con esto le dèspidiò, y el monje tentado fue a su retiro, y creciendo en el la tentacion, y haziendo juyzio de que no podia vencerla, desesperando de su remedio determinó de executar su tentaciõ buscando medios para ello bol

uien-

uiendose al siglo. Y estando en esta fatiga llegò el Abad Apolo, y conociendo la miseria del mancebo por las señales exteriores que della dana, le preguntó, que de que estaua afligido. Y aunque de mala gana apersuacion deste bendito Abad, alfin le dió cuenta dello, y como se queria yr al siglo, por lo que le auia dicho el otro viejo. Pero el Abad Apolo consolandolo le afirmó, que el mismo padecia al cabo de su vejez la misma tentacion. Y que por la misericordia de Dios, su diuina Magestad suele remediarla a los que la padecen, y que suele darla por exercicio, y bien de las almas. Y al punto se puso en oracion este Abad Apolo pidiendo a Dios nuestro Señor, que trasp asasse la tentaciõ de aquel mancebo en el viejo, que lo auia desconsolado, para que con la experiencia se compadeciesse de los pobres tentados. Y apenas hizo esta oracion, quando viò vn negro ferosissimo tirando dardos encendidos a la celda de aquel monje viejo. Y luego al punto lo vió salir al viejo herido el coraçon malamente del fuego de la concupicencia furiosissimo, y corriendo de vna parte a otra, como vn loco. Al qual se llegò el Abad Apolo, y le preguntò la causa de su locura; pero el viejo, no quiso dezirla, como tã poco humilde, y menos virtuoso. Mas el Abad conociendola le diò vna grandissima, y larga reprehension dandole a entender, que sino auia sido tentado era por su poca virtud, y que a los virtuosos exercita Dios con semejantes tentaciones, que si ahora la padecia era misericordia de Dios, para que supiesse compadecerse de los flacos, y tentados, y no los exasperasse, ni diesse ocasion de desesperacion, porque no se a de pisar la caña cascada, ni acabar la vida al que se está muriendo. Despues de todo lo qual quedò el mancebo sin la tentacion, y el Abad Apolo hizo oracion por el impertinente viejo, y tambiem lo

libró Dios. Y con esta experiencia quedò enseñado de lo que auia de hazer en otra ocasion.

Relig. Caso marauilloso, y me huelgo mucho de auerlo oydo, porque con esso huyré de los viejos, sin virtud, quando aya de hazer eleccion de Padre espiritual. Y en viendo que algun confessor aunque sea moço habla bien de Dios, y predica cosas espirituales, y reglas de perfeccion, rogarle è, que gouierne mi alma: especial, si se dize, que es hombre docto, y que habla con erudicion: porque este tal aunque sea moço muy bien me podrà gouernar, y desatar mis dudas en qualesquiera materias, aunque no tenga experiencia de vida espiritual, ni muchos años.

Conf. Por su cuenta haga muy en buen hora essa eleccion; pero no por la mia, que no la tengo por buena, ni acertada; porque si [como a visto] importa tanto, que el Maestro de vida espiritual sea varon perfeto, y experimentado en mortificacion, y contemplacion, y esto no se adquiere en pocos años; como quiere que se halle en hombres moços, aunque parezcan personas de buena vida, y exemplo, sino an tenido tiempo para ser discipulos de vida espiritual? Como quiere que sepan ser Maestros, si apenas an salido de sus estudios Escolasticos, ò especulativos, a que tassadamente han podido acudir para salir razonables estudiantes? Como quiere (por solo verlos con vn natural compuesto) que ayan adquirido las virtudes, y experimentado las tentaciones, y espiritus con que son exercitados los sieruos de Dios? Y si no tienen esse exercicio, y experiencia, como an de saber responder a dudas tan dificultosas, como aí se ofrecen, tan raras, y singulares, que si no es con la experiencia, no se puede satisfazer a ellas? Si las vias de contemplacion las ignoran, porque solo han tratado de Dios, especulativa, y escolasticamente, como quiere que acierten

acierten con el punto de sus dudas en estas materias. *Homili. Ille enim* (dize san Geronimo) *recte loquitur, qui prius obediendo fecerit, quæ loquendo admonet esse facienda.* Aquel habla, y enseña, sin yerros, que a hecho, y experimentado lo que enseña con palabras, y no ay tiempo para hazer esto en pocos años. Antes los confessores moços, aunque mas doctos sean, y mas bien hablen tienen contra si la presuncion de que por falta de experiencia harán mil yerros. Y mientras mas doctos a lo especulatiuo, sino son varones experimentados, sus yerros serán mucho mayores: porque como están satisfechos de que son hombres doctos, y con esto se hallan empeñados, y en su reputacion obligados a responder a qualesquiera dificultades, aunque sean de materias que nunca han visto, ni oydo responden a todo con audacia, y atreuimiento pensando, que lo pueden hazer. Y como faltandoles la humildad, no pueden consigo sujetarse a preguntar a otros, lo que ignoran, ni tampoco pueden consigo dexar de responder: porque les parece perder todo su honor dezir, que no an visto aquella dificultad, ó remitir a quien les pregunta a otros confessores, que sepan mas: porque les parecerá que es confessar, que ay otros mas doctos, que ellos. De esta falta de humildad viene, que las personas que los consultan en lugar de salir aprouechadas, salen las mas vezes puestas de lodo: como lo sentia, y lamentaua Santa Teresa (de lo qual tratarèmos algun dia) Y tanto mayor es el peligro desta ruyna, quanto mayor es la presuncion del Maestro docto, y no experimentado, y que no à tenido tiẽpo para ser dicipulo en vida espiritual, y Theologia mystica. Demanera, que para predicar, y hablar bien de Dios, y en comun en praticas espirituales, y sermones, tratar de vicios, y virtudes, aunque sea de mortificacion, oracion, y contemplaciõ, refiriendo lo

10. in. Ezechi.

que se halla escrito en los libros, basta auerlos le ydo, y saber disponer la dotrina, al gusto de los oyentes. Pero para responder a las dudas, que se ofrecen en essas mismas materias, que son en diferentes sujetos, muy diferentes los casos, y razones de dudar, no bastan todas vezes los libros; sino que es cosa necessaria valerse de la experiencia del Maestro. Y aun tal vez, aunque sea muy experimentado, tiene necesidad de humillarse, y consultar a otros de mas experiencia, y valerse de mucha oracion. A todo lo qual se aplica con mucha dificultad el docto presumido moço, y no experimentado. Por lo qual, lo que le aconsejo es, que en todo acontecimiẽto huyga de semejantes fundamentos, para hazer eleccion de Padre espiritual; sino hagase de las Reglas, que le voy dando. Y en quanto a la edad (teniendo las calidades, y circunstancias, que se van diziendo) mas vale que sobren años, que no que falten. Porque ordinariamente en los demas edad se hallan mas experiẽcias, y virtudes, que en los de menos. Si bien sola la edad (como queda dicho) no se á de tomar por motiuo para hazer la eleccion, ni tan poco para dexar de hazerla. Porque tambiẽ emos visto en personas de pocos años de edad, y en Sacerdotes, y Predicadores moços, auer muchas letras, virtudes, y experiencia, y aun mucho magisterio, y estos aunque moços podrán sacar hijos muy aprouechados; pero examinese bien, que tengan esta experiencia, y demas partes.

Relig. mucho nos emos detenido en esta circunstancia de que sea experimentado, y varon perfeto el Padre espiritual. Desseo saber las demas: y assi le ruego, que me las vaya diziendo poco a poco, y en quanto fuere possible breue, y resumidamente.

Conf. Assi prometo hazerlo, pero no se espante, que vaya apoyando esta dotrina, pues lo pide su mucha impor-

importancia. Y cõ esto se dexarà por ahora esta conferencia remitiendo lo que pide para otro tiempo.

DIALOGO DECIMO.

En el qual, se prueua que es cosa importantissima, que el Maestro espiritual aya gouernado, y gouierne su misma alma con sujecion à Padre espiritual, auiendo sido primero mucho tiempo discipulo, antes que comience à ser Maestro de otras almas.

Relig. GRande beneficio de Dios, y grandissimo don a sido el que à hecho su diuina Magestad, a los Padres espirituales, en que ayan alcançado, y sabido todo el Magisterio necessario para gouernar sus almas, solo con la consulta de los libros, y trato ordinario con sus hijos de confession, y que con sola essa luz, que por aí an recebido tengan tanta, que baste para enseñar à sus discipulos todos los principios de vida espiritual, que son menester para andar este camino.

Conf. Cierto, q̃ tiene razon, q̃ fuera grã don de Dios nuestro Señor, y aun marauilla grande, y fuera del curso comun, con que gouierna su Iglesia, que los Padres espirituales, o Maestros de espiritu fueran doctos, virtuosos, experimentados, humildes, caritatiuos, y que vuieran alcançado todas las demas partes, y virtudes necessarias para el gouierno acertado de las almas, hasta guiarlas al fin de la perfeccion, haziendo tan poco de su parte, que se contentassen con solo leer los libros, y exercitar el oficio. Pero vniuersalmente hablando, no crea Señora mia, que sucede lo que dize, ni

lo que yo e referido. Y si a encontrado con algun Maestro espiritual, que pretende hazerle creer, que es el a quien le a sucedido, apele para los que le conocen mejor, y mas de cerca, e informese de ello muy despacio, y verà como auerigua por lo menos vna de dos, ò que es persona que de mas de tener, y leer buenos libros, es hombre que se a gouernado, y gouierna por Maestros, assi en lo escolastico, como en lo espiritual. Y si esto falta auerigurà lo segundo: y es que no tiene las partes necessarias para ser Maestro e spiritual de otras almas, aunque parezca virtuoso, pues (como queda dicho) demas de serlo a de ser docto, y experimentado: lo qual no puede ser sin Maestro, moralmente hablando. Mire no se engañe, que le và mucho en esto, y yo le aconsejo, que huyga de Maestro, que nunca a querido ser discipulo. Y busque, e informese, y haga diligencias muy grandes para auerigurar, si el Maestro que quiere elegir a tenido, o tiene Padre espiritual, que lo aya gouernado, y a quien se aya sujetado, y por mucho tiempo. Y si esto es assi, que lo a tenido presuma tambien del, y sino le consta de lo contrario: piense, que le puede ser de mucho prouecho para su gouierno. Pero sino a querido, ni tenido Maestro, y Padre espiritual, ni lo tiene, presuma que no tiene las partes, ni suficiencia, que es menester para gouernar su alma. Y bueluole a amonestar, que no se arroje a elegir sin hazer a queste examen. El niño que và a la escuela, ó tiene quien lo enseñe, esse es el que aprende a leer. Y tanto mas sabe de esso, y de escreuir, quanto mas la frequenta, y mas vezes toma lecciones. Y para salir Maestro que pueda enseñar a otros, a menester muchos años gastados en ser discipulo. Y el que quiere ser letrado es necessario que vaya, y venga, y gaste muchos ducados en las vniuersidades, especial, si quiere ser Cathedratico, y hazer letrados a otros. Note estos

dos

dos ſimiles de eſpacio, y con atencion, y ſepa, que la ciencia de ſeruir a Dios, y ſer perfetos es la ciencia, y arte mas dificultoſa de todas. Es Thcologia muy eſcondida, y oculta, que eſſo quiere dezir myſtita. Y ſi emos gaſtado tanto tiempo en perſuadir, que es neceſſario Maeſtro para ſaber algo de eſta ciencia, con quãta mas razon deuemos creer, que ſin el, y ſin auerſe ſujetado muchos años a ſer diciipulo de muy buenos Maeſtros, no podrá vno ſer Cathedratico della, y enſeñarla. De manera, que en orden a la primera circunſtancia, y calidad del Padre eſpiritual, que es, que ſea letrado dicho ſe eſta, que no lo ſerà, ſino a tenido Maeſtro. Por lo qual deſta como coſa mas clara no tratarèmos, ſino en orden a la tercera. Y aſsi digo, que para ſer experimentado en las vias del eſpiritu, y para enſeñar a otros, a de auerſe gouernado el miſmo para ſi miſmo por Maeſtro, y Padre eſpiritual, y eſto por mucho tiempo, y por muy buenos Maeſtros. Y ſi es poſsible ſe ade buſcar hombre que actualmente viua con eſta ſujecion a Padre eſpiritual, en orden a ſus acciones, y camino, que no aya dexado de ſer diciipulo, ni lo dexe jamas. Eſto es coſa importantiſsima, y quiça para enſeñar nos eſta verdad el Paſtor de los Paſtores, IESV CHRISTO aunque era (como emos dicho) la ſabiduria del Padre quien a ſu diuina Mageſtad le dio la borla de Dotor en el Iordã, y Thabor. *Hic eſt filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipſum audite.* Con todo eſſo eſte ſoberano Maeſtro, como calificãdo ſu dotrina parece, que ſe precia de diciipulo de ſu Padre, diziendo: *Mea doctrina, nõ eſt mea, ſed eius, qui miſsit me.* La dotrina q̃ yo os enſeño es dotrina de mi Padre Eterno. Como ſi dixera: El a ſido, y es mi Maeſtro, y Padre eſpiritual, y yo lo ſoy de todos voſotros. Todos quiero que ſeays mis diciipulos, y que aprendays mi dotrina. Y aſsi aduertid, que yo en quanto hombre, ſoy diciipu-

Mat. 17.

Ioã. 7.

lo

Io de mi Padre, y el a fido, y es mi Padre espiritual, y Maestro. Con que este gran Señor nos dexò de camino enseñados a que busquemos Maestros, que ayan aprendido de otros, y ayan tenido Maestros, y Padres espirituales, y si es posible los tengan actualmente.

Relig. Todo lo dicho me parece muy bien, sino viniera (como tengo dicho) magisterio de libros, por los quales gouernandose los Sacerdotes para si, me parece a mi, que tambien podran gouernar otras almas.

Conf. Ya dexo referido algunas vezes de boca de buenos Autores, que no bastan libros, para los casos particulares que se ofrecen en la vida espiritual, assi para el gouierno de si mismo, como para enseñar a otros, y esso la experiencia lo muestra. Demas de que si bastaran los libros, auiendo como ay tantos de todas las ciencias, no fueran necessarios Maestros, y Cathedraticos para hazerse hõbres doctos, y vemos que se pratica lo contrario. Y si tambien como queda dicho para exercitar qualquier arte mechanica, es menester, que la enseñe algun Maestro, aunque aya libros que traten de sus principios, y conclusiones: mucha mayor necessidad abrà de quien la enseñe para ser Maestro de otros, pues es menos exercitarla, que enseñarla. Demanera, que no se fie desse pensamiento; antes pues se quiere atar a los libros, ate se a la Regla, que le dixe, que ellos mismos estan enseñando, que es: Que el que quiere saber vida espiritual, busque quien se la enseñe. Y si para saberla, segun esto es menester ser discipulo, mucho mas aurà necessidad de serlo para saberla enseñar. *Nisi quis adiuvetur à superiori* (dize san Agustin) *nullo modo sibi est idoneus, vt se se è tantis miseriarum implicamentis expediat.* Que es al pie de la letra lo mismo que vamos diziendo, y assi, no es menester romancearlo. Y añade luego: *Est autem iustum consilium, vt qui se à potentiori adiuvari vult, adiuvet ipse inferiorem, in quo*

lib. 1. de serm. Domini in monte, c. 3.

in quo est ipse potentior. Es muy puesto en razon (dize) que el que quiere ser discipulo ayude, y enseñe al que sabe menos, que el, y sea su Maestro, y nunca llegará a serlo, si primero no es discipulo. En orden a lo qual dize san Ambrosio, que si los Apostoles no fueran discipulos de IESV CHRISTO y frequentado su escuela tanto tiempo, q̃ no quedaran con el Magisterio, que quedaron para toda la Iglesia. Es excelente motiuo para animarse a saber mucho los discipulos ver, que sus Maestros fueron discipulos caudalosos, y que aprendieron mucho de otros excelentes Maestros. Porque con essos cobran tanta fe, satisfacion, y animo a seguir su dotrina, y documentos, que no les pierden vna sylaba. De los valientes que guardauan el lecho de Salomon, (por quien se entiende el alma del varon espiritual, guardada de los Padres espirituales, y Maestros, segũ inteligencia del Padre Fray Iuan de Iesus Maria) aduierte la diuina escritura, que dezir, que eran: *Ad bella doctissimi:* Que erã doctissimos para la guerra, es dar a entender el Espiritu Santo (segun el Autor citado) que los Maestros de espiritu para ayudar el alma, an de auer andado ellos primero en las escuelas de la vida espiritual, aprendiendo de otros Maestros hasta ser doctissimos en esta ciencia mystica. Porque ninguno puede ser Maestro peritissimo sin ser primero discipulo. Y assi dize: *Creberrima concertatione in scholis fiunt homines doctissimi, & longo temporis cursu.* Los hombres se hazen muy doctos con la mucha frequencia de los exercicios escolasticos, y con el mucho curso de seguir a sus Maestros, y cathedraticos. Y aun añade que no basta esso, sino que sean de auer exercitado, y estudiado, y desuelado se con particular cuydado en essas escuelas. De manera, q̃ no basta yr al estudio el mucho: sino q̃ alli no ade estar ocioso, sino trabajar muy aprieſſa aprendiendo del Maestro, y mas si quiere

lib. 5. in Lucam, cap. 6.

Gant. 3.

ser

ser de spues Maestro. Pues siendo esto assi, no es lastima muy grande; que apenas aya el otro sabido hazer vn discurso de oracion, y a penas aya sabido abstenerse de vna palabra ociosa, ó de pecados mortales, quando quiere ser Maestro de la contemplacion, y de todo genero de mortificacion? Y la otra inconsiderada quiere elegirlo luego por Padre espiritual sin saber, ni informarse, si a tenido Maestro, y si tiene las partes necessarias. O yòle hablar bien, ò hazer vn sermon Retorico, pues alto, bueno es este sin mas ver, ni mas mirar. *Qui habitas in hortis amici auscultant, fac me audire vocem tuam:* Cant. 8. Dize el alma desseosa de ser enseñada en perfeccion, (segun el Padre Fray Iuan de Iesus Maria) hablando con el docto en las Escrituras sagradas: como si dixera: Ya que estàs consumado, y perfeto en la inteligencia de los caminos del espiritu, y vias de la perfeccio, enseñame essos preceptos; y no antes. Sus palabras son estas: *Qui in sacra Scriptura libris habitas, velut in hortis amæniſsimis egredere ad prædicationem, nam velut in theatro quodam Angeli (ideſt animæ ad perfectionem adſpirãtes) audiunt te concionantem, & ego adſum cupiens audire vocem tuam.* Y note se mucho el termino: *Habitas*, que es dezir: Que el Maestro que a de enseñar, a de estar muy de espacio aprendiendo, y siendo discipulo en la inteligencia de las Escrituras sagradas. Y si esto se requiere para lo especulatiuo de la escritura, para lo pratico de sus documentos, dicho se està, que emos de dezir lo mismo. Este mismo Autor sobre aquellas palabras del Esposo: *Adiuro vos filiæ Ieruſalem per capreas, cerueſq́; camporum, ne ſuſcitetis, neque euigilare faciatis, dilectam:* Cant. 2. dize, que en estas palabras quiere enseñar el Espiritu Santo, que las almas que desean su aprouechamiento espiritual no lo busquen por Maestros, a quien Dios tiene como catechizandolos, y enseñandolos en essos caminos de espiritu; sino que los dexen acabar de ser discipulos primero

primero que los elijan por Maestros. *Prius* (dize) *ar-mandus ipse est, vt sibi fortis, alios queat erigere, & ad palestram erudire.* Y mas abaxo añade, que reprehende aqui el Esposo elecciones semejantes hechas de Maestros principiantes en la virtud. Y llamalas este Autor elecciones temerarias, porque sin tiempo apartan a los que elijen por Maestros de los pechos de Dios, que es la oracion, y trato de sus Padres espirituales, con que se auiã de refeccionar, crecer, y engordar en la vida espiritual. Quitanles este bien por sacarlos, a que curen de los que los elijen. Quierẽ cogerlos en agraz, dichose está el mal, que les hazen: pues no los dexan madurar, y aun el mal que se hazen a si mismos los que los buscan, y elijen sin tiempo, pues solo verán en sus medras de dentera. El buen Maestro a de ser [como queda dicho] vuas, y higos maduros; y no en agraz, y aun passados, para que hagan mejor prouecho. A se de aguardar a la voz del Esposo, el à de despertar el alma, graduarla, y darle la borla de Doctor, y Maestro de otras almas, como lo haze con los que an sido mucho tiempo discipulos, quando mediante la diuina prouidencia, ya por medio de la obediencia, ya por otros caminos les obliga, a que salgan a cuydar de otras almas. Y esto quiso dar a entender la Esposa en las palabras immediatas, quando dize: *Vox dilecti mei,* como si dixera, la voz que tiene licencia de despertarme, y sacarme a plaça, solo es la de mi amado. Que es lo que dize san Pablo: *Quomodo prædicabunt, nisi mittantur.* An de ser embiados de Dios, y esto haze su Magestad ordinariamente, quando el varon está crecido, y adulto en saber lo que es menester para el gouierno de las almas. Y si todo lo dicho es verdad (como lo es) manifiestamente queda prouado, que es yerro muy grande hazer eleccion de Padre espiritual en persona, que aun no a recolladose en los braços de Dios

Cant. 2.

Ro. 10.

por

ser despues Maestro. Pues siendo esto assi, no es lastima muy grande; que apenas aya el otro sabido hazer vn discurso de oracion, y a penas aya sabido abstenerse de vna palabra ociosa, ó de pecados mortales, quando quiere ser Maestro de la contemplacion, y de todo genero de mortificacion? Y la otra inconsiderada quiere elegirlo luego por Padre espiritual sin saber, ni informarse, si a tenido Maestro, y si tiene las partes necessarias. Oyòle hablar bien, ò hazer vn sermon Retorico, pues alto, bueno es este sin mas ver, ni mas mirar. *Qui habitas in hortis amici auscultant, fac me audire vocem tuam:* Cant. 8. Dize el alma desseosa de ser enseñada en perfeccion, (segun el Padre Fray Iuan de Iesus Maria) hablando con el docto en las Escrituras sagradas: como si dixera: Ya que estàs consumado, y perfeto en la inteligencia de los caminos del espiritu, y vias de la perfeccio, enseñame essos preceptos; y no antes. Sus palabras son estas: *Qui in sacra Scriptura libris habitas, velut in hortis amœnissimis egredere ad prædicationem, nam velut in theatro quodam Angeli (ideſt animæ ad perfectionem adspirãtes) audiunt te concionantem, & ego adsum cupiens audire vocem tuam.* Y note se mucho el termino: *Habitas*, que es dezir: Que el Maestro que a de enseñar, a de estar muy de espacio aprendiendo, y siendo discipulo en la inteligencia de las Escrituras sagradas. Y si esto se requiere para lo especulatiuo de la escritura, para lo pratico de sus documentos, dicho se està, que emos de dezir lo mismo. Este mismo Autor sobre aquellas palabras del Esposo: *A diuro vos filiæ Ieruſalem per capreas, cerueſq; camporum, ne ſuſcitetis, neque euigilare faciatis, dilectam:* Cant. 2. dize, que en estas palabras quiere enseñar el Espiritu Santo, que las almas que desean su aprouechamiento espiritual no lo busquen por Maestros, a quien Dios tiene como catechizandolos, y enseñandolos en essos caminos de espiritu; sino que los dexen acabar de ser discipulos

primero

primero que los elijan por Maestros. *Prius* (dize) *armandus ipse est, vt sibi fortis, alios queat erigere, & ad palestram erudire.* Y mas abaxo añade, que reprehende aqui el Esposo elecciones semejantes hechas de Maestros principiantes en la virtud. Y llamalas este Autor elecciones temerarias, porque sin tiempo apartan a los que elijen por Maestros de los pechos de Dios: que es la oracion, y trato de sus Padres espirituales, con que se auiã de refeccionar, crecer, y engordar en la vida espiritual. Quitanles este bien por sacarlos, a que curen de los que los elijen. Quierẽ cogerlos en agraz, dichose está el mal, que les hazen: pues no los dexan madurar, y aun el mal que se hazen a si mismos los que los buscan, y elijen sin tiempo, pues solo verán en si medras de dentera. El buen Maestro a de ser [como queda dicho] vuas, y higos maduros; y no en agraz, y aun passados, para que hagan mejor prouecho. A se de aguardar a la voz del Esposo, el à de despertar el alma, gradnarla, y darle la borla de Doctor, y Maestro de otras almas, como lo haze con los que an sido mucho tiempo discipulos, quando mediante la diuina prouidencia, ya por medio de la obediencia, ya por otros caminos les obliga, a que salgan a cuydar de otras almas. Y esto quiso dar a entender la Esposa en las palabras immediatas, quando dize: *Vox dilecti mei,* como si dixera, la voz que tiene licencia de despertarme, y sacarme a plaça, solo es la de mi amado. Que es lo que dize san Pablo: *Quomodo predicabunt, nisi mittantur.* An de ser embiados de Dios, y esto haze su Magestad ordinariamente, quando el varon está crecido, y adulto en saber lo que es menester para el gouierno de las almas. Y si todo lo dicho es verdad [como lo es] manifiestamente queda prouado, que es yerro muy grande hazer eleccion de Padre espiritual en persona, que aun no a recostadose en los braços de Dios

Cant. 2.

Ro. 10.

por

por oracion, y contemplacion, ni pueſtoſe en ſer dicipulo de Miniſtros de Dios, ſino que ſolo ſe ſabe del, q̃ habla bien en vna conuerſacion, ó en vn pulpito refiriendo alli lo que a leydo, y que no a tenido Maeſtro, ni a auido tiempo para poderlo tener. Ay muchos que ſe dexan elegir por Maeſtros tan ſin tiempo, y tan ſin ſazon, como eſto, y que guſtan de eſſo; y aun quiças lo ſolicitan. De los quales dize ſan Gregorio que *Dum veritatis eſſe diſcipuli humiliter negligũt, Magiſtri errorum fiunt.* Que por no tener humildad para ſer dicipulos de la verdad, y de los caminos de Dios, permite ſu Mageſtad, que ſean Maeſtros de errores. Y lo que peor es, que eſtos tales los eſtàn enſeñando, y como lo hazen con ignorancia, no ay perſuadirles lo cõtrario, ſino que quieren ſalir con la ſuya, reduziendo las verdades, y principios de vida eſpiritual, a argumentos Logicos, y Philoſophos, que es lo que traen entre los labios por no auer tenido Maeſtros de vida eſpiritual, que es ciencia mas alta, y que enſeña a mortificar ſus agudezas. El que deſſea acertar pone todo ſu cuydado en buſcar la voluntad de Dios, para hazerla, y eſto por caminos derechos, que es ſujetandoſe a ſer enſeñado de otros, y deſpues, ſi Dios lo criò para Maeſtro, verà como ſu diuina Mageſtad ordena, que ſalga a enſeñar; mas eſto ſerà quando *Dominus magnus voluerit.* Que es deſpues de auerle dado eſpiritu de inteligencia de las dificultades, que le an de cõſultar, el qual eſpiritu dà Dios a los humildes que no hazen aſcos de ſer dicipulos, y de ſer enſeñados.

Eccleſi. 39.

Supueſto todo lo dicho ahora de nueuo le bueluo a rogar, y encargar vna, y muchas vezes, y le requiero en el Señor, que quando aya de hazer eleccion de Padre eſpiritual experimentado, y docto: para que no yerre en ella, repare mucho tambien en inquirir, y ſaber de otras perſonas, que conoſcan bien a aquel en quien

quien pusiere los ojos para esso, si en quanto a ciencia escolastica, y moral à estudiado, y seguido por mucho tiempo buenos Maestros, y si salio hombre docto, no piense que todos los que lo parecen lo son. Y assi no se fie de su juyzio, ni aun de lo que le dixeren los que no fueren doctos, sino de los que lo son, y lo conocen. Y en quanto a lo mystico, y espiritual, si à gouernado su misma alma, y la à tenido sujeta a Maestros espirituales, a cuya direccion à estado rendido por mucho tiempo. Y hallando ser assi, mirelo con buenos ojos de que tiene magisterio. Mas sino à sido discipulo, no se ciegue, sino busque otro, que tenga esta circunstancia cō las demas, que es de las mas essenciales, y que equiuale a otras muchas. Y aun añado, que si el Maestro que le a de enseñar no solamente à sido discipulo mucho tiempo gouernādo su misma alma por Padre espiritual, sino que toda via la gouierna, y tiene para si Maestro, que en tal caso haga mucho mas caso del, porq̄ (como dexo dicho) esso es lo muy cernido, y que haze mas seguro su Magisterio, por el peligro que tiene de errar el que en qualquier tiēpo se gouierna por si solo. Acerca de lo qual, oyga lo que dize San Iuan Climaco, es a saber. E visto muchos obedientes, deuotos, alegres, abstinentes, estudiosos, y seruorosos; los quales con el fauor del Padre auian alcāçado esto, y vencido muchas batallas: a los quales acometieron los Demonios, diziendoles, que ya estauā dispuestos, y abiles para ir a la soledad, por la qual podian llegar a la cumbre de la summa, y suauissima quietud. Y persuadidos con este engaño, dexando el puerto seguro, se engolfaron en alta mar, y sobreuiniēdoles alguna tēpestad (como les faltaua Piloto) miserablemēte fuerō tragados del suzio, y salobre mar. Hasta aqui este Sāto. Demanera, q̄ aunq̄ comēçarō a tener Maestro, y miētras lo tuuierō viuierō bien

Cap. 4. de obedientia.

bien, con todo esso luego que lo dexaron, aunque eran virtuosos, se perdieron. Pues que diremos del que nunca lo tuuo, ni lo à querido? o si lo tuuo fue quatro dias, con poco rendimiento, y fé, como podrà este tal ser perfecto? y si no lo puede ser, como podrá enseñar la perfeccion a los otros? Por cierto, Señora mia, muy mal.

DIALOGO XI.

Que el Padre espiritual no se á de combidar cõ este oficio de Maestro de vida espiritual fuera de tiempo, sino que à de aguardar a ser buscado, y llamado, y embiado para el gouierno del alma.

Relig. PREPARADO (Padre mio) con particular cuidado en vnas palabras que dixo los dias passados en la vltima pratica, y conferencia que tuuimos, tratando de las calidades del Padre espiritual. Y las palabras fueron (sino me acuerdo mal) que auia dicho San Pablo: Que no podian predicar, y enseñar los Maestros, o Predicadores, si no eran embiados. Esto fue lo q̃ se dixo. Y holgare me mucho entender mejor, q̃ quiso dezir en esto San Pablo.

Conf. Admirablemente me dà ocasiõ a que la saque de duda con las dudas en que topa, pues de ellas tomò motiuo para que con las respuestas acabe de dezirle lo que desea saber tanto tiempo à. Y para atajar razones, sepa, y tenga por cosa cierta, que en aquellas palabras nos dize aquelle Santo: Que los Padres espirituales, Doctores, y Predicadores, si tienen zelo

de

de la honra de Dios, y de darle gusto, y seruir a su diuina Magestad, an de assistir mucho en el cumplimiẽto de sus obligaciones, y otros exercicios santos, y aguardar a que su Magestad, mediante su sabia prouidencia, y el gouierno de los Prelados, y Superiores los embie, y despache a aprouechar a las almas. De manera, que San Pablo en las palabras dichas nos enseña la quinta calidad, y condicion del Padre espiritual, que es; que sea embiado de Dios, como lo parece quando los Prelados le mandan, que haga aquese oficio, y las almas necesitadas lo buscan, y solicitã. Y assi no tengo por lo mejor del mundo, que el Padre espiritual y Maestro sin causa, y necesidad se ande combidando, y buscando hijos, y hijas de confession, a quien dar documentos de vida espiritual, y de quien ser Padre. Alaben a vuestra diuina Magestad Señor mio Iesu Christo, buen Pastor, y Maestro de Pastores, que nos quisistes enseñar como an de hazer este oficio vuestros zagales; que sõ los Ministros, y guias de las almas, para hazerlo en el modo mas perfecto en esta parte. Y esto nos enseñastis quando dixistis, que erades embiado de vuestro Padre: *Mea doctrina non est mea, sed eius, qui misit me Patris.* La doctrina que os enseño es de mi Padre, el qual me embió a enseñarla a los demas. O si quisiessen los Padres Sacerdotes, y Religiosos cuidar de siempre estar haziendo la voluntad de Dios nuestro Señor, segun las Reglas, institutos, y obligaciones de cada vno, y tuuiessen esto por principal cuidado, que bien les estaria a ellos, y a los demas fieles. Y es cierto, que si Dios los tiene predestinados para particulares gouiernos de almas, su Magestad los embiará por los medios que el se sabe, y entonces hariã el prouecho como personas embiadas de Dios. Notese el lugar q̃ toquè en el Dialogo passado, que es este: *Iustus cor suũ* *Ioan. 7.* *Eccl. 9* *tradet*

tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum, qui fecit illum, & in conspectu Altissimi deprecabitur. Aperiet os suum in oratione, & pro delictis suis deprecabitur. El justo, y el que quiere ser amigo de Dios, su oficio es entregar su coraçon muy de mañana en las manos de Dios nuestro Señor, que le dio el ser que tiene; tratar de serle fiel, boluiendole a Dios lo que recibio de Dios, y alli en la oracion, y en la presencia deste Señor tratar de llorar sus culpas, y de pedir misericordia para ellas: *Si*
Eccli. 36 *enim Dominus magnus voluerit spiritu intelligentiæ, replebit illum, & ipse tanquam imbres emittet eloquia sapientiæ suæ.* Y si fuere gusto de Dios (o quando lo sea) su Magestad le darà espiritu de inteligencia, y entonces brotarà doctrina sabrosissima, vtilissima, y de grande aprouechamiento (como si dixera) pero hasta entonces no; porque á de aguardar a ser embiado de Dios. Que de vezes repitio Christo nuestro principal
Ioan. 16 Maestro, esto de llamarse Embiado: *Missus. Vado ad eum,*
cap. *qui misit me:* Voy a aquel que me embió. Y hablando su diuina Magestad de los primeros Maestros, a quien dio borla de Doctores, y Padres espirituales, los llama Apostoles, que quiere dezir, Embiados. Y despachandolos a la conquista del mundo, y a exercitar sus oficios, les dize: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos.* Como si les dixera. Yo vine a este mundo al gouierno de las almas; pero quiero que aduirtais, que mi Padre me embiò: y como yo fuy embiado del Padre, assi os embio a vosotros: y assi perded el temor, y assegurad os de vuestro buen acierto, y de grandes frutos espirituales que hareis; porque no os vays vosotros a esso, sino que yo os embio como mi Padre me embiò a mi. Y en otra parte: *Ecce ego mitto vos, sicut oues*
Matt. c. *in medio luporum.* Aduertid, q̃ os embio yo como ouejas entre lobos, q̃ fue como dezir: Ti ene tanta fuerça el ser embiados por mi, q̃ aũq̃ soys flacas ouejas, aueis

de

de poder, mas contra los pecados, y vicios, que si fuerades leones, y lobos; y los viciosos, y pecadores q̃ son essas bestias fieras, se an de conuertir en corderos. Demanera, que les lleuais ventaja, y esto porque yo os embio. *Quando misi vos, numquid aliquid defuit vobis.* Quãdo os embie por el mundo (dixo en otra ocasion a sus Discipulos) por vẽtura faltòos algo, que es dezir: A aquellos a quien yo embio a la conquista de las almas, y su gouierno, y les doy la suficiencia, y todas las demas cosas, que tienen necesidad. Es cosa cierta, que no diera testimonio San Iuã Bautista de Christo nuestro bien, q̃ es luz de nuestras almas, sino fuera *Missus à Deo.* Embiado de Dios para esse fin. Parece, que se puso Christo a mirar en el mundo mucha cantidad de almas, que estauan como en la vltima disposicion, y sazon, en orden a su conuersion, y aprouechamiento espiritual, y que auia pocos Ministros, que derechamente, y por la puerta de la voluntad de Dios, entrassen a ayudarles, quando dixo: *Messis quidẽ multa, operarij autem pauci.* Cosa lastimosa es, que auiendo tantas miesses, y de tan buena sazon a ya tan pocos obreros, que las cultiuen, y encierren en las trojes del Padre de las familias. Y luego inmediatamẽte, como significãdo, que vna de las propriedades principales, que an de tener los obreros, Ministros de la Iglesia, y Padres espirituales para hazer bien esta cosecha, à de ser, que sean *Missi*, embiados de Dios. Añade *Rogate Dominum messis, vt mittat operarios in messem suã.* Rogalde al Señor delas miesses, que para q̃ aparten su trigo (que son las almas) de la çizaña, y pajas de sus culpas, e imperfecciones, embie a sus obreros, y Ministros. Como si dixera, porq̃ si el no los embia, y no vienen de su mano, es cosa cierta, que antes desperdiciarán, y serã dissipadores, q̃ harã cosa alguna de prouecho. Pero si son embiados, serà de grãde fruto, y prouecho su venida. Si las almas son sarmientos de la verdadera vid, q̃ es Christo, o çepas dela viña de Dios: porque à de tener nadie atreuimiento a querer yr a labrar- *Luce c. 22.* *Math. c. 9.* *Idem.*

brarlas, y perfeccionarlas sin aguardar a ser embiados de su dueño, y Señor. Y q̃ labor podràn hazer en ella, si vàn fuera de tiempo: porque tiene muy bien conocido este soberano Padre de las lumbres, quando estàn las cepas en sazon para dexarse labrar? Y es cierto, que en estandolo embiarà su Magestad los obreros, que las labrẽ, y les darà como queda dicho toda suficiencia, y luz para ello. Si el alma no està dispuesta, ni le à tocado Dios llamãdola a vida espiritual, ni al Padre espiritual por algũ camino, ni por la obediẽcia, ni otro alguno, le á dado a entender, que quiere su Magestad, q̃ gouierne el aquel alma: de que seruirà su cuydado, y desvelo, y su macear con ella sin tiempo, y sin sazon, especialmente si falta a sus proprios exercicios, y obligaciones, por acudir a essas, que no lo son por entonces? Por cierto de poco, o nada seruirà, porq̃ no aguarda a ser embiado, *Missus*. Y pues que no es para que lo ẽbien, tenga paciencia, y aguarde, estandose en los exercicios de sus obligaciones, que si Dios lo tiene para esso, el tendrà cuydado de embiarlo. Bien pudiera Ananias ponerse a predicar, y enseñar a Saulo, pues lo veria tan necesitado de dotrina Euangelica, y porque aguardò a ser *Missus à Deo*, a que Dios lo embiasse: *Vade Ananias, &c.* salio Pablo tan medrado, y aprovado de su dotrina. Nũca se metio San Pedro en predicar, y enseñar à Cornelio, y a sus cõpañeros, hasta q̃ ellos lo vinieron a buscar, y lo eligieron por su Maestro, y Padre espiritual. Y siendo esto assi, como el otro q̃ no es San Pedro, ni Anania, ni de los doze Apostoles, ni de los setenta y dos Discipulos; sino que por bueno que le parezca, que es, tiene muy bien en que entender en su negocio, y no sabe, q̃ Dios aya puesto disposiciones en las almas para su dotrina, y enseñança, ni si les à tocado, ni llegado el tiempo de su vocaciõ, y cosecha: como pues se atreue a hazerse intruso en esse oficio de Apostol, sin ser embiado, ni auer examinado su vocacion, y sin auerselo mandado, quien puede, y aun sin ser busca-

Actuum Apostol. cap. 9.

do de las mismas almas? Abrã los ojos las personas que desseã acertar en sus elecciones de Padre espiritual, y recatense, y rezelense de los Maestros que se les conuidan sin tiempo, y sin causa, y busquen al que huye, y se recata de gastar tiempo en esse ministerio, por acudir a sus obligaciones, y aguardar a ser llamado, o embiado por medio de sus Superiores, que con esos an de negociar, que les acudan: para que si ellos vieren, que cõuiene se lo mãden, como se lo diré mas despacio el dia que quisiere saber que medios â de tomar para hazer bien hecha la eleccio de Padre espiritual, y por ahora contẽtese con traer a la memoria las palabras de S. Agustin, q̃ le dexò referidas otras vezes. *Ocium sanctum quærit charitas, negotiũ iustũ sustinet necessitas charitatis.* Que el bueno ordẽ de caridad busca el ocio santo, y el estar en retiro especulãdo el gusto de Dios, para hazerlo; a esto no; llega de principal intento. Y si Dios quiere q̃ el Padre espiritual lo sea, ordenandolo assi su diuina Magestad por algũ camino, y siẽdo buscado, y hallado: en tal caso acuda a esso; pero como quien sale de los cabellos obligado de la obediẽcia, o de la necessidad del proximo, y tome lo como carga pesada, q̃ por esso añade el Sãto: *Quã sarcinam si nullus nobis imponit intuendæ, atq; percipiendæ vacandum est veritati.* Y quando aya acudido, y acabado por entonces, dexelo luego hasta boluer a ser llamado, o embiado *Missus*. O que se haria de fruto, y q̃ de prouecho en las almas, si se guardasse este orden. Toda la noche auiã estado S. Pedro, y sus compañeros porfiando, y echando las redes, y sacandolas, y boluiendolas a arrojar en la mar, y nunca acabauan de sacar vn solo peçe, q̃ pudierã darle a Christo para que comiesse, y siẽdo *Missi*, embiados: esto es, en diziendoles Christo, que pesquen, y que arrojen la red, fueron tantos, y tan grãdes los que cogieron, que apenas cabian en ella. Cãsase el otro de buscar almas, y querlas ganar, y traer a mucha perfeccion, sin tener vocacion, y sin ser *Missus*, sin ser embiado de

Lib. 19. de Ciui. Dei, cap. 19.

Digitized by Google

Dios, que es el Señor de los peces, de los mares, y la tierra; y luego desconsuelase de ver lo poco que pesca, y de que nunca coge vno tal, que sea digno de ponerlo en el plato de Dios. Nada parece que le luze, y es, porque el Señor de essos peces, q̃ son las almas, no se los tiene puestos junto al barco, ni el a aguardado a essо, sino que se á querido entrar a pescar almas, sin essas miras, y ordẽ de la caridad. Pues aguarde, a que Dios por algun camino le mande echar la red, aguarde a ser embiado, y verà muy grandes medras, y aprouechamiento en las almas. De vna vez, que arrojauan la red de la predicacion los Apostoles, y otros Santos, y varones Apostolicos en el mar de este mundo conuertian tãtas almas, que era pasmo, y assombro de los hõbres. Pero que marauilla? que aguardaron a ser embiados, y llamados de Dios, para esse ministerio. Que mucho? sino se entremetian en el ma-
Ad Heb. 5. gisterio, y predicacion fuera de tiempo. *Nemo quisquã sumat sibi honorem sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron.* Dize San Pablo: No se alce cõ el Magisterio el que no es llamado de Dios, como si dixera, porque serà de poco prouecho su dotrina. La primera vez que predicó San Francisco nuestro Padre, pienso, que dize su historia, que hizo de su orden tercera trecientos y tantos hijos; pero aguardò a ser embiado tanto, que con ser quiẽ era, fue menester, que Santa Clara, y otras personas espirituales, le persuadieran, que era voluntad de Dios, que saliera del retiro de quando en quãdo, a tratar de la salnacion de las almas, y de su aprouechamiento espiritual. Y assi quando salia hazia frutos semejantes.

Relig. Muy bien dexa V. R. provado con lugares, y exemplos el intẽto que à pretendido; pero ya sabe que soy amiga de apurar mucho las cosas, al fin como muger, y monja, que nos tienen por prolijas. Digame ahora mi Padre, que es la causa, o fundamento desta verdad assentada, que ya la tengo por tal, de que el Padre espiritual no à de meterse en querer exercitar esse oficio de

de enseñar, sin ser primero llamado, y embiado de Dios nuestro Señor, por los medios que se an dicho.

Conf. Algo le e ya enseñado acerca desta pregunta, quando le digo, que el remedio de las almas pende principalmente de Dios, q̃ es el todo de nuestro aprouechamiento. Y siendo esto assi, q̃ es su diuina Magestad, quiẽ à de disponerlas para que recibã la dotrina, y q̃ les haga prouecho, y quien tiene preuisto el tiempo en que sus Ministros les tienen de aprouechar: querer yo antes q̃ estèn sazonadas de Dios, ni aya llegado su tiẽpo, tratar de reduzirlas, y sacarlas a perfeccio̅ sin motiuo particular, ni mision suya, ya se vè, que es pretẽder la obra de Dios fuera de ocasion, y sazon. Y assi é de aguardar a tener algun motiuo de obediencia, o otro semejante que sea seguro para ello, con q̃ piense que soy *Missus*. Demas de lo qual sepa ahora breuemẽte (porque no puedo detenerme mucho por ser tarde, y porque algo de lo q̃ vamos tratãdo, reseruo para otra ocasion en que estèmos mas de espacio) q̃ tres medios tiene el Padre espiritual, para aprouechar a sus hijos; orar mucho por ellos, darles buẽ exẽplo, y enseñarlos cõ palabras. Para lo primero, y segũdo, a todas horas somos embiados, y llamados: porque siẽpre es licito, seguro, y meritorio, y aun a vezes de obligaciõ. q̃ el Padre espiritual, y qualquier Christiano ruegue a Dios por sus hermanos, y los edifique cõ darles buẽ exẽplo; porq̃ essos son exercicios altissimos, y seguros de todos quatro costados. Pero enseñarcõ solo palabras tiene a vezes mucho peligro, no de parte del oficio, q̃ es altissimo, y soberano, y de grande agrado de Dios, sino por falta de buena disposicio̅ del que enseña. Quiẽ podria viciar essa obra santissima dãdole fines torcidos, o siendo el q̃ enseña hõbre vicioso; el qual aũque hable bien vemos, que es reprehendido de Dios. *Quare tu enarras iustitias meas. Tu verò odisti disciplinam, &c.* Por lo qual, si el q̃ à de enseñar con solas palabras aguardasse a ser embiado, y llamado de Dios, mediante la obediẽcia, *Psal. 49.*

y oca-

yo le buſque, y lo cãſe. Y ſi no le hago aſsi, echo de ver que ſe paſſarán muchos dias, y aun meſes, ſin oyrle vna palabra, ni aguardar de V.R. vn buen conſejo. Y lo que veo es, que para auer de começar a comunicarlo, y tratarlo para bien de mi alma, me coſtò mucho travajo, muchos ruegos, y ſuplicas, y muy buenas diligencias: y no hize poco en venir a alcançar que quiſieſſe confeſſarme, y cuydar de mi, ſegun el grande retiro que ſiempre veo en ſu perſona, tratando de ſu negocio no mas. Lo qual parece mucha avaricia, y amor proprio.

Conf. O jala Señora mia, y nunca yo la vuiera conocido, ni me vuiera hallado: porq̃ por ventura (y aun lo tẽgo por ſin duda) que le fuera de mucho mas prouecho para ſu bien, ſi me vuiera dexado en mi ſoledad, y retiro, tratando de grangear con Dios N. S. el perdon de mis culpas y pecados; y a las bueltas, pidiendo a ſu diuina Mageſtad tambien por los ſuyos. Pero ya q̃ me hallado, y q̃ yo me hallo obligado a acudir a ſus neceſsidades eſpirituales, tengaſe dicho deſde ahora para ſiẽpre q̃ mas prouecho le hago a ſi miſma, y a ſu alma, en cuydar yo de la mia con tanto cuydado, como ſi la ſuya no fuera en el mundo, entretanto que ſus neceſsidades, o de otros proximos no me buſcaren, o la obediencia no me mandare q̃ cuyde dellas. Y ſi aſsi no lo hizieſſe, con mucha razon puede perderme lo fè, y boluerme las eſpaldas, y yo ſe lo aconſejo que lo haga. No haga mucho caſo de Padre eſpiritual q̃ ſe oluida de Dios, y de ſu alma por cuydar de las de ſus hijos (como ſe lo dexo auiſado otras vezes) y haga mucho aprecio, y eſtimacion del que antepone ſu negocio al de ſus hijos. El buen Paſtor nũca ſe oluidó de hazer la voluntad de ſu Padre, ni de eſtarle ſiempre aſsiſtiendo con todas ſus potẽcias en primer lugar, aunq̃ trató del bien, y aprouechamiẽto de ſu rebaño. A cuya imitaciõ los Padres eſpirituales, y Paſtores, an de procurar hazer la volũtad de Dios, y eſtudiarla en todo acõtecimiẽto, y en primer lugar, y

luego

si de sola su alma vuiesse de dar cuenta a Dios: que trate siempre de su mismo aprouechamiento, sino es quando se halle obligado a tratar de las de sus proximos. Y à de ser hombre que se á de persuadir, que aũ para aprouecharlos a ellos conuiene cuidar mucho de si, y de su negocio. Traiga a menudo a la memoria aquellas palabras de Agustino, que le dexo referidas algunas vezes, que montan tanto a este proposito, que aunq̃ las dexo dichas en la conferencia passada, las tengo de boluer a referir. *Otium sanctum* (dize Agustino) *quarit charitas.* El Maestro q̃ tiene charidad, y amor perfeto a Dios, y al proximo, ala de ordenar desta manera. Que todo su cuidado lo à de poner en desasirse, y despegarse de todas las criaturas, poniendose en ocio de ellas por buscar a Dios nuestro Señor, y hallar la perfeccion. Pero si andando en esse cuidado, lo buscaren las necesidades de sus hermanos, y proximos por medio de la obediencia, o de la ocasiõ, q̃ ofrece Dios; entõces dexese hallar de aquellas necesidades, y ponga en execuciõ con los proximos essa charidad, y amor, pero no antes: *Negotiũ tunc tum sustinet necessitas charitatis*: Mas si nos dexã libres. (dize el Santo) *Quam sarcinã, si nullus nobis imponit intuẽ da, atq; percipiẽda, vacandũ est veritati.* Emos de boluernos a Dios, y buscarle, y dexar a las criaturas: *Si tamẽ imponitur sustinẽda est propter charitatis necessitatẽ.* Pero si nos vemos obligados de Dios por la obediẽcia, por el oficio, o otra causa alguna, entõces saliẽdo de nuestros exercicios, emos de tomar essa carga, de acudir a los proximos: lo demas fuera perderse a si, y ganar poco a otros; y su misma conciencia le estuuiera reprehendiendo con aquellas palabras de la Esposa: *Posuerunt me custodẽ in vineis, vineã meã nõ custodiui.* Hizierõme guarda de otras almas, yo luideme de la mia: cosa q̃ condena Christo, y dà a entender, q̃ yerra en el orden

Aug. lib. 19. de ciuita. Dei cap. 19.

Cant. 1.

fuesse su Maestro, y les diesse a entender la sagrada Escritura: en ninguna manera quiso hazerlo hasta consultar primero a nuestro Padre San Francisco. Y auiendolo hecho, le respondio por vna carta; diziendo assi: *Charissimo meo fratri Antonio, Frater Fr̃. Epist. 3.*
ciscus in Christo salutem. Placet mihi, quòd sanctæ Theologiæ litteras fratribus interpreteris, ita tamen vt neq; in te, neq; in ceteris (quod vehementer cupio) extinguatur sanctæ orationis spiritus iuxta Regulam, quam profitemur. Vale. Yo estoy contento (Charissimo hermano mio fray Antonio) con que expliques la sagrada Escritura a tus hermanos, y se la des a entender. Mas con vna condicion (y es cosa que desseo de todo coraçon) que ni en ti, ni en los demas el espiritu de la santa oracion, y deuocion no se apague, como lo tenemos por obligacion, segun la Regla. De manera, que lo primero q̃ nuestro Padre San Francisco quiso, es, que San Antonio cuidasse de si, y luego de los otros. Demas de q̃ parece cosa imposible (moral, y espiritualmente hablando) que haziendo falta yo a mi anima, y a las obligaciones de mi estado, con que pierdo la amistad de Dios, aya de ser instrumento para que otros crezcã en amor de este Señor: y que siendo yo imperfecto, haga perfectos a los otros. Y finalmente, que dexando mis exercicios espirituales, haga que los otros crezcan en los suyos. Todo esto parece que repugna a la razon, y que no haze assiento en el alma. De mi digo, que vna de las principales circunstancias que miro en mi Padre espiritual, para conservarla Fè grande que le tengo, es auer conocido la grandissima puntualidad que tiene en cumplir con las obligaciones de su estado, y Regla: y en estar obediente a su Prelado, y Padre espiritual; y ver que a mi me haze grandissimas faltas, por acudir a estas obligaciones suyas. Y finalmente, que en primer lugar mira

por

El Padre Thome de Iesus explicando aquellas palabras de San Pablo; *Nemini de beatis*: dize; Que quieren dezir: A ninguno agranieys, y de ninguno os prendays, de manera, que os quiteys la libertad de viuir perfectamente; y con esta condicion hazed a todos bien. Notense mucho estas palabras de este siruo de Dios, que aunque son pocas enseñan muy bien como se han de auer los Padres espirituales con sus hijos, y de camino abre los ojos a los hijos, para que tengan mucha fè en sus Maestros espirituales, quando vean que de tal suerte les acuden, que primero miran por si, y guardā su libertad espiritual para viuir perfectamente. Y mas adelante dize este Padre (hablando de los que tratan mucho con las gentes, y por este trato se oluidan de sus obligaciones, y exercicios espirituales, dilatandolos para quando tengan mas lugar) que es achaque que toma la naturaleza para no sujetarse al yugo de las virtudes, recogimiento, y oracio; y que la experiencia enseña, que quien en todas partes, y ocupaciones no trabaja por ser virtuoso, en ninguna parte lo es, ni trata de esso. Pues si el Padre espiritual por ocuparse cō sus hijos dexasse sus exercicios, y consiguientemente dexasse de ser virtuoso, como sacará hijos virtuosos, y exercitados? En otra parte repara mucho este Autor en que siendo assi q̄ San Pablo (Vaso de eleccion, y Maestro vniuersal de toda la Iglesia) estaua confirmado en gracia, y con certeza de su saluacion; con todo esso castigaua, y y afligia su cuerpo, hazia penitencia, y proseguia sus exercicios de virtudes, y dezia que lo hazia por no perderse quando predicaua, y enseñaua a los demas. *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cū alijs prædicauerim, ego reprobus efficiar.* Y que San Agustin despues de alumbrado por Dios, no quiso gastar vna sola hora en responder a vnas questiones de vna de las

Rom. 3.

Trat. 15

1. *Cor.* 9.

artes liberales, por no quitarla de la ocupaciõ, y exercicios de su alma. Pues siendo esto assi, como osa faltar a sus exercicios espirituales, y a las obligaciones de su estado el que no es San Pablo, ni tiene la perfeccion de Agustino. Y esto con color de acudir a las almas de los otros, y no echa de ver que està mas cerca el perder la suya, y las agenas haziendolo assi, que no serles de prouecho, y ganarlas. Especialmente si el Padre espiritual se distrae, y oluida de si por acudir no solamente a las cosas espirituales de sus hijos, sino tambien a temporalidades, y negociaciones del siglo por darles gusto a ellos, como suele acontecer. La verdad es, que todo esto va errado, y que este tal Padre espiritual no busca las almas, pues procede de esta manera, sino sus proprias comodidades, que el se sabe. Y lo que mas me espanta es, que no siendo simples ni bobos sus hijos (pues los que de verdad tratan de perfecciõ no lo son) antes muy discretos, y consiguientemente emos de entender, que conocen estas imperfecciones de sus Padres, cõ todo esso perseueran con ellos, y no los dexan. Esto digo otra vez, que me espanta, aunque bien mirado no ay que espantarse: porque a todos los ciega el interesse, o les haze tener paciencia, y sufrimiento. Y es el caso: que como los hijos se ven beneficiados de sus Maestros en sus temporalidades; porque, como dicho es, les solicitan los negocios de sus honras, o haziendas, atendiendo a esto, aunque ven que hazen falta sus Padres a sus mismas obligaciones, y exercicios, y aun a los mismos gouiernos espirituales de sus hijos, passan por todo, y callan, y contemporizan sujetandose al gouierno de uno que sabẽ que es ciego por no ver padecer su hazienda, su honra, su gusto, o comodidad si dexassen a su Maestro, que la verdad es, que conocen sus defectos, y tienen desseo de dexarle; pe-

ro

ro no les da lugar su flaqueza por la razon arriba dicha. Creame Señora mia que todo esto es verdad, y no forme quexas, y me tenga por demasiado en mi retiro, pues mientras mas me retirare y huyere de verla, y de tratarla a trueco de acudir a mis obligaciones le hago a ella mas prouecho, pues me dispondre mejor para acudirle, quando me aya menester. Antes le encargo, y le ruego en el Señor, que nunca jamas me llame, ni ocupe, sino fuesse forçada de grande necessidad; porque haziendolo assi, saldra muy aprouechada la vez que me hablare. Y a mi no me hara daño el gastar tiempo con ella; mas siendo de otra manera, sera perdida conocida la de entrambos. Por lo qual le hago saber, que a la segunda, o tercera vez que me busque sin necessidad aurà menester dexar buscado Maestro que la gouierne; porque yo no pienso hazerlo de alli adelante, aunque quede en su opinion, y juyzio censurado por riguroso, é impertinente, o de mala condicion, que sepa que yo me entiendo. Oy dezir a un hombre muy espiritual, que llegando vna hija de confession de aquel varon Apostolico, y gran Maestro de espiritu el Padre Fray Luys de Granada a querer preguntarle algunas dudas acerca de su camino, era por la mañana antes de auer dicho Missa aqueste Padre: y que diziendole el Portero, como le queria hablar aquella hija suya, respondio: Digale, que no è dicho Missa. Y auiendole leuado la respuesta, le boluio a embiar a dezir, que dixesse su Padre Missa, que ella aguardaria alli de muy buena gana todo el tiempo necessario. A lo qual respondio segunda vez el Padre Fray Luys, que le dixessen; que se fuesse con Dios a su casa, porque no auia de dezir Missa con cuydado de que lo estaua aguardando. Respuesta digna de un tan grande espiritu. De manera, que nos enseñò con esto

a que primero ſe haga la cauſa de Dios con toda la perfeccion que es poſsible, y que ſea ſin otros cuydados, mas que dar a Dios guſto en ello, y luego la de los proximos. Y haziendolo aſsi el Padre eſpiritual tendra hijos muy medrados en perfeccion, como los tuuo eſte Padre, cuydando de ſi primero, y luego de ellos.

DIALOGO XIII.

Que el Padre eſpiritual á de ſer hombre de mucha oracion en orden a ſi miſmo, y a las almas que gouierna.

Relig. CON vna curioſidad amanezco eſta mañana, y no quiſiera que me ſalieran a la cara las colores de la reprehenſion, que aguardo, por ſer curioſidad, o parecerlo; y es el caſo, que yo quiſiera mucho ſaber qual es el principal, y mas alto exercicio de V. R. para el qual deſſea tanto que ſus hijos no le gaſtemos el tiempo, ſino que ſe lo dexemos, para darſe mucho a el. Y le aſſeguro, que de mi parte le dare poco ruido, quanto me fuere poſsible, eſpecial auiēdome dicho tantas vezes, que mientras menos tiempo le gaſtare, hago mas en mi fauor.

Conf. Digo que por eſta vez gusto de ſatisfazer a ſu curioſidad; porque podria ſeruirſe Dios nueſtro Señor de que le dieſſe eſta ſatisfacion, y aſsi ahorrāndo de palabras lo harè muy breuemente. Deſpues de auer acudido a las obligaciones de mi eſtado, y ocupaciones de la obediencia, y a todo lo que es mayor agrado de Dios nueſtro Señor en algunos lances, y ocaſiones q̄ ſu Mageſtad ofrece; luego ſegun el aran-

zel

zel, y el tanteo que tengo hecho de lo obligatorio al oficio, y ministerio en que estoy de confessor, y Padre espiritual de algunas almas, la ocupacion, y negocio que siento ser mas precisamente adjunta, y anexa a esta carga es darme a tener mucha oracion, y retiro a la presencia de Dios, poniendo muy a menudo en sus diuinas manos mi alma, y las demas que gouierno, y pidiendole misericordia para todos. Este hallo que à de ser el primer cuydado del Padre espiritual, en quanto tal, acudir muy a menudo a Dios nuestro Señor representandole las necessidades propias, y de sus hijos, y a esta quisiera acudir con verdad para no hallarme burlado, y defraudados mis deseos de su aprouechamiento. Aquel diuino, y soberano Pastor afiançó aquesta doctrina, pues viniendo al mundo a obrar nuestra Redencion, y a ser Padre espiritual, y Maestro: lo primero en que se exercitò aun antes de nacer desde el primer instante de su Encarnacion fue en este santo exercicio, y virtud de la oracion en que siempre perseuerò sin dexarlo solo un punto, y oy dia perseuera desde aquel instante, y durarà sin cessar hasta toda la eternidad de Dios, que es sin fin, pues siempre està haziendo oficio de abogado nuestro en la presencia del Padre (dize San Iuan) *Aduocatum habemus apud Patrem*. Con que, como digo, qualifica, y abona esta virtud, y exercicio, y aun la amonesta a los Padres espirituales, si quieren hazer su oficio, como es razon. Por lo qual, el Padre Fray Iuan de los Angeles dize assi. *1. Ioã. 2.* *2. p. f. 59*
El Maestro de la vida espiritual à de tratar con Dios nuestro Señor muy a menudo, y con grande perseuerancia, para ser enseñado para si, y para el discipulo, ore, gima, y pida con suspiros a Dios la salud del alma que tiene a su cargo; porque de ay le à de venir todo lo que á de ser de prouecho para el discipulo.

De manera, que se á de buscar Padre espiritual, que se sepa tiene sus horas de oracion dedicadas no solo para si, sino para el gouierno de las almas que rije; y esta sea la septima qualidad, o condicion que à de tener. En essas horas á de pedir a Dios nuestro Señor fauor, y ayuda para darle a su Magestad buena quenta de las almas, que le à puesto en sus manos; humillandose alli y confessando, quan pocas son sus fuerças, y desconfiando dellas. Alli à de disponer sus cosas, y las de sus hijos, como sean a mayor gloria de Dios. Y esta oracion à de ser tanto mas prolija, quanto mas creciere el numero de las almas que á de gouernar, y mayores, y de mas importancia fueren los casos que le comunicã. Y à de orar con tanto feruor y cuydado por esta intencion, como si con sola la oracion sin otra diligencia ninguna suya vuiesse de despacharlos a todos con plena satisfacion de sus dudas y desconsuelos. Y à de pensar que dá mucho gusto a Dios en tomar este medio para este buen despacho, pues es el mas importante. Y assi cõ essa mira de que va a dar gusto a Dios à de yr siempre a orar por darle gusto en pedirle los buenos sucessos de su ministerio. En el tiempo que Christo nuestro Redentor trataua mas de cerca del bien de su Iglesia (como tan buen Pastor) que fue poco antes de su passion; y para entrar en ella *Prolixius orabat*: oraba con mas espacio, y prolixidad enseñando a los que apacientan almas Prelados, y maestros espirituales, que quando mas de cerca estan engolfados en los cuydados de las almas an de orar mas, y con mas prolixidad. Y es cierto que si assi lo hiziessen lograrian estremadamente sus deseos, y no les faltaria Angel que los confortasse, pues Dios nuestro Señor haria esse oficio animandolos, y dandoles fuerças. El que es gouernador, y pastor de almas à de ser, dize nuestro Padre San Francisco,

Luc. 22.

ciſco : *Homo qui orationi ſit amicus, ita tamen quod certas horas animæ ſuæ, certas gregi ſibi commiſſo diſtribuat.* Que es lo miſmo que le dixe poco à, que à de ſer hombre de mucha oracion, que tenga amiſtad eſtrecha con ella, de la qual haga participantes a ſus hijos. Y aunq̃ ſea parecer mio, y por el miſmo caſo ſe deua tener en poco, no obſtante que con perſonas de mas ſatiſfacion que la mia lo tengo comunicado, aconſejàra yo a los Padres que tienen eſte oficio de acudir al gouierno de las almas, ſi me pidieran conſejo, que dandoles lugar la obediencia, repartan el tiempo, y horas del dia en la manera ſiguiente. Ocho horas para ſus almas, ocho horas para ſus cuerpos, y otras ocho para los proximos; las primeras del alma, que ſe gaſtaſſen en el Oficio diuino, Miſſa, y oracion mental en q̃ trate de ſus negocios, y agenos; las ſegundas ocho horas del cuerpo para comer, dormir, deſcanſar, y licita, y neceſſariamente recrearſe con toda honeſtidad, y edificacion; y las vltimas de los proximos para gouernarlos con toda puntualidad leyendo, eſtudiando, y conuerſandolos ſegun la neceſsidad de cada vno. Y eſto quando tiene muchos de quiẽ cuydar: porque ſino fueſſe aſſi, no á de gaſtar con ellos mas del tiempo forçoſo, y preciſſo. Y ſi es perſona ſecular de negocios, y que tiene caſa, y familia de que cuydar, podra tomar para eſſo algunas horas, ſegun fuere meneſter, quitandoſelas al cuerpo, y a los proximos, pero no al alma, ni a la oracion; ſino fueſſe en caſo graue, y vrgente. Yo fio que ſi ſe hizieſſe con eſta quenta, y razon a poco mas, o menos, ſegun la neceſsidad corporal, y eſpiritual del Maeſtro, y el *Hic, & Nunc* de las ocaſiones particulares, yo aſſeguro que ſe experimẽtaſſe grandes frutos en ſi, y en los demas. A de ſer hõbre de oracion el que govierna otras almas (dize Laurencio Iuſtiniano) *Expedit illi, qui Paſtorale gerit officiũ*

Coll. 26

Nota.

lib. de Regim. Prælat. c. 18

Dei iugiter orãdo adstare conspectui, & nunc interuenire prõ populo, nunc humiliter supplicare pro se. Conuienele al superior, y al que gouierna las almas assistirle mucho a Dios, y gastar grandes ratos en su diuina presencia vnas vezes intercediendo, y pidiendo misericordia para los que gouierna, y otras vezes pidiendo esto para si. Y añade poco mas adelante: *Rectores animarum, summi Pastoris Christi vestigia imitentur, interdum namque declinent tumultus hominum, fragoresque exteriorum actionum, quæ procul dubio distrahunt animum, & rapiunt per diuersa. Redeant vero ad se, & subeant orare in mõte, post cuius vtig; orationis exercitium denuo reuertantur ad opus, quatenus pro spirituali consolatione percepta in labore sint alacres, sint in administratione solliciti, & in omni sua exercitatione deuoti.* Los Prelados que quisieren acertar en su oficio (y lo mismo se à de entender de qualesquier Padres de almas) an de procurar imitar al supremo Prelado Christo, a vezes an de huyr del trato de los hõbres, y el ruydo de las acciones, y ocasiones exteriores, pues es sin duda q̃ causan distraimiento, è inquietã la paz del alma diuidiẽdola en muchas cosas, busquen su quietud y entrense dentro de si, y subanse al monte sancto de la oracion, y desde alli deciendan luego al gouierno de las almas, y veran con quanta entereza, alegria, gusto, y paz acuden a aquel trabajo. De esta manera (dize) seran solicitos en la administracion de los otros, y en todos sus exercicios interiores, y exteriores para si, y para los otros siempre hallaran deuocion. Y luego dize este Doctor mas abaxo: *Vicissim quippe famulantur sibi actio corporalis, & deuotio mentis, & pariter ab Ecclesiasticis debent Pastoribus exhiberi.* Son (como si dixera) Martha, y Maria, o Raquel, y Lya aquellos dos exercicios, que se ayudã el vno al otro, la oracion, y la solicitud sobre el rebaño de Christo. Y assi a entrambas hermanas las à de

tener

tener en su casa el que quiere tener à Christo en ella? por perfeta imitacion de buen Pastor, Maestro, y Padre de espiritu. Pues como diremos que sigue esta doctrina el que huuiesse tomado el oficio de Maestro espiritual tan a pechos, que teniendo si es Clerigo secular obligaciones de Sacerdote, y Ministro del Altar, y Oficio diuino que rezar, y otras de su casa, y familia precissas a que acudir: y si es Religioso las de su Regla, y de la obediencia: si estos tales faltassen a esto obligatorio quebrantando sus preceptos, y obligaciones por acudir a las almas que tienen por su gouierno? Mal se podra dezir con verdad. Y como diremos que se gouiernan bien los que de tal suerte se huuiessen dado a correspondencias seculares (con titulo de Confessores, y Maestros, u otros colores piadosos) que tassadamente tuuiessen tiempo para comer, y mal dormir, dezir Missa de priessa, y rezar a las diez de la noche el Oficio de aquel dia, y no les alcançasse el demas que les queda para negociar causas agenas, que por ventura pudieran muy bien dexar sin escrupulo de conciencia? Mal podremos dezir que todos estos son a proposito para Padres espirituales; si para serlo an de ser hombres de oracion en la manera que queda dicha. Y assi Señora mia busque Padre espiritual que tenga mucho tiempo para darse a la oracion, y que lo haga assi encomendando a Dios sus necessidades proprias, y las de sus hijos, que esso es lo que le importa, y huyr de lo contrario.

Relig. Porcierto que seria esse engaño muy manifiesto, y yerro muy grande, que tal caso sucedieste en el mundo especial en personas, que tanto deuen saber lo que les importa, como son las que nos gouiernan espiritualmente, y tratan de enseñarnos a nosotros.

Conf. Pues no es esse el fin de esse yerro, que es cierto que no para en ellos, antes ellos proceden con

buena

buena intencion (si bien con ignorancia) sino que le acompaña, o suele acompañar otro harto grande de parte de las almas, que se gouiernan por semejantes Maestros, y Padres espirituales. Y es que viendo a sus mismos ojos, que suele ser esto assi; y quan entrampados, y embelesados andan sus Padres en semejantes exercicios, y ocupaciones siempre corriendo afligidos, diuididos, acossados, entremetidos, inquietos con las muchas ocupaciones en que se an querido enredar, y enlazar. Con todo esso ay hijos, que perseueran en su escuela, aunque perecen de hambre de Padre espiritual, y solo se contentan con cebarse como camaleones con ayre de buenas esperanças, de que los an de ver quietos, y desenredados. Como que les fuera facil a los tales el desenredarse despues de dados a esso, y mas si les dize bien a lo temporal. Pues crean que el dexar los tales essas ocupaciones les es muy dificultoso, y aun casi imposible, moralmente hablando; pues quando piensan acabar con cosas, se van asiendo en otras mayores, y ya hecho habito a essas negociaciones, en ninguna manera se hallan sin ellas: porque se moriran de melancolia, si las dexassen, antes ya les sirue de pan quotidiano, y de manjar con que sustentan su espiritu, como les à quedado tan poco. No digo, que esten en mal estado por esso, sino que en esso parecen poco espirituales. Y assi es de admirar como passan los hijos por todo esso, o por mejor dezir, con esso se les passa la vida lastimado a gente de buen sentir, que los ven cargados con esta cruz de poco merecimiento, y de harta confusion de los vnos, y de los otros. O si tuuiessen conocimiento de quan grande es, y de lo poco que merecen cõ ella. Busque Señora mia Padre espiritual cuydadoso de desocuparse para darse a la oracion, y perseuerar en ella, y dè de mano al que no fuere assi como le é dicho.

cho. Y despues si dessea hazer obras de vida, busque quien viuifique las suyas muy a menudo, y de espacio en la oracion, y quien le ayude mas, orando por ella, que no con solas palabras. Mire que todo el bien suyo à de venir de lo alto del Padre de las lumbres; y que tanto mas participara de la diuina luz su Padre espiritual, quanto mas claro, y resplandeciente tuuiere el espejo de su alma, y mas a menudo la confrõtare con Dios. Y tanto mas limpio estarà, quanto mas lo desuiare del poluo, y paja de las negociaciones desta tierra miserable, y mas se pusiere en la presencia de Dios, y quanto mas se sacudiere dellas, y les boluiere el rostro, y las dexare para mirar a Dios, y a su santa voluntãd para hazerla.

Este mismo consejo da el Doctor Diego Perez diziendo, y amonestando, que el Padre espiritual à de poner a menudo las necessidades de sus hijos en la presencia de Dios, y alli examinarlas, y deliberar si es posible sobre su resolucion.

Aduierte el Padre Fray Iuan de Iesus Maria sobre aquellas palabras del Esposo. *Oculi eius sicut columbæ, super riuulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & residentiuxta fluenta plenissima.* Que es dezir el Espiritu santo hablando con la Iglesia, y entendiendo por sus ojos a los Maestros de vida espiritual, que son como las palomas, q̃ estando junto a las corrientes de las aguas, de ellas se sustentan, y refeccionã, y en ellas ven los gauilanes q̃ las quieren caçar, y assi con tiempo se preuienen de la fuga para librarse, y como las ven huyr, huyen tambien otras aues, y se libran. Como si dixera: Quando los Doctores, y Maestros de vida espiritual se apaciẽtan en los arroyos, y aguas crystalinas de las diuinas Escrituras, y discursos de oracion, y en la quietud de la contemplacion no solo se refeccionan, y engordan sus espiritus, sino que alli echan de ver los lazos de Sata- *Cant. 5.*

Saranas, y conocen sus astucias, y se ordenan, y ponē en fuga librandose dellos, y de camino se libran tambien otras aues, que son las almas, que los siguen, y frequentan. Y aduiertase que dize *Resident:* que para hazer esto el Padre espiritual no à de yr a priessa a la oracion, sino de espacio, residiendo en ella, y teniendola por domestica, amiga, y familiar.

Rematemos esta Colacion con lo que dize S. Iuan Climaco tratando de la obediencia, y sus palabras son estas. Aquel, sin duda, merece ser tenido por verdadero ministro de Dios, que teniendo el cuerpo en la tierra, y tratando con los hombres, con el anima està en el cielo por oracion. Notense estas palabras, que aunque pocas contienen todo lo dicho.

DIALOGO XIV.

Que el Padre espiritual à de ser afable, benigno, y caritatiuo con sus hijos.

Relig. CONSVELO grandissimo á recebido mi alma, y gran quietud mi espiritu con auer entendido, y conocido las partes y calidades de un buen Maestro, y Padre espiritual: porque con esso, quando por mis pecados me dexe de gouernar el que ahora me gouierna, y enseña, sabre como me tengo de auer en mirar en quien pongo los ojos para ponerme en sus manos. Solo me queda por saber por la parte contraria quales son las calidades, y señales del mal Pastor, para huyr del que lo fuere, y no verme en sus manos: porque aunque no soy amiga de saber faltas agenas, con todo esso, no querria engañarme en cosa de tanta importancia. Y lo que veo, y mas me atemoriza,

za, y mueue a preguntar; esto es, que quiçà por falta de curiosidad en esta parte tienen en que entẽder de quando en quando los Señores del santo Tribunal cõ algunos Padres espirituales, y con sus hijos. Y pienso que no es contra el Euangelio querer saber en comũ aquesto, que yo desseo, pues no se señalã personas particulares, ni estados; ni yo pretẽdo saber esso, sino solo las malas calidades, y circunstancias del mal Pastor y descuydado Maestro, para desuiarme dellas, y del sujeto en que esten. Y yo he oydo predicar, y è visto escrito en libros, como Christo nuestro bien trató desta materia enseñando algunas circunstancias, y calidades del mal Pastor. Y pues su diuina Magestad tratò desto, no serà fuera de proposito, que sus ministros lo traten para auiso, y cautela de los Fieles.

Conf. Antes que satisfaga a sus desseos en la parte que fuere licito, aun me queda por dezirle mas calidades acerca del buen Maestro. Y porque no son de perder, sino de mucha importancia, quiero que las sepa breuemente, y luego passaremos a lo demas que pregunta.

Relig. Esso es obligarme mas, pues quedare con mas luz en materia tan de mi desseo. Y assi le suplico, y ruego que prosiga diziendome lo que falta destas circunstancias, y partes del Maestro, que ya las desseo saber, y lo oire de muy buena gana.

Conf. Vamos pues muy en buen hora prosiguiendo nuestro assumpto: y sea la octaua calidad que à de buscar en el Maestro el amor, y charidad, afabilidad, y benignidad que à de tener con sus hijos amandolos de todo coraçon en Iesu Christo, y auiendose con ellos pia, y benignamente, como verdadero Padre; porque es aca en el suelo, dize nuestro Padre San Francisco: *Vltimum refugium, & remedium tribu-* epist. 16
latis. El vltimo refugio, y remedio, que ay entre los hombres

hombres para los atribulados, y afligidos. Y assi dize el Santo, que : *Consoletur piè afflictos.* Esto es, que a honra y gloria de Dios consuele, y acaricie a sus afligidos hijos ; como lo hara si los ama de coraçon. Y añade : *Viscera pietatis expandat , & nunquam misericordiam neget illis.* Que hallen en el siempre vnas entrañas de benignidad, piedad, y misericordia. Que bien estaua en esta verdad el bienauenturado San Ignacio de Loyola Padre y Maestro espiritual de la santa familia de Iesuitas, a quien dexó, y para todos los Fieles ciertos exercicios espirituales de altissima dotrina espiritual, de cuya calificacion trata el Padre Andres Lucas en la vida deste Santo vltimamente sacada año de 1633. en el lib. 1. c. 16. El qual dize, que tuuo por Maestros de estos exercicios a Christo N. R. y a su Madre santissima; en prueua de lo qual trae en aquel capitulo vna reuelacion que se hallara alli. Y el Padre Suarez afirma que el Santo sacó estos exercicios mediante ilustracion del Espiritu Santo, y de la experiencia de vida espiritual. Y la sacra Congregacion de Ritos, hablando destos exercicios en los processos de su Canonizacion dize, que fueron : *Non ex humano magisterio , sed lumine supernaturali infuso, profecta.* Pues poniendo este Santo en estos exercicios algunos documentos importantissimos, dize en vno desta manera. El que tiene cuydado , y es Padre espiritual de otro, aduierta, que quando lo viere triste, desconsolado, o tentado; en ninguna manera lo trate con aspereza, y rigor; sino blanda, y suauemente, animandolo a que con valentia passe adelante en su camino; y descubriendole las astucias del Demonio, disponga a su hijo para la consolaciõ con que visita Dios a sus amigos despues de la tribulacion , y el trabajo. Hasta aqui el Santo. De manera, que los Maestros an de ser piadosos, y misericordiosos con los afligidos,

tom. 4. *de Relig. l.* 9. *c.* 6.

fol. 40.

pag. 20. *annot.* 7

que

que esta piedad, y misericordia son efectos de verdadera charidad, y amor, que fue la virtud en que examinò Christo a su Vicario San Pedro para entregarle los hijos de la Iglesia, a los quales consequentemente se tiene perfecto amor, teniendolo al mismo Christo nuestro supremo pastor. Y assi este Señor admirablemente con los hechos y palabras enseña, que aya de auer esta condicion, circunstàcia, y calidad en los Pastores, que es amor de todo coraçon, y de toda verdad a sus ouejas, y a las almas que gouiernan, y dà pasto espiritual, pues despues de auer dicho: *Ego sum Pastor bonus.* Yo soy el buen Pastor; añade inmediatamente: *Bonus Pastor dat animam suam pro ouibus suis.* El buen Pastor da su vida por sus ouejas, como con el de hecho lo hizo su diuina Magestad. De manera, que quiere este Señor, que el buẽ Padre de almas, y Maestro espiritual tenga tanto amor á Dios, y a las que gouierna, que si fuere necessario dar por ellas su vida, lo haga con gran generosidad. Y es caso de mucha importancia, que los hijos espirituales conozcan este amor, y vean, que su Padre y Maestro en todas sus acciones acerca de ellos siempre solicita la mayor honra de Dios, y prouecho espiritual de sus almas, sin otros interesses; porque conociendo esso, se dexaran auiar, corregir, y reprehender con grandissima suauidad, como lo haze el enfermo, quando le manda el Medico, que lo sajen, y cauterizen con fuego, que aunque la carne lo siente, la razon passa por todo, y se lo agradece. Buen exemplo tenemos desta verdad en lo que le sucedio a Santa Teresa, segun lo que se cuenta en muchas partes de su vida.

Ioã. 10.

Cap. 23. & 24.

Relig. O que biẽ me à parecido esto que de nueuo me enseña; y creo muy firmemẽte, que tanto mas tendra de perfeccion el Padre espiritual para comunicarla a sus hijos, quanto mas grados tuuiere de perfecta

fecta caridad. Pero todauia me queda por saber en que conocera vn alma, que el amor que le muestra su Padre espiritual es amor caritatiuo, y perfeto: porque ay mucho que recelarse en esta parte de las deprauadas mañas de nuestra naturaleza no se consuma, y acabe en carne, o sensualidad lo que começó en espiritu, y trato de perfeccion, pues podria suceder assi, aunque no passe a demasiada flaqueza, ni toque en deshonestidad; que esso seria ya grande miseria, y desdicha, qual Dios nuestro Señor nunca permitira en personas de buena intencion. Pero podria relaxarse el amor entre los Padres, y hijos espirituales. De manera, que fuesse la comunicacion màs para los sentidos, y naturaleza, que no para la razon, y espiritu: y aquesto querria saber, en que se conocera el amor espiritual, y quales son sus efectos, y los del amor sensual.

Conf. Esto vltimo, que me pregunta no es tiempo de que se lo diga, ni lo sabrà por ahora hasta q̃ tratemos de las partes, y circunstancias del Padre, y Maestro espiritual, que no es a proposito para gouernar las almas. *Trat.2. fi.12.* Y respondiendo a lo primero con el Padre Fray Iuan de los Angeles en el libro de la Conquista del Reyno de Dios; digo que los indicios, o efectos por donde se conoce el amor espiritual puro, y perfecto en Dios, y para Dios, gloria suya, y bien del alma; es lo primero en que quando se ven los que se aman, luego tratan de praticas, y conuersaciones espirituales, y de prouecho, siempre con vn recelo, y temor que los està crucificando, hasta que se an despedido. Lo segundo, que no quieren verse, sino es en casos necessarios del alma, o del cuerpo, o en los vtiles del alma, aunque tengan tentacion de lo contrario. Lo tercero, que quando estan juntos, guardan tanta disciplina, y compostura como si estuuieran en

la

la Iglesia en presencia de todo el mundo, y no buscan rincones para hablarse : *Sicut in die honeste ambulemus.* Dezia San Pablo, que emos de andar, y conuersar con tanta honestidad, como quien está al medio dia en la presencia de Dios. Lo quarto; el espiritual amor en solo Dios se quieta, y descansa; en el piensa, y a el lo reduze todo: y quando se acuerda del amigo, se lo ofrece a Dios, deseando que le dè gracia para que en èl sea Dios glorificado, y el amigo aprouechado. Lo quinto; que el que ama a lo espiritual, querria que todos igualmente con él amassen a su amigo, y èl a todos, y se huelga que lo amen. Lo sexto; el amor espiritual es pacifico : *Omnia suffert* : facilmente perdona los yerros del que ama, y aun cree que no fueron hechos de voluntad, y con blandura corrige, y enseña al amigo quando á pecado. Lo septimo; el amor espiritual se emplea en orar por el amigo, y en pensar como ayudarà su espiritu, que le aconsejarà, y como le serà de prouecho espiritual. Lo octauo; el espiritual amor generalmente en todos aborrece los pecados si los conoce, y mas en los mas amigos, y se duele mas en ellos, como el Padre en los del hijo. Esto siento por ahora, y creo que le bastarà para conocer este amor. Lo mismo siente en parte el Padre Fray Iuan de la Cruz, diziendo del amor espiritual, y bueno, que quando es puramente espiritual creciendo en el, se crece en el de Dios; y quanto mas se acuerda del amigo, tanto mas se acuerda de Dios, y le da gana de Dios, y creciendo en lo vno, crece en lo otro; porque esso tiene el espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança, y conformidad.

Rom. 13

1. *Cor.* 13

Hasta aqui este venerable Padre.

DIALOGO XV.

Que el Padre espiritual á de ser igual con todos sus hijos, y no aceptador de personas.

Relig. ESTA tarde, Padre mio, emos de hablar vn rato en la materia del Padre espiritual, de que vamos tratãdo estos dias: porque desseo saber, que otras circunstancias à de tener el Maestro demas de las que se an dicho.

Conf. Aun todauia nos quedan algunas de que hablar, y no es la de menos importancia en la que reparan algunos Autores de vida espiritual, y es que el Maestro no se a aceptador de personas, sino que con todos sus hijos igualmente exercite el amor, y caridad, que emos dicho: porque es cosa odiosissima por respetos temporales tener amistades, y respetos particulares con algunos de sus hijos, y peor si es cõ las hijas, es grandissisima cruz para todos los demas. Christo nuestro buen Pastor por todas sus ouejas dio su vida, sin aceptacion de personas. Y nuestro Padre, y gran Patriarcha S. Francisco tratando de los Maes-
Coll.26 tros espirituales dize, que: *Non debent esse acceptatores personarum.* Que huygan de ser aceptadores de personas, y dizelo assi claramente el santissimo Padre: por que con la emulacion, y murmuracion que causa su proceder de los que son aceptadores de personas, haze muy poco prouecho en las almas su dotrina. No pienses, dize S. Bernardo, que es pequeña la cul-
1. de Conf. c. 4. pa, que cometes: *Si facies peccatorum sumis, & non potius causas inducas meritorum, & ita non sit in te acceptio personarum.* Hermano Superior y Padre espiritual, o Maestro sepas

sepas que es grande delito amar mas a quien tiene alguna razon, o circunstancia temporal, respeto de la qual tomas ocasion para amarlo; porque si quieres acertar, as de mirar la diferencia de los merecimientos, y bondad de cada vno: y por ellos graduarlos en el amor, que repartes, y a todos juntos los as de amar en Dios, por Dios, y para Dios con la igualdad, y distribucion de justicia, que Dios quiere que se amen. Aduierte San Gregorio los graues yerros, que se hazen en el mundo especialmente entre Superiores, y Padres espirituales por dexarse caer en esta flaqueza de ser aceptadores de personas. *Quando in hominibus non naturam, qua ad imaginem Dei facti sunt, sed honores, & diuitias veneramur.* Hom. 28 in Euāg. Lastímase este Santo, y con mucha razon de que la honra que vno tiene, o las riquezas del otro hagan que el Padre espiritual se ande todo el año tras ellos, y se haga poco caso de los que son pobrezitos, y gente mas humilde, aunque tengā mas virtudes, y excelencias espirituales, como suele ordinariamente acontecer. Siendo assi verdad que estos postreros (por ser primeros en virtud, y perfecciō que los otros) tienen mas derecho a los Ministros de Dios, y a que les acudan con su dotrina, a imitacion de su diuina Magestad, que eligio a los pobrecillos humildes, y que se hizieron simples por Dios, para confundir los sabios del mundo. *Stulta mundi elegit Deus, & contemptibilia, vt confundat sapientes.* 1. Cor. 1 Y prosigue San Gregorio diziendo: *Redemptor vero noster vt ostenderet quia quæ alta sunt hominum despicienda sunt, & quæ despecta sunt hominum despicienda non sunt ad filium Reguli ire noluit; ad seruum Centurionis ire paratus fuit.* Parece que va hablando el Santo muy en particular con los Medicos espirituales de las almas, y que quiere confundir, y auergonçar a los que tratan de serlo, y todo el año se les va en andarse al rededor de los Princi-

pes, y Señores, gẽte poderosa, y rica, y que no les puẽ den dar vn alcãce otras personas espirituales: porque son pobres, y humildes, y que quiere dar baya a los q̃ respetan mucho los mantos de seda, y no se hazẽ caso de los rotos, y remendados de anascote. Pues a todos estos Padres espirituales, y Maestros aceptadores de personas les dize q̃ miren a nuestro Redeator y gran Padre que no quiso yr, aunque lo ocasionaron a que fuesse a casa de aquel Principe, o Regulo para curar a su hijo, y se dispuso de muy buena gana, y no hizo ascos de querer yr a la casa del Centurion, q̃ era mas pobre. Lo qual hizo su diuina Magestad (dize Gregorio) para darnos a entender q̃ se à de despreciar esso, q̃ engrandecen los hõbres, y que se à de hazer a precio de lo que essos mismos hõbres desprecian; y con esto queda castigada, y reprehẽdida nuestra souerbia y falta de justicia, q̃ no sabe hazer aprecio de los hombres por ser hõbres, y criaturas de Dios, en quien resplandece su hõra, sino que a lo q̃ atienden los tales q̃ aceptan las personas es solamẽte al adorno del mũdo como es la hõra, y la hazienda. Y a este modo de proceder de los Padres espirituales llama este Sãto Doctor aceptacion de personas, y souerbia reprehendida por Christo nuestro biẽ, quãdo se hizo mas caso de la casa de vn hõbre comun, q̃ no de la de vn Rey. Hasta aqui es dotrina de S. Gregorio. Si el amor de las criaturas es puro espiritual (como queda dicho) y como es el que se les deue en quanto representã a su Criador, y son criaturas suyas amaremos al viuiẽte, como quien nos trae a la memoria, que es Dios el principio de su vida, y que la de Dios es eterna. Y al sensible le daremos el mismo amor, y algo mas: porque participa de Dios con mucha mas hidalguia, y grandeza, mediante tener sentidos interiores, y exteriores. Y mucho mas que a todos estos sin comparacion a el

Hom. 28 in Euãg.

racional: porque es hecho a imagen, y semejança de Dios, con tanta alteza y grandeza como lo es. Y pues todos estos no representan a Dios segun el cuerpo (q Dios no tiene cuerpo, ni es material, sino en alguna manera, segun su forma) espiritualmente se an de amar, y mas especialmente el hombre que tiene perfecta alma espiritual. De aqui se sigue, que á de ser igual el amor al amigo, y enemigo en esta consideracion, pues igualmente representan a Dios. Y tambien se sigue, que à de ser el amor al proximo, como a si mismo, pues igualmente consigo representa a Dios. Por esso las criaturas fuego, ayre, agua, tierra, arboles, aues, frutas, animales, &c. siruen igualmente a todos los hombres: porque igualmente representan a Dios. Por esso saie el Sol, *Super bonos, & malos,* igualmente, y las estrellas lo mismo. Y si las criaturas guardan esta justicia, quanto mas deue el hombre guardarla, que es racional? Pues esta misma justicia, y sus grados à de guardar el Padre espiritual con sus hijos pobres, y ricos, altos, y humildes, chicos, y poderosos. Y si algun adelantamiento a de tener su voluntad, à de ser en orden al que tiene mas virtud. Y notese, que los Padres espirituales, que no guardan esta justicia, dize San Gregorio, que son heridos de soberuia, que es el capitan de los vicios capitales. Huyga, Señora mia, de los tales, acaso no les suceda lo que les acontecio a los sequazes del primer souerbio del mundo, que fue Luçifer, sino busque Maestro humilde, que desconozca los oros, y las sedas, y sin aceptar personas busque las almas, o la honra de Dios en todo acontecimiento: porque los que no hazen esto, aunque dizen, que buscan a los otros; creame, y mire, que no me engaño, que: *Quærunt quæ sua sunt; non vero quæ Jesu Christi.* Que mas se buscan a si, y a sus intereses, *Luc. 6.* *philip. 2*

que no la caùsa de Dios; y aun mas buscan la ambicion, que no a los ricos, y honrados, aunque se andan tras dellos. Y viene a suceder por justo juyzio de Dios, que las mas vezes, o casi siempre saquen dellos muy poca sustancia. Y es el caso, que como estos poderosos es gente tan entendida, y discreta, conocenles el juego, y su intencion a estos tales sus Maestros, (como è dicho otra vez) y echan de ver, que no les mueue su amor a que tomen trabajo de asistirles, sino su proprio interesse temporal, y con esso se hallan desobligados a premiarles su asistencia, y trabajo, y assi cumplen con ellos con palabras; y todo es vn passar tiempo, y aun acabarse las vidas con hartalgas de esperanças, y distraimiento de espiritu.

El Padre espiritual (dize Diego Perez) á de ser como las frutas de las higueras, y parras, que assi lo enseñó Christo quando dixo: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos.* De sus frutos los conocereis: porque no se pueden coger higos de espinas, ni vuas de los abrojos; y los higos, y las vuas es fruta humilde, que igualmente los alcançan todos pobres, y ricos; chicos, y grandes, de todos se dexan comprar, porque es fruta barata. Assi à de ser el Padre espiritual, y su doctrina, que se dexe gozar de todos chicos, y grandes. No se à de estimar de manera, que solo lo pueda comprar el rico, y la señora poderosa, sino que todos hallen consuelo en el, y a todos pobres, y ricos les acuda, y aun si es posible, mas a los pobres: porque el higo, y la vua mas es fruta de pobres, que de poderosos, y ricos, los quales tienen por sus frutas los datiles, y conseruas preciosas, almiuares, y otros regalos. De manera, que por graues que sean los Maestros, nunca falta quien lo quiera ser de los ricos: pues seanlo de los pobrecillos los verdaderos Padres de espiritu, quales son los caritatiuos, y humildes, y no acetadores de personas.

Matt. 7.

Re-

Rematemos por esta tarde la Colacion con vnas palabras de Santiago, que o no las an visto los Padres espirituales, que son aceptadores de personas, que estiman a solos los Principes, y gente poderosa, y desprecian los pobrezillos, y humildes; o si las an leydo, o visto, no las aprecian como deuen, que si lo hizierã les temblàran las carnes, y se les estrechàra el coraçon. Dize pues el Santo. Hermanos mios huid de ser aceptadores de personas. *Etenim si introierit in conuentum vestrum vir aureum annulum habens in veste candida: introierit autem & pauper in sordido habitu: & intendatis in eum, qui indutus est veste præclara, & dixeritis ei: tu sede hic bene; pauperi autem dicatis: tu sta illic, aut sede sub scabello pedum meorum, nonne iudicatis apud vos metipsos, & facti estis Iudices cogitationum iniquarum? Audite fratres mei dilectissimi: nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, diuites in fide, & hæredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se? Vos autem exhonoratis pauperem. Nonne diuites per potentiam opprimunt vos, & ipsi trahunt vos ad iudicia? Nõne ipsi blasphemant bonum nomen, quod inuocatum est super vos? Si tamen legem perficitis regalem secundum Scripturas: diliges proximum tuum, sicut te ipsum benè facitis. Si autem personas accipitis, peccatum operamini redarguti à lege, quasi transgressores.* Maestros, o Padres espirituales, si entrasse en vuestra casa, y congregacion alguno bien adornado, y vestido con sortijas de oro en las manos; y entrasse un pobrezillo juntamente, vestido con vestiduras humildes, y pusiessedes luego los ojos en el que parece rico, y poderoso diziendole, que esta silla y assiẽto es para el; y dixessedes al pequeñuelo y pobrete, que se esté en pie en vn rincon, o que se siente debaxo de vuestros pies. Por ventura no os alçais con el oficio de Iuezes, haziendo juyzios de pensamientos iniquos, y depravados? Oid acà (dize el Santo) carissimos, y mis muy amados hermanos, mirad que *epist. canon. c. 2.*

Digitized by Google

Dios eligio los pobres de aqueste mundo: porque estan ricos de fè, y son herederos del Reyno, que prometio Dios a los que aman a su diuina Mageſtad, y vosotros estais deshonrãdo a estos pobres. No echais de ver que los ricos, y poderosos con su potencia, y tyrania muchas vezes os sujetan, y hazen fuerça, y assi opressos hazen de vosotros juyzio? No veys, que antes estos blasfeman del buen nombre, y fama, conq̃ Dios quiere, que esteis honrados, como miniſtros suyos. Pues supuesto que vosotros sois los que auеis de guardar la ley de Dios con toda la perfeccion, que es razon, hareislo assi, quando amaredes a los proximos como a vosotros mismos. Como si dixera: Esto hareis amandolos a todos igualmente. Y acaba el Santo con dezir: Pero si sois acceptadores de personas pecais, y ofendeis a Dios, y essa mesma ley viene a ser vuestro fiscal, por ser trãsgressores della. Hasta aqui Santiago. Atiendan a esta dotrina los Padres espirituales, y encomiendenla mucho a sus memorias.

DIALOGO XVI.

Que el Padre espiritual á de ser hombre de mansedumbre, paciencia, y sufrimiento.

Relig. CERCA del fin, y remate de la pratica passada aduerti lo que otras vezes tãbien tengo notado del Doctor Diego Perez, quan aguda, y castamẽte habla, y como debaxo de vnas palabras llanas, y senzillas dize galanamente su parecer, y lo prueua.

Conf. Fue vn hombre muy docto, y experimentado, y especial en el gouierno de las almas: porque sino estoy engañado dize en su libro, que exercitó este oficio de Padre espiritual por algunos casi quarẽta años, pocos mas, o menos, que no estoy biẽ acordado.

Relig.

Relig. Grandissima seria su paciencia, y sufrimiẽto; porq̃ segun las menudencias, con que cansamos a los Padres espirituales, si el no fuera muy paciente, y sufrido, no pudiera perseuerar enel oficio tãto tiẽpo.

Conf. Eralo sobre manera, y auialo menester ser para gouernar las almas, porque si le faltàra essa calidad y circunstancia, hiziera sospechosa su dotrina. Y assi apunte con las demas esta condicion, y busque Maestro espiritual, que no le falte. Esto es, que tenga sufrimiento, y paciencia para gouernar con blandura, y con amor. *Seipsum statuat* (dize nuestro Padre San Francisco) *ab omnibus despiciendum, omnibus respondendum, omnibus cum charitate, patientia, & mansuetudine prouidendum.* Coll. 26 Exponga se el Maestro espiritual, aunque sea a costa de que no le quede vn punto de descanso tẽporal, ni de gusto sensible a satisfazer a todos en sus preguntas, y dudas; y a todos cõ caridad, paciencia, y mãsedũbre prouea de la dotrina necessaria, aunq̃ le parezca que tienen muchissimas impertinẽcias sus hijos. Aquel supremo Pastor nos dexó bien entablada esta dotrina con sus palabras, y exẽplo de paciencia, sufriendo a sus discipulos algunas imperfecciones, y a los que no lo eran muy grãdes agrauios en muchas ocasiones, segun aquello del Euangelio: *Dic, vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram in regno tuo.* Mat. 20 Y en otra parte: *Quis putas maior est in regno cælorum.* Mat. 18 Y en otra: *Facta est contentio inter discipulos, quis eorum videretur esse maior.* Y que sufriesse los agrauios de los que no eran discipulos, prouado se està, pues con paciencia, y sufrimiento se dexò poner en la cruz. De manera, que pudo muy bien dezir, mirando su paciẽcia, y mansedumbre, que fue su diuina Mageſtad el buẽ Pastor, cuios siluos amorosos, y palabras suauissimas, lo hazian tan conocido de su rebaño, y manada. Hablando nuestro P. S. Francisco

con

con los Prouinciales (cuyo oficio en primer lugar es ser Maestros, y Padres espirituales de los Religiosos) les dize estas palabras. *Vellem fratres, Ministros Prouinciales affabiles esse minoribus, & tanta benevolentia præditos, vt eorum affectui non vereantur se committere delinquentes.* Coll. 27. Querria yo, dize este gran Santo, que los Ministros Prouinciales, Maestros, y Padres espirituales de almas tuuiessen tanta llaneza y affabilidad con sus hijos, y que estuuiessen tan ricos de benevolencia, que no tuuiessen los hijos verguença, confusion, y temor servil de ponerse delante de sus ojos, quando mas cargados llegassen de pecados, y flaquezas. Y mas abaxo dize: *Vellem esse propitios in offensis: ferre magis peccatores, quam inferre iniurias, hostes vitij, medicos vitiosis.* Querria, dize, que fuessen propicios, y misericordiosos, aun quando se hallan ofendidos ellos mismos de sus hijos, y que antes los sufran, y lleuen sus injurias, que no que los maltraten, y hagan molestias, y agrauios; y que aunque sean (como deuen ser) enemigos de los vicios, curen con amor, y caridad los viciosos. Y en otra parte auia dicho antes (como queda repetido) que: *Consoletur pie afflictos, & viscera pietatis expandat.* Finalmente todo viene á parar en que los que an de gouernar almas sean affables, benevolos, propicios, sufridos, pacientes, que traygan a cuestas los pecadores, que consuelen los afligidos, y que a todas horas sepan que tienen para ellos vnas entrañas abrasadas en caridad. Esta circunstancia an de aprender de Christo los Padres espirituales, pues con palabras les dize, que aprendan de su diuina Magestad, humildad, y mansedumbre: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Mat. 11 Y con las obras lo enseñó llegando sobre sus ombros todo su rebaño junto.

Relig. E reparado mucho en otra cosa, y es que no solamente an menester paciencia, y sufrimiento

los

los verdaderos Padres de almas, y ministros de Dios para gouernar sus hijos en orden a sufrir sus prolixidades, impertinencias, y escrupulos, sino tambien para sufrir, y lleuar grandissimas sinrazones, con que otras personas embidiosas, y ambiciosas pretenden darles en que entender contra su honor, y contra la verdad de la dotrina que enseñan, desseando derribarlos, y desacreditarlos con rabia, embidia, y mala voluntad. Algo è visto desto, y aun mucho, y por esto me alargo a dezir, que ay mucho de que tenerles lastima a todos los que gouiernan almas, si administran sus oficios, como es razon. Digolo tambien por lo mucho que è leido en la Muger fuerte estos dias a este proposito.

Conf. Mas experiencias tiene de las que yo pensaua; de lo qual no me pesa, antes me huelgo mucho. Y pues à tocado esse punto, le tengo de traer a la memoria en confirmacion de su pensamiento, y el mio lo que siente el Padre Thome de Iesus, acerca de la mucha necesidad de paciencia, y sufrimiento, que an menester tener los que gouiernã almas, como son los Prelados, y Padres espirituales, si acuden a su ministerio con la perfeccion que deuen. Y es que a imitacion de los Iudios, que con imbidias, ambiciones, y rabias contradezian, y se oponian a la misma verdad, y a la dotrina de Christo nuestro bien) oy permite Dios, que los amigos, parientes, y conocidos, y los que auian de fauorecer la verdad, y el buen gouierno de las almas; y los mismos que se precian de que assi lo hazen, estos son los que contradizen la verdad y la virtud que se enseña, y esto hazen con inuenciones, y traças suyas, con que hazen graue daño en la honra de las cabeças, y en el aprouechamiento de los miembros. Y especialmente quãdo estos contradictores son reputados por gente de credito, nombre, y an- *tran.22*

autoridad : porque como no todos an conoc ido su interior,y pensamiẽtos,y ven que son personas tales, dexanse llenar de sus astucias,y creen sus calumnias, y paganlo los que obran bien en el gouierno de las almas. Y mas si los maldizientes son de los obligados a mirar por el bien comun (que es mayor el daño) como con estos colores de zeladores dâ mayor fuerza a sus calumnias , y contradiciones ; y assi viene a ser mucho lo que pueden con los oyentes.

Pues ya,si es cosa sabida , que estos mal intencionados an recebido buenas obras,de aquellos a quien estan desacreditando, y ellos mismos para hazer mejor su hecho reconocen , que an recebido bienes, y lo confiessan , y en las palabras se muestran ser sus amigos de aquestos , a quien quieren derribar : aqui es donde pierden pie los que los oyen , y se deslumbran los mas experimentados , y entendidos juezes, y superiores , y los que no lo son. Porque ven que el que habla es amigo de aquel que desacredita , y creen que lo haze con fines de hazerle amistad , y buena obra ; y que el que habla es, o parece hombre de credito , y zelo del bien comun : y con esso queda engañado el oyente , y el no bien intencionado sale con lo que à pretendido con sus aparentes razones, y calumnias encubiertas , y solapadas . Dios le dè a entender a el actor lo mal que haze en esto , y a el paciente le dè sufrimiento , y mansedumbre para passar, y sufrir aquesso, que Dios nuestro Señor permite.Y llega a tanto la ceguedad de aquestos,que quando estan derribando a los otros , pretenden hazerles creer,que los quieren poner sobre sus cabeças,y que lo andan negociando,y assi se lo dizen. Y en este mismo tiẽpo traçan,y executan lo cõtrario de lo que les estan diziendo. Todo esto q̃ queda dicho es referir,y explicar la dotrina del Padre Thome de Iesus,el qual

añade

añade, q̃ es en tanto grado la embidia y ambicion de estos tales, que en muchas ocasiones (como estan tan ciegos) aun perderan de su derecho, y de lo mismo q̃ pretenden, y apetecen, que son sus intereses de honra, o ambicion: porq̃ no vean los otros, que puede salir aquel bien, q̃ desean de aquel a quien pretenden destruir, y derribar, que no quieren, q̃ se vea, que su aumento les viene por aquel arcaduz. Quierẽ antes carecer del bien q̃ pueden tener, o lo procurã por otros caminos con descredito suyo, y empeño aun de sus honras, y almas: q̃ no que vean en aquella persona a quien quieren derribar, ventajas sobre ellos mismos en alguna cosa, aunque sea en orden a recebir biẽ de ellos. Rompen por la justicia, por la conciencia, por el amor del proximo, por la propria honra, por el gouierno, y bien comun, por no dexar de oponerse a la virtud, honra, y persona, que desseã abatir. O mãseria grande de los hijos de Adan! Tenganos Dios de su mano por su infinita misericordia; porque si nos dexasse hariamos otras cosas peores; y mas yo que soy el mas miserable.

Relig. Digo, Padre mio, que ver lo que passa oy en el mundo en esta materia es cosa, que marauilla, y que està atormentando al entendimiento, obligandole a que discurra, y trabaje sobre sacar en limpio: Que es la causa porque los hijos del siglo hazen tan fuerte contradicion a los que desseã ser hijos de luz: y Que les mueue a hazerles esta guerra, siendo assi verdad, que los seruos de Dios en ninguna manera les procuran dar pena a estos sus contraditores, ni les hazen agrauio alguno, antes los dexan viuir, como quieren. Porque tienen certeza, y euidencia de que no son capazes de correccion, por estarse ciegos, y turbados cõ sus passiones, que el mal lo juzgan por bien, y el bien lo juzgã por mal, q̃ a toda esta mi-

miseria viene vn alma, que poco a poco se dexa lleuar de las cosas de esta vida. Pues siendo esto assi, que los seruos de Dios dexan a los hijos de este siglo, y no los inquietan: porque estos vltimos hazen tan cruel guerra a los primeros, que parece que quisieran echarlos de este mundo, si les fuera posible?

Conf. Sobre lo que queda dicho, yo no hallo mas causas de la que pone San Iuan en vna de sus Epistolas, es a saber: *Qui facit peccatum ex Diabolo est, quoniam ab initio Diabolus peccat.* Que es dezirnos, que el que peca, y persigue a su hermano (que es lo mismo) lo haze porque es enemigo de Dios. Y explicase este Santo mas abaxo, señalando en particular el porque de aquesta persecucion de los hijos del siglo, contra los de la luz, diziendo la ocasion, y fundamento, que tuuo Cain para matar a su hermano Abel, que fue porque las obras de Cain eran peruersas, y las de su hermano Abel eran justas, y virtuosas. *Non sicut Cain, qui ex maligno erat, & occidit fratrem suum, & propter quid occidit eum? Quoniam opera eius maligna erant, fratris autem eius iusta.* De manera, que al malo bastale ver, que el bueno viue biẽ, para aborrecer su trato, y quererlo echar del mundo. *Venite circumuentamus virum iustum;* Dizẽ los pecadores, y enemigos de Dios, venid, oprimamos, y persigamos al amigo de Dios. *Morte turpissima condemnemus eum.* Muera muerte afrentosa, põgamosle en vna horca, escurescamos su nombre, y fama; desterremosle de entre nosotros. *Mittamus lignũ in panem eius, & eradamus eum de terra viuentium, & nomen eius non memoretur amplius.* Pues, veni acá; que os à hecho, que tal le quereis tratar? Que culpas à cometido, y que delitos atroces, por los quales lo estais condenando a tan exorbitantes penas, especialmẽte, que vosotros mismos lo estais canonizando por justo, y amigo de Dios. *Opprimamus iustum.* Iusto es, y virtuoso

ep. 1. *c.* 3

ibidem.

Sap. c. 2.

tuoso (dezis) y es muy buena persona, muy obseruãte; de todos habla bien, tiene muchas excelencias; y prerogatiuas: merece ser estimado, y graduado con la honra, y dignidad, y aunque dezis del estas cosas, con todo esso comeis, talega tras él; y por todos caminos y negociaciones licitas, o ilicitas le de suiais essa honra, que confessais, que merece, y antes buscais su deshonra; pues que sera la causa de esso? A la fé, la causa ellos mismos la dizen: *Quoniam contrarius est operibus nostris.* Porque es nuestro contrario, y contradize a nuestras obras; porque: *Opera eius maligna erant; fratris autem iusta.* No à menester mas salsa el pecador para perseguir al justo, que ver que es su contrario en las obras.

Relig. Pues, Padre, como puede ser contrario el justo a los pecadores, si el justo, y el pecador van por diferentes caminos, y hazen diferẽtes oficios, el vno va por el camino de la soberuia, y el otro de la humildad: el pecador, y hijo del siglo camina por la auaricia; el hijo de la luz por la pobreza de espiritu; el uno por la lasciuia, y luxuria; el otro por la castidad, y cõtinencia: el vno por la ambicion; el otro por la renunciacion, y fuga de los oficios, y honras: el vno por la embidia, y otros vicios, y el otro por la caridad, y otras virtudes. De manera, que el hijo de la luz dexa al hijo del siglo con todas essas cosas del siglo, y que se alçe con ellas; porque el no las quiere para si, antes las tiene renunciadas. Pues siendo esto assi; como dize, que el justo haze contradicion a los pecadores, y mas que conocen estos vltimos, que los primeros no ván por su camino: *Abstinent se à vijs nostris.* Quando dos personas van por vn camino, cosa posible es que se encuentren, que quiçàs por esso se dize: Aquel es tu enemigo, que es de tu oficio; pero si van por differentes caminos, y hazen differentes oficios, como lo hazen

hazen el justo, y el pecador, como puedē encontrarse, ni hazerse contradicion?

Conf. No ay otra razon, ni causa mas de la que se à dicho, que dan los pecadores para perseguir al
Sap. 2. justo, que es: *Quoniam contrarius est operibus nostris*: porque es contrario a nuestras obras; que es dezir hablando mas claro, que es tanto lo que atormentan y crucificā al pecador las buenas obras del justo, que con ellas le està quebrando los ojos, o por mejor dezir se los està abriendo, para que vea las malas obras que el haze: y viendose el pecador cercado dellas, y tan feo a los ojos de Dios, y de los hombres, de tal fuerte se enciende en ira, y rabia, y desesperacion contra el espejo en que mira sus miserias (que son las buenas obras del justo) que quisiera quebrarlo, y despedaçarlo, y assi lo intenta, y pretende. *Tolle, tolle,*
Ioan. 15 *crucifige eum.* Dezian los Iudios a Pilatos, viendo la paciēcia, māsedūbre, y demas virtudes de Christo nuestro bien contrarias a los vicios y pecados de aquella gente: Quita, quitanos de ay esse espejo, quiebralo, y ponlo en la cruz, que es lo mismo. Pues: *Quid enim mali fecit?* Que es lo que os à hecho? *Quoniam contrarius est operibus nostris.* Porque nos afrenta con sus virtudes contrarias a nuestros vicios. No ay otra razon, ni causa. Ve aqui Señora mia porque los pecadores se dan por ofendidos de que viuan bien los justos; y assi querrian que no fuessen honrados, ni estimados, sino crecer ellos a costa de los amigos de Dios. y esta fue, dize Thome de Iesus, la persecucion de los Iudios con Christo: que si quisieran del que los acreditàra con el Pueblo, nadie los honrara mas que Christo: si quisieran ser Santos, y disponerse para ello, nadie los santificara mas: si quisieran valer en grado licito, nadie los leuantara mas: si se quisieran librar del yugo de los Romanos, nadie pedia mejor, q̄ quien resucitaua

resucitaua muertos, y era obedecido del mar, y de la tierra: de la muerte, y de los demonios. Pero no era ninguna destas sus pretensiones, sino solo por no ver honrar a Christo, y porque desseauan disminuir su persona, y que a costa de esso creciessen en su ambicion. Y assi, sin otro ningun respeto determinaron contradezirle en todo, y hazer tantos disparates. Y si esta desuentura entra en gente que professa santidad, o el mundo piensa que la tienen, son mucho mayores, y mas crueles perseguidores, y peores de remediar: porque (como queda dicho) lo hazen con titulo de zeladores, y con esta capa saltan las velas de su apetito, y malicia, fiados del credito, que les an de dar. Es grauissima cruz esta para los siruos de Dios: Por lo qual, los que padecen esta cruz, sepan la sufrir, y consuelense con imitar a Christo, y callen quando no es en daño de la Republica, o de la honra de Dios nuestro Señor; y armense de paciencia, y sufrimiento, que es cosa muy necessaria, y calidad importante, para el Padre espiritual, y gouernador de almas.

Relig. Muchissima paciencia es menester para esso: pero adonde yo hallo, que es menester mucha mas es quando los agrauios que se reciben, o desprecios, y deshonras vienen por manos de personas beneficiadas, y que an recebido buenas obras, especial si fuessen hijos, hermanos, subditos, o dicipulos, que todos estos, aunque no tuuieran mayores, ni otras obligaciones, que las ordinarias, bastauan essas para no solo estar a raya, y no ofender a sus Padres, Prelados, o Maestros, sino para que a todas horas los estuuiessen siruiendo, y venerando: y no hazer esto, y hazerles agrauios, serà cosa intolerable.

Conf. Para todo darà Dios paciencia al Padre espiritual, o Maestro acudiendo a la oracion.

adonde con sus discursos hallarà (como lo aduierte el Padre Fray Thome de Iesus) que Christo nuestro Redentor, que era Padre espiritual de Iudas, y su hermano, su Maestro, y su Prelado, y su Dios (que es mucho mas) sufrio a aquel falso amigo, hijo, discipulo, subdito, y criatura suya, a quien auia hecho Apostol, comunicadole sus secretos, sentadole a su mesa, ordenadole de Obispo, escogido para columna de su Iglesia, y entregadole su cuerpo, y sangre, y hecho otros beneficios. Pues a este lo sufrio, y tuuo paciencia passando por tanta malicia, como fue, que lo vendiesse, y entregasse a infames ministros, y que esta venta la pusiesse en execucion, y efectuasse con señales de amistad. Pues todo esto sufrio Christo nuestro bien, y tuuo paciencia para enseñarnos a tenerla, quando nos vendiere gente semejante a la dicha. Y de esta paciencia de este manso Cordero se puede aprouechar el Maestro, y Padre espiritual, para con todos los que le agrauian, y venden, aunque sean sus Padres, hermanos, discipulos, o hijos espirituales, sibien es terrible el sentimiento, que hizo Christo nuestro Redentor, en persona de Dauid, de aqueste hecho de Iudas: porque dize. *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi: sustinuissem vtiq. Et si is qui oderat me super me magna locutus fuisset, abscondissem me forsitam ab eo. Tu verò homo vnanimis, dux meus, & notus meus. Qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulauimus cum consensu.* Si mi enemigo hiziera conmigo lo que hizo este discipulo malo, parece que auia lugar de paciencia, y sufrimiento; pero que tu, amigo mio, que te auia hecho mi Capitan de la milicia Christiana, tu que en mi mismo plato comias bocados sabrosos ayas hecho (como si dixera) tan gran traycion? Menester es paciencia para sufrirla, y al fin Christo nuestro bien la sufrio, aunque despues se cum-

Psal. 54

cumplio lo que dize el Psalmo, que es : *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* Pues vino Psal. 54.
la muerte, y juyzio, y descindio a los infiernos este mal dicipulo. Y adelante dize este Autor, que sufrio Christo nuestro Redentor tambien este mal trato de Iudas, y esta falsa amistad, por no afrentarlo, y deshonrarlo, enseñandonos a hazer lo mismo. Y la verdad es, que para con Dios nuestro Señor es de grande merecimiento este sufrimiento : pero para los tales es tiempo perdido; porque el sufrirlos no entienden ellos, que es por caridad, que con ellos se exercita, sino por no poder mas. Y assi se estan en sus treze, creyendo que son Sansones, y los pacientes arañas. Y es, porque tienen tan poca luz, aun natural, que no saben medir sus pocas fuerças, con las muchas de los que se pueden vencer a si mismos teniendo paciencia, pues ver esso bastaua para pensar que mejor pudieran, y supieran vencerlos a ellos : pero mejor es no hazerlo, a imitacion de Christo, que perseuerò en querer padecer, aun por aquellos a quien sabia que no se auian de aprouechar de su passion, y a ellos mismos les sufria, que lo deshonrassen, y maltratassen. Imiten, pues, los Padres espirituales a Christo en esta paciencia, que les harà buen prouecho, y a sus hijos tambien, aunque hagan burla dellos los que los maltratan, y vltrajan, que a su tiempo saldrà todo en la colada, quando estos tales hijos del siglo. *Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur insubitatione insperatæ salutis dicentes intra se pœnitentiam agentes, & præ angustia spiritus gementes. Hi sunt, quos aliquando habuimus in derisum, & in similitudinem improperij. Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos sors illorum est.* Sap. 5.
Que serà el dia de la quenta, quando todos la demos

à Dios de nuestros pensamientos, palabras, y obras; entonces, pues, les pesarà harto a los que en esta vida afligieron, y maltrataron a los amigos de Dios, alli se veran bien confusos, y auergonçados; y assi entretanto tengan paciencia los que dessean acertar.

DIALOGO XVII.

En que se acaban de poner las partes, y calidades, que á de tener el Maestro para el buen gouierno de las almas, como son entereza, y seueridad prudente, y que sea hombre humilde, que pida consejo a otros.

Relig. MI alma queda consolada grandemente cõ ver, que vna de las partes del Padre espiritual à de ser, que tenga mansedũbre, y paciencia: q̃ es lastima ver algunos a vezes tan colericos, y tan sin causa, y razon, que quitan la deuocion a sus hijos, y aun hazen que les pierdan la Fé.

Conf. No alabo essa manera de gouierno: porque la caridad (dize San Pablo) todo lo tolera, y sufre: si bien es verdad, que algunas vezes, son tan grandes las sinrazones con que vienen cargadas las almas, especialmente si es gente escrupulosa, llena de amor proprio, o que tienen grande satisfacion de su virtud, que es menester mostrarles aspereza, y rigor, y aun plega a Dios, que baste para su cura, o por mejor dezir, para sacarlas de su locura, y frenesi, y mas si son almas ilusas. Dios nos tenga de su mano, que no basta aspereza, ni rigor, ni sabe que hazerse vn pobre de vn Cõfessor, o Maestro, en semejãte ocasiõ.

Aqui

Aqui es el agotarse la paciencia, el pedir a Dios ayuda, y aun casi desesperar del remedio destas almas, si Dios no toma muy por su quenta el acudirles: porque an llegado a mucha perdicion las personas ilusas, que como mas está su mal en el entendimiento, que en la voluntad es muy graue y dificultosa su cura. Y assi creen, que el Padre espiritual no las entiende, sino que se engaña, o le mueuen otros fines a desconsolarlas, y no dezirles lo que deue, que les parece, que á de ser lo que ellas desean; y con esto quedan peores que estauan. Y para esto a vezes es menester blandura, y paciencia; pero a vezes son menester los cauterios de la aspereza, y rigor, si es que tienen de sanar. Por lo qual el Padre espiritual tiene necesidad de vsar de rigor a tiempos, y que no sea todo blandura; pero esto con discrecion, y prudencia. Y esta sea la vndecima circunstancia, y calidad del Maestro, y Confessor. No se hagan las sieruas de Dios (dize Diego Perez) letradas, y juezes condenando *fol.* 119 a los que enseñan dotrina rigurosa, y la aspereza del camino del cielo. Si la puerta es angosta, y la senda aspera, y Christo nuestro bien nos enseñò essa verdad: porque à de enseñar lo contrario el Ministro de Dios? Si el camino es de mortificacion, y de Cruz: *Abneget semetipsum*, &c. seria bien que el Padre espiri- *Mat.* 16 tual todo se le vaya en enseñar regalos, y blanduras? O Padre, que con la mucha aspereza, y desuio del Padre espiritual no aurà quien lo sufra; y seria rebentar vn alma, y no poderlo lleuar. Acabòse, (dize este Autor) en començando vn alma a huyr de la dotrina pura, y Euangelica, no ay sino encomendarla a Dios. Sino quiere palabra de vida, que tal vida querra viuir? Confessar, y comülgar a menudo, holgar, parlar, murmurar, y censurar los Predicadores, y Padres de espiritu, co-

mo lo hazen las que tienen Padres blandos de doctrina, y suaues de condicion, con quien quiçàs meriendan, y se entretienen, en que à de venir a parar? En todos los oficios el que haze mas perfecta, y acabada la obra, lo alabamos por mejor oficial; y solo en el oficio de enseñar el Euãgelio, y la dotrina de Christo nos parece mas mal, quien mas la sube de punto, y mas predica la cruz de Christo. Nosotros predi-
4. *Cor.* 1 camos a Christo crucificado, dezia San Pablo. Estan algunas tan casadas con su Padre espiritual, que las lleua blandamente, fomentando su modo de vivir, que si oyen a otro mas riguroso, aunque sea vn S. Pablo, les parece, que no las entiende. Y en lugar de salir aprouechadas salen escandalizadas. El Diuino, y soberano Pastor, aunque fue manso, y humilde humanissimo, y suaue, tal vez reprehendia con aspereza, y tal vez echaua mano de los cordeles, y açote. La sal, que escueze conserua la carne, y la dotrina q̃ nos lleua a penitencia, y aspereza, mortificacion, y vida retirada conserua el espiritu, y lo aumenta.
Cap. 26. Santa Teresa dize muy a este proposito en vn capitulo de su vida. Tenia yo vn confessor que me mortificaua mucho, y algunas vezes me afligia, y daua gran trabajo: porque me inquietaua mucho, y era el que mas me aprouechó a lo que me parece. Y aũque le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dexarle; y pareciame me estoruauan aquellas penas, que me daua, y cada vez que estaua determinada a dexarlo, entendia luego, que no lo hiziesse, y vna reprehension, que me deshazia mas, que quanto el cõfessor hazia, algunas vezes me fatigaua: question por vn cabo, y reprehension por otro: y todo lo auia menester, segun tenia poco doblada la volũtad. Dixome vna vez, que no era obedecer, sino estaua determinada a padecer, que pusiesse los ojos en lo que él auia

pade-

padecido, y todo se me haria facil. Hasta aqui esta Santa. Y San Iuan Climaco dize: Las injurias, agrauios, y menosprecios en el anima del obediente son amargas, como el açibar: mas las alabanças, y honras, y buena reputacion (en los que andan a caça de estas cosas) son dulces como la miel: mas empero, con todo esto, el açibar purga las hezes de los malos humores; mas la miel acrecienta la colera. Creamos seguramente a los que tienen cargo de nosotros, aunque algunas vezes nos manden cosas, que assi a prima faz parezcan ser contrarias a nuestro proposito, y aprouechamiento: porque entonces la fé, que para con ellos tenemos se examina en la fragua de la humildad. Y este es el mayor argumento de la lealtad que tenemos para con ellos, si mandandonos cosas contrarias a lo que esperauamos, sin escrupulo les obedecemos. Ve aqui Señora como a tiempos es menester rigor en el Maestro.

Relig. Porcierto, Padre mio, que con todas estas condiciones, y calidades del Padre espiritual, que no es posible menos, sino que se halle capacissimo, y abundante de dotrina para enseñar a las almas, sin que tengan necessidad de consejo, ni ayuda de cosa de otros.

Conf. Mas de en la mitad del justo precio está engañada, pues por la misma razon, que fuere docto, virtuoso, y experimentado, y tuuiere las demas condiciones, y calidades, que quedan dichas, se hallará obligado, como varon humilde a pedir, y tomar consejo, de quien se lo puede dar: y tal vez no solamente de otros, que sepan mas, sino de sus iguales, y aun inferiores. Y esta sea la duodecima, y vltima circunstancia, que à de buscar en el Padre, y Maestro espiritual, que se humille à cõsejo ageno, pedirlo, y tomarlo quãdo aya necesidad. Exemplo tenemos desto en Christo

nuestro bien, buen Pastor, y Padre nuestro, que sin tener necesidad de aconsejarse, pues era el Angel del gran consejo, y sabiduria del Padre, se humillaua, y
Ioan. 6. pedia consejo. *Vnde ememus panes?* &c. De donde compraremos pan? dixo a Filipe: para dexarnos enseñado a que tomemos consejo aun de los menores.
Prou. 3. *Cum simplicibus est sermocinatio Dei.* Dize el Espiritu Santo a los senzillos, y puros de coraçon, comunica Dios muchas vezes los secretos, que encubre a los sabios del siglo. Y assi es cordura muy grande tal vez tomar consejo de aquestos pequeñuelos: Demas de que el
Eccl. 32 consejo es Padre de infinitos buenos sucessos. *Fili mi sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebit.* Dize Dios: no hagas cosa alguna sin consejo, que yo te asseguro, que la vez que lo tomares no te pese. Y en otra
Prou. 11 parte. *Salus vbi multa consilia, & vbi non sunt consilia populus corruet.* Adonde vuiere consejo aurà bonança en todo; y adonde este faltare, todo perecera. San Pablo despues de auer predicado el Euangelio yua a Roma, y cõsultaua (como queda dicho atras) a los Apostoles lo que auia enseñado, y lo que auia de enseñar. *Ne forte* (dize) *in vacuum currerem, aut cucurrissem.* Y es pratica
Galat. 2. de Maestros doctos, y experimẽtados comunicar los sucessos particulares de sus hijos de cuya resolucion no estan muy ciertos, como lo puede ver en la segunda parte del libro de la Muger fuerte, en muchos capitulos, y especialmente enel octauo. Adonde se dize
Muger fuerte. cap. 8. que el Padre Salzedo viendo las grãdes cosas, q̃ Dios hazia cõ aquesta sierua suya, mandò las escriuiesse, y cõ reçelo de q̃ no uuiesse engaño, fue a Salamanca, y comunicó los papeles con el Padre Ioseph de Acosta Religioso muy docto. Y añade alli el Autor, q̃ en semejantes materias deuen los Padres espirituales acõsejarse con personas tales, y q̃ esto à de ser con grãde
cap. 9. secreto, y con pocos. Y en otra parte dize, q̃ para esto

à de

à de eſtar el Padre eſpiritual preuenido de licẽcia de ſus hijos. Y mas ſe encarga mucho eſta dotrina, y la im portancia q̃ ay en orden al buen acierto de q̃ el Padre eſpiritual ſea hõbre, q̃ tome conſejo. Y poneſe alli vn caſo con que ſe cõfirma eſta verdad. Si quiſiere ver a eſte propoſito aquel capitulo, no le harà ningũ daño. 3.p.c.19

Relig. Ya no le oſo, Padre mio, hazer replicas, ni nueuas preguntas acerca de lo que vamos tratando: porq̃ veo que ſe van multiplicando tantas circunſtãcias, y calidades del Padre eſpiritual, que parece que es materia infinita. Y me parece a mi, que ſe podria paſſar ſin tanta eſpeculacion de partes, y circunſtancias en el Maeſtro, ſino contẽtarſe las almas con buſcar vn confeſſor, que fueſſe buen Religioſo, o Sacerdote hombre de bien, y de buena vida, y fama, como el que yo tenia antes, que conocieſſe a V.R. y como ſon otros que yo conozco.

Conf. A eſto reſponde marauilloſamente el Doctor Diego Perez, diziendo deſta manera: Digo, Señora, de aqueſſos hombres buenos, que yo los tengo por tales; pero ſino ay mas que ſer buenos hombres, aunq̃ para ellos es bueno eſſo, y oxala yo lo fuera tambien, que ſe pudiera con verdad dezir de mi, que era buen hombre. Pero para Padre, Maeſtro, y gouierno de almas en el camino eſpiritual, no baſta eſſo: ni baſta (dize eſte Autor) ſer ſanto ſolamente, ni letrado ſolo, ni prudente ſolo, ſino q̃ todo lo á de tener, y à de ſer ſabio, prudente, ſanto, experimentado en tentaciones, recatado, feruiente, deuoto, exemplar, mortificado, q̃ anda oliẽdo a Ieſu Chriſto, y que de ſolo verlo, pegue gana de virtud, y ſantidad. Quien no tiene eſto, ſino que por ventura ſiente mal, y murmura de la pobreza de eſpiritu, y mortificacion, que os à de enſeñar a vos, y a mi quando le comuniquemos nueſtras neceſsidades? Diraos, Señora, guardad los Mandamientos fol. 139.

mientos de la Ley de Dios, y no hagais mal a nadie, que esso hago yo; y quitaos de otras oraciones, y mortificaciones. Y si en lo primero dize bien, en lo segundo dize mal, y viene a poner vn alma perdida, y rematada, como yo las è visto, llenas las cabeças de profecias y sueños, a su paladar todo vano, y casi irreparable. Y no temen los desdichados a Dios, que les à de pedir quenta de essas almas, que sin saber las dificultades de su gouierno, no quieren remitirlas a otros, haziendo honra, o prouecho de esso. Allà lo veran, y allà se lo diran. Y las pobrezillas, como las lleuã con suauidad, y sin mortificarlas reciben lindamente dotrinas suaues, y creen que aquello es lo mejor del mundo. Y si les dizen, o predican lo contrario: Dios nos libre. Hasta aqui Diego Perez. Y añade: Y si me preguntan; Padre, con todas las circunstancias, que los aueys pintado, no se hallan a cada passo: que harà vn alma quando no encuentra con Padre de essa manera? Respondo, que cama, y dieta cura las enfermedades de los aldeanos, que no alcançã Medico. Acostarse en los braços de Dios, orando muy de espacio, que esso quiere dezir cama; y dieta, esto es, ayunos, abstinencias, y toda mortificacion. Por estas dos sendas encontrarèis con vuestra necesidad, y aqui hallarèys luz para vuestras dudas, quando no hallaredes buen Maestro. Dios es fidelissimo amigo: y viendo q̃ aueis hecho la diligencia posible, y que no hallais Maestro con essas circunstancias, por estos caminos os enseñarà su Magestad. Lo segundo, libros santos son mejores, que malos Medicos espirituales. Todo esto es deste Autor. Y buelue se este siruo de Dios a hazer otra replica, diziendo: Cierto, Padre mio, que parece cosa nueua tanto rigor, y aprieto, como predica que hasta en la eleccion del Padre espiritual vsa de essos rigores, y luego responde. No es assi, Señora mia,

mia, aquel haze nouedades, que se aparta del camino antiguo, y viejo, por donde caminan, y an caminado los que an conseguido el fin de su viaje: y aquel no haze nouedad, que va por esse camino. De Madrid a Toledo es el camino por Illescas desde que essas ciudades se fundaron, por ay van a la Corte todos los cortesanos, y los que quieren la priuança del Rey, o negociar sus negocios. Pues demos caso, que la sensualidad de pocos años a esta parte aya inuentado yr desde Toledo a Madrid por Aranjuez, por gozar de aquellos jardines, huertas, y frutas suyas; y que dexando el camino antiguo muchos sensuales y viciosos, tienen hecho camino nueuo por alli. Si viessedes en esse mismo tiempo, que otras personas leidas, entendidas, y mas mortificadas van por essotro camino antiguo, diriades con razon, que hazen nouedad, y que tratan de inuenciones? No porcierto; y si lo dezis, serà con poca razon. Pues el camino antiguo para la Corte del cielo, enseñado por Iesu Christo, y por los Santos es el de la mortificacion, y cruz. Por aqui fue su diuina Magestad, por aqui los Cortesanos de allà, por aqui los Apostoles, Martyres, Confessores, Fundadores de las Religiones, Virgines; y oy, los que de veras, y sustancialmente tratan de perfeccion, y quieren la priuança del Rey del cielo. Y este es el que enseñan los Maestros, que tienen las condiciones, y calidades, que quedan puestas. Y essotro camino regalado suelen aconsejar los Padres, que carecen de ellas, aunque mas buenos sean para si. O Padre, que son muchos màs los que caminan por acà, por el camino menos aspero, y por esso no reparan tanto en el Maestro. Yo lo creo, y lo veo assi, de que me pesa harto, y lo siento en el coraçon, y esso me à mouido a hazer este tratado; pero esse es el camino nueuo, y este otro es el antiguo: esse á inuentado nuestra flaque-

za;

Thre. 1. zas essotro Iesu Christo: *Viæ Sion lugent, eò quòd non sint, qui veniant ad solemnitatem.* Los caminos verdaderos, y antiguos de la espiritual Ierusalem (que es la vida perfecta) lloran porque no ay quien venga a la solemnidad. Y quiçás por esso: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Los pequeñuelos pidieron pan, y no auia quien se lo partiesse: porque por ventura los repartidores, que son los Ministros de Dios, tenia las manos blandas, y lo dauan por partir, que era lo mismo que no darlo. El camino antiguo de Ierusalē es camino de cruz, camino de pan partido, y quebrātado: *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.* Dixo Christo nuestro bien: El camino de la vida (esto es la espiritual) es camino estrecho, y essa estrechura, y aprieto de naturaleza nos lleua a la perfeccion, y a la vida espiritual y Apostolica. Forma Dios grande quexa de los Padres espirituales, que con blandura, y aparentes deuociones echan a perder las almas, y como agraviado dellos les dize. *Prophetæ tui viderunt tibi falsa, & stulta.* Y notese el *Tibi*, que es dezir: Alma, para ti, y en tu daño te lleua tu Maestro por esse camino blando, y solapado, que todo es falsedad, y mentira. Pregunto yo, qual de los Santos fue por el camino del regalo, de la curiosidad, de la cama blanda, de las correspondencias? Y a qual dellos parecio mal la cruz, y mortificacion? Y qual dellos dexó de enseñar esta dotrina? Pues si ellos la practicaron, y enseñaron; razon sera, que hagan lo mismo los Padres espirituales, que no echen por otro camino, sino que los imiten en esta calidad y circunstancia, con la qual hago punto en esta materia, y en esta Colacion de esta tarde. Quando quisiere, que nos boluamos a ver, podrà llamarme, pues sabe que acudire con mucho gusto, supuesto que la obediencia me tiene dedicado a este ministerio.

Ibid.

Math. 7.

Thren. 2.

Relig. Padre tenga paciencia, y suplicole me responda a sola vna pregunta, y es, que supuesto, que las que dexa dichas son las partes mas importantes, que à menester tener el Padre espiritual, como yo lo entiendo assi, y que à de ser cosa muy dificultosa hallarlas todas juntas en vno con la perfeccion, y eminencia que desea; y que vnos tendran vnas de essas calidades, y otros otras: vnos con mas ventajas, y otros con menos. Digame, y declareme ahora el orden de graduacion, que ellas tienen entre si, en orden a este ministerio; quales son las mas a proposito, que otras para el gouierno del alma, o almas, que tratan sus negocios con Padres espirituales.

Conf. A esto que me pregunta, respondo con Santa Teresa en muchos lugares de sus obras, que en primer lugar especialmente con principiãtes, y que tienen oracion discursiua, se an de buscar Confessores experimentados, y de buen entendimiẽto. Lo mismo siente el Padre Fr. Iuan de la Cruz, el Maestro Auila, y otros muchos. Y añade, que los no experimentados antes estoruan que ayudan a los contemplatiuos, y que tienen oracion leuantada. Luego en segundo lugar ponen todos las letras, esto es, que sean hombres doctos. A estos tambien alaba mucho Santa Teresa, y con razon; pero como ay mas hombres doctos, que experimentados, y estos segundos ordinariamẽte son mas humildes, y no se desdeñan tanto de baxarse a preguntar lo que dudan, como los primeros, sino son virtuosos y humildes; por esso, segun mi parecer, si se hallasse vn docto y sin experiencia, y otro experimentado sin letras, como tuuiesse razonable entendimiento, y discrecion, y ciencia, antes escogeria yo para mi Maestro de oracion, y mortificacion a este experimentado, que no al letrado: porque este con mas facilidad vencerá sus dudas, y dificultades con-

consultando las que se le ofrecen con hombres doctos, pues ay muchos, que no el solo letrado, por la razon dicha. Esto es, porque el solo docto pocas vezes quiere preguntar; y porque ay pocos experimentados a quien lo haga. Y especialmente, que este experimentado es docto en este arte de vida espiritual.

4. *Topi.* Y dize Aristoteles, que: *In vnaquaq; re iudicium à sapientibus debet exquiri.* Que en qualquier dificultad se à de consultar al que es docto en aquel arte. Y en quãto a las demas calidades de lo dicho se sigue como se conoceran las mas a proposito, que las primeras, y principales son ser hombre de virtudes el Maestro, y que aya sido dicipulo, hombre de mucha caridad, y oracion, y assi de las demas, por el orden que van puestas.

Y aduierta, Señora mia, que aqui no trato, ni tratan estos Autores de las personas, que solo pretenden confessar sus pecados, y hazer sus confesiones bien hechas; que para esto qualquier Padre confessor basta, como tenga las aprobaciones que manda el santo Concilio de Trento, para poder confessar. Sibien yo aconsejo, que aun para solo esso se busquẽ siempre los mejores confessores, que no serà mucho, pues para los cuerpos buscan siempre los mejores medicos. Pero en este tratado vamos hablando de personas, q̃ viuen vida espiritual, y quieren la perfeccion. Y hablando con estas é puesto aquestas partes, y calidades, como importantissimas en los Padres espirituales.

Relig. Cierto, Padre mio, que haze mucho el que trata de embarcarse de todo en todo en viuir vida espiritual, por estas dificultades que en ella se ofrecen, assi de parte del alma del dicipulo, como de la suficiẽcia del Maestro. Por lo qual parece, que fuera mejor viuir vna vida llana (como è dicho otra vez) sin estas

difi-

dificultades, y de essa manera assegurar mi saluacion, aunque fuesse con menos merecimiento, y mas pequeña corona.

Conf. Ya tiene respondido a esto el Doctor Diego Perez con lo que queda dicho; buelualo a passar por la memoria, que parece que se le á oluidado, y repare muchissimo en lo que dize a este proposito el Padre Fray Iuan de Iesus Maria, es a saber. Cosa es de marauillar el temor, que tienen algunas personas de darse a los exercicios espirituales, y trato de la perfeccion, como lo hizieron los Santos. Para lo qual, dan por escusa el temor de ser engañados, o perderse, siendo assi verdad que no tienen essos temores, yendo por el camino ancho de la vida comun, adonde por la flaqueza humana tantos, y tantas vezes se pierden deluiandose de los mandamientos de Dios, que dizen, q̃ guardaràn. Y luego hablando con los que aconsejan a otros, que no traten de perfeccion: porque no se veã en peligros, y dificultades les dize este Autor, que como no aconsejan a los que quieren yra Indias cõ sus mercaderias, y granjerias, que retraten su pensamiẽto, y desseo, y no se metan en esso, siendo tantos los peligros, que ay en la mar de parte de las aguas, y vientos, y de parte de los Cossarios, y Pyratas. Nadie se meta en dar consejos semejantes, que huele muy mal el darlos, pues se oponen a los consejos de Christo nuestro bien, que quiere y aconseja la perfeccion. Dexen las almas hazer empleos vendiendo todas las cosas de esta vida, por buscar el tesoro del Reyno de los Cielos: passen por essas dificultades, que el Señor q̃ las llama les dará prospero viento de su gracia, cõ la qual todo se puede (dize Pablo) *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Y llegado a las Indias de la perfecciõ cargaran de oro, y plata de virtudes, con q̃ quedaran ricas, y con su buen exẽplo enriqueçerã otras almas.

In Prol. Theol. myst.

Luc. 14. Mat. 16

Philip. 4

DIA-

DIALOGO XVIII.

En que se comiençan a poner algunas imperfecciones en que podrian caer los Padres espirituales, respeto de las quales justamente los deuen dexar sus hijos, y buscar otros Maestros, que carezcan de ellas.

Relig. EL tiempo se à llegado, Padre mio, en q̃ me à de cumplir la palabra, que me tiene dada, que es de dezirme algunas imperfecciones, que podran tener los que gouiernan almas, respeto de las quales sus hijos temã, no solo no aprouechar, pero aun hazer yerros, y perderse. Y pues esto (como è dicho otra vez) es posible, y que en ello no se haze injusticia a nadie, pues se habla en comun, y de lo que podia ser, y no de lo que es en este, ni en aquel particular no hallo inconueniente de que me lo diga; antes exercitarà la caridad auisando a los proximos, y hermanos de los peligros, y miserias en que por falta de conocimiento de estos defectos, y faltas se podrian ver. Por tanto le ruego, que acuda a mi desseo, y peticion: por que del todo quede enseñada, y con conocimiento perfecto de lo que deuo hazer, viendome necesitada de buscar quien me gouierne.

Conf. Harelo, aunque de muy mala gana, por el natural que tengo, que es por la misericordia de Dios muy opuesto a dezir mal, aunque sea assi en comun. No obstante que abreuiarè la materia, y dirè mi sentimiento, y lo que è visto, y leido, con toda la breuedad, que pudiere.

Relig. Paguele nuestro Señor, y premiele essa buena voluntad, y no repare en dezirlo, pues si alguna Padre estuuiere comprehendido en alguna de essas faltas, mucho mas atreuido es el, en tenerlas, que mi Padre en referirlas, pues el las tendra para su confusion, y mi Padre las dize para el bien de las almas, y quiçàs para correccion del que las tuuiere: que diziendolas, y sabiendo, que los simples las an de conocer, por ventura se enmendaràn, y corregiran, y todo vendra a redundar en mayor gloria de Dios, y prouecho de sus fieles.

Conf. Todo lo é considerado, y mirado muchas vezes, y assi me è resuelto a hazer lo que me pide. Y dando principio a ello cõ vna regla comun de la Philosophia que dize, que las priuaciones se an de conocer por los habitos. Digo, que supuesto, que las condiciones, y calidades del buen Padre espiritual son las que se an dicho hasta aqui (por lo qual, el que mas tuuiere de ellas, mas se deue buscar y pretender, para que gouierne el alma) de aqui se sigue muy bien, y clara, y euidentemente, que el que mas careciere de estas circunstancias, y condiciones tendrà mas de imperfecciones para Maestro, y Padre espiritual; y consiguientemente que mas, y con mas cuydado se deue huyr de su gouierno, para no perderse, y arruinarse el que busca la perfeccion. Y assi, si el Padre espiritual para ser a proposito, à de ser hombre docto, y letrado; luego es fuera de proposito el ignorãte, y q̃ tiene pocas letras. Si dezimos, que el virtuoso mueue mucho la voluntad de sus hijos para serlo; diremos q̃ no lo hará el que es falto de virtudes. Si es bueno el experimẽtado, serâ malo el que es falto de experiẽcia, y q̃ no à tratado de vida espiritual, ni sabe de oracion, ni de mortificacion. Si el que à sido buen discipulo se dize que es buen Maestro, y que sin auerlo

fido es impossible, que enseñe; dicho se està, que el q̃ no á tenido tiẽpo, o no à querido ser enseñado, muy mal podrà enseñar, y ser Maestro, ni sacar buenos discipulos. Si à de ser el buẽ Màestro hombre que aguarda vocacion para tratar del biẽ de los proximos, porq̃ es atrevimiento, y presuncion lo demas: luego el que se cõbida, y se va sin que lo embien, ni lo llamen, claro està, que haze el caso sospechoso, de que en su Magisterio no busca el gusto de Dios, sino su proprio interesse. Si à de ser hõbre cuydadoso de su alma para acertar a tratar bien de las otras: dicho queda, que el que se descuyda cõ la suya, mal cuydarà de la agena. Si para el trato de la vida espiritual à de ser hombre de oracion en que pida para sus hijos muy a menudo misericordia: carecer de este cuydado, y solicitud, da que temer, que harà muy poco fruto. Si el bueno es amoroso, benigno, y caritatiuo: el falto destos atributos fuera de proposito serà. Si à de ser ygual con todos, y le faltasse esto siendo aceptador de personas, que diremos del sino que se vaya a tratar con sus particulares amigos, ricos, y poderosos, y huygan los pequeñuelos. Si en lugar de tener paciencia fuesse vn desesperado, é iracundo, muy mal enseñarà a sufrir los trabajos de la vida espiritual. Si a tiempos à de ser riguroso, y siempre fuesse muy blando, sacarà los hijos blandos, y poco espirituales. Y si á de ser hombre de consejo para acertar, y fuesse tan presumido, que a nadie, ni en ningunos casos lo pidiesse, muy bien aueriguadas estaran las almas, que se gouernassen por el suyo. De manera, que por la priuacion de las circunstancias del buen Maestro conocerà qual no es a proposito para q̃ la gouierne. Y assi, quãto mas carecicre vn Confessor, y Padre espiritual de las dichas calidades tãto mas huyga del, sino quiere hazerse las cejas, y verse puesta de lodo.

Relig. Mas en junto me dà V. R. esta dotrina de lo que yo auia menester, y assi quisiera que me la dixera mas de espacio, y mas singularizada, dandome algunas razones acerca della: porque las de V. R. me persuaden con grandissima fuerça las verdades, que me enseña.

Conf. Amiga es de satisfacion por la mucha entereza que todauia se tiene de entendimiento, pretendiẽdo, que todo lo que se le dize cayga dentro de su esfera. Y asségurole vna verdad, que si estriuasse mas su espiritu en fè de la persona que la enseñare, (siendo su dotrina sana) que no en sus satisfaciones, q̃ caminaria mas aprieſſa, y llegaria cõ mas breuedad al monte de la perfecciõ: pero pues no deue de poder mas por ahora ajustemonos a su flaq̃za. Y assi digo, q̃ la primera imperfecciõ q̃ à de huyr en el Padre espiritual es, que carezca de letras: porq̃ el no ser letrado (y mas si juntamẽte es hombre presumido) es uno de los capitales defectos, que puede tener para ser Maestro de almas. Bien se infiere esta verdad de lo que dexamos dicho en el Dialogo VI. tratando de la condicion del buen Maestro, y de la comparacion que hizo Christo nuestro bien de los malos Pastores a las espinas, o çarças, y a los abrojos. Pues si miramos a estas yeruas, lo primero que hallamos en ellas es, que casi siempre andan ellas, y sus bastagos por la tierra arrastrando, sin poderse leuantar por si solos. Symbolo de la ignorancia, que nunca el que es posseydo della se leuanta de la tierra con sus potencias. Y siendo esto assi, como podrà este tal leuantar a otros ignorantes, y que le piden consejo? La Madre Santa Tereſa trata muy a la larga del daño que le hizieron Confessores medioletrados, y dize que viuio mucho tiempo engañada en sus imperfecciones por culpa dellos. Y finalmente dize, que mas temia a los Confessores

En su Vida, c. 5. & 24. Quint. moradas c. 1.

fessores ignorantes, que a los demonios: porque estos postreros no le podian dañar, y los primeros la atormentauan. Lo mismo pudiera dezir la Muger fuerte, pues en todo el discurso de su vida padecio tãto por ignorãcia de algunos Confessores, que seria largo de cõtar. Otra cosa sucede de ordinario en estos ignorãtes, en q̃ aun son de peor condicion q̃ las çarças, y las espinas, y es q̃ estas plãtas algunas vezes busc̃a quiẽ arrimarse para su negocio proprio, q̃ es para quererse leuantar a lo alto, adonde no puedẽ subir por si solas; pero los ignorantes, y mas si son (como digo) presumidos, si algunas vezes se arriman a otros doctos, no es con animo de aprouecharse para si, ni aprouechar a los otros: porque tratan poco de su aprouechamiento, y del ageno; sino para no parecer lo que son: antes hazer ostentacion de que saben. Y aun esto hazen rarissimas vezes: porque de ordinario la ignorancia trae consigo satisfaccion, y grandissimo atreuimiento. Y es, que como el ignorante aun no sabe dudar, a todo se arroja respondiendo sin genero de escrupulo a todas las dificultades, que le consultan: de manera, que en casos graues, y dificultosos, ni remite a otros doctos, ni aun dilata sus respuestas para estudiarlas, y ver lo que conuiene responder. Todo se le haze facil, y en nada tropieça, a todas horas està expuesto a todos; sobre la tierra de su ignorancia como la çarça, y abrojo. Pero aduierta mucho el que se arrimare a ellos, que à de salir de su trato, y conuersacion, como si tratàra con abrojos, y çarças: esto es mas inquieto, y espinado, o ensangrentado. El Padre Fray Iuan de la Cruz pone muy graues yerros en que caen los dicipulos, por gouernarse por Maestros ignorantes. Y de lo mismo trata muy a la larga en otra parte, adonde explica aquellas palabras del santo Profeta Isaias: *Vos enim de pasti*

Cap. 25. de su Vida al fin.

Subida del Mõte Carm. l. 2. c. 18.

Isai. 3.

essis

Digitized by Google

eſtis vineam. Vosotros aueys destruydo mi viña. Y di- *Llama. §*
ze que es reprehension, que dà Dios a los Padres espi- 11. & 12
rituales ignorantes, y que saben poco. Y añade, que *verſ.* 3.
no los escusará su ignorancia delante de Dios, pues *de la* 3.
temerariamente dan consejos sin entender primero *cancion.*
el camino, y espiritu que llevan las almas, pues de-
vieran dexarlo, para quien mejor lo entienda; que
no es cosa de pequeño peso, y culpa (dize este Au-
tor) hazer a vn alma perder inestimables bienes por
dar consejo fuera de camino, y dexarla muy por el
suelo. Y assi, el que temerariamente yerra estan-
do obligado a acertar [como cada vno lo està en su
oficio] no passará sin castigo, segun el daño, que
hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tien-
to, y muy a ojos abiertos se an de tratar, mayor-
mente en cosa tan delicada, y subida, donde se aue-
tura casi infinita ganancia en acertar, y casi infi-
nita perdida en errar. Hasta aqui este venerable Pa-
dre.

Relig. Grande mal deue de ser, y mezcla muy
perniciosa la que se haze de aquellas dos proprieda-
des ignorancia, y presuncion.

Conf. Tengase, no passe de ay, y verá con quan-
ta razon à echado por la boca, lo que tassadamente
su entendimiento le podrà dar alcançe. San Agustin
pinta excelentemente los ignorantes presumidos, *l. 1. qq.*
y sobervios, comparandolos a aquellos leprosos que *Euang.*
Christo nuestro Redentor sanó quando, tambien, los *c. 40.*
embió a los Sacerdotes, y dize assi: *Leproſi ergo non*
abſurdè intelligi poſſunt, qui ſcientiam veræ fidei non ha-
bentes, varias doctrinas profitentur erroris. Aqui San
Agustin en primer lugar entiende por estos leprosos
los hereges, quien dexando la verdadera fè, y doctri-
na del Euangelio dan en grandes errores, hijos de
su ignorancia, y sobervia. Pero en segundo lugar

parece, que va tratando de otros qualesquiera ignorantes presumidos llamandolos leprosos (cuya enfermedad coge de pies a cabeça al enfermo) los quales mientras Christo no los embia, no ayan miedo que vayan a los Sacerdotes, esto es a los que los pueden enseñar, y dar luz: porque como Christo no los à tocado eficazmente, ni tienen humildad para sujetar sus entendimientos a otros, que essa es *Scientia vera fidei*. Ciencia de fe verdadera. Estanse con su lepra de ignorancia, y souerbia; y assi como souerbios, y satisfechos, no curan de curarse su ignorancia. Y añade el Santo, diziendonos lo que les passa: *Non enim abscondunt imperitiam suam*. No esconden su ignorãcia, que es otra propriedad de la lepra, estar por defuera descubierta a todos, como la çarça, y abrojo. *Sed pro summa peritia proferunt in lucem*. Antes, como doctissimos, responden de repente a todos, como si fueran grandissimos letrados, y sus ignorancias las tienen por agudezas, y se alaban, y hazen gala de ellas, auiendo sido yerros grauissimos. *Et iactantia sermonis ostentant*. Son habladores a todas horas esso que cuesta poco, y el vulgo celebra tanto; y engañanse ellos a si mismos con ver, que es bueno algo de lo que hablan, y dizen, tomado de memoria de aquellos, a quiẽ lo oyeron, o de los libros que leyeron: y no echan de ver, (dize Agustino) que: *Nulla porrò falsa doctrina est, quæ non aliqua vera intermisceat*. Que nunca al que habla mucho le faltan algunas palabras buenas que mezclar con las que no lo son. Con las quales engañan, y entretienen a los otros; y esse es el fuego de la lepra, dize Agustino: *Vera falsis inordinatè permixta*. Mezcla de bueno con lo malo por fines desordenados, y engañosos. Estos, pues (dize este Santo) mientras estan leprosos, y que Christo no los à tocado, dandoles ciẽcia de verdadera fe: *Veræ fidei*; (que es la humildad

con

con que saben rendir sus entendimientos al consejo de los Sacerdotes) se an de euitar huyendo de ellos a quatro pies, para que no peguen la lepra, y para que viendose desamparados clamen a Dios. *Hi autem (dize) tam vitandi sunt Ecclesiæ, vt si fieri potest longius remoti magno clamore Christum interpellent: sicut isti decem steterũt à longè, & leuauerunt vocem dicentes: Iesu Præceptor miserere nostri.* Y repara San Agustin diziendo: Que porq̃ si llaman a Christo para que les sane de enfermedad corporal lo llaman Preceptor, y no Medico? Y respon de el Santo, que la razon es, por lo que alli la lepra significaua; que es la souerbia, y satisfaccion junta con la ignorancia, de la qual està enfermo el entendimiẽto: y como el que sana el entendimiento, y sus enfermedades, que es la ignorancia, es el Preceptor, y el Maestro, y no el Medico corporal: por esso (dize) lo llaman Preceptor, y no Medico. *Satis puto significare lepram, idem quod falsam doctrinam, quam bonus Præceptor abstergit.* Y notese el modo con que Christo nuestro bien los sana, que es embiarlos a los Sacerdotes, aunq̃ el podia bien sanarlos, no quiso, sino humillarlos, y que fuessen sanos por aquel modo de yr a los sacerdotes. De donde tambien se sigue (como dixe al principio) que el que no pide consejo, ni busca al que se lo puede dar, es mala señal de que se està con su lepra de souerbia y ignorancia; y este, sino clama a Christo nuestro bien, llamandolo Preceptor, es peor señal, pues lo es de que conoce que està leproso. Y si lo llama, y en la oracion le pide, que lo enseñe, y le dè humildad y luz, y sale de la oracion sin desseo de ser enseñado de otros, y como tal no los busca, es señal, que Christo nuestro bien no lo oyò con oydos de aceptacion, quiàs porque no dio buenas vozes, orando de coraçon, y con sano, y humilde afecto; y consiguientemente, que su oracion, peticion, y vozes fueron

superficiales, y materiales hijas del habito que tiene hecho a orar de essa manera, y que no es hija su oracion de afectos humildes, puestos en espiritu, y verdad: porque si fuera assi Christo nuestro Redentor lo hiziera humilde, y amigo de consejo, y le diera a conocer su ignorancia, y insuficiencia, y consiguientemente le diera temor de hablar publicamente, y mucho mas de enseñar, y ser Maestro espiritual, hasta que estuuiera sano, y tuuiera suficiencia necessaria. Finalmente lo embiara Dios a los Sacerdotes cõ desseo de aprender dellos. Y notese, que para otras muchas enfermedades, y aun para resucitar muertos, que es lo mas, no embiaua Christo a los Sacerdotes, para que se entienda que la lepra espiritual significada por esta de la ignorancia con presuncion, parece el mayor mal de los males, o muy junto a serlo: y assi Christo nuestro bien con esta enfermedad quiere que se hagan todas essas diligencias. Pues, Señora, rematese la conuersacion, o Colacion de esta tarde, con que huyga con todo cuydado, y recato de caer en manos de Maestros ignorantes, y mas si son presumidos. Guardese mucho de ellos, que le pegaran la lepra, y en lugar de salir espiritual al cabo de auerlos tratado algun tiempo es cierto, que saldra ignorante y presumida, heredando essas propriedades de su Padre, de las quales le aconsejo que huyga, y de quien se le ayan de pegar: porque es muy mala enfermedad, al fin figurada en la lepra.

DIA-

DIALOGO XIX.

En que se prosiguen los impedimentos, o imperfecciones, que pueden tener los Maestros de espiritu para no ayudar a las almas.

Relig. YA desseo que passemos adelante en saber si pueden caer los Padres espirituales en otras imperfecciones, respecto de las quales se deua huyr dellos, y quales sean estas, demas de lo que me dixo en la vltima Colacion que tuuimos.

Conf. Yo tambien querria acabar con esta materia, porque passemos a otras mas de gusto, y dexemos cosa tan dessabrida, sibien, como dize, puede ser de gran prouecho. Por lo qual, prosiguiendo en lo começado, digo, que la segunda circunstancia, o defecto que puede tener el Maestro espiritual es ser falto de virtudes, especial si quisiesse, que entendiessen los demas que es virtuoso. Lo qual en buen romance se llama hypocresia, o vanidad. Y si esta enfermedad tiene el Maestro, es en buen romance ser Pastor en el nombre, y ser lobo, o ladron del rebaño de Dios nuestro Señor en el hecho, y en las obras. El que no entra por la puerta de las virtudes de Christo por perfecta imitacion de este Señor, no es Pastor, dize su diuina Magestad; sino ladron. Es vn viuo retrato de la çarça, y los espinos que estan frescos, y verdes a la primera vista, y no mas de en lo exterior con el verdor de las hojas, y estan llenos sus bastagos de espinas, y vñas desgarradoras, que si los quereys tratar, no se contentan con menos, que con romperos las venas, y derramaros la sangre, o daros de cuchilladas.

Fiaos

Fiaos, Señora mia, de las palabras blandas de vn hypocrita, de su santidad fingida, y aparente: tratadle, y vereys lo que passa al cabo de vuestro trato, que yo os doy mi palabra que os à de hazer llorar, y que os à de sacar la sangre de la honra; y quiera Dios, que si quiera el alma estè segura: y lo peor, y malissimo serà, que no echeys de ver en ello hasta que os salgã las lagrimas a los ojos. *Rogo autem vos fratres, vt obseruetis eos, qui dissensiones, & offendicula praeter doctrinam, quam vos didicistis, faciunt, & declinate ab illis: huiusmodi enim* Rom. 16 *Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri, & per dulces sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium.* Pidoos encarecidamente (dize San Pablo) mis hermanos, que mireys a las manos destos tales, y os recateys mucho de la dotrina de aquellos, que siembran diuisiones, y tropieços, muy fuera, y al reues de la dotrina, que yo os tengo enseñada, que es la del Euangelio: Apartaos, y huyd a quatro pies de semejantes Maestros, y Padres espirituales; porque sabed que no hazen esse oficio por ser coadjutores de Iesu Christo, y seruir a su diuina Magestad en esse ministerio, sino por sus proprios intereses, que en ello tienen. Los quales con palabritas blandas, y con lenguaje espiritual engañan los inocentes, y simples de coraçon. Y en otra parte: *Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces inter vos non parcentes gregi, &* Act. Apostol. c. 20 *ex vobis ipsis exurgent viri loquentes peruersa, vt abducant discipulos post se. Propter quod vigilate.* &c. Bien se yo (dize Pablo) que à de auer lobos robadores entre vosotros, que hagan guerra al rebaño del buen Pastor, hablandoos palabras con astucia y engaño, mediante las quales (como çarças) arrebañen, y traygan con sus vñas dicipulos para si. Pero ay [como si dixera] de los dicipulos, que se dexaren engañar de sus ficciones, pues les an de sacar sangre. Y assi hermanos alerta, *Vigilate.*

Abrid

Abrid los ojos. Que biẽ conocio a esta gente S. Agustin: quien despierta a las personas, que tienen buenos desseos de seruir a Dios, y no se cautelan y recatan de gouernarse por Maestros que dizen bien, mas no hazen. Y especialmente el Santo, pretende auisarles, que no solamente no se fien de solas palabras de los hypocritas: pero aun tambien, que se reçelen, y no se dexen engañar de solas apariencias exteriores para tenerlos por virtuosos y santos, como son verlos flacos de rostro, y mortificados de facciones, mostrarse macilentos, torcer la cabeça, bajar los ojos, traer apariencias penitentes, &c. si su doctrina clara, y conocidamente no fuesse ajustada a la que Christo N. R. enseñó, y a la que enseñan los Santos, y la Iglesia: porque estos tales con essas apariencias, y palabras suelẽ introduzir muy grandes errores, y echar a perder las almas. Y assi dize: *Maximè aduertendum est, non in solo rerum corporearum nitore, atq; pompa, sed etiam in sordibus, & lutuosis esse posse iactantiam.* Abran los ojos los pequeños, y echen de ver, que puede auer vicio de presuncion, y souerbia, no solamente en la hermosura de las cosas exteriores, quales son las curiosas, superfluas, y de precio; sino que tambien puede auer este vicio debajo del vestido remendado, despreciado, y contemptible, y en otras apariencias de exterior mortificacion; y especialmente puede auer, y es mas peligroso este engaño en los que vsan de estas exterioridades con titulo de que son seruos de Dios: porque el que viste con profanidad, y à fuero de los hijos del siglo con facilidad manifiesta, que no pretende engañar. Pero el que no es virtuoso, sino hombre que tiene muchos defectos, y faltas para Dios, y que no repara en guardar su ley, ni en cumplir con las obligaciones de su estado, ni aun siquiera las especula, y estudia. Este tal con su torcer del cuello, hablar abilado,

l. 2. de Ser. Dñi in mõte. c. 12.

do, comer poco quando ve que lo miran, vestir a lo basto, y hazerse zelador de la honra de Dios, facilmẽte podra engañar a los simples, y senzillos, si los tiene a su obediencia, y gouierno, como lo ve en aquel exterior bueno. Pero para que no os engañen, dize San Agustin: *Ex cæteris eius operibus potest conijci vtrum hoc contemptu superflui cultus, an ambitione aliqua faciat.* De las demas obras, que hazen se puede conocer, y echar de ver, si essas apariencias exteriores, y palabras mortificadas nacen de buen espiritu virtuoso, y mortificado, o de intencion ambiciosa, presumida, y soberbia; si es todo verde en lo interior, y exterior, o si tiene vñas, y espinas, como çarça debaxo de essas hojas exteriores tan verdes, y de buen parecer: porque de estos vltimos nos manda Dios, que huygamos, dize el Santo: *Quia sub ouina pelle cauendos lupos Dominus præcepit.* Enseñanos su Magestad a que nos guardemos de ouejas aparentes, que tienen hechos de lobos, a los quales quiere, que conozcamos, no por essas apariencias exteriores, sino por las obras que hazen: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos.* Y hazerseà este tanteo, y echarseà de ver quien es cada vno en la paciencia, y sufrimiento, que tiene quando lo ofenden, y en el vencer las tentaciones, y en el sentimiento que haze quando lo desprecian, y desestiman, quitandole algo de lo que tiene, o negandole algo de lo que se le deue de honor, o de interesse: porque quien es cada vno en estas ocasiones lo manifiesta lindamente. Dize S. Gregorio en conformidad desta dotrina de Agustino: *Qualis quisq; sit contemptus manifestat.*

Santo Thomas dize, que aquel es perfecto, y limpio de hypocresia, *Qui vana non loquitur, & facile patitur se contemni; quem autem videris in sui contemptu commoueri, hunc tu ne dixeris perfectum etiamsi videris miracula facientem.* El que no galta el tiempo en parlar cosas

Digitized by Google

ſas vanas, y con facilidad ſe dexa deſpreciar, y aſsi el que vieres (dize) alborotarſe con los deſprecios no lo llames perfecto, aunque veas, que haze milagros: porque ay hombres, que ſumamente ſe humillan, y deſprecian en lo exterior; è interiormente eſtan llenos de engaños, dize el Eſpiritu Santo: *Eſt qui nequiter humiliat ſe, & interiora eius plena ſunt dolo.* Eſtos ſon finos hypocritas, y parecen quien ſon, quando otros los humillan, y deſeſtiman: y lo que yo ſiento es, que aun en ocaſiones mas claras y patentes manifieſta cada vno ſu interior, ſi les miran a las manos: porque eſtos tales, que ſolo tienen fantidad aparente vemos lo poco, que cuydan de guardar la Ley de Dios, y la facilidad con que la quebrantan, a trueco de ſus intereſſes; y ſi penetraſſen bien ſu proceder, los cogeran en mil mentiras, ficciones, murmuraciones, y otras faltas ſemejantes, en que deſcubren bien lo poco que ay, que reparar en el verdor de ſus hojas; y como ſe deue huyr de caer en la crueldad de ſus vñas, y eſpinas. La miſma dotrina enſeña San Hilario, ſobre aquellas palabras de Chriſto ſeñor nueſtro: *Attendite à falſis Prophetis.* Adonde deſpues de auer hablado mucho en eſta materia, dize: Que aſsi como las eſpinas no llevan vuas, ni los abrojos higos, ni los malos arboles ſabroſas, y prouechoſas camueſſas: aſsi tampoco es poſsible, que los hypocritas hagan buenas obras, aunque tengan buenas palabras. Por lo qual, Chriſto R. N. quiſo, que no ſe atienda a ſus palabras, ſino a ſus obras, para venir en conocimiento ſuyo. Haſta aqui San Hilario. Y ſiendo eſto, como es verdad, y que las obras mueuen mas que las palabras; que razon ay, para que el alma, que quiere acertar tēga por Maeſtro vn hombre de malas obras, aunq̄ tenga buenas palabras, pudiendo buſcar Maeſtro virtuoſo, q̄ con ſus buenas obras, y virtudes

Eccl. 19

Comen. in Mat. 7.

haga

epist. 20 haga segura y sin sospecha su dotrina. *Non est animus in recto, aut veritate, cuius dicta, & facta discordant.* Dize Seneca: No es amigo de la verdad, ni la tiene en el coraçon aquel cuyos hechos no conciertan con sus palabras. Si yo veo que mi Maestro, y Padre espiritual me enseña cosas, que èl no las està haziendo, sino al reues, como puedo darle credito a su dotrina, ni tenerle aficion, pues siendo yo persona simple, y sencilla podria entender, que es mejor lo que èl haze, pues lo toma para si, que no lo que a mi me dize. Es propriamẽte estylo de Phariseos el dezir, y no hazer, dan de buena gana lo que les cuesta poco, que son las palabras. Muchos le hizieron fiesta a Christo nuestro bien, quando entrò en Ierusalen, pero ninguno dellos le lleuò a su casa a darle de comer vn bocado. De esta misma manera lo hazen algunos Maestros, q̃ le hazen fiesta a Christo con palabras, reglas espirituales, y documentos de perfeccion, que dan a sus hijos, y no le lleuan a su casa a darle de comer por imitaciõ de virtudes. Rematemos con lo que dize San Agustin, el qual despues de auer enseñado, que los Phariseos son aquellos, que dizen y no hazen, aduierte, que à dicho Christo, que el que no tuuiere mas santidad, que los tales, no entrarà en el Reyno de los cielos. Veasse pues ahora, si serà biẽ tener por Maestro, y Padre espiritual al que no á de entrar en el Reyno de los cielos, qual es el que tiene palabras, y no obras? Yo para mi soy de parecer, que con mucha dificultad me podrà encaminar al Reyno de los cielos, el que no à de entrar alla, ni lleua passos para yr a el.

Matth. c. 21.

Tract. 6. in epist. Ioan. in fine.

Relig. Padre mio, yo è oydo dezir muchas vezes, que Christo nuestro bien enseñó a sus discipulos, y a otros que lo estauan oyendo, que era bueno hazer lo que los Escribas y Phariseos enseñauan en sus cathedras, sibien les aconsejãua, que no siguiessen sus obras,

obras. Luego bien podrè yo tener por Maestro a vn hypocrita, que dize, y no haze, como no lo imite en las obras, si guardasse su dotrina.

Conf. El antecedente es verdadero, porque es assi, que dize Christo nuestro bien: *Super cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi, omnia ergo quæcumq; dixerint vobis seruate, & facite; secundum vero opera eorum nolite facere.* Pero la consequencia yo no la quierò para mi, teniendo quien me enseñe con exemplo, y con palabras: porque en aquel lugar habla Christo nuestro bien de los que hazen oficios de personas publicas, como son los Prelados, y cabeças, que por esso trata no de Escribas, y Phariseos qualesquiera, sino de aquellos que estan en las cathedras, que son los oficios publicos, y Prelacias. Por lo qual dize Christo (que esso significa aquel *Ergo*) Como la dotrina que estos tales enseñan en publico siempre es sana, que no osan publicamente enseñar mala dotrina, por tanto es bien que se siga, y sean obedecidos, aunque no se sigan sus obras; y lo mismo se à de dezir de los Prelados de la Iglesia. Pero el Padre espiritual, Maestro de mi alma, que yo voluntariamente elijo, y busco, para que en el confessionario, y Colaciones secretas, y espirituales me enseñe; este tal no solo lo è de buscar, que tenga buenas palabras, sino que sea virtuoso, hombre de obras, y no hypocrita, y engañador: porque me saldrà a la cara, me arañarà, y harà sangre como çarça. *Mat. 23.*

✠

DIA

DIALOGO XX.

Ponense otras imperfecciones, que puede tener el Maestro espiritual.

Relig. HArto apretada dexò mi padre la dificultad, y bien desengañada quedé en la platica passada, y desseosa de hallar Maestro, que me enseñe con obras, y con palabras. Pero digame ahora, pues estamos de espacio, si ay otra circunstancia, y condicion del abrojo, y de la çarça, por donde podamos colegir alguna otra imperfeccion de los que enseñan, para poderla huyr.

Conf. La tercera imperfeccion que yo hallo en la çarça es, que es vn arbol sin culto; y lo mismo digo del espino, y del abrojo, que no an experimẽtado en si el açada, ni la hoz de podar. Finalmente, que no an padecido, ni los an exercitado, y assi o no lleuan fruta, o es de tan poca vtilidad, y prouecho como se ve; y aun essa para cogerla an de ensangrentarse las manos. De essa misma manera, el Padre espiritual no experimentado, cultiuado, ni hollado con los trabajos, tribulaciones, y purgacion de la vida espiritual, o haze poco fruto en las almas, o à de ser de muy poquito prouecho, y aun ojala que no dañe, que por esso nos aconsejan los Santos, que sea experimentado. Acuerdese de vnas palabras, que me dixo de Santa Tere-
Cap. 13. sa, que dexò puestas al principio del Dialogo 9. que vienen tambien aqui, que se las tengo de traer a la memoria repitiendolas, y las palabras son estas. A menester auiso el que comiença para mirar en lo que aprouecha, mas para esto es muy necessario el Maestro

Maestro si es esperimẽtado: porque sino lo es, mucho puede errar, y traer a vn alma sin entenderla, ni dexarla a si misma entender. Yo é topado almas acorraladas, y afligidas por no tener experiencia, quien las enseñaua, que me hazian lastima; y alguna, que no sabia ya, que hazer de si: porque no entendiendo el espiritu afligen al alma, y cuerpo, y esloruan el aprouechamiento. Vna tratò conmigo (dize esta Santa) que la tenia el Maestro atada ocho años auia, y que no la dexaua salir de proprio conocimiento, y teniala el Señor en oracion de quietud, y assi passaua mucho trabajo. Hasta aqui Santa Teresa. En este mismo capitulo dize otras muchas cosas esta Santa, que por abreuiar las dexo, y tambien dexo de alargarme mas en tratar de esta imperfeccion, por ser tan notoria, y el daño que se sigue a las almas, por no ser experimentado el Maestro. De manera, que la tercera imperfeccion es falta de experiencia de vida espiritual en el Maestro.

Relig. Auer abreuiado tanto en este defecto, lo tengo por señal de que deue de auer otros de que tratar, que son de mucha importancia.

Conf. Es cierto que los ay, y que lo son, y que es cosa muy necessaria, que se sepan. Y pues assi à de ser que los tengo de dezir, è notado, y aduertido en la çarça sus grandes deseos, y solicitud de abarcar, quererlo todo para si, y hazerse señora de todo. De todos quatro elementos se quiere apoderar; nace de la tierra, y quiere ordinariamẽte, q̃ sea jũto a las aguas, o en ellas: està cercada del ayre, como los demas arboles, y yeruas, y cõ sus bastagos haze como jaula, y carçel adonde tenerlo preso, y si halla a quien arrimarse para trepar a lo alto arroja hazia arriba los pimpollos, como a buscar la region del fuego. De manera, q̃ todo lo quiere abarcar, y coger, rindiẽdolo todo a sus fuer-

 ças.

ças. Y tãbiẽ quiere coger debaxo de sus vñas, y garras a las otras yeruas, y plantas pequeñuelas. Symbolo de la ambiciõ, que todo lo quiere coger, y enredar para sí, y tenerlo debaxo de su mano, haziendo a todos sombra; cosa q̃ se deue huyr mucho en el Maestro, y Padre espiritual. El qual (como se dixo en el Dialogo decimo) à de ser persõa sujeta, y rendida à Padre espiritual, humillandose a ser enseñado, y sujetado de otro, aprouechandose de que otros le hagan sombra, y abrigo. Pero esto no lo tiene la çarça del ambicioso; antes quiere que todos le esten sujetos, y que todos viuan por su mano, que se vea que el lo abarca todo, y a todos haze sombra, y que el es para todos, y q̃ lo puede ser, y no otro: porque el lo mãda, y lo puede mandar todo. Bien al contrario de lo que enseñò Christo por San Matheo, quando llegando los dos Discipulos por medio de su madre a pedirle oficios, y assientos; les responde su diuina Mageſtad, que esso no pertenece a el, sino a su Padre. *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Pero el ambicioso, y abarcador como la çarça, quiere que sepan todos, que el es a quien pertenece el repartir los oficios, aunque no es Christo, ni tiene que ver con esso. Christo nuestro bien, cuyos son los oficios, y dignidades, y todo el patrimonio de la Iglesia dize que no le toca a el el repartirlos, sino al Padre: y quiere el ambicioso repartirlos, y dallos sin ser suyos; y ordinariamente lo haze, quitandolos a quien los merece, pecando grauissimamente contra justicia, y en perjuycio de las republicas, en lo qual haze oficio de demonio, y aun mas haze, que hizo el: porque el demonio solo ofrecio lo que no era suyo à Christo, diziẽdo: *Hæc omnia tibi dabo:* Todo lo q̃ ves te dare. Pero el ambicioso no se cõtenta cõ prometello si puede, sino q̃ tãbiẽ lo dà, quitandolo a quiẽ le viene de derecho; y mas q̃

Matth. c. 20.

Matth. 4

lo

lo dà cõ los fines del demonio, esso es; porque lo ado
ren, respeten, y sepan, que el lo dà, y manda todo, y q̃
a todos haze sombra, y con esso pretẽde tenerlos a to
dos sujetos, como la çarça, y espino. Pero notẽ los po
brezillos, que reciben los oficios de los tales, que los
intentos del demonio, quando pretendio, que el Sal-
uador lo adorasse fue derribar a Christo nuestro biẽ,
que por esso le dixo: *Si cadens adoraueris me.* Cõ lo qual *Ibid.*
entiendan, que el ambicioso, q̃ les promete oficios, y
dignidades pretendiendo, q̃ lo adoren, y respeten, vir
tualmente pretende q̃ caygã al infierno haziendo co
sas ilicitas por su respecto, que si el ambicioso pẽsàra
que no las auian de hazer, quando los aya menester
es cosa cierta que no se los prometiera, ni diera. Y ad-
uierta tambien el ambicioso el agrauio que le hazen
los que le piden oficios (no siendo suyos, como no lo
son, sino patrimonio de Christo) pues en esso dan a en-
tender, que lo tienen por demonio. Y assi, dense por
ofendidos, de que se los pidan, y yo asseguro, que si
les respondiesse: *Poteſtis bibere calicem.* Y, *Regnum meum* *Mat.* 20.
non eſt de hoc mundo. Y, *Non eſt meum dare vobis.* Podeys *Ioã.* 18.
beuer el caliz. Y, Mi Reyno no es de esse mundo.
Y, No pertenece a mi el daros los oficios: y les pusies-
se delante los trabajos, y merecimientos, que à de te-
ner, el que à de tener oficio. Yo asseguro (digo otra
vez) q̃ eche de ver el ambicioso lo poco que les deue
a los que le andan al rededor, mouidos tambien de su
ambicion, y codicia de que les dè algun carguillo en
que tengan que mandar: y verà tãbien que esso es lo
que les mueue a contemporizar cõ el, y no el amor q̃
le tienen, que por ventura es ninguno; antes abor-
recen su trato, si bien por su flaqueza en ausencia, y
en presencia le dizen mil lisonjas, y alabanças, aun-
que saben los mismos, que las estan diziendo, que no
tienẽ razon. Y ...nn, aunque se paren colorados, porq̃

echan de ver, que los que los oyen saben su intenciõ, y flaqueza: con todo esso no olan hazer otra cosa por la dependencia, q̃ tienen dellos para sus pretẽsiones. Son estos tales çarças, y espinos destruccio de las Republicas, siendo causa de que los miẽbros dellas huygan de la cruz, y caliz por donde se à de subir a la perfeccion (que es la que haze, que los hombres merezcan los oficios, y dignidades) porque vẽ los pequeños que por aí antes pierden, que ganan en lo temporal, y dan ocasion a que los flacos aprendan a solicitar los oficios por otros caminos, y a que traten de engañar los a ellos mismos, significandoles buena voluntad, porque se los den, como echan de ver los que pretenden, que essas negociaciones son las que les valen, y que con ellas se alcançan. Y siendo esto assi, bien cierta quedarà con lo dicho, que estos son fuera de proposito para Maestros de vida espiritual, pues siendo la suya tal, y la ciencia que mas saben, la ambiciõ: que hijos pueden sacar, sino ambiciosos? A mi ver, estos sujetos, que gastassen el tiempo en tan malos exercicios, y que viuiessen en tanta miseria, todo su mal les aurà venido, de que aunque ayan tratado algun tiempo de oracion, o mortificacion seria tan superficialmente, que no toparon con el campo, donde està escondido el tesoro de la perfeccion, ni saben en que consiste el fin de la vida espiritual, que si conocieran esto ellos vendieran todas las cosas, y todos sus tratos, y contratos, y se recogieran a comprar este campo, y trataran de cauar en el, para buscar el tesoro. Harta lastima es por cierto, y seria muy de tenerssela a los que se gouernassen por ellos.

Relig. Dios me libre de Padres semejantes, pues siendo el primero de los vicios capitales la souerbia, (que es lo mismo que ambiciõ) tengo para mi por sin duda, que si lo q̃ Dios no permita en alguno se hallasse

por

por la misma razon esta calidad lo haria indigno de exercitar este magisterio de las almas.

Conf. A dicho, Señora, muy bien, y esso es lo que voy prouando; y pues ya està en este caso, passemos a otra calidad; y sepa desde ahora tambien otra condicion de la çarça, y es, que en sus senos recoge, y abriga otros animalillos immundos, culebras, lagartillos, y escuerços: y aun tambien recoge algunas auezillas que en ellas hazen sus nidos. Symbolo de estas cabeças ambiciosas, que ordinariamẽte abrigan gente no muy limpia de poluo, y paja, sino que tienen su poquita de ponçoña, guardada para su tiempo, y ocasiones, con lo qual otros atemorizados no osen llegarle, ni tocarle a la çarça, y con esto ella siente tambien abrigo con ellos: porque la defienden con esse poquillo de fauor que le dan, y con acudir a su gusto, quando los á menester. Y lo que mẽ espanta es, que no teman estas çarças, que à de llegar el tiempo, el dia, y la hora en que diga Dios: *Succidite arborem, præcidite ramos eius, excutite folia eius, & dispergite fructus eius.* Cortese essa çarça, destroçense sus bastagos, hojas, y frutos, &c. Y lo cierto es, que quando mas segura està vna çarça le suelen pegar vn tizon, con que ella queda abrasada, y los que se abrigauan en ella quedan desamparados, y aun todos los huessos tostados. Y notese, que los pajaros que anidan en ella son quando mucho ruy señores, o sirgueros, muchas y compuestas vozes, y poca carne, y sustancia. Assi son los que se abrigan, y anidan en estas çarças, gente de palabras encantadoras para bien, o para mal en orden a sus fines de componer a vnos, y descomponer a otros; pero poca sustancia de virtudes, y meritos. *Dani. 4.*

Itẽ, la çarça es arbol silueſtre, como ya dexo dicho en otra parte, que no cura, ni apetece labor, ni regalo para si, de si se oluida, de su ser, y conseruacion, aunq

(como se à dicho) solicita la conseruaciõ de los otros con sus bastagos, y plantones, con que haze cueuas para los demas, y para vestir, y abrigar otros arboles, que enreda. Figura verdadera del mal Maestro espiritual, que oluidado del culto y riego de su alma, que son los exercicios espirituales, todo se le va en tratar de la saluacion de los otros. No puedo dexar de dezir aqui lo que agudamente notò el Padre Fray Iuan de Iesus Maria sobre los Cantares, en aquellas palabras: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me: posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui.* Dize este Autor, que en estas palabras llora el alma amargamẽte su estado, quando se vè diuidida, y repartida en los cuydados agenos, aunque sean espirituales, dexando los suyos proprios, y que este lamento haze el alma del Padre espiritual, por auerse dexado lleuar de las sugestiones de los demonios, mediante las quales lo an sacado de que cuyde de sus obligaciones, y profesion, y le an hecho, que faltando a ellas trate de la saluacion de los otros. Y dize, que llama aqui a los demonios hijos de su madre, porque son criaturas de Dios, hijas de su diuina prouidencia, y sabiduria; y q̃ estos le an hecho guerra, y alcançado del vitoria, haziendole guarda de viñas agenas, con la qual se à oluidado de la suya, que es lo mismo que dezir (dize este Autor): *Illi me vicerunt, & vt alijs præessem impulerũt, vt aliorum custos, mei oblita fierem.* Los demonios me derribaron a sus pies, y me arrojaron en el gouierno espiritual de los otros, para que siendo guarda de sus almas, fuesse ladron de la mia, y se la hurtasse a Dios. Y añade: *Quamobrem aliorum prospectura bonis, animæ vineam virtutum vitibus absponso satam, & mihi sub fide magni prouectus commissam non custodiui, sed vastari passa sum.* Por lo qual (dize) desuelandome por solicitar los bienes de las almas de mis proximos, dexè de guardar

Super Cant. 1.

mi

mi viña; antes la destroçè, y echè a perder, siendo assi verdad que la receui de Dios adornada de virtudes, y labrada con su sangre: que assi me la encomendò, para que se la boluiesse despues con grandissimos frutos de exercicios de buenas obras. Pues si el alma que està en semejante estado reconoce su perdicion por este camino de auerse dado a los otros, sin auerse acordado de si, y que con esso, si se le pidiesse cuenta de su viña la tiene de dar tan mala: que razon puede auer, de que los que dessean acertar, y ser fieles a Dios pongan en manos de los tales las viñas de sus almas, y las fien de personas, que no an guardado las suyas?

Relig. Padre, pues no podra vn Padre espiritual acudir a los proximos, y juntamente tratar de su negocio, y gouierno espiritual?

Conf. Si, cosa es muy cierta, que puede, si quisiesse hazerlo, porque los Santos assi lo hazian: y de aquel que assi lo haze no hablo yo en esto, que voy diziendo, sino del que oluidado de su causa, trata de las de los otros, y de tal suerte se ceua en ellas, que falta a sus obligaciones, y quietud espiritual. Y creame Señora, que el hazerlo, aun quiere mucho cuydado, y destreza: porque no es dado a todos comer como vençejo; dezia vn discipulo de nuestro Padre San Frãcisco, para significar, que es mucha gracia de nuestro Señor tener actiuidad para tratar vn hombre de si, y de su aprouechamiento espiritual, y tambien del de los otros sin algun distraimiento, o fatiga. Y Fray Gil dezia, que para restaurar la quietud, que perdia en vna hora que andaua fuera de casa; auia menester estar en ella ocho dias con quietud ocupado en sus exercicios. Esto dezia este siruo de Dios, cõ ser assi, que era tan espiritual, que en diziendole los muchachos Parayso, Parayso, luego al punto se arrobaua. Pues que diremos del que no es Fray Gil, ni se arro-

ba, y no lo vemos tratar de otra cosa, sino de las causas de los otros, y faltar conocidamente a su instituto? Pues destos hablo, y destos digo, que si vemos, que no cuyda de su alma el Padre espiritual, huygamos del, si es possible.

Relig. Pues, Padre mio, al fin es cosa sin duda q̃ es licito, y honesto, y meritorio, que los Padres espirituales, y Maestros traten de la saluacion de las almas, y acudã a los fieles, no oluidãdose de las suyas, como tẽgo yo por cierto, q̃ lo sẽte assi mi Padre; pero dexãdo esto assi; desde los dias passados q̃ le oya V. R. dezir q̃ los Maestros no an de ser aceptadores de personas, quedè cõ vn cuydado muy grande, y es: que me parece a mi, que serà de grande merecimiẽto el acudir los Padres espirituales a los Principes, y Señores tẽporales, a quien se deue tanto respecto, y veneracion. Y mas, q̃ haziendo en ellos en ordẽ a su biẽ espiritual, se haze como en cabeças, y se trabaja en fauor de sus vassallos, y de las republicas q̃ gouiernã; pues si ẽdo ellos mas perfectos, an de salir mas medrados sus inferiores; y se an de hazer mayores aciertos en sus gouiernos. Esto juzgo yo por muy licito, y meritorio, y que esto no serà ser aceptadores de personas los Padres espirituales.

Conf. Yo cõfiesso esso mismo, y lo tẽgo por muy licito, honesto, y de grãde merecimiẽto cuydar de si, y de los otros, que es obra de grande agrado de Dios como dize, y yo lo digo tãbien: y q̃ a los Principes se les deue acudir a sus necessidades espirituales de parte de los Ministros de la Iglesia cõ grãdissimo cuydado, y puntualidad, porq̃ ay muchas razones para ello. Pero los Padres de espiritu, y varones q̃ tratã de perfeccio, y de enseñarla an de hazer esso cõ modo, y medio prudẽcial, y cõ el grano de sal de la discrecio, q̃ pide su estado, y ministerio: de lo qual trataremos otro dia, porq̃ ahora estoy cãsado.

DIA-

DIALOGO XXI.

Profiguese el miſmo aſſumpto del paſſado, y acabanſe de dezir las imperfecciones en que pueden caer los Maeſtros de eſpiritu.

Relig. CO n lo que me prometio en la Colacio paſſada quedè con gran cuydado de rogar a V. R. que ſe llegàra a eſte lugar lo mas preſto que fuera poſsible, para oyrle acerca del medio prudencial que an de tener los Padres eſpirituales en el trato, y comunicacion de los Principes, Señores, y gente poderoſa, y rica para no caer en imperfecciones, y defectos, que los deſdoren delante de Dios, y de los hombres, y eſpecial acerca de ſus hijos eſpirituales; y que eſta comunicacion no les ſirua de impedimento, con que les hagan falta en la dotrina que les deuen dar a las almas.

Conf. El Padre Thome de Ieſus reparando en ſo que Chriſto nueſtro bien padecio quando fue remitido de Pilatos a Herodes, reſponde a eſta pregunta con lo que ſu diuina Mageſtad en aquella ocaſion nos enſeñò. Lo primero aduierte aqueſte Autor, que Chriſto no ſe fue a caſa deſte Rey, ſino que fue lleuado por fuerça: para que entiendan los varones eſpirituales, que a caſa de Principes, y Señores (adonde tal vez aũ el que es eſpiritual, y perfecto ſuele oluidarſe de ſus obligaciones, y exercicio interior) no an de yr menos que por fuerça de la neceſsidad verdadera, y manifieſta, o forçados de la obediẽcia. Lo ſegundo, q̃ Chriſto nueſtro bien no quiſo darle guſto a eſte Rey, haziẽdo milagros en ſu preſencia como el ſe lo pedia

trab. 34

para

para dexar enseñados a los espirituales a que a solo Dios procuren dar gusto, y gloria, y que no se engañen, y desuanezcã con querer parecer bien a los Principes, antes en su presencia procuren encubrirse, y deshazerse, aunque los tengan por locos, y tontos, como tuuieron a Christo. Lo tercero, que no quiso el Saluador valerse del fauor deste Rey, ni de su priuança contra sus acusadores, ni para otra cosa alguna. Y es cierto, que si entonces hiziera alli vn milagro valiera mas para esto, que todo quanto le oponian, y calumniauan los que estauan acusandolo. Admirable dotrina para enseñar a los seruos de Dios a defenderse de sus enemigos solo con la inocencia de la vida, silencio, y humildad, pues es lo mejor no defenderse quando Dios quiere hazer su voluntad en los cuerpos, y en las almas. Tambien son enseñados los Maestros a no valerse del fauor de los Principes para otras pretensiones, hijas de nuestra miseria, y flaqueza, que seria gran verguença, y caso digno de grande reprehension, y de harto mal exemplo, y escandalo, que los seruos de Dios se quisiessen valer de semejantes fauores, y que para esso anduuiessen granjeando las voluntades de los Señores, y Principes; y mas si fuesse con ficciones, y apariencias de santidad, y virtud. Lo quarto, en esta ocasion fue Christo nuestro bien afrẽtado, y deshonrado: porque no quiso hazer lo que le pedian, o responder como este Principe desseaua. En lo qual se enseña a los Ministros de Dios a que no esperen de los Señores, y Principes sino afrentas, y desbonras todas las vezes que no quisieren satisfazer a su gusto. Lo quinto se note, que auiendole preguntado muchas cosas con curiosidad, a ninguna quiso Christo responderle: y deuemos entender, que lo hiziera si viera que le preguntaua con necessidad; para que sepan los varones perfectos, que quando se vie-

ren

ren con Principes,y Señores(que à de ser,como queda dicho,quando los lleue la necessidad, v obediencia) entonces solo an de hablarles, y responderles en materias necessarias, y de caridad, ahorrando de cõuersaciones,y palabras ociosas,aunque(como queda dicho)sean tenidos por tontos, y mentecatos.Este es buen modo de viuir, y conuersar con los Principes de la tierra,y con estas reglas,y guardandolas seria de grande merecimiento, y fruto espiritual para los Maestros,y para los Principes el acudirles,y tratarlos en sus necesidades. Y aosadas,que si todos los Ministros de Dios lo hiziessen assi, que ellos saldrian bien aprouechados de su conuersacion, y los Principes lo quedarian:y con esto los Padres espirituales no estarian impedidos, antes bien dispuestos para gouernar sus hijos,y no les haria daño a los vnos,ni los otros esta comunicacion.Y podria acontecerles lo contrario si saliessen destas reglas, y quisiessen andarse conuidando a los Principes con sus personas,especial si faltassen para esso a las obligaciones de su estado,por andarles lisonjeando, y dando gusto, que si esto fuesse assi,yo assegurο que los tales espirituales se vean harto confusos, y auergõçados en la presencia de Dios, si saben ponerse en ella,como es razon.Y tambien tẽgo por cierto, que si los Principes, o Señores que se gouiernan por ellos tienen verdadero desseo de su aprouechamiento,que an de darles de mano,y buscar otros Padres de mas verdadero espiritu, y si aquesto no hazen, ay muy poquito que fiar de su camino. Y assi Señora dexe a los tales con sus pretensiones, y busque varones humildes,y retirados; y con esto hagamos punto en esta materia: porque no se me ofrece mas por ahora que dezir acerca de mas propriedades de la çarça.

Relig. Pues, demas de las que à dicho, hallo yo otra

otra propriedad en la çarça, y el abrojo; y es que nō tienen cada vno dellos vna, o dos espinas solamente, sino que el abrojo està todo cercado de pūtas hazia arriba, y hazia abaxo, y por todos los lados, y hazeras, q̄ tiene. Y la çarça de la misma manera, que no solamente tiene espinas en las ramas, y baſtagos al rededor, sino tambien aun en la parte inferior de las hojas, y estas espinas son como garabatos retorcidas hazia si. Esto es lo que é notado, y gustaria mucho que me dixesse su significacion, e inteligencia, supuesta la cō paraciō de Christo N. Redentor de estas yeruas a los falsos Profetas, y malos Maestros.

Conf. A esto le respōderè con la dotrina q̄ è visto en algunos libros, y autores, que tratan de perfeccion, suponiendo con ellos vn fundamento, que ya queda tocado, y es, que es imperfeccion muy grāde de los que gouiernan almas, que sin que, ni para que; quiero dezir, sin ser llamados, buscados, ni embiados, dexen de acudir a sus obligaciones por andar solicitando los hijos de confesion, y las hijas, conuidādo se con sus personas, y queriendolos traer a si, a todos por sus particulares intereſſes, que esso significan tātas puntas retorcidas hazia si, como tienen essas çarças, y ya dexo dicho algo desto tratādo de las buenas propriedades, y calidades del Padre espiritual, quando dixe que à de ser *Missus*: Embiado. Pero añado ahora sobre aquello respōdiendo a su pregunta, que acerca della dize el Doctor Diego Perez estas palabras. Las çarças, y abrojos asen, y tiran para si; y esto mismo hazen los Padres espirituales, que no son a propo sito para el alma, son intereſſados, y como tales se andan conuidando por su intereſſe temporal de honra, y prouecho, regalos, y otras cosas. Y como tienen vnas de su gusto, é intereſſe; luego se hazen zeladores de que sus hijas no se comuniquē con otros, sino

fol. 116. imped. 15.

que

que a todas, y todo lo quieren para si; solo no quieren para si, la doctrina de Christo, que es mortificacion, humildad y desprecio, que la çarça no echa mano de las aguas, que son las tribulaciones, y trabajos, no se cebã ay sus viñas, luego las dexã passar en tocãdolas. Y note se mucho, que dize Christo, que los falsos Profetas y Maestros ellos se cõbidan: *Veniunt ad vos.* No aguardan a que los llamen, y como son abrojos por vn desden, o zelos de vna hija: porque puso el pie cõ descuydo le punça, y saca sangre por ventura en su honra, y honestidad censurãdo sus passos, y mas si lo à dexado, porque lo à conocido, y se quiere librar del. Dios nos libre de su lengua, luego murmura de la doctrina sana, que otros le ensenan. Es falto de paz, amigo de contiendas, vengativo; y finalmente es abrojo, que no haze cosa buena. Ellos, y la çarça son vnos buscapies, todo lo quieren buscar, y asir, a todas las almas quisieran abarcar contra lo q̃ la Escritura acõseja. Hasta aqui este Doctor. Hallarõme, dize la esposa, las guardas de la ciudad: *inuenerunt me vigiles.* Y quiçàs por esso en lugar de guardarme, y mirar por mi, me hirieron, y maltrataron: *Percußerunt me, vulneraverunt me.* Y lo que peor es mi mismo manto o cobija, que no me auian ellos dado, me lo quitaron, y robaron de los ombros: *Tulerunt pallium meum mihi.* Viuo retrato de lo q̃ le sucede a vn alma cõ estos Padres espirituales, que sin necesidad como çarças se cõbidan, y la buscan, y no aguardan a dexarse hallar della, sino que: *Veniunt ad vos.* Ellos se vienen, y viene a parar esso en que en cogiendo al alma entre manos la hierén, lastiman, y maltratã, sin que ella lo eche de ver las mas vezes, y si algo tenia ganado de la vida espiritual, ordinariamẽte se lo quitan, y priuan de esse bien, haziẽdola boluer atràs cõ sus doctrinas despropositadas. El P. Fr. Iuã de la Cruz en su Llama de amor viua cõdena el estylo de

Matth. 3.

Cant. 3. & 5.

§. 12 sobre el 3. verſ. de la Cãc 3

estos

eſtos Padres eſpirituales, que ſon como çarças, diziẽdo, que no tendran eſcuſalos que tratando las almas, jamas las dexan ſalir de ſu poder por los reſpectos, e intentos vanos, que ellos ſe ſaben; los quales (dize) no quedaràn ſin caſtigo. Y proſigue adelãte en otro. ſ, reprehendiẽdolos mucho, y con muy buena dotrina, que encargo mucho ſe lea, porque es muy a propoſito. Y caſi en el fin deſte lugar dize eſtas palabras, hablando con el Maeſtro, y Padre eſpiritual que tiene eſte defecto. Tu de tal manera tyranizas las almas, y de ſuerte les quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura de la dotrina Euangelica, que no ſolo procuras, que no te dexen; mas lo que peor es, que ſi acaſo alguna vez ſabes que el eſpiritual fue a pedir algun conſejo a otro, o a tratar alguna coſa, que no conuendria tratar contigo, o le lleuaria Dios, para que le enſeñaſſe lo que tu no le enſeñas: por eſto aſsi te as cõ ella (que no lo digo ſin verguença) como las contiendas de zelos que ay entre los caſados, los quales no ſon zelos que tienes de la honra de Dios, ſino zelos, de tu ſouerbia, y preſuncion. Haſta aqui eſte venerable Padre.

Acabe pues Señora de entender, y penetrar eſtas malas condiciones, y defectos que le è dicho, y huyga de quien las tenga, o algunas dellas, que es verdad experimentada, que qual es el Padre eſpiritual tal ſuele ſer ſu hijo, como hijo de ſu dotrina: porque como me à oydo otras vezes ordinariamente el Maeſtro infunde ſu miſmo eſpiritu en el dicipulo, y le pega ſus reſabios. Por lo qual no tenga por cuydado impertinente, ſino muy importante el q̃ à de poner en hazer examen de qual es buen Maeſtro, y qual no es tal por las calidades de los vnos, y los otros, entendiendo aqueſtos Dialogos en la manera que queda dicha, aunque le cueſte mucho trabajo, que todo lo pondrá

pondrà Dios a su cuenta para premiarlo, pues lo haze con tan buenos fines de saber agradar à su Magestad, y hallar la perfeccion. Mire que nos aduierte San Pablo, que el fin de nuestros preceptos es la caridad de coraçon puro, de buena conciencia, y de fè no fingida, sino verdadera. De las quales cosas (dize) desuiandose muchos se conuierten en parleria, o en solo hablar cosas de muy poco prouecho, queriendo ser Doctores de la Ley, Maestros, y Padres espirituales, y ni entienden lo que dizen, ni saben lo que se hablã. Son palabras expressas del Apostol, que comiençan: *Finis præcepti est charitas.* Vea pues ahora Señora lo que deue hazer supuesto esto, y que se quexa el Señor de que: *Pastores multi demoliti sunt vineam meam.* Que muchos Pastores echan a perder las almas; como quiçà les sucedio a los de Galacia, cuyo Padre espiritual auia sido San Pablo, quien hablando con ellos les dize: *O insensati Galatæ, currebatis bene, quis vos fascinauit, quis vos impediuit non obedire verbo veritatis.* O gentes de Galacia insensatos, que corriades marauillosamente por el camino del espiritu, quien os à hecho mal de ojo? Quien os à puesto impedimentos para seguir la verdad? Vea pues ahora Señora mia lo que le cõuiene hazer de aqui adelante quando se viere necessitada de Padre espiritual, y que cuydado à de poner en hazer su eleccion; que harto le è ayudado en dezirle quales son las partes, y condiciones del buen Padre espiritual; y quales los defectos que puede tener el falso Profeta, y mal Pastor, y no me buelua a hablar en esta materia: porque con lo dicho basta, aunque por vna parte, y por otra se pudiera dezir mas.

1. ad Timath. 1.

1. Tim. 1.

Iere. 12.

Galat. 3.

DIA-

DIALOGO XXII.

Como se hará bien hecha, y acertadamente la elecciõ del Padre espiritual.

Relig. EL mismo conocimiento, y noticia, que me à dado de las partes, y calidades del Maestro bueno: y malo me tiene tan cuydadosa, y con tan gran rezelo (como echo de ver la importancia que ay en errar, o acertar en hazer esta eleccion de Maestro) que no sè que me haga, o que camino tome para mi buen acierto en cosa de tanto peso, quando me viesse necesitada, lo que Dios no permita (porque me hallo muy bien con la dotrina del Maestro que me gouierna al presente) por lo qual humilmente pido, y suplico a mi Padre, que por lo que sucediere me enseñe, y me dè luz en esta parte, pues de mi buen acierto en hazer esta eleccion pende mi aprouechamiento.

Conf. A su desseo satisfaze, o comiença a hazerlo el Doctor de la Iglesia San Ambrosio sobre aquellas palabras: *Exijt Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei.* Salio Christo nuestro bien a orar al mõte, y gastò su diuina Magestad mucha parte de la noche, o toda en orar al Padre Eterno: dize pues Ambrosio. *Species tibi datur, forma præscribitur quam debeas æmulari, quid enim te pro salute tua facere oportet, quando pro te Christus in oratione pernoctat quid te facere conuenit, cum vis aliquod officium pietatis adoriri, quando Christus missurus Apostolos, orauit prius, & erat pernoctans in oratione.* No podras alegar ignorancia (Christiano, y siruo de Dios) de lo que deues hazer en orden a la saluacion de tu alma, y a hallar los medios necessarios para yr a

l. 5. com. sup. Luc. cap. 6.

la

la perfeccion; porq̃ tienes delante de los ojos exẽplar marauilloso, a la qual si te ajustas en todas tus acciones, es cierto q̃ acertaràs. Mira a Christo N. R. y Maestro como se puso a orar por ti toda vna noche, y de aí sacarás lo q̃ te cõuiene hazer a ti por ti, q̃ es orar mui de espacio, y especialmente, quando quieres alcãçar alguna cosa de Dios, o desseas el buen acierto de lo q̃ pretẽdes para mayor gloria suya: q̃ lo primero que as de hazer á de ser tomar mucha oraciõ, pidiendo, q̃ te cõceda Dios tus intentos, y q̃ aciertes cõ lo q̃ quieres hazer: pues Christo siendo verdadero Dios, y q̃ no podia errar: con todo esso, para enseñarte a ti, auiẽdo de embiar a sus Apostoles a predicar, lo primero q̃ hizo fue ponerse en oraciõ; y no como quiera, sino toda la noche. De manera, q̃ segun el hecho de Christo nuestro bien, y la inteligencia deste santo Doctor, lo primero q̃ se à de hazer para el buẽ acierto en la elecciõ del Maestro, y Padre espiritual à de ser pedirlo a Dios muy de espacio, y aun segũ mi consejo haziendo dezir algunas Missas al Espiritu Santo, y a las Animas de Purgatorio por esta intencion; pidiendo tambien a otras personas deuotas, q̃ lo pidan a Dios, sin dezirles el caso. Confirmase esta dotrina con ver que para entrar Christo en la batalla de su Pasion orò muchas veces con mas prolixidad, y espacio que otras muchas, para enseñar a los que quieren entrar en la batalla de la vida espiritual (limpiandose de pecados, y vicios, satisfaziendo por la pena dellos, purgandose de sus passiones, deprauados habitos, malas inclinaciones, y finalmente venciendo tentaciones y espiritus, y purificando su coraçõ de todo lo que no es Dios, y para Dios, y acertar con los medios mas importantes para estos fines) q̃ lo primero q̃ auemos de hazer á de ser orar cõ grande prolixidad, y muchas vezes. El Padre Thome de Iesus sobre el retiro de Christo N. S. al desierto, a

donde ayunò, y orò; aduiértte con su buen espiritu, q̃ supuesto que lo hizo en orden a negociar la saluacio de los hombres con su Padre, y como para preuenir lo q̃ en adelante auia de hazer por el mundo; y dãdo a entender la grandeza del negocio: supuesto esto, dize este Autor, q̃ en esto nos dexò enseñado su Magestad, que quãdo queramos emprẽder algũ negocio graue (qual es vna buena eleccio de Padre espiritual, lo primero q̃ se à de hazer a de ser retirarnos a la oracion, mortificacio, y penitẽcia, ayunos, y aspere zas, cõ esse fin de q̃ Dios nos cõceda esso mismo q̃ el alma desea, y tiene necesidad, porq̃ es hazer bien çanjado el fundamẽto del edificio q̃ queremos leuãtar. Y aduierte mas este Autor lo q̃ dize el Euangelio, es a saber, que Christo fue lleuado al desierto por el Espiritu diuino (q̃ assi lo entiẽden tãbiẽ S. Gregorio, y los Doctores) para q̃ se entienda, q̃ quando el alma pretende algun negocio de importancia, y q̃ es assi verdad q̃ lo pretẽde para mayor gloria de Dios, y prouecho de los proximos, ordinariamẽte la inclina el Espiritu Santo a q̃ tome este medio de la oracio para cõseguir lo q̃ desea. Y sino ay esta inclinacion en el alma, sino que solo quiere fundarse en traças, y negociaciones suyas, parece q̃ haze sospechoso el caso de q̃ sus intẽtos no son tan puros de buscar la honra de Dios, quanto su mismo interesse. El Doctor Diego Perez dize estas palabras. Porque el demonio sabe la mucha importancia de la buena eleccion del Padre espiritual, arma grandes maquinas, y traças, pretendiendo que se yerre; y assi contra esto lo primero que se à de hazer es acudir a Dios, encomendandolo muy de veras a su diuina Magestad, que dè luz y socorro para saber hazer esto, y que no se engañe el alma, y haga eleccio de vn ciego, que la despeñe, como se à visto cada dia.

Greg. ho. 16. in Euang.

fol. 121.

Lo segundo que à de hazer para que la eleccio salga

ga acertada, supuesto que es Religiosa, q̃ tiene prometida obediẽcia, à de yr luego despues de auer encomẽdado a Dios este caso a tratarlo cõ su Superior, y Prelado, y pedirle, q̃ el tãbien hãga lo mismo de encomẽdarlo a Dios. Y si el (siendo capaz) quisiere encargarse del gouierno espiritual de su alma, parà gouernarla por su misma persona, esso es lo mas perfecto, y seguro, y le harà grãde biẽ. Pero sino quisiere, o no tuuiere lugar, le à de pedir, que le nombre vn Religioso que lo haga, confiriendo con el Superior el grado de su necesidad, o estado de su alma assi por mayor, y lo que à oído, o leído acerca de las partes, y circunstancias del Padre espiritual, y de las imperfecciones que algunos pueden tener; y tambien le darà quenta al Superior de otras qualesquiera cosas, que sean a proposito para este nõbramiento del Padre espiritual, y q̃ el Prelado no sabe, ni puede saber por otro camino, sino diziendolas el subdito, lo qual à de hazer con toda resignacion, y rendimiento, no solamente de su voluntad, sino tambien de su entendimiẽto, y si siente alguna aplicaciõ de su espiritu a este, o a aquel particular fundada en razon y en espiritualidad, o como quiera que sea; tambiẽ à de dar quenta de esso al Prelado cõ los principios, y fundamentos que la mueuen, y luego dexese en sus manos, y reciba por Maestro el que la obediencia le diere, pidiendole licencia al Superior para obedecerlo en todo, y podrà señalarle el Prelado qualquiera Maestro, aunque sea Religioso de otra Orden, o Prouincia, o persona secular, como se hizo con la Muger fuerte. Y en esto tienen grande bien los Religiosos, porque el atajo de la obediencia nos quita de grandissimos ruydos, y los Padres espirituales dados por ella son causa de grandissimos aciertos, y adelantamiento de las almas. En confirmacion desta verdad le ruego mucho, que lea la Muger

cap. 48. del lib. 2. 2. part. fuerte verà vn caso marauilloso que le sucedio a la misma doña Maria de Vela con vn Padre espiritual que le dio la obediencia en ausencia del Padre Salzedo, que era su Confessor ordinario.

Las personas que no son Religiosas, ni viuen debaxo de obediencia, an menester mas cuydado, y tienen mas necesidad de trabajar para sus buenos aciertos. Y assi yo les aconsejaria que despues de auer encomendado mucho a Dios este negocio, y dicho algunas Missas, y hecho algunos ayunos, y penitencias, o diciplinas, (como queda dicho, que esto lo an de hazer todos Religiosos, o seglares) luego hiziessen las diligencias siguientes, auiendo tambien pedido a otras personas deuotas, que lo encomienden a Dios, sin declararles el caso.

Lo primero, aconsejarse con el Padre espiritual, quando lo dexan por muerte, o por ausencia, pidiendole encarecidamente, que les diga, con quien se gouernaran, sibien no an de atarse tan totalmente a este consejo, que si hallassen despues que les conuiene otra cosa, dexen de echar mano de aquello que mas les importa. Compruebase ser este buen medio con lo que le sucedio a doña Maria de Vela, aun con ser Religiosa, quando recibio por su Maestro, y Padre espiritual a Francisco de Salzedo, por consejo del Padre Gaspar de Auila, con el qual tuuo grandes aciertos, y grandes aprouechamientos de su alma. Pero si dexa el Padre espiritual de gouernar el alma, o porque ya no la entiende, o porque la misma persona lo dexa a el, porque halla que no le es a proposito: en tal caso, no ay que pedirle consejo, pues falta la satisfacion, y la fe, que se le auia de tener. Pero en su lugar se podran aconsejar con otras personas espirituales, que tengã noticia de buenos Padres, y Maestros de espiritu; porque en todo

acon-

acontecimiento viuir, y proceder pidiendo consejo con desconfiança y desprecio de si mismo, y grande esperança en Dios, es de grandissimo agrado de su diuina Magestad, por lo qual se puedē aguardar muy buenos aciertos por esse medio.

Lo segundo, hazer secreta inquisicion de la persona que le aconsejan, que elija informandose con prudencia, y discrecio de los q̄ lo conocen, de si tiene las partes, y calidades necessarias para el gouierno acertado de las almas, como son letras, virtud, experiencia, prudencia, y buen talento, afabilidad, entereza, y todas las demas q̄ se an dicho; o si tiene algunos defectos de los q̄ quedan notados desde el Dialogo 18. en adelante: confiriendo entresi, y segū queda dicho, qual de essas partes es la mas importāte, y qual de los defectos son menos dañosos. Y de essa manera se podrà elegir de los buenos el mejor que se hallare, q̄es el que tēga mas de essas partes, y circunstācias buenas, y se podrà huyr del que tenga mas defectos, pues el que mas tuuiere desto, serà menos a proposito.

Lo tercero, se haga inquisicion con grandissimo cuydado como cosa importantissima de si à tenido Maestro, y se à gouernado por el mucho tiēpo: porq̄ (como queda dicho) esta es vna de las calidades, que dan mas credito, y engrandecē mas a vn Padre espiritual, pues quādo no uuiera otras, por esta sola me parece que fiāra yo mi alma de su gouierno, y de Dios nuestro Señor creyera, q̄ me auia de hazer merced por medio de vn hōbre, q̄ supo humillarse, y regirse por Padre y Maestro, que lo enseñasse a el: porq̄ (como è dicho tantas vezes) ni puede ser buen Maestro el q̄ no à sido discipulo, ni puede dexar de ser buen Padre espiritual el q̄ se à criado cōleche, y dotrina de Padres espirituales, y especialmente si fuesse su humildad la q̄ deue ser, mediante la qual actualmente estuuiesse

gouernando su alma con sujecion a Maestro docto, virtuoso, y experimentado, quando el está exercitãdo oficio de Maestro, y Padre espiritual de otras almas, que esto es lo fino, y lo perfecto, y lo que vn alma à de buscar, si con toda verdad desea su aprouechamiento, y acertar en esta eleccion.

Lo quarto, à de hazer tambien auerigiuacion para si solo de si son personas aprouechadas en perfecciõ, y virtud los hijos, o hijas espirituales del Padre, que quiere elegir: porque sino lo son, es señal que su espiritu no es bueno, y assi no ay que matarse por el; pero si son personas aprouechadas en mortificacion, oracion, silencio, retiro, y recogimiento, y otras virtudes es muy buena señal de que el Padre que las gouierna tambiẽ es persona que tiene essas virtudes, y de que tiene vocacion, y llamamiento de Dios al gouierno de las almas, y don de enseñar, y discrecion de espiritus, y lo demas necessario. Por sus frutos los conocereys, dize Christo nuestro bien. Si tiene malos frutos será mal arbol, pero si lleua buenos frutos de almas excelentes, humildes, obedientes, mortificadas, y caritatiuas, señal es, que es buen arbol, y que su sombra hará muy buen prouecho. Y es cierto que (como dizen los Autores de vida espiritual, y yo lo è repetido antes de ahora) assi como los hijos naturales ordinariamente se parecen a sus Padres, como reciben dellos su ser corporal, de essa misma manera los Padres espirituales ordinariamente comunican su mismo espiritu a los hijos, que gouiernan. Y assi, si el Maestro es riguroso saca hijos riguroso; si blando, los saca hechos de manteca; si relaxado, relaxados; si espiritual, y perfecto, perfectos. De manera, que por los hijos se conoceran los Padres espirituales, y se echara de ver vna cosa importãtissima, que ya queda aduertida; y es, si tienen vocacion a almas, o no la tienen;

tienen; si tienen discrecion de espiritus, ó no: si entrã por la puerta como buenos Pastores, que es ser embiados de Dios, o si saltan las paredes metiendose dõde no los llaman: y esto descubren los frutos de su trabajo, que son los hijos, que gouiernan espirituales o relaxados. Mirese mucho en esto, porque (como dize el Doctor Diego Perez) el Padre espiritual à de procurar elegirse a toda satisfacion posible.

Rematemos la determinacion deste punto con vna dotrina de San Ignacio de Loyola en sus exercicios espirituales, adonde pone dos modos de hazer qualquiera eleccion, en los quales enseña la dotrina que se sigue en las reglas siguientes, para el primer modo. La primera, consultar con personas de satisfacion la eleccion que se quiere hazer. La segunda, disponer el animo para elegir aquello que sea mayor gloria de Dios. La tercera, pedir a Dios luz para acertar en honra, y gloria suya, y disponer el entendimiẽto para recebir esta luz con algunos discursos, y tanteos de lo que se quiere hazer, buscando en ellos la voluntad de Dios nuestro Señor. La quarta, apreciar los prouechos, y daños que pueden venir de lo que se quiere elegir. La quinta, hechas estas diligencias, y aprecio de lo que mas conuenga determinarse, y hazer la eleccion segun el dictamen de la razon, aunque sea contra qualquiera sentimiento de la carne, y naturaleza. La sexta, ir luego a la oracion, y ofrecer a Dios la eleccion, y pedir a su diuina Magestad, que la reciba para mayor gloria suya. Esto dize en el primer modo de elegir. Y luego pone en el segundo quatro reglas. La primera, que el que à de elegir procure granjear de Dios nuestro Señor, que se mueua su voluntad, y afecto a hazer la eleccion solamente por amor de Dios, y no por otro respecto. Lo segũdo, que puesto el negocio delante de los ojos, tome por con-

pag. 114

sejo para sí mesmo el que le diera a vn grande amigo suyo, quando lo viera dudoso de lo que auia de hazer. Lo tercero, que haga cuẽta, que se à de morir luego que haga la elecciõ: porque con esso eligirá aquello, con que se hallarà mas consolado a la hora de la muerte. Lo quarto, que elija aquello cõ que el dia del juyzio se hallará mas seguro en la presencia del Iuez. Hasta aqui S. Ignacio. Con esto, Señora mia, fiese de Dios, y haga su elecciõ, y piense que Dios le dará luz, pues la busca tan prudentemẽte, y no con arrojamiẽto, y a ciegas, como lo hazen oy muchas personas. Y quiçàs por esso no topan con su necessidad, sino con quien los eche a perder.

DIALOGO XXIII.

Como se á de auer el Padre espiritual con las almas que gouierna, para que de su comunicacion, y dotrina salgan aprouechadas.

Relig. Echa ya elecciõ de Padre espiritual, me holgarè mucho saber el modo acertado de proceder de mi Padre, y Maestro conmigo por el discurso del gouierno de mi alma: porque supuesto que por los frutos los emos de conocer, querria (para mayor satisfacion mia, y aumento de la fè, que è de tenerle, que desseo que sea muchissima) que me dixesse como tengo de conocer que su proceder es bueno, puro, perfecto, y el que deue ser, para que yo le tenga esta fè, y crea, que me hará Dios merced de que por medio de su dotrina mi alma camine a la perfecciõ muy apriessa.

Conf. Curiosidad es essa no pensada, o alomenos lo parece, pues no solamẽte quiere saber lo que toca

a

a su necesidad en quanto a obrar de su parte, sino q̃ quiere q̃ le diga tãbien lo que toca a nuestro oficio.

Relig. Si pẽsára que era pura curiosidad por ningũ camino me metiera en pedir cosa semejãte, ni aũ quisiera imaginarla. Pero porq̃ entiendo q̃ me serà de prouecho, por las razones dichas, esso me à mouido a hazerle esta petició a mi Padre, a quiẽ, si è errado, desde luego pido perdon. Mas como veo q̃ essos libros q̃ escriuen de oracion, y vida espiritual no solamẽte dã reglas a los discipulos de como se an de auer con los Maestros, y en sus exercicios, sino tãbien las dan a los mismos Maestros, diziendoles como se an de auer cõ sus hijos espirituales, y las personas, que leemos estos libros tomamos conocimiento, y noticia de todas estas cosas, procurando reduzir lo vno, y lo otro a mayor honra de Dios, y aprouechamiento nuestro; por esta causa me parecia, que no errara en querer saber el modo de proceder de los Padres espirituales, qual deue ser para mayor vtilidad de sus hijos. Y porq̃ tambien (como dexo dicho) tengo por cosa cierta que me ayudarà mucho, si veo que guarda las reglas que deue: porque crecerá en mi la fé, y si veo que no las guarda, harè de lo que me dixere el caso que sea razon, y no mas, o buscarè quien me enseñe gouernandose por essas reglas, o las que me dixere, que son doctrina de Santos, y Doctores.

Conf. Con esto que me à dicho, hallo que no puedo escusarme de darle conocimiento, y noticia de lo que quiere saber, especialmẽte viendo que funda su peticion en razon y justicia. Y assi acudiendo a ella digo, que segun mi sentimiento, y los libros, que è consultado con desseo de acertar en cosa tan importante como es el gouierno de las almas, hallo q̃ el Padre espiritual q̃ quiere dar buena cuenta a Dios deste ministerio à de guardar las reglas siguientes.

Lo

1. Lo primero que à de hazer el Padre espiritual á de ser lo que se dixo en la septima calidad del Maestro, que es orar mucho, por el alma de quien se à encargado, pidiendo a Dios que le dè luz para saberla gouernar, y que le dé a ella perfecta obediencia, y la disponga tambien con su diuina luz, para q̃ reciba su dotrina, y la pratique, y con ella crezca en perfeccion, y virtudes. Esto (como emos dicho otras vezes) fue lo primero que Christo hizo desseoso de nuestro aprouechamiento, que orò mucho por nosotros, y assi lo à de hazer el Maestro: esta es su primera obligacion. Por esso refiere San Iuan Climaco de vn Religioso perfecto, que le dixo, que el perfecto obediente, aunque tenga don de lagrimas, y aunque resucite muertos, &c. Todo esso piensa que lo alcançò por las oraciones de su Padre espiritual, como se dixo cerca del fin del Dialogo VI. Veasse alli mas a la larga.

2. Lo segundo que á de hazer el Maestro es lo que tambien hizo Christo en segũdo lugar desde que nacio, que fue resplandecer por exẽplo de virtudes. Esto mismo à de hazer el Padre espiritual con sus hijos, como se dixo en la segunda condicion del buen Maestro. De manera, que lo primero oran mucho, y lo segundo, dan buen exemplo al dicipulo.

3. Lo tercero, que Christo hizo fue enseñar con palabras de sana, casta, y perfectissima dotrina de mortificacion, cruz, y sequela de su diuina Magestad. Esto mismo à de hazer el buen Maestro, enseñar a sus dicipulos, o hijos espirituales sin recatearles, ni venderles la dotrina haziendose escasso della, y trayendolos hambrientos, sino que les parta el pan, y los harte, y que la dotrina sea catholica, ajustada a la de nuestra santa Iglesia Romana enseñando penitencia, oracion, mortificacion, cruz, y las demas virtudes, y

lleuando

lleuando las almas a vna perfecta imitacio de Chriſto nueſtro Señor, mediante mucha oracion.

4. Lo quarto, que ſea hombre recatado, y prudẽte en el proceder, reſeruando para ſi muchas coſas, q̃ no conuiene ſe digan a los hijos, eſpecialmente ſi ſon mugeres, como es el eſtado de ſu oracion, ſino es con preciſa neceſsidad por el peligro que pueden tener de deſuanecerſe, o acobardarſe. Aſsi lo aconſejan algunos Maeſtros de eſpiritu, vno de los quales es el Padre don Antonio de Molina quiẽ dize eſtas palabras, el que gouierna almas, que tienen alta oracion, y reciben en ella mercedes ſobrenaturales, y extraordinarias deue proceder con mucha prudencia, madurez, y autoridad de Maeſtro, no à de ſer facil en aprouarlas, ni reprouarlas, ſino examinarlas con mucha conſideracion por las ſeñales que ponen los Santos, y Doctores de vida eſpiritual, cõſideradas las circũſtancias de la perſona, y las demas. Y aunque ſe perſuada a que ſon buenas y ſeguras, no mueſtre admiracion, ni gusto de oyrles, ni eſtimacion a la perſona, que le ſuceden, ni ſe las aſſegure, como coſa cierta. Lo mas que diga quando ſon buenas, ſea que no halla en ellas coſa mala, y que proceda con rezelo, y en ninguna manera cuẽte a otras perſonas lo que ſe le à dicho, ni alabe a la tal perſona delante de otras, ſino que quando fuere fuerça, que hable de ella, ſea con palabras moderadas, y al hijo, o hija le encargue el ſecreto de todo, hora ſea bueno, hora malo. Haſta aqui eſte Autor. Y dize muy bien en eſto vltimo, como en lo demas, porque el hablar dello ſin neceſsidad es coſa dañoſiſsima, y peligroſiſsima. *Trat. 2. de la Oracio. §. 6.*

5 A de procurar conocer el modo de oracion en que Dios lleua al alma, y por aquel camino ayudarla, quitandole los impedimentos, y dandole doctrina para que proſiga ſu camino ſin ſacarla del. Porque el oficio

cio del Padre espiritual no es darle modo de oracion al alma, (que esse es oficio del Espiritu Santo) sino ayudarla por donde Dios la lleua, segun la dotrina de San Iuan Chrisostomo, que enseña que el oficio del Apostol, que haze oficio de sal, no es sanar lo corrompido, y podrido, sino conseruar las almas, que Dios á sanado. Verdad es, que quando vn alma en los principios no sabe, ni puede entrar en oracion, sera bien señalarles diferentes materias de oracion sobre q̃ mediten en diferentes tiempos, para descubrir por dõde las llama Dios. Pero quitarlas de la oracion que ya tienen, y apartarlas del camino en que Dios las à puesto, esso no se à de hazer, porque es yerro, como lo enseña el Padre Fray Iuan de la Cruz; y lo aduierte el Autor de la Muger fuerte, contando alli estos yerros de vn Padre espiritual.

Llama de amor. cãcio. 3. vers. 3. § 5. vsq. 16

Muger fuer. l. 1. c. 11.

6. Ande exercitar la mansedumbre que se dixo en la circunstancia decima del buen Padre espiritual, pensando que los embia Dios a que conquisten las almas, estriuando mas en la imitaciõ de Christo, que no en traças, è inuenciones de sus fuerças, y en imperio riguroso. *Quid turbaris Herodes? Rex iste, qui natus est nõ venit Reges pugnando superare, sed moriendo mirabiliter subiugare.* Dize San Fulgencio hablando cõ Herodes. No te turbes Rey, que no vino Christo a ganar las almas a fuerça de armas, y braços, sino a morir por ellas y con esso reduzirlas. Por lo qual, los Padres espirituales an de proceder con la mansedumbre dicha en todas sus acciones, aunque alguna vez conuendrà vsar de mas rigor (como se dixo en la circunstancia vndecima), y serà quando con aduertencia, o malicia no hagan los hijos lo que deuen hazer, o le pierdã la obediencia.

Ser. 2. de Epiph.

7. Con las almas que tienen arrobos, o reuelaciones se an de auer con gran prudencia, y recato, y con

temor,

temor, y humildad yr, y venir a Dios en la oraciõ, pidiendole luz para el buẽ acierto en estas cosas, por ser dificultosas de juzgar. Assi lo aconseja Diego Perez y yo añado, que no se an de contentar con esso, sino q̃ an de consultar hõbres muy doctos, y experimentados, y leer buenos libros, que tratan de essas materias adonde se halle experiencia de semejantes cosas, y casos, como son Sãta Teresa, y el *P.* Fr. Iuan de la Cruz, y el mismo Diego Perez, y otros modernos, que casi todos tocan estas dificultades. Y si despues de todas estas diligencias no pudiere el Padre espiritual hazer juyzio cierto de lo que conuenga ordenar, remita el alma, y digale que busque su remedio por otra parte. Y entretanto que no halla remedio aconsejele lo que dize Diego Perez que es cama, y dieta; esto es, que tẽga mucha oraciõ humilde, pidiendo a Dios remedio, y fiada de su bondad arrojese a descansar en sus braços, que esso es cama. Y que procure tener mucha dieta ayunando, y desnudandose de todo genero de noticias sobrenaturales quando, y de la manera que lo enseña excelentemente el *P*adre Fray Iuan de la Cruz tratãdo de estas noticias, y arrobos en la subida del Monte Carmelo, y otros lugares de sus obras.

fol. 320.

cap. 11. *l.* 2. *de la subida.* Y *cap.* 8. *del lib.* 3

8. Con los endemoniados à de vsar de grandissimo recato, dize Diego Perez: porq̃ assi como en auiẽdo saludador luego rabian los perros, en auiendo Padres espirituales conjuradores, y que se hazẽ mucho caso de los demonios, luego mugeres flacas creẽ q̃ estã endemoniadas, y el demonio les haze venir en essa flaqueza, porq̃ tiene en ello grãdissimos intereses. Y assi quando vuiere alguna endemoniada, el Padre espiritual vea la doctrina deste Doctor, q̃ es marauillosa, y no la pongo aqui aũque es tan buena: porque es libro que se hallarà con facilidad, y en el se podra ver, y en otros, pues ay muchos q̃ tratan destas materias.

fol. 226.

Y espe-

Y eſpecialmente para tentaciones de demonios hallaran experiencias rariſsimas los Maeſtros por todo el diſcurſo de la vida de la Muger fuerte.

9. No an de deſtruyr los Padres eſpirituales lo que otros an edificado en las almas. Acerca de loqual
fol. 155. dize el Doctor Diego Perez: Aduiertan mucho los q̃ gouiernan almas, que quando hallaren algunas en tal grado de perfeccion, o en tal modo de oracion, y les pareciere que pudieran eſtar mas adelante por otros modos, que ellos vuieran enſeñado, no por eſſo deſtruyan lo hecho para començar de nueuo; ſino reparenlo, lo mejor que Dios les diere a entender, porque antes haran daño que no prouecho; porque no es facil de quitar la coſtumbre ya hecha, para introduzir otra nueua. Mas vale lo bueno ſegnro, que lo mejor en duda: y no haze poco quien conſerua lo bueno. Y ſi vn alma comiença a mudar modos, nunca aſsienta con ninguno, y aſsi ſe quedã las almas con vna cõtinua inconſtancia. Eſta doctrina entiendo yo que ſe à de guardar, quando no vuieſſe ganancia, y mejora conocida en hazer lo contrario. Pero ſi la vuieſſe, no ſerà deſtruyr para edificar; ſino ſeria ſobre edificar quando ſe mudaſſe de modo. Pero eſto con tal cautela, que no lo entienda el alma gouernada.

10. A de mirar las fuerças, y talentos de cada vno, y acomodarſe con ſu flaqueza teniendo ſufrimiento, y aguardar haſta que vea que aya de poder entablar ſu doctrina, y con los flacos que ſe eſtan en ſus imperfecciones, es lindo modo de enſeñarlos. Ponerles delante la hermoſura de las virtudes opueſtas a ſus flaquezas: porque por ay vienen mejor, y mas ſuauemente en conocimiento ſuyo. Eſto ſe llama cor-
Galat. 6. regir *in ſpiritu lenitatis* (como dize San Pablo) con blãdura, y ſuauidad, y con eſto aguardar a Dios, que diſponga las almas: porque no ay peor tiempo de cor-

rerſe

rerse vn alma de si misma, que quando tiene por buenas las cosas que le hazen mal. Es dotrina de Thome de Iesus, y tengola por muy vtil y prouechosa para gouierno espiritual.

Demas de todo lo dicho, leyendo en diferentes Autores é aduertido algunas reglas importãtisimas para el gouierno de las almas, las quales pondrè aqui breuemente, y son las que se siguen.

Reglas de gouierno espiritual.

EN las necesidades graues de los hijos, y que tienen dificultad, an de mandarles los Maestros que las traten primero con nuestro Señor en la oracion, representandoselas a su Magestad, y pidiendole luz para el Maestro. Y hecha esta diligencia luego entre los dos Maestro, y dicipulo an de conferir lo que mas conuenga para resolucion de la duda, auiendo tambien el Maestro encomendado el caso a Dios. *Muger Fuerte, 2.p.c.6. & 3.p. c.18.*

Quando el Padre espiritual es el Prelado, y algun Religioso, o Religiosa pidiere licencia para hazer alguna penitencia publica; es prudencia procurar, que se encubra el auerlo pedido el subdito. Y assi puede hazer la penitencia mandandosela hazer el Prelado, o Prelada, sin que los demas sepan, que lo pidio el subdito. *Mug. F. 2.p.c.9.*

El Maestro á de tener fe, firmeza, y constancia en lo que juzga que serà mayor aprouechamiento del alma, aunque con algunas apariencias lo pretendan apartar de esse juyzio. *Mug. F. 2.p.c.27 & 36.*

No á de ser el Maestro hombre testarudo, y de encaje, aunque mas quiera fiarse de su perfeccion, porque harà grandes yerros; antes á de procurar sujetar su natural, quando se opone a lo que Dios quiere de las almas. *Mug. F. 2.p.c.35 & 36.*

Ade

Mug.fu. A de aprouecharse el Maestro de las experiencias,
2.p.c.36 que va haziendo en sus hijos, y segũ ellas, y las reglas
& 3.p. de los Doctores los à de yr gouernando.
c.29. A de dar licencia con mucho tiento para exerci-
S.Iu.Cli cios, y penitencias exteriores, especialmente a per-
mac c.4. sonas zelosas, y que tienen inclinacion de juzgar a
de obed. otros de poco virtuosos.
Mug.fu. No à de apurar todas las cosas con nimiedad, pre-
3.p.c.14 tendiendo ajustarlas a las fuerças de su entendimien
& 15. to, sino dexar algo para Dios, fiandose de su diuina
Magestad.
Mug fu. A de proceder con grandissima prudencia en or-
3.p.c.15 den a dar licencias para hazer votos, y penitencias, y
S. Ignac. otros qualesquiera exercicios. Assi lo aconseja en
fol.23. quãto a los votos San Ignacio de Loyola en sus exer
annot.14 cicios espirituales.
Mug fu. En ayudar a sus hijos cõtra las tentaciones del de-
3.p.c.15 monio á de mostrar grandissimo animo, y valor.
& 2.p. Auiendo mirado bien lo que ordena, à de hablar
c.15. siempre con grande resolucion, y determinacion, aũ-
Mug.fu. que aya algunas causas para afligirse, porque de nó
3.p.c.24 hazerlo assi se pone a peligro de que le pierdan la fè,
15 & 19 y no se atreua a obrar el dicipulo.
Mug.fu. A de animar a sus hijos a padecer quando los vie-
2.p.c.16 re flacos en esta parte.
& 46. No se á de espantar, ni hazer alborotos, ni assom-
Mug.fu. bros, quando viere casos raros en sus hijos.
2.p.c.24 A las almas que piden consejo de passo sin ser pro
prios hijos espirituales, no se les à de responder segũ
Mug.fu. proprio dictamen, o arbitrio del Maestro, por ser al-
2.p.c.51 mas que no tiene penetradas, ni calada su conciẽcia,
sino que o les a de responder con reglas y dotrina co
nocida, y enseñada por otros, o remitirlos á sus Pa-
dres espirituales, y esso es lo mejor pudiendo.
A de tener mucho cuydado en encargar el secreto
a sus

a sus hijos de las cosas que les passan, y de todos sus exercicios interiores, y exteriores, porque sino lo guardan, puede auer graues yerros; sibien no les an de quitar, ni prohibir que den cuenta de todas essas cosas a personas de satisfacion, quando tuuieren duda, o temor los hijos, de si van bien, o mal en su camino, o dudassen de si son bien gouernados, o no por su Maestro. *Mug.fu. 3.p.c.3.*

A de procurar el Maestro el remedio de las almas de sus hijos en sus graues trabajos, aunque sea a costa suya, y de su salud, y tal vez, aunque padezca algo en su reputacion. *Mug.fu. 3.p.c.23 & 24.*

Raras vezes se acierta, y muchas se yerra, dando consejo a quien no lo pide, y tomandolo del que lo dà sin que se le pida, ni le toque el darlo por precepto, o por oficio; y assi à de proceder el Padre espiritual cõ mucho tiento en esto, quando la caridad y precepto de la correccion fraterna no le obliga, que en tal caso le à de dar consejo, y recebirse del que lo da. *Mug.fu. 3.p.c.29*

Quando se ausenta á de dexar orden de que los hijos le comuniquen sus casos de importancia, y dexar les señalado con quien se confiessen; y si son personas Religiosas à de ser con orden de sus Prelados. *Mug.fu. 3.p.c.30.*

Por su orden puede tener sujecion el hijo a otras personas en algunos exercicios, y cosas exteriores, como le sucedio a la Muger fuerte cõ su tia, y al santo Francisco de Borja, que le mandò su General, que estuuiesse sujeto a vn Religioso lego su compañero. *Mug.fu. 1.p.c.6. Mug.fu. 1.p.c.23*

Puede el Padre espiritual gouernar el alma sin cõ fessarla, sino que basta que otro la confiesse. *& 3.p.c. 31.*

No se à de espãtar quãdo padezca algunos trabajos y cõtradiciones, por hazer biẽ su oficio cõ sus hijos. *Mug.fu. 2.p.c.16*

Quando los hijos son Religiosos, que tienen Superiores, si son ellos los que gouiernan, a de consultar el Maestro cõ estos Superiores las cosas, o exercicios exteriores,

teriores; que les mandan hazer, o dan licencia que
Mug.fu. 2.p.c.26 hagan. Y esta consulta la pueden hazer por si, o por medio de sus hijos, o por lo menos à de tener licencia el Padre espiritual del Superior para dar licẽcia, o ordenar los dichos exercicios. Esta es pratica comun de varones espirituales, y en parte se hallará en la Muger fuerte.

Procuren los Padres espirituales no estar ausentes del lugar donde estan sus hijos, siendo posible, o hagan las menos ausencias, que pudieren: porque en su
Mug.fu. 2.p.c.46 ausencia suele el demonio pretender hazer grande riça, y estrago en la perfeccion de sus hijos, aunque Dios nuestro Señor mira por ellos.

Pueden los Maestros espirituales hazer algunas
Mug fu. 2.p.c.13 15.22. 36.y 52 prueuas, y experiencias con sus hijos para conocer su perfeccion, y el camino que lleuan, y para tomar luz en algunos casos particulares, como no les manden hazer cosa ilicita.

An de ser los Maestros que gouiernan las almas
Mug fu. 2.p.c.32 muy recatados, y mirados en ver a quales otros Padres espirituales remiten sus hijos, assi en casos particulares de que ellos no puedẽ hazer perfecto juyzio, como quando por estar ellos ausentes les dan licencia no solamente para confessar con otros, sino para que los consulten en materias de su espiritu.

El que à de gouernar el alma en materias espiri-
Mug.fu. 3.p.c.2. tuales à de ser vno a quien totalmente estè el alma obediente, y resignada: porque si son dos, o mas, se encontraran en muchas cosas en perjuyzio del alma, q̃ gouiernan; pero por ordẽ y consejo del Maestro principal electo por el alma, podrà otro, o otros gouernarla en ausencia suya; pero à de ser sin salir de las reglas, y estylo con que el principal la gouierna. Es pratica comun de varones espirituales. Y este se llama **gouierno de muchos subordinados a vno.**

En

En las sequedades, y desamparos de sus hijos an- *F. Iuã de*
tes an de procurar animarlos, y consolarlos, que no *la Cruz,*
derribarlos, y postrarlos por el peligro que tiene de *in prol.*
desfacçer en la virtud, y perderse. *pag. 5.*

Enseñen a sus hijos a desechar todo genero de vi- *Lib. 2. de*
siones, y con esso se escusaràn muchas vezes de con- *la subida*
sultas, y examenes, y las almas quedaràn mas aproue- *del mõte*
chadas: y para esto es bueno ver al venerable P. Fr. Iuã *Carm. c.*
de la Cruz, que en muchas partes enseña el modo. *16. & 19*

An de dexar las almas en libertad de espiritu, para *F. Iuã de*
que sigan el camino en que Dios las à puesto. Y no *la Cruz,*
siendo este camino de discursos, no las an de sujetar a *Llam. de*
ellos, que serà perder el tiempo, y hazerles mal. *am. cãc.*

Yerrã los Padres espirituales en facilitar el camino *3. ver. 3*
de la perfecçiõ a sus hijos, por q̃ luego se quexã dellos *§. 7.*
en viẽdose en sequedades, y desamparos, y en la cruz *Trat 2.*
que traen consigo los exercicios de virtudes. Prueua *de la Cõ-*
esto muy bien el P. Fr. Iuan de los Angeles. *quist. del*
Reyno

A de desuiarse mucho del trato, y comunicacion *de Dios.*
con sus hijas de confesion q̃ gouierna espiritualmẽ- *fol. 130.*
te, assi por el buen exẽplo, como por el peligro; pues
puede sucedder, que al principio sea espiritual, y q̃ cõ
la frequẽcia y trato se vaya enfermãdo, como lo ad- *Cõquista*
uierte, y trata desto admirablemente Fr. Iuan de los *del Reino*
Angeles. Por lo qual è dicho otras vezes tocando es- *de Dios.*
ta materia, q̃ el Padre, y la hija no se an de ver sino es *1r. 2. f. 2*
cõ expressa necessidad, y en la Iglesia, o Cõfessiona- *& seq.*
rio. Dize mucho, y muy bueno en ordẽ a este recato
el Doctor Diego Perez peligro 15. y en otras muchas
partes. Y de su dotrina le dire alguna quando le ense-
ñe otras reglas, que le tengo de dezir, dandole modo
de proceder con su Padre espiritual; lo qual harẽ la
primera vez que nos boluamos a ver.

Quando el modo de oracion, especialmente de las
mugeres, es peligroso, las an de alentar, y animar

Cap.23. de su vida. mucho, quitandoles todo temor del demonio, y encargandoles el secreto, el qual ellos tambien guardē. Esta dotrina es de Santa Teresa.

Cap 26. y 38. de su vida. S Teresa c.2. de su vida, del cam. de la perfeccion. Ales de quitar el temor, y verguēça a las mugeres para q̄ con libertad, y claridad descubran su interior. Infierese esto en parte de la dotrina de santa Teresa. Andeaconsejarles a sus hijos, y hijas espirituales, que se rezelen, y se recaten de sus parientes, porq̄ suelen serles grandisimo impedimēto de la perfecciō. Estas reglas basten por ahora, pues son suficientes para los intētos que me à manifestado: demas de que los libros estan llenos de otras muchas, a los quales acudiran los necesitados dellas, para vsarlas con sus hijos.

DIALOGO XXIIII.

Como se á de auer la persona, que trata de perfeccion con su Padre espiritual.

Relig. POR cosa cierta tengo, pues me à dicho mi Padre como tiene de proceder y portarse el Maestro, y Padre espiritual con sus hijos (cosa que segun su juyzio no me tocaua el saberlo) que de mucho mejor ganā me dira, como me tengo yo de auer con quiē gouierna mi alma para proceder tan ajustadamēte, que ni peque por carta de mas, ni de menos.

Conf. El parecer comun de los que enseñan la vida espiritual, y con mucho fundamento, y razones, que hecha vna buena eleccion de Maestro, lo primero que se tiene de hazer es pedir a Dios con grandissima instancia, q̄ alūbre el entendimiento del q̄ le à de gouernar, para que en el processo de su direccion siempre le vaya enseñando lo que à de ser de mayor

honra

honra de Dios, y aprouechamiento suyo. Y que esto sea lo primero es cosa clara, pues si el primer passo para nuestro buen acierto, siempre à de ser poner lo que pretendemos en las manos de Dios; claro está que para negocio tan graue, y de tanta importancia, como es que acierte el Maestro, que se à de hazer lo mismo.

Lo segundo que à de pedir a Dios nuestro Señor es que le dé perfecta fe, y obediencia en su padre espiritual. Quiero dezir, que le pida a su Magestad que le rinda su voluntad, y su entendimiento al Maestro, para que con facilidad, y sin resistencia lo crea, y obedezca en todo lo que le enseñare, ajustado a su voluntad santissima. Y assi mismo pida a Dios perseuerancia en su escuela, y doctrina. En prueua desta verdad, o necessidad, dize San Iuan Climaco, que el verdadero espiritual a de procurar lo primero tener vn escudo, que es vna gran fè, y lealtad para con Dios, y para con el Maestro que lo exercita, para que despidiendo con el todo pensamiento de infidelidad, vse luego bien de la espada del espiritu cortando con ella todas las proprias voluntades. Hasta aqui este Santo. Y para que Dios nuestro Señor le conceda estas cosas, haga dezir algunas Missas, y valgase de los Santos sus deuotos, y de oraciones de sieruos de Dios, sin manifestarle el caso, como se dixo en la eleccion del Padre espiritual, y haziendo tambien otros actos penitenciales, como alli tambien lo dixe. *cap. 4. de obed.*

Luego à de procurar hazer de su parte todo lo q̃ le fuere possible para tenerle esta fé, y obediencia a su Maestro, porq̃ venir a alcançar esto es cosa importantissima, como lo dicta la razon, y quiso significarlo la Esposa en aquellas palabras, q̃ ya le dexo explicadas, quãdo dixo que se auia puesto de espacio a la sombra de su Esposo: *Sub vmbra illius, quẽ desideraueram sedi.* Y añade luego: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Y q̃ le fueron *Cant. 2.*

sabrosos sus frutos, porque es dulcissima, sabrosissima, y suauissima, y de ninguna manera pesada la doctrina del Maestro a quien el discipulo està obediente, y cree que siempre le dize lo mejor con amor, y caridad, y que por mucho tiempo se à gouernado por el siempre con satisfacion, y con buenas experiencias.

San Iuan Climaco muy a este proposito (hablando de la obediencia que se à de auer dado al Padre espiritual) dize assi. Despues que vuieremos entrado en esta carrera, ya no nos es licito juzgar a nuestro buen Maestro en ninguna cosa, aũque en el hallemos algunos pequeños delitos, porque alfin es hombre como nosotros. Porque si de otra manera lo hizieremos poco nos podrà aprouechar la obediencia. Para esto ayuda mucho, que los que quieren tener esta fe, y deuocion inuiolable con sus Maestros noten con diligencia sus virtudes y obras loables, y las encomienden a la memoria, para que quando los demonios les quisieren hazer perder esta fè, les tapen la boca con esta memoria: porque quanto estuuiere esta fè mas viua en nuestro animo, tanto el cuerpo estarà mas pronto para los trabajos de la obediencia. Mas el que vuiere caydo en infidelidad contra su Padre, tengase por caydo de la virtud de la obediencia: porque todo lo que carece de fundamento de fè, va mal edificado. Y por esto, quando algun pensamiẽto te instigare a que juzgues, o condenes a tu Prelado, no menos as de huyr del, que de vn pensamiento deshonesto: ni jamas te acaezca dar lugar, ni entrada, ni principio, ni descanso a esta serpiente. Habla con este dragon, y dile. O peruersissimo engañador, no tengo yo de juzgar a mi guia, sino ella a mi; no soy su juez, sino el mio. Y mas adelante dize este Santo. Representa a Dios en lo intimo de tu coraçon la fè, y caridad synzera, que tienes con tu Padre espiritual, y el secretamente

cap. 4. de obed.

mente le descubrirà este afecto, y amor tuyo para con el: para que de aí adelante assi te ame, y trate los negocios de tu salud con mas estudio, y atencion. El que siempre està aparejado para descubrir todas las serpientes de los malos pensamientos, grande muestra de fè da de si; mas el que las encubre en lo secreto de su coraçon, mal encaminado va. Hasta aqui este Santo.

Y aduierta, que à de procurar tener esta fé a su Maestro, quãto le fuere posible, y no solo la humana adquirida por la informacion que tiene de sus partes, y calidades, sino la principal, que es la diuina, creyendo de la sabia, è infinitamente buena prouidẽcia de Dios, que por medio del le à de dictar, y enseñar lo que le està mejor a todas horas, y teniendo esta fè crea, que siempre le dize su Maestro lo que mas bien le à de estar, como no sea error conocido lo que le enseña. Y oyga a este proposito a San Iuan Climaco que dize: Creamos seguramente a los que tienen cargo de nosotros, aunque algunas vezes nos manden cosas que assi a prima faz parezcan ser contrarias a nuestro proposito, y aprouechamiento; porque entõces la fé, que para con ellos tenemos se examina en la fragua de la humildad. Y este es el mayor argumento de la lealtad que tenemos para con ellos, si mandandonos cosas contrarias a lo que esperauamos, sin escrupulo les obedecemos. Notese esta dotrina, que por ser tan buena, aunque quedan dichas estas palabras vltimas en otra ocasion, las quise repetir aqui. *cap. 4. de obed.*

Ale de dar entero conocimiẽto al Padre espiritual de todo su interior: de manera, que totalmente el lo cale, y penetre. Y para esto le à de dezir, y manifestar sus inclinaciones, malos habitos y otros resabios, que pueden serle impedimento para la perfeccion. Y, el como se à de hazer esto le dixe otro dia; porque quie-

ro,que hagamos desto sesiones, y colaciones particulares, significandole la importancia desta cuenta del interior que se à de dar al Maestro. Y alli dare noticia de los medios,que se an de tomar para darla bien dada, de manera, que se haga señor del estado interior de la persona con toda claridad de conciencia.

Ale de dar tambien cuenta,y pedirle licencia para qualesquiera exercicios espirituales, y penitencias que aya de hazer, y tomar del el orden que á de guardar acerca de la frequentacion de los Sacramentos santos: porque todo esso pertenece al gouierno espiritual del alma, y de no hazerlo assi, se ponca grandissimos peligros,y riesgos,como lo aduierte el Doctor Diego Perez, tratando del decimo sexto peligro, é impedimento de la vida espiritual. fol.148.

Iten,le à de dar cuenta al Padre espiritual de todas las tentaciones,y espiritus interiores,y exteriores, q̃ padeciere ,para que les aplique su cura. Y este es parecer comun de todos los que escriuen de perfeccio̅. Y tenga siempre por tentacion perniciosa,y conocida por del demonio todas las vezes que le dierẽ desseos de callar alguna cosa, y no dar cuenta della al Padre espiritual hora sean fauores de Dios,hora sean desamparos, aunque sean faltas que se le representã del mismo Padre espiritual, hora sean otras qualesquiera tentaciones,o mouimientos:porque sepa que mientras mas fuerça le hiziere el desseo de callar algo al Padre espiritual,y mayor capa de bien se le pusiere delante de los ojos,mas conocidamẽte deue presumir, que es tentacion del demonio el qual à engañado a muchas personas por este camino, haziẽdoles creer, que es mas humildad callar las mercedes de Dios, y amenazandolas de que si las dizen al Padre espiritual enojaran a Dios, y no les harà otros fauores,y diziendoles que ya no es tiempo,que se gouier

ner

aen por hõbres, sino por Angeles, y poniendoles verguença y temor, para que no digan sus tentaciones, si son flaqueza, y haziendoles creer, que se puede seguir este, o aquel inconueniente, y todos son embustes, y engaños de Satanas, cõ q̃ quiere tapar las bocas de los sieruos de Dios para quitarselos a su diuina Magestad, y hazerlos esclauos suyos: porq̃ como es ladrõ q̃ anda siẽpre a robar los tesoros de la gracia, y sabe, q̃ en dando vozes al Padre espiritual, luego le es fuerça huyr corrido y auergonçado, pone todo el estudio q̃ puede por no verse en esta afrenta, para hazer que se callẽ estas cosas, y no se digã a los Padres espirituales, y para esso pone en la imaginaciõ apariẽcias fortisimas, y vestidas de buenos colores; pero al fin humillãdose a manifestarse al Padre espiritual, haze el alma experiẽcias de las mẽtiras, y enredos deste enemigo. Esta dotrina cõsta clara, y manifiestamẽte de muchos sucessos q̃ se cuentã en la Tercera parte de la Vida de la Muger fuerte, por diferentes capitulos, y de las Colaciones de Cassiano, parece q̃ entre los Padres del yermo se tenia por tentaciõ conocida y manifiesta el querer callar algo al Maestro, y la inclinaciõ a esso, es suficiente señal para creer q̃ es mal espiritu el q̃ inclina a esso. Y por el contrario inclinarse a dar cuenta al Padre espiritual de todo, se tiene por buen espiritu. Y califican esta dotrina dos exẽplos q̃ trae S. Iuã Climaco, el primero de los quales dize assi. Vn Padre q̃ tenia cargo de la procuraciõ del Monasterio me cõtò esto. Siendo yo mancebo, y teniendo cargo de vnos animales, acaecio, que vine a desvarar en vna graue culpa de mi anima. Pues como yo tenia por costumbre no tener cosa encubierta en la cueua de mi anima, tomando por la mano la cola de la serpiente, que es el fin de la obra, luego descubri al Medico espiritual mi llaga, el qual sonriendose cõ vn rostro alegre, y to- *cap. 4. de obed.*

Digitized by Google

y tocandome liuianamente en el roſtro me dixo. Anda hijo, y exercita tu oficio, como lo hazias antes, ſin temor alguno. Y yo esforçado con vna fè fortiſsima, y recobrada en pocos dias la ſalud perdida, corria por mi camino adelãte lleno de alegria, y temor. Lo qual è dicho para que aqui ſe vea claro el esfuerço, y fruto que ſe ſigue de reuelar luego nueſtras llagas al Padre eſpiritual. El ſegundo exemplo es, dize eſte Santo. Vi tambien alli vn Religioſo, que tenia cargo de mandar aparejar la comida a los Hermanos, el qual traia colgado de la cinta vn librico pequeño, en el qual eſcreuia todos los dias todos ſus penſamientos, y daua cuenta dellos a ſu Paſtor. Y no ſolo a eſte, mas a otros muchos vi hazer alli lo miſmo, porque era eſto (como deſpues ſupe) mandamiento de aquel ſanto Paſtor. Haſta aqui San Iuan Climaco, en prueua de lo que le voy diziendo, de manera, que todo ſe à de dezir.

Tambien eſtè preuenida el alma que ſe gouierna por Padre eſpiritual, de que tanto quanto mas le fuere de prouecho ſu dotrina, y mas a propoſito fuere para ſu aumento eſpiritual, tanto mas fuertes, mas vtiles, y terribles an de ſer los medios que à de tomar el demonio para quitarſelo, o para que ella lo dexe ya por medio de los parientes, ya por los amigos, ya por los enemigos, ya por otros ſuceſſos, que parecen a caſo, y ſon traçados muy a conſilio por el demonio, dando para ello lugar Dios nueſtro Señor por juſtos juyzios ſuyos, y muchas vezes poniendo al Padre eſpiritual, o a los hijos en tentaciones diabolicas, y haziendoles amenazas, o poniendoles temores, eſpecialmente a mugeres en materias, que mas ſe oponen a la pureza, y eſpiritu con que deſſean conſeruarſe. Pero el remedio, y vitoria en todas eſtas coſas es faciliſsimo dando dello cuenta al Padre eſpiritual, ſin que ſe

le encubra nada, ſi bien con la diſcrecion, y recato q̃ es juſto, que aſsi lo aconſejan los Maeſtros de vida eſpiritual comunmente. Y deſtos ſe hallaran muchos caſos por toda la tercera parte de la vida de la Muger fuerte, y eſpecial en el cap. 4. la qual aun cõ ſolo amenazar al demonio, diziendole: Mira que ſe lo dire al Padre; lo embiaua corrido quando la queria apartar de ſu gouierno poniẽdole torpezas, o faltas de ſu Cõfeſſor para amedrentalla; pero aunque tomaua por eſte camino vitoria del demonio, con todo eſſo yua luego, y ſe lo dezia todo a ſu Maeſtro, aunque (como digo) fueſſen faltas, y defectos ſuyos o otras ſugeſtiones en orden a el. De lo qual el ſe reſa, y lo tomaua como era razon. Aduiertan mucho eſto los ſieruos, y ſieruas de Dios, eſten a la mira, y alerta, y recatenſe mucho de las aſtucias del demonio, que les quiere quitar ſu bien eſpiritual, y el aprouechamiento de ſus almas, priuandolas de la gracia, y auxilios, que la Mageſtad de Dios nueſtro Señor ſuele comunicar a los verdaderos obedientes, y reſignados en ſu diuina voluntad por medio de los Miniſtros de Dios. Y tanto mas procura eſto el demonio, quanto mayor es el aprouechamiento, que conoce en las almas que ſe gouiernã por Padres de eſpiritu. Y aſsi para defenderſe del enemigo en eſta parte oren mucho, y muy amenudo pidan a nueſtro Señor, que les dè luz y conocimiento de ſu diuina voluntad, y perſeuerãcia en obedecer a los Maeſtros, que les aprouechan en eſte camino de eſpiritu, y procuran hazerſe poco caſo del demonio, y de ſus enredos, y traças; y auiendo encomendado a Dios los caſos que en eſta materia ſe les van ofreciendo, y las tentaciones, y ſugeſtiones, que les dan pena, vayan luego con mucha confiança en la bondad diuina, y traten ſus trabajos con ſu Confeſſor, como con perſona que eſtà en lugar de Dios, y veran

Muger Fuerte, 3. p. c. 4.

veran como huye el demonio. Vean para esto a Santa Teresa, que habla como tan experimentada en todo, y enseña lo que se deua hazer, que viene a ser lo mismo que dexo dicho. Porque si el alma se dexa estar turbada, y falta de paz remando, y peleando a solas con la tentacio, sin duda quedarà vencida, y amedrentada, y sin Padre, y guia de su espiritu, y buscarà otro: y despues de auerlo buscado, y hallado, bolueràel demonio a hazer lo mismo para con el, quando viere que le es a proposito, y assi vendrà, o a no tener quien la ayude, o a topar alguno con quien el demonio la dexe estar, por ser tal, que antes le estorue, que le sea de prouecho, que estos son los intentos de nuestro enemigo antiguo.

cami. de perf. c. 4.

A de obedecer en todo, y por todo al Padre espiritual (como queda dicho otras vezes, quãdo tratamos de la obediencia que se á de tener a los Padres espirituales). Y si quisiere ver los frutos desta obediencia, lea a la Muger fuerte en muchas partes de su vida, y verá claramente, que Dios se agrada mucho de que se obedezca al Padre espiritual, aunque sea contra qualesquiera impulsos interiores del alma, por buenos que sean.

1. p. c. 6. 2. p. c. 1. & 2. & 3. p. cap. 2. & 15.

A de procurar no elegir exercicio espiritual particular, sin mocion interior, y consulta del Padre espiritual, y aprobacion de obediencia, si es Religiosa, como se enseña en el libro de la Muger fuerte.

2. p. c. 24 27. & 28.

2. p. c. 8.

No à de dexar el gouierno del Padre espiritual pareciendole que ya no lo à menester, juzgando que puede viuir por si: porque es tentacion del demonio conocida, y contra la dotrina de los Santos. Oyga a San Iuan Climaco a este proposito. Merecedores son sin duda, de grande pena delante de Dios, los que auiendo experimentado en sus llagas la sabiduria del

cap. 4. de obed.

Medico

Medico (antes de estar perfectamẽte curados) lo desamparan, y toman otro. No quieras hijo huyr las manos de aquel, que primero te ofrecio a Dios: porq̃ no hallarás otro en toda la vida a quiẽ assi rendrẽcies como a el. No es cosa segura al soldado bisoño entrar luego en desafio, ni tãpoco al Religioso nouicio (q̃ no sabe aun por experiencia la condicion de las passiones y perturbaciones de su animo) passarse a la soledad: porq̃ assi como aquel corre peligro en el cuerpo, assi este lo padecera en el anima. Y añade este Santo: Y el q̃ priua al discipulo desta prouidẽcia, es como el q̃ priua al ciego de guia, y a la manada de Pastor, y al niño de la prouidencia de su Padre, y al enfermo del Medico, y al nauio de gouernador: lo qual no se puede hazer sin peligro de ambas las partes. Y al que sin ayuda de Padre quiere pelear cõtra los espiritus malos, marauilla será no venir a morir a manos dellos.

No à de hazer sentimiento, quando le quitan el Padre espiritual, o el se và, o la dexa, sino quedarse quiera, y conforme con la voluntad de Dios. La Muger fuerte, y el Doctor Diego Perez contando las tentaciones espirituales (que son aquellas que inclinan al mal vso de los medios, para aumento del espiritu, y vida de perfeccion) ponen por tentaciõ deste genero la aficion espiritual imprudente al Padre espiritual: y dize Diego Perez que esta suele tener mas añudo el coraçon, que si fuera tentaciõ vil, y deshonesta, pues haze creer, que fuera de alli no ay remedio. De esta tentacion viene a hazer sentimientos el hijo, o hija de que se vaya, o ausente su Padre; y el sieruo, o sierua de Iesu Christo no à de consentir cõ este sentimiẽto, sino corregirlo, y conformarse con la voluntad de Dios procurãdo la paz del alma, y cõ ella hazer nueua eleccion, auiẽdo ya dexado, o faltadole el Maestro, que la gouernaua, y crean las personas espirituales, a

Mug. fu. 2. p. c. 33. Perez. fol. 32.

Digitized by Google

quien les faltan sus guias, que quando esto les sucede sin culpa suya, es cosa que les conuiene, pues nuestro Señor lo ordena, y que su diuina Magestad es tan fiel, que todo lo que por esse camino les quitare se lo dara por otro, que ellas no entienden. Y muchas vezes quitandoles a sus Padres, que las gouernauan, haze este gran Señor su negocio de ellas mismas, y no quiere que sepan porque se los quita, y quiçá es, porque ya no les son a proposito. Por lo qual les digo, que no se quexen, ni hagan sentimientos, que no lo entienden; sino humillense, y por los medios que deuen hagan nueua eleccion de quien las enseñe, y piensen que esso es lo que les està mejor.

Ya queda dicho (hablando de lo que à de hazer el Padre espiritual) que a el solo, y no a muchos à de comunicar el siruo de Dios su espiritu: porque no se à de gouernar el alma por muchos Maestros independientes vno de otro a vn mismo tiempo, que harà muy graues yerros encontrandose en opiniones.

Es cosa vtil, y prouechosa, quando lo pide la necessidad hazer voto de dezir al Padre espiritual los sucessos interiores del alma en qualesquiera materias, para tomar direccion de su dotrina. Consta de la Muger fuerte, aunque no aconsejarè yo que se haga voto de obediencia al Maestro espiritual, por algunas causas que tengo para ello. 3.p.c.15 & 16.

Es bueno auisar al Padre espiritual de las experiencias que con otros Padres espirituales le an sucedido, para que tome noticia entera de lo que le està bien al alma. Esto baste por ahora; porque à mucho que estamos hablando, y ay otras cosas a que acudir mas necessarias. Mug.fu. 3.p.c.3.

DIA-

DIALOGO XXV.

Profigueſe lo miſmo, que en el paſſado, y acabaſe de dezir: Como ſe an de auer los hijos, y hijas con ſu Padre eſpiritual.

Relig. PAdre mio profigamos lo que me comẽçò a dezir en la pratica paſſada acerca de como me tengo de auer con mi Padre, y Maeſtro eſpiritual.

Conf. Vamos muy en hora buena. Y digo, demas de lo dicho, que a de reſpetar, querer, y eſtimar el Padre eſpiritual, como ſe dize en la Vida de la Muger fuerte, auerſelo dicho Dios a eſta ſierua ſuya, que fue por eſtas palabras: Amalo en mi, por mi, y para mi: de manera, que quando yo te lo quiſiere quitar, me lo des de buena gana, y entretãto quiero, que lo tengas por mi, poniendo los ojos en mi prouidencia; que te lo dí para q̃ lo oygas, creas, y obedezcas, que yo ſoy quien te gouierno, y rijo por medio de ſus palabras. Y aduiertaſe, que eſto le dixo Dios nueſtro Señor para quietarla, porque andaua tentada de dexarlo: porq̃ le parecia que lo queria mucho, como ſe dize en el Capitulo arriba citado; y poco antes ſe dize auerle dicho Dios (viendola tentada de no querer ver a ſu Maeſtro, y Padre eſpiritual) Procura verlo las vezes que tuuieres neceſsidad. Y eſto le dixo ſu diuina Mageſtad, porque le perſuadia mucho el demonio interiormente a que quiſieſſe mucho a ſu Padre, y le hazia creer, que era mucho lo que eſtimaua. Y por otra parte le dezia, que vn alma, q̃ auia recebido de Dios tan grandes miſericordias, no ſe auia de aſir a Confeſſor, ni a otra criatura. De manera, que por vna parte 3. p. c. 4.

te le atizaua a que lo quisiesse, y por otra poniendole escrupulo dello procuraua que por esso lo dexasse. Notese esto, que era astucia sutilissima, y tentacion grauissima; y lo cierto es, que si las seruas de Dios la resistiessen varonilmente, y no biziessen caso della, que quebrariau la cabeça al demonio, y el se yria burlado, y corrido. Haganlo pues assi, y con la pureza, y y limpieza que se deue estimen a sus Confessores, Padres, y Maestros espirituales, que las aprouechan, y tanto mas los aprecien, y estimen, quanto conocen ser assi verdad, que estos Padres espirituales les ayudan a su aprouechamiento con mas ventajas: sibien este agradecimiento, y estimacion sea siempre puro, y espiritual, como se à dicho, y procurē vencer qualquiera tentacion, que se oponga a tratarlos, y a tomar su consejo. Esto dio Dios a entender a santa Teresa, que estaua temerosa de si era assimiento tener buena voluntad a los Confessores, y Padres espirituales: y assi le fue respondido, que nō era virtud dexar de agradecer, y amar al Medico, que libraua al enfermo de la muerte; y que que viuiera sido della, sino fuera por los Medicos espirituales. Vease el Capitulo quarenta de su vida, adonde trata desto: y mas adelante pone esta Santa admirable doctrina, para enseñar a las seruas de Dios, como se an de auer quando el demonio por apartarlas de los Padres espirituales las tienta, y quando ellas viendose aficionadas a ellos escrupulean frequentarlos. Porque segun Santa Teresa tanto suele crecer en estas hijas de confession la aficion al Padre espiritual, quanto crecen ellas en virtud, y aprouechan por su doctrina, como ven que las entiende su interior, y les haze tanto prouecho. Pues como se ayan de auer en estos casos y ocasiones dize muy bien esta Santa en el camino de perfeccio; especialmente desde el §. que comiença: De dos maneras

Cap. 40.

Cap. 4.

de

de amor. &c. Veaſe alli que es muy bueno lo que dize; pero entiendanlo con el grano de ſal del recato, y cautela neceſſaria, para que no ſe dè ocaſion a los flacos, para que tropiecen, o caygan. Y procuren las ſiernas de Dios, que eſta buena voluntad, que les es licito tener a los Padres eſpirituales, que es vn amor puro eſpiritual (qual es el que ſe dixo tratãdo de las partes del Padre eſpiritual) procuren digo, que no paſſe a amor ſenſual, qual es ſegun el Padre Fr. Iuan de los Angeles quando los que ſe aman, quierẽ verſe a menudo, y quando ſe ven, tratar de coſas que no importan, y ſignificarſe que ſe tienen buena voluntad, y aũ quieren paſſar a dar ſeñales de eſſo: no acaban de deſpedirſe, o lo hazen de mala gana; auſentes eſtã inquietos penſando ſi ſe acuerdan dellos, no hallan aliuio en eſto, ſino le viene del amigo. Luego ay zelos y impaciẽcia ſi habla, o trata cõ otro. No aueys de yr a otra Igleſia, en caſa no à de entrar otro, &c. grandes iras, y rabias, o vengaças en las ofenſas, quexas, agrauios, y otras coſas a eſte modo. Todas ſon ſeñales de que el amor ya no es limpio de poluo, y paja como deuiera. Y ſiendo aſsi huygan, y recatenſe, y rezelenſe las ſiernas de Dios, y buſquen otros Padres eſpirituales varones perfectos, y puros. Pero ſino ay nada de eſto, ſino vn puro amor eſpiritual, y el Maeſtro es hombre de toda ſatisfacion, tengale reſpecto, conſeruelo, y eſtimelo; y como dize ſanta Tereſa, no haga caſo de qualquiera tentacion del demonio, ni ſe dexe engañar del, ſino tratelo con la modeſtia, y ſobriedad, que ſe à dicho, que es quando tenga neceſsidad de ſu doctrina, y auiendo primero acudido en la oraciõ a Dios nueſtro Señor, y repreſentadole ſu neceſsidad, y pedidole licencia para yr a ſu Maeſtro a tratarla con el. Eſte es lindo modo, y eſtylo de proceder con el Padre eſpiritual aconſejado por los que tratã de perfecciõ.

Trat. de la Conq. del Reim. de Dios. 1. p.

Relig. Pues Padre tãto rigor se à de guardar que no se à de yr al Padre espiritual, sino es siempre con necessidad, y a pura fuerça?

Conf. El Doctor Diego Perez, como tan experimentado en el gouierno de almas, encarga a las hijas de confession, que no busquen, ni vayan al Padre espiritual mas vezes de las que son menester, ni traten con el, sino es en casos de necessidad, o conocida vtilidad. Lo mismo enseña en mucha, y marauillosa doctrina, que trae mas adelãte, la qual ruego, y encargo mucho a las sieruas de Dios que la lean, q̃ les será de grãdissimo prouecho, y las librarà de grãdes peligros. Vease tãbien lo q̃ dize este Autor a este proposito en todo aquel impedimẽto, o peligro quinze. Y ya yo le dexo dicho quando me à de llamar, hagalo assi como lo digo, y no de otra manera, que se hallará burlada.

fol. 38. à *fol.* 56 vsq̃ 62. *fol.* 104. & 130. *imped.* 15

A de admitir las reprehensiones de los Padres espirituales, porque lo contrario es tentacion, como lo enseña Diego Perez. Y el remedio es humillarse y reconocerse, y desear ser reprehendida, y auisada de lo que le importa, y otros que pone este Autor tratãdo de la souerbia espiritual, y sus remedios.

fol. 425. *fol.* 235. vsq̃ 248

Siẽpre le à de dar credito al Padre espiritual, quando no està cierta de que lo q̃ le enseña es cõtra la ley de Dios, y buenas costũbres, especialmẽte en las tẽtaciones; porq̃ de no hazerlo põdrà su alma à mucho peligro, y harà grãdes yerros. Es doctrina de Diego Perez.

fol. 387.

Quando estuuiere ausente el Padre espiritual, à de procurar en sus dudas hazer presencia suya, conssiderãdo q̃ lo tiene presente, y muchas vezes cõ esso entẽderà lo q̃ queria saber del; y especial esta presencia del Padre espiritual es muy vtil para guardar su doctrina, y viuir cõ cõpostura, y diciplina, como lo aduierte S. Iuan Climaco por estas palabras: Quando estãdo nuestro Padre ausente lo figuramos, y ponemos delã

Cap. 4. *de obed.*

te

te de nosotros, y hazemos cuenta, que està mirando nuestra manera de conuersar, de hablar, de comer, y de dormir, y huymos en todas estas cosas lo que a el desagradaria, entonces creamos que de verdad auemos alcançado vna libre y synzerissima obediencia. Porque los muchachos perezosos, y floxos suelẽ holgarse de la ausencia del Maestro: la qual, los diligẽtes è industriosos suelen tener por grande daño.

Y finalmente no se à de contentar con solo oyr al Padre espiritual mucha dotrina, y muchas reglas, y documentos de vida espiritual, que se harà especulatiua, y pura intelectual, y seruirà esso de solo hablar bien, y saber tachar las obras agenas, y otros peligros que trae esso consigo; sino q̃ lo à de obedecer en todo, y à de obrar lo que se le vaya enseñãdo: porq̃ este camino espiritual es camino q̃ se á de andar cõ obras, y pratica de virtudes, y execuciõ de la dotrina que se aprende, si quiere venir en perfecto conocimiẽto de Dios, q̃ obrãdo se halla a Dios en este camino, como lo hizierõ los Dicipulos q̃ yuã a Emaus, q̃ no conocierõ a Christo hablando cõ su Magestad, y tratãdo de Dios, sino hospedandolo, y dandole que comiesse. Procure hospedar a Christo en su alma por perfecta imitaciõ de virtudes, y caridad, y hallarloà mejor, que con solo oyr reglas, y documentos. Y guardese de vna tentacion comun, que suelen padecer los que se gouiernã por Maestros y Padres espirituales, que es obedecerlos en vnas cosas, y en otras no, o vnas vezes, y otras no, que serà perder tiempo, y no yr adelante. Oyga lo que dize S. Iuan Climaco: El que en vnas cosas obedece al Padre espiritual, y en otras no, parece que es semejante a aquel, que vnas vezes pone alcohol en los ojos, y otras cal. Pero si en todo lo obedece con senzillès, y pureza de coraçon vendrà a alcançar vn grado de mucha estimaciõ, y bien para su alma, que

Luc. 24.

Cap. 4. de obed.

Digitized by Google

es que siẽpre echará de ver en las perfecciones y virtudes de su Maestro, y le yrà tomando cada dia mas fè. Y aunque tenga algunas imperfecciones, no las echará de ver, ni recebirà de el mal exemplo en esta parte, y assi no le perderà esta fè; aunque (como dicho es) tenga algunas imperfecciones: que por esto S. Iuan Climaco dize: El Señor alumbra los ojos ciegos de los obedientes, para ver las virtudes de sus Maestros, y el mismo Señor los ciega para que no veã sus defectos. Como si dixera: Puede tãto el obedecer al Maestro que dà ojos al obediente para ver lo que le està biẽ, y se los ciega, para q̃ no vea lo que le està mal, y puede hazerle daño, como es lo que le à de quitar la fè.

Acabemos con que nũca comunique al Padre espiritual, poniẽdo en cabeça agena sus casos proprios por feos, y torpes, que sean, si an sido culpas: porque es poca humildad, sino diziendole, como por su flaqueza á caydo en ellos, y pidale que le dé el remedio necessario. Es consejo de S. Iuan Climaco, el qual dize: No quieras hijo (que por amor de Dios obedeces) engañarte con espiritu de souerbia reuelãdo tus culpas al Maestro poniendolas en tercera persona: porq̃ no puede nadie librarse de la eterna confusion, sin alguna confusion. Abre, desnuda, y descubre al Medico tu llaga, manifiestala, y no te confundas. Mia es, di, esta llaga, mia esta herida: y la causa della fue, no la culpa de otro, sino la mia: nadie fue Autor della, no hombre, no espiritu, no cuerpo, ni otra cosa tal, sino mi negligencia.

Guarde Señora estos preceptos, como capitales, y principales, con los quales, y lo demas, que leyere en buenos libros sabrà como se à de auer cõ su Maestro, para no errar su camino, y para acertar en todo.

DIA-

DIALOGO XXVI.

Quanto le importa à la persona, que trata de perfeccion, que su Padre espiritual cale, y comprehenda todo su interior, y el camino que lleua mediante la claridad de conciencia, que le deue dar.

Relig. ON la Sefsion, y Colacion passada, que tuuimos pocos dias à, que fue la penultima, me dio mi Padre a entender ser cosa de mucha importancia darle cuẽta al Maestro espiritual, del todo lo interior del alma, para que cale, y cõprehenda perfectamẽte su estado. Y assi misimo me dixo, que me auia de enseñar los caminos, o mẽdios por donde puede el alma hazer esta manifestacion de si mesma. Y a pues à llegado el tiempo en que quiero, que me diga estas cosas, y me cumpla la palabra: porque querria (como è dicho otras muchas vezes) quedar cierta, y sabidora de toda esta materia del Padre espiritual.

Conf. Tratemos oy de lo primero, y dexaremos para mañana lo segundo. Y començando desde luego le pido, que me atienda por vn poco de tiempo, que serà bien poco, o breue. Cosa notoria es, que la principal parte de la Medicina consiste en enseñar à conocer la sustãcia, y propriedades de la enfermedad, que humores son los q̃ predominan en el sujeto, q̃ eficacia pueden tener, respecto de la calidad del enfermo, de su edad, del tiempo, del sitio, del aliento, y respecto de otras circunstancias, que pueden cõcurrir. Para esto van, y vienen al pulso, a la vrina, miran la aspereza de la lengua, la falta de respiracion, el cansancio,

los colores del rostro, y otros medios indicatiuos de la enfermedad. Y aquel se tiene por mejor Medico, que es mas docto, y diestro en este conocimiento: porque luego el aplicar remedios es mas facil. De donde se sigue, que tanto mas cierto puede estar el enfermo del buen sucesso de su enfermedad, y de q̃ alcançara salud, quanto mas certeza tuuiere el Medico del conocimiento della, sino se engaña en el juyzio que acerca desso haze. Y lo cierto es, que las mas de las personas, que peligran, quando las enfermedades son curables, la causa es la falta desse conocimiẽto, y comprehention. Y de aí viene el yerro en la cura, y el morirse el enfermo sin saber de que murio. Por lo qual importa mucho se estudie en calar, y cõprehender las enfermedades, y que demas de lo que en esta parte estudiaren los Medicos, procuren tambien los enfermos ayudarles a este conocimiento diziendoles la verdad clara, y lisa en las cosas, que ellos no saben, o no pueden conocer perfectamẽte. De manera que les digan, que excessos an hecho, si an comido cosas que les hagan daño, si bebido mas de lo licito, y a que horas: quitadole el sueño, andado al Sol, o al sereno, que cosas sienten, que les aprouechan, y quales les dañan, para que *à nocentibus, & adiuuantibus*, se vayan certificando del estado de la enfermedad, y sus calidades. Y si todo esto callasse el enfermo, y no lo quisiesse manifestar al Medico, que llamò para curarle, bien se ve su frenesi, y locura: pues no dandole cuẽta en la parte que le toca de su enfermedad, quiere que el Medico se la cure, y acierte. Pues hermano, para que llamaste al Medico? Estuuieraste assi, y nunca te curáras. Es lastima, que ya por verguença, ya por temor, ya por amor proprio, ya por otros fines encubren, y callan al Medico lo que le auian de manifestar. Y luego si se muere el enfermo, o ay yerros en su

cura,

cura, murmuran del Doctor, y lo infaman, harto de estudiar, y de cansarse en conjeturar lo que el enfermo le pudiera auer dicho. Pero si el enfermo es prudente, y discreto, y de veras dessea su salud: con lisura se manifiesta al Medico, le dize sus calidades, propriedades, y afectos de sus humores, sus excessos, y demasias (aunque sean feas, y culpables) y lo demas que deue dezirle: con lo qual se procede en su cura con acierto, va cobrando la salud, y conualece breuemente, y al fin consigue el fin que pretende, que es viuir sano. Notese aquello muy bien, y de aqueste simil material passese a lo espiritual, y verscà lo mucho que importa, que el Medico espiritual cale, y comprehenda el estado del alma achacosa, y enferma de sus pecados, passiones, apetitos, malos habitos, &c. para que pueda curarla, y ayudarla a limpiar de todas essas malas calidades, y humores que la tienen en la cama del mal natural con la fiebre de su amor proprio tullida, y agrauada para no poder dar passo en la vida espiritual, y conformidad con la vida de Christo N. R. y Maestro. Pues si el Maestro, y Medico espiritual ignora el estado de la persona que gouierna, y no sabe sus inclinaciones, y natural, y demas rincones del alma, como podra ayudarla a purgarse, iluminarse, y vnirse? Como podrà ponerle tassa en sus acciones, y ordenar su vida, sus penitencias, abstinencias, ayunos, frequentacion de Sacramentos, y trato con las criaturas? Como podrà señalarle leccion de libros a proposito de su necessidad, y exercicios interiores, y exteriores, sino sabe el camino en que Dios la lleua puesta? Como podra darle la mano por esse camino, quitandole los tropieços que ay en el, y auisandole de los malos passos, y de los peligros que encontrarà, y de las instancias, y partes de la oracion en que à de hazer alto, y detenerse, reficionandose del passo que à me-

à menester, y otras cosas q̃ tiene necessidad de saber, segun el camino en que Dios la lleua puesta? Como conocerà, si su oracion es de discursos, o de contẽplacion leuantada, si es gozosa, o si es penosa, sino le dà cuenta de las tentaciones, o espiritus que la exercitã, y de otras cosas extraordinarias, q̃ le suceden en la oracion, o fuera della? Como harà juyzio el Maestro de si està puesta en purgacion de sus afectos? Y como la podrà ayudar a salir bien de exercicios semejãtes? Pues sea la conclusion, que se persuadan los espirituales, a que es muy necessario el dar cuenta de todo al Padre espiritual de pensamientos, palabras, y obras, so pena que de no hazerlo assi, no solo no se adelantaran en el camino de la perfeccion, sino que van sujetos a grandes yerros, y engaños. Y por esto nuestro gran Padre, y de la Iglesia S. Basilio en sus reglas fussas exorta a sus Monjes, que si quisiereu hazer grãdes progressos en la virtud y perfeccion deuen comunicar con sus Prelados, o Padres espirituales todos los mouimientos, o pensamiẽtos de su alma, buenos, y malos, para que los buenos sean aprouados, y los malos condenados por tales Por esso tambien el discipulo en el libro llamado Buelo del espiritu, dize hablando con su Maestro. Puedo dezir con toda verdad, que jàmás callè cosa que Dios me hiziesse merced, por su bondad de todo le di cuenta. Y no digo solo esso, mas ni aun pensamiento bueno, ni malo tuue, que no se lo comunicasse, y hizo Dios a mi alma millares de mercedes (sin yo merecer otra cosa, sino infierno) por la verdad que siempre traté cõtigo, como mi Padre espiritual que eres. Y en este mesmo lugar le responde el Maestro estas palabras. Quien tiene dada la obediẽcia a Padre espiritual, àle de ser muy verdadero en darle cuẽta de manera q̃ no à de añadir, ni àde quitar: porq̃ el hazer lo contrario muchas vezes es causa de

quæſ. 26

Dialog. 5 de la diui. vniõ. fol. 114. pag. 2.

gra-

graui simos yerros. Esto dize este Autor. Y añade luego mas adelante. Entregādose el alma a su Maestro, y Cōfessor, fie le con mucha seguridad su coraçō, y no le esconda cōsa dèl buena, ni mala, y no haga cosa de importācia sin su parecer, teniendo cōfiança en Dios (q̄ es amigo de obediēcia) q̄ su Magestad põdrà en el coraçō, y lengua del Maestro lo q̄ conuiene à la salud del discipulo. Y aconseja vltimamente, q̄ de ninguna cosa aunque parezca muy buena, se fie, sin dar cuēta della al Maestro, hora sea lagrimas, hora sea consuelo, hora conocimiento de las cosas de Dios. Y dize, que aunq̄ piense el alma ser subida hasta el tercero cielo, no se fie de cosa ninguna, sino queda cō profunda humildad; porq̄ mientras mas alta es, es mas peligrosa, y à de hazer dar mayor cayda, si falta esta humildad. Esto es para dar cuenta de todo al Maestro con toda claridad, y con sujecion de entendimiēto y voluntad a querer, y creer lo que el dixere. Y es cosa certissima, y experimentada, que si el alma queda humilde con las comunicaciones, o successos sobrenaturales, consiguientemente quedarà desconfiada de si, y de su juyzio, y desseosa de comunicar a su Padre espiritual loq̄ le á sucedido, y lo hará sin duda. Toda esta doctrina canonifica santa Teresa en diferentes partes de su vida, y en el Camino de perfeccion, y en el nono capitulo de las Moradas, y Gerson, Cassiano, y otros Maestros de vida espiritual, y casi todos los q̄ escriuen della. Y en muchos successos de la Muger fuerte, que se hallaràn por el discurso de su vida, se verà el cuydado q̄ tuuo esta sierua de Dios de manifestarse a sus Confessores: y assi dize, que luego que mudaua alguno, se confessaua generalmente con el: porque calàsse, y conociesse todo su natural, y inclinaciones, y demas cosas que vuiesse necessidad de saber.

Cap. 25. 26. 30. & 31. Camin. de perf. cap. 39. Morad. cap. 9. Gers. alph. 3. Cassia. collat. 21. c. 11. Mag. fu. 1. p. c. 15. 2. p. c. 20. & 3. p. c. 4.

DIA-

DIALOGO XXVII.

Adonde se enseñan dos medios, o caminos por donde la persona espiritual puede manifestar todo su interior, y darle toda claridad de conciencia al Maestro que la á de gouernar.

Relig. VEnido emos a lo segundo de la promesa passada, y si mi Padre cumple con essa obligacion tambien como con la primera lo hizo, quedarè harto contenta, y gozosa. Porque entrando en cuenta conmigo a querer hazer tanteo de como tengo de poder manifestar todo mi interior al Padre espiritual, que de nueuo aya de tener, me hallo zabullida en tanta confusion, que no me es posible dar con camino, ni senda por donde lo pueda hazer.

Conf. No me espanta mucho esso, porque no es muy facil manifestar el interior al Maestro, especialmente en mugeres, y personas que suelen padecer alguna verguença, y temor; pero al fin ello se à de hazer, como queda dicho en la pratica passada, para lo qual he hallado dos caminos a proposito.

El primero nos enseña con su exemplo la *Muger fuerte* en su vida, adonde se dize (como ya e referido antes de ahora) que todas las vezes que auia de mudar Padre espiritual hazía vna confesion general con el nueuo, para que calasse todo su interior. Y en realidad de verdad era muy buen medio el que tomaua esta sierua de Dios, porque diziendo sus culpas, dellas, y de sus circunstancias puede venir el Confessor, si es prudente, en perfecto conocimiento de todo

Mug. fu. 1. p. c. 5.

el

el interior, y toda la conciencia con claridad del alma que a de gouernar: porque en esse toque de la cõfession se descubren los apetitos, pasiones, malos habitos, y buenos; buenas, y malas inclinaciones. Y assi aconseja este medio el Padre Fray Iuan de los Angeles diziendo que se haga al principio de la conuersiõ. Y lo mismo se à de dezir en nuestro caso, y es parecer de otros muchos. Pero el mio es (si vale algo en esta parte) que se siga esta dotrina; quando la persona espiritual halla que esta confesion general es de necessidad, porq̃ tiene rezelos de que es prouable auer hecho otras confessiones mal hechas, sin las partes necessarias para su integridad, y valor, como son dolor, examen prudente, y suficiente proposito de enmienda, y libertad de ocasiones propinquas, y lo demas necessario: porque auiendo esta necessidad en qualquier estado, o tiempo que se conozca ay obligacion de hazer confessiõ general, y queda de camino dada claridad de conciencia al Confessor. Tambien es bueno el hazer confessiõ general (aunque no aya necessidad) quando se haze con el fin de que vamos tratando, que es de dar cuenta del interior al Padre espiritual, pues no solamente se sigue esse fruto, sino que se pueden seguir otros muchos por las virtudes de mortificacion, penitencia, humildad, justicia, y amor de Dios, que en ellas se pueden exercitar haziẽdola con essos afectos, como es razon que se haga, y para alcançar la gracia del Sacramento. Pero esto sea de entender, si la persona espiritual tiene vna conciẽcia quieta, serena, pacifica, y pura: por lo qual està cierta, que no le tiene de ser impedimento de su camino esta confession, y su examen. Pero si es persona escrupulosa, que tiene de alborotarse su conciencia, y enredarse mucho mas, que lo estaua queriendo hazer nuevo examen por menudo de sus culpas, con lo qual

Cõp. del Reino de Dios, tr. 1 fol. 29.

qual ella teme, y el Padre espiritual haze juyzio de q̃ le à de hazer daño el hazerla, o es persona tan flaca, y tan en los principios de perfecciõ, o tan tentada, que sabe que haziendo esta confesion se pone a peligro prouable de reincidir en sus culpas por lo menos cõ deleitaciones, aprouaciones, o desseos consentidos. Y juntamente con esto se halla que no tienen estas personas necesidad de hazer confesion general: porq̃ an sido dadas por buenas por sus Confessores, y Maestros las hechas hasta entonces. En tal caso soy de parecer, que para dar cuenta del interior no se haga confesion general, ni se vse deste medio primero, sino del segundo, que à de ser de la manera siguiente.

1. Lo primero, puede manifestarse al Confessor por el camino de los pecados, que â cometido assi por mayor, y en genero, sin especificar en particular de que especie. Y esto se haze diziendo.

Si an sido muchos los pecados, que à cometido, y si ahora los comete.

Si an sido con aduertencia, y atreuimiento. Y lo mismo del tiempo presente.

Si los pecados que à cometido, y comete son por via de costumbre.

Si son graues, o leues.

Si haze el alma mucho sentimiento, despues de auer ofendido a Dios, o si se queda sin el.

Como se leuanta despues de auer pecado, si es con grande dolor.

Si siente remedio con la frequentacion de los santos Sacramentos para no pecar, y en qual Sacramento halla mayor remedio.

Si se castiga las culpas, y pecados, que comete, y como.

2. Lo segundo, puede manifestarse por las pas-

siones,

siones, inclinaciones, y malos habitos, diziendo al Padre espiritual.

Quales son las que mas le aprietan el alma, para hazerla caer.

Quanto tiempo à que le molestan.

Si es tan grande el impetu de la passion, mal habito, o mala inclinacion, que le ciega, y perturba el juyzio.

Si le hazen caer muchas vezes estos enemigos, o si sale con victoria de las batallas en que le ponen.

Si tiene cuydado de preuenirse contra estas inclinaciones, passiones, y malos hábitos, armandose de oracion, y tomando otros medios para que no cojan el alma desapercebida.

Si le haze mucha guerra el amor proprio.

Si pelea contra el, o se dexa vencer del.

El modo con que lucha contra todos estos enemigos, y pretende vencerlos.

3. Lo tercero, puede hazerse esta manifestacion por las tentaciones, que padece, diziendo al Maestro.

Si padece algunas tentaciones.

Si son sensitiuas, esto es, que se sienten en el cuerpo, en la vista, oîdo, olfato, gusto, o en el tacto, o en la imaginacion.

Si son racionales, esto es, sujetadas en las potencias del alma memoria, entendimiento, y voluntad.

Si las sensitiuas, y las racionales son por modo natural, como son; quando las sensitiuas naturalmente mueuen los sentidos, y las racionales mueuen la voluntad mediante algunos discursos, o razones, que se suelen formar contra alguna virtud.

Si las vnas, y las otras son por modo preternatural como es, quando sentimos estas tentaciones fuera del modo ordinario dicho, y sobre todas las fuerças

de

de naturaleza, como suelen venir tentaciones sensitiuas de vengança, gula, luxuria, &c. o racionales de blasfemia, infidelidad, &c.

4. Lo quarto, puede darse a conocer el interior por el exercicio de las virtudes, diziendo.

Si exercita algunas.

Que virtudes son las que mas exercita.

Quanto tiempo à que las exercita.

Con que frequencia, y continuacion de actos las exercita.

Con que intencion.

Con que feruor.

Si con facilidad, o dificultad, y resistẽcia de la parte inferior.

Si las exercita con gusto, y deleyte.

Si las exercita por gusto, y amor de Dios, o por fin de exercitar la misma virtud.

Si las virtudes que piensa, que con la gracia de Dios tiene adquiridas, estan prouadas con sus contrarios; esto es, venciendo tentaciones contrarias a ellas.

A quales virtudes se inclina mas naturalmente.

A quales le parece, que interiormente le mueue, é inclina el Espiritu santo, y como obra con su mocion.

5. Lo quinto, à de dezir al Padre espiritual su trato de oracion por este camino.

Si tiene algunos ratos de oracion.

Si es oracion de discursos, y acerca de que materias, si son los pecados, conocimiento proprio, postrimerias, beneficios, passion de Christo, atributos, y perfecciones de Dios, y finalmente de que trata en la oracion.

Si tiene oracion sobrenatural, de que modo la tiene, para que el Padre espiritual conozca el grado.

Que

Que efectos ſiente con la oracion, o quando ſale della.

6. Lo ſexto, diga acerca de los Sacramentos ſantos.

Si los frequenta mucho.

Que modo tiene de hazer gracias a Dios, para quã do los à recebido.

Que aprouechamiento halla en ſi deſta frequentacion, haziendo tantèo por ſemanas, meſes, y años.

7. Lo ſeptimo, manifieſte al Confeſſor la intencion que tiene en ſus acciones de vida eſpiritual.

Si obra por honra de Dios, o por ſu intereſſe particular eſpiritual, o temporal; eſto es, por ſer Santo, o por guſto, honra, &c.

Si tiene cuydado de referir a Dios ſus obras con buenos fines.

Si obra en caſtigo de ſus culpas, o confin de otras virtudes, o por imitar a Chriſto, compadecerſe, &c. o por hazer la voluntad de Dios, y darle guſto a ſu Mageſtad.

8. Lo octauo, ſi tiene algunas viſiones, o reuelaciones, o profecias, o otros ſentimientos ſobrenaturales, porque de todo à de dar cuenta al Maeſtro. Cõ lo qual, y lo que arriba queda dicho, es coſa cierta, que hará ſuficiente tantèo del eſtado del alma para gouernarla con la diſcrecion y prudencia neceſſaria. Es muy bueno eſte examen, y calificado mucho el no ſer mio, ſino tomado (ſegun ſu mayor parte) de cierto Tratado eſpiritual del Padre Fr. Thomas de Ieſus Carmelita Deſcalço, Prouincial de Flandes, y Alemania.

DIA-

DIALOGO XXVIII.

Señales por donde ſe puede preſumir, que eſte Padre eſpiritual, que actualmente gouierna el alma le ayuda, y le es muy a propoſito, y le ſirue de medio para caminar a la perfeccion.

Relig. MVcho le voy cansando, Padre mio, y ya es tiempo de que gaſtemos los ratos, que nos concediere la obediencia, en tratar de otras materias, pues harto difusamente à dicho lo que yo tanto deſſeaua acerca de los Padres eſpirituales. Solo me queda por ſaber, como harè yo tantèo conmigo miſma, ſin darles cuenta a ellos, de quando me es de prouecho, o de daño el comunicar a eſte, o aquel Maeſtro en particular. Quiero dezir, como conoceré yo en mi (por los frutos, o efectos que me ſuceden) que eſte Padre de eſpiritu, con quien actualmente trato, me ayuda, o me deſayuda en orden a alcançar la perfeccion que pretendo.

Conf. Digo que quiero condeſcender con lo que me pide, porque quede del todo ſatisfecha y contenta. Y començando a moſtrar los frutos, y efectos, que ſe ſienten en el alma del trato, y comunicacion cõ el Maeſtro eſpiritual, quãdo le es de prouecho, y le ayuda a alcançar la perfeccion. El primero a que tiene de atender es, ſi con eſte trato, y comunicacion crece, y ſe aumenta ſu eſpiritu, y trato interior del alma con Dios nueſtro Señor. Harà conjetura, y tantèo de eſte aumento con la Regla de ſan Pablo en la Carta que eſcriuio a los de Galacia, adonde les enſeña los frutos

frutos del Espiritu diziendo: *Fructus autem Spiritus est charitas gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas.* Los frutos del Espiritu son los que se siguen: caridad, y amor acerca de Dios, y de los proximos, gozo espiritual del bien infinito de Dios, y del de nuestros hermanos; paz con ellos, y entre la carne, y espiritu, teniendo a la naturaleza sujeta a la razon; sufrimiento, y paciencia en las aduersidades, y trauajos interiores, y exteriores; benignidad amorosa para todos; bondad comunicada à toda criatura por Dios, longanimidad para Dios, y las criaturas sin reseruar para si ninguna cosa; mansedumbre blanda, y suaue con todos; fé, y confiança perfectissima en Dios, y su prouidencia, modestia disciplinada, y dispuesta en todo exercicio temporal, y espiritual continencia, y mortificacion perfecta de todo genero de afecto desordenado; castidad en el cuerpo, y toda pureza de coraçon y pobreza espiritual en el alma. Pues supuesto, que estos son los frutos del Espiritu (segũ el Apostol) por ellos conocerà, si el Padre espiritual con quiẽ trata le sirue de medio para viuir vida espiritual: porque tanto mas deue presumir que lo es, y que le ayuda a alcançar la perfeccion, quãto mas viere q̃ con su trato y comunicacion và creciẽdo en estas virtudes, pues el crecer en ellas, y aumẽtarse es señal cierta, y manifiesta, q̃ và creciẽdo en espiritu, cuios frutos ellos sõ.

Sea la segunda Regla para conocer, que este Padre espiritual le es aproposito, y de prouecho el ver q̃ cõ su trato crece tambiẽ el alma en afectos penitẽciales del cuerpo, y aborrecimiẽto de naturaleza, castigo de las passiones y malas inclinaciones, y finalmẽte muerte ciuil, y aniquilacion del amor proprio, porq̃ añade el Apostol. *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentiis.* Que los que son de Iesu Galat. 5.

Iesu Christo, esto es, los que lo siguen por imitacion, y vida Apostolica crucificaron su carne, y sus vicios, y apetitos. Y assi quanto mas vuiere desto, y fuere creciendo despues, que se trata con el Padre espiritual, tanto mas se echa deuer la importancia de su trato.

Tambien se conoce esta importancia, si en el alma con el trato, y comunicacion del Maestro se vá aumẽtando la verdadera y essencial deuocion, que es vna prontitud, y proxima disposicion que tiene a todas horas el varon espiritual, para exercitar las virtudes que se ofrecen, y para sufrir, y padecer en el alma, y en el cuerpo todo aquello en que Dios quisiere exercitarlo por si, o por sus criaturas. Si crece esta deuocion con el trato del Maestro, es muy buena señal de que a este tal le quiere Dios para esta alma.

Iten, es buena señal desto mismo la experiencia de que con el tal Padre espiritual se vá engendrando, y formando en el alma vna conciencia sana, quieta, y ajustada a Dios, qual es vn buen dictamen de la razõ con que la voluntad se prouoca a llorar sus pecados, abstenerse de cometer otros, huyr las ocasiones que incitan a ellos, guardar la ley de Dios, y su Euangelio, de manera, que aunque tenga mil estimulos en orden a que arrancarla no consienta con alguno. De esta manera entiende San Bernardo la buena conciencia, diziendo, que es aquella, que *Præterita peccata punit, & punienda committere refugit, quæ, & si peccatum sentiat, peccato non consentit*. Demanera, que si el trato del Padre espiritual la prouocare a purgarse de pecados, y limpiar el alma de malos afectos, adornarla de virtudes, y adespegarla de todo lo que no es Dios, y vnirla a Dios, tanto quanto mas vuiere desto, crea por cosa muy cierta, que le es de prouecho esse tal Padre. Acerca de lo qual dize San Iuan

Libr. 1. de conf. cap. 1.

Cli-

Climaco: los que al principio de la **enfermedad** van a curarse a casa de los Physicos miran la calidad de los dolores, que padecen, y los que van a la casa de la obediencia, miren la humildad que tienen, porque **en aquellos la diminucion de los dolores**, es señal de mejoria, y en estos el acrecentamiento de la humildad, y del menosprecio, y reprehension de si mismos, es indicio de salud. Sea tu la conciencia espejo en que mires la sujecion, y obediencia que tienes, porque ella te dirà la verdad. Hasta aqui este Santo. *Cap. 4. de obed.*

Es muy buena señal tambien ver, que el alma và creciendo en dos cosas, ansias, y deseos de pureza de coraçon, y pobreza de espiritu, y tambien de mortificacion, y penitencia: porque el Padre espiritual, que ayuda a que crezcan estos deseos imita lo que hazia Christo en las almas, que enseñaua. Lo qual significó la Esposa por ellas, quando dixo hablando del Esposo, *Labia eius lilia distillãtia myrrham primam.* Que su Esposo tenia unos labios, que parecian açucenas, que distilabã de si mirra muy amarga sobre manera: porque assi à de ser el Maestro espiritual cõ las almas que gouierna, que con sus labios à de sembrar en las almas açucenas de pureza de coraçõ, y mirra de mortificaciõ, y penitencia. *Eloquia Sponsi casta, & ad puritatem inflãmãtia & crucis mortificationem predicentia.* Dize fray Iuan de Iesus Maria, explicando las palabras de la Esposa. De manera, que si el alma siente aumento de estos afectos, es muy buena señal de que le ayuda su Maestro. Tambien es muy buena señal, que aya sugestiones, y tentaciones del Demonio para quitarle al alma su Maestro espiritual, y que con estas acometa no solamẽte a la persona gouernada, sino tãbiẽ el mismo Padre espiritual q̃ la gouierna, y q̃ pretẽda causar alborotos, y amenaze cõ otras trazas, y medios que suele tomar el demonio aũ por medio de los Padres naturales, *Cant. 5.*

hermanos,deudos, y parientes,y otros Sacerdotes,y Ministros de Dios,que todos estos con colores, y buenos zelos suelen por engaño del Demonio(pensando ellos que aciertan)pretender desuiar las almas de su Padre espiritual,y quitarselo quando van aprouechãdo con el; y assi esta es muy buena señal, como lo es tambien ponerle al alma gouernada imperfecciones, y pecados de su Padre espiritual para que lo aborrezca,y lo dexe. Y verà se que es traça de Satanas,quando los defectos que le ponc,aunque sean defectos para el, no quitan, ni ponen acerca del gouierno del alma,ni son de los que quedan dichos. Vease en prue-
3.*par.c.* 3.4.16. 19.21. 22. & 28. ua de todo esto a la Muger fuerte en muchas partes.

Es muy buena señal tambien la experiencia que haze el alma con la doctrina del Padre espiritual,quãdo vè, que con pocas palabras que le diga manifestãdole su interior luego la entiende, y ella entiende sus respuestas, y echa de ver que le habla al coraçon, y q̃ en el le queda certeza de que es assi lo que el Confessor le dize. Y juntamente recibe luz para su necessidad interior,halla que se afecta,è inflama la voluntad prouocandose à hazer lo que le enseña aunque sea en cosas de mucha mortificacion, y cruz, y a su mismo desprecio, abatimiento, y desestimacion acerca de otras personas. Vease a la Muger fuerte en muchos
Dialog. 4.fo.92 lugares citados,y al Autor del Buelo del espiritu.

Tambien es buena señal cierta cãcacia, y fuerça, que pone Dios en la doctrina del Padre espiritual, en orden al gouierno del alma cõ que ella teme,y obedece,y a vezes el mismo Demonio como se vé en la Mu-
3.p.c.6. ger fuerte,y la experiẽcia tãbien enseña esta verdad.

Es tambien buena señal experimentar,que quãdo el alma tiene alguna duda,afliccion,o tentacion que cõsultar cõ su Maestro, q̃ de solo verlo suele algunas vezes salir de duda,y hallar lo q̃ dessea,y no solamẽ

te, sino que suele suceder assi, que estãdo el alma turbada, y con dudas sale dellas muchas vezes, con solo hazer presencia imaginaria de su Maestro, representãdosele la doctrina que otras vezes le à dado. Pues, si estas resoluciones son ajustadas alo q̃ despues le dize el Maestro acerca de las mismas dudas (porque al fin se an de consultar con el, y no fiarse de otra cosa siendo posible) es buena señal de q̃ es persona que le ayuda en este camino. Veasse en prueua desto el Doctor Diego Perez, y la experiẽcia califica aquestas Reglas. *Fol.* 107

Finalmente es buena señal yr creciendo el alma en verdadera mortificacion, que consiste en vna total entriega, y general renunciacion de la persona, y de todas sus cosas interiores, y exteriores, y celestiales ganancias, aprouechamientos, facultades de sentidos, passiones, y potencias en Dios nuestro Señor siẽpre, y para siempre sin resistencia voluntaria. Examine por estos caminos de quando en quando su espiritu, y aprouechamiento, y verà como haze tantèo de que el Padre espiritual le es apropositro, y siẽdolo perseuere con el, y dele gracias a Dios nuestro Señor.

DIALOGO XXIX.

Efectos, é indicios por donde se puede conjeturar, que este Padre espiritual, que actualmente gouierna el alma no le ayuda, antes le sirue de impedimẽto para hallar la perfeccion.

Relig. PAreceme Padre mio, q̃ vamos viendole el fin a la materia, q̃ tãto nos à ocupado estos dias, pues solo q̃da por saber, q̃ efectos tẽgo de sentir en mi alma para

entender que el trato, o comunicacion que tuuiere, con este, o aquel Padre espiritual no me es apropósito, sino que antes me daña, que me sea de prouecho, con q̃ podré dexarlo, y buscar otro. Y assi, en diziẽdome esto, no me queda mas en q̃ cansarlo en esta parte.

Conf. En muy pocas palabras, y con mucha claridad, y elegancia nos haze sabidores, S. Pablo de aquesso, que está dudando, y me pregunta, pues en la misma carta que trata de los frutos del Espiritu, trata tãbien de las obras de la carne, q̃ viene en buen romance a ser tratar delos varones carnales, o Maestros que no siguẽ el camino del Espiritu, sino de naturaleza, y

Galat. 5. dize assi. *Manifesta autẽ sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum seruitus, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissentiones, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Manifiestas son las obras, o frutos del instinto carnal, que son todo genero de pecados, y vicios, lasciuias, sensualidades, yras, enojos, rabias, pleytos, dissensiones, inuidias, bandos, gulas, embriagueczes, y otros distraimientos, y diuisiones del alma. Pues, quando la persona q̃ se gouierna con su Padre espiritual, halla que no solamente no experimenta en sí las cosas que le dixe la Colacion passada, y los buenos frutos, y efectos de que alli hizimos mencion, sino que con su comunicacion y trato se vá aficionando, y afectando a estos vicios, y pecados, bien se vè la peste que le pega la conuersacion del Padre espiritual.

Tambien es mala señal y se habituando vn alma, o inclinandose con el trato, y comunicaciõ de su Maestro a vna mala conciencia, que es la que pinta S. Bernardo en el lugar citado, antes de ahora; el qual dize, que es; *Quæ nec Deum timet, nec hominem reueretur.* La q̃

1. de Cõ. fid. ca. 1 nos prouoca a perder a Dios el temor, y a los hõbres el respecto. O de otra manera: *Cõscientia mala est illa; inqua*

con-

consuetudo peccandi in naturã est cõuersa. Es a saber: Aquella es mala conciencia que a todas horas està dictãdo al alma, que se dexe lleuar de vicios, y pecados con tãta habituaciõ, como si le fuera cosa natural. Y formase esta mala conciencia de este modo (dize el Santo) Lo primero, se peca con dificultad, y grande sentimiento: Luego parecen los pecados menos graues, luego mas leues; luego no siente el cometerlos; antes se huelga, y le dà gusto lo que antes le era amargo, luego haze costumbre tal que parece, que no puede cõtenerse, y alfin la costumbre se buelue en naturaleza, con que viue con conciencia mala, pero quieta, y sin escrupulos. Pues quãdo el alma siente q̃ es prouocada por el Padre espiritual a este trato, mala señal, y malissima de que le sea de prouecho: y clara, y euidente señal de que le es perniciosimo.

Tambien es mala señal el ver que con su trato, y comunicacion no solamente el alma no saca luz, y quietud, sino que sale turbada, inquieta, y escandalizada, y desnuda de los fauores de Dios nuestro Señor, y desuiada del camino en que su Diuina Magestad la auia puesto. Acerca de lo qual dize el Padre fray Iuan de Iesus Maria, tratando de los que presiden a las almas, que ay muchos que son Padres en el nombre; pero no en la verdad: porque tal vez topan con almas fauorecidas de Dios, y enriquecidas cõ gracias, y fauores suyos, y por no entender su camino las censuran, y sentencian a ilusas, y engañadas del Demonio, como a tales las reprehenden, y maltratan de palabra amenazandolas, y obligandolas a que dexen el camino por donde Dios las lleua. *Figmenta vocant (dize) mira Dei consilia, & quod ipsi sua culpa non experiuntur, egrè inducuntur, vt credant.* Y assi piensan que hazen vn gran sacrificio a Dios en despreciar estas almas, y tratarlas mal, negandoles su abrigo, y patrocinio, *Sup. cãt. capit. 5.*

y sanos consejos, y doctrina. Trae en cõprouacion desta verdad, aquellas palabras de la Esposa: *Inuenerunt me custodes, qui circumeunt ciuitatem, percusserũt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Cant. c. 5. Como si dixera: Las guardas que Dios à puesto en su Iglesia, no penetrando los fauores de Dios, que para su gloria à puesto en mi, ni calando los retretes del amor Diuino, me tuuierõ por ilusa, y engañada, y me trataron como tal, negãdome su fauor, y la doctrina con que deuian enseñarme. Y especial quando las tiene Dios en purgacion con sequedades, desamparos, y tentaciones &c. Dizẽ, que son castigos de Dios por sus pecados, y las atemorizã, y mandan hazer penitencias, con que se echan à perder, cosa de que el alma siente agrauio, y dá grãdes quexas a Dios de estos Padres, y Maestros insuficiẽtes. *Me à Sponso cæsam cernẽtes, vt olim amici Iob peccatum mihi imputarunt, ac si Deus non inferret pœnam, nisi sceleratis.* Esto es, *Percusserunt, me.* Demanera, que quando el alma en cõfusas escuridades anda buscando a su Dios por los caminos, y sendas, por donde el Señor la và endereçando, y guiando: entonces la apartan de alli, y la turban, y alborotan. Pues quando el alma es tratada del Padre espiritual desta manera, bien se sigue el grande daño que le haze, y con quanta razon deue dexarlo, y boluerle las espaldas.

Iten, se conoce ser fuera de proposito el Padre espiritual quando el alma con su trato, y comunicaciõ se và resfriando en la verdadera deuocion, creciendo en accidia, y tibieza, en orden a exercitar las virtudes, y quando se halla mas impaciẽte; menos sufrida, mas inquieta, y mas relaxada.

Tambien se conoce ser fuera de proposito el Padre espiritual, quando con el alma que gouierna, estàn como los que quisieron edificar la torre de

Babi-

Babilonia, q̃ estauan tan confundidos en las lenguas, q̃ no se entendian los vnos a los otros. De esta manera, que quando el Padre no entiende el alma, ni ella entiende su doctrina, dichose esta que no le es apropósito, sino que es perder tiempo el gastarlo con el.

Iten, se conoce quando por su trato con el hijo, o hija espiritual se haze el Padre contentible, y dà ocasion que lo tenga en poco, y que le pierdan el temor reuerencial, y la obediencia, y que se le atreuan à tener burlas, juegos, o entretenimientos con el.

Tãbien es mala señal de q̃ aprouecha el Padre espiritual al alma: ver, que despues q̃lo trata, crece en escrupulos, y turbaciones, y halla poco asiento en cosas que le dize, y enseña, porque es cosa cierta dize el Padre Fray Iuan de los Angeles, que la culpa de auer muchas personas escrupulosas la tienen los Padres espirituales, que por dexar hazer su voluntad a sus penitentes alargandoles la cura con vna piedad cruel y tyrana los an hecho incurables; de lo qual darán a Dios estrecha cuenta. *Cõquist. del Rey. de Dios. trat. 1. fo. 140.*

Iten, conocerà, que no es apropósito quando quiere mas trato, y comunicacion con la hija de lo que pide la necessidad, y la quiere visitar sin que, ni para q̃. Cosa tan cõdenada, como ya è dicho, y cosa tan peligrosa, q̃ por serlo tãto (aunque parezca molesto, y prolijo) lo buelvo à aduertir, y a todas las q̃ tienen Padres espirituales destos, que las quierẽ visitar a menudo, y tener trato, y comunicacion con ellas, sin necessidad que huygan, y se recaten de semejantes Maestros si es posible. Oyga lo q̃ dize San Buenauẽtura acerca de esto envn tratado que hizo del modo de confessar referido por el Padre Fray Iuan de los Angeles: el qual dize assi. Aunque las amistades, y aficiones a todos son dañosas, y peligrosas; pero especialmente a los espirituales, y mayormente quando tratan, y *De modo cõf. c. 14 tom. 7. Trat. 2. folio. 6.*

con-

conuerſan con perſona que parece eſpiritual, porque aunque el principio, y motiuo parezca poco, la frequencia del trato lo va enfermando, porque và enſuziando ſu pureza, y ſe và aumentando el amor, y en breue tiempo haze el Demonio, que ſe hablen, y veã, no como Angeles, como començaron, ſino como hombres veſtidos de carne. Los ojos fijos, y ſin peſtañear, heridos ya los coraçones, alternatiuamẽte comiençan, y proſiguen en recomendaciones, y palabras; ya ſe apetecen ver a menudo, y ſe hallan en la oraciõ los vnos llenos de los otros, y mezelan con la viſta de Dios la de ſu criatura, y ſe detienen en eſſo con capa de bien, y juzgan todo eſſo por de Dios, y q̃ procede de grande caridad, y quãdo ſe vén ſe refieren el vno al otro, como ſe acordaron, y tuuieron preſentes en la oracion. O q̃ engaños ſe ſuelen padecer por eſte camino, en eſpecial las mugeres que las perſuade el Demonio con mas facilidad! Es coſa horrenda lo que ſuele paſſar: ſienten en la oracion vn cierto calor cõ eſta recordacion, o ymagen de la perſona, o Padre eſpiritual, arrojado de Satanas, y creèn que es fuego de caridad, que lleua a vnir ſus eſpiritus, ſiendo fuego de amor ſuzio, como ſe à experimentado. Y como ſe juzgan vnidos, con mas libertad ſe tratan, y frequentan dando para eſto mil ordenes, y traças. Y las conuerſaciones, que otras vezes eran puras eſpirituales, ya vàn ſiendo de otras coſas no tan puras, ſin ſaber, ni poderſe deſpedir haſta que la noche los deſparze, o otra cauſa incuitable: y entonces ſe apartan de mala gana, y triſtes. Señal de amor ſenſual, aunque ellos haſta aqui no lo ayan conocido. Y alguna vez dexandoſe lleuar de la paſſion amoroſa debaxo de eſpecie de ſanta voluntad, ſe llegan las manos, o abraçã ſignificãdo tenerſe mucha caridad; y es ſenſualidad. Y en eſta ſignificaciõ deſte ſecreto amor,

que

que se tienen está el sumo peligro, porque en este auiso de que se aman, se aumenta el amor del otro cõ-forte, y se encienden rayos mortales cõ que siendo al principio personas espirituales, se hallan llenas de espiritu de luxuria, y à auido quiẽ para escusa desus torpezas se à atreuido a dezir, q̃ en estas ocasiones amorosas sienten q̃ ay amor de Dios; lo qual es cierto, q̃ no à sido, sino q̃ an querido cõ esso fomentar esse trato, honestarlo, y adelantarlo a peores cosas. Porque q̃ tiene q̃ ver el Espiritu Santo cõ acciones lasciuas? Que biẽ está vinculado aí para honra de Dios, prouecho espiritual tuyo, o edificacion de tus proximos? Que conueniencia ay del espiritu a la luxuria? No ves el agrauio que hazes al Espiritu Santo, llamando gracia a la luxuria. Y viene esto aparar en que pocas confessiones hazen bien hechas por no descubrir sus miserables pensamientos, o tratos, y buscan Cõfessores idiotas, que no los entienden, deuiendo como tan enfermos buscar los mas diestros, y peritos, y alfin pocos desto se remediã. Hasta aqui este Sãto. Y dize, q̃ para euitar este mal no bastã ayunos, diciplinas, cilicios, vigilias, oraciones largas, ni las demas cosas q̃ afligen el cuerpo, sino q̃ el remedio es huyr de la persona, de su trato, y comunicacion: no ay otro sino es q̃ Dios nuestro Señor lo dà milagrosamẽte. San Geronimo dize. La muger que vieres que viue bien, amala interiormente en tu alma, pero no frequentes su casa, ni su conuersacion corporal; porque el principio de luxuria està en las visitas de las mugeres, y el mundo y ellas no se vence mejor que huyendo. Y en otra parte dize. Solo consola no se assiẽte en lugar secreto, sino q̃ siempre aya testigos; que si Eua echó del Parayso al que ya estaua en el auezindado, mejor impedirá la entrada allà, qualquiera otra muger al que aun no sabe a sus puertas. Y en otra parte dize;

2. Ad Corinth. 6.

Epist. ad Oceanum.

que

q̃ todas las Virgenes de Christo (que son Esposas suyas) an de ser queridas y gualmente. San Agustin dize, que con mugeres se à de hablar poco, y esso con aspereza, y rigor de palabras, y no se á de guardar el hombre menos dellas por ser santas, antes mas; porque las que lo son lleuan mas el coraçõ. Creed al experimẽtado dize S. Agustin citado por S. Buenauẽtura. *Cedros libani, duces gregũ sub hac peste cecidisse reperi, de quorũ casu nõ ãplius suspicabar, quã de Ambrosio, & Ieronymo.*

De modo conf. c. 14. & Reg. nouit. c. 11 tom. 7.

Finalmente cierto moderno numèra vnas pocas de imperfecciones, enemigas de la vida espiritual, en las quales si el alma và creciẽdo con el trato de su Confessor es señal, que no le es apropósito, y las imperfecciones son estas.

Presuncion en hablar bien: afrenta en hablar mal; de que me tendrán por escaso si soy pobre: que me tendrán por dadiuoso, si gasto: gozo, o gusto de que aduiertan, que hago buenas obras. Y pone el Demonio que nace aquel gusto por el buen exẽplo, que doy, y porque anîmo a otros a que hagan otro tanto. Disgusto en que se echen de ver mis defectos. Y pone el Demonio, que viene este disgusto por el mal exẽplo que doy. De manera, que si en estas, y otras imperfecciones, và el alma adelantandose, o por mejor dezir boluiendose atras de la perfeccion con la dotrina de su Maestro, es señal de que le desayuda su trato.

Dial. 4. foli. 92.

En el Buelo del espiritu se enseña, como si el Padre espiritual no cala el estado del alma, ni dá en la verdad de las cosas, que le comunican queda el alma inquieta, y dudosa. Y aconseja, que en tal caso, pues el Cõfessor no la entiende, que sin escrupulo busque otro Padre espiritual que la entienda, y le dè remedio a su espiritu. Porque aũque el primero aya sabido desbastar, y aya procedido en ello acertadamente, sino sabe perfecionar, cõtẽtese cõloq̃ à hecho, y dexe el alma q̃ busque

busque quien la perfeccione, y perfile, y no quiera q̃ la pobre alma estè siempre en vn estado, como quierẽ algunos. Y es cierto, que ay muchos Padres espirituales que sienten, que se les vayan las almas a buscar su remedio a otra parte, y defienden que lo hagan; con lo qual las tienen detenidas mucho tiempo. Y pues ellos no miran este daño, mirenlo por Iesu Christo nuestro Señor las mismas almas que lo padecen, y hagan examen de su poca medra, y quiças echarán dentro el mucho tiempo que pierden por no dexar su Padre espiritual, que las tiene entretenidas. Dexenlo, si hallan otro que las entienda mejor, y las aproueche mas. Y crean, que si los Padres espirituales que las goviernan, y no las entienden fueran verdaderos Padres, con tiempo les hizieran oficio de tales tratandoles verdad, y diziendoles, que busquen su remedio, o buscandoselo ellos mismos. Porque, si el Padre espiritual deue aconsejar siempre lo mejor, y y en este caso es mejor aconsejarlas que busquen mejor Maestro: no darles este consejo a sus hijos, es mucho amor proprio, poca mortificacion, falta de caridad, y grande auaricia, y miseria, y señal de que no es a proposito para el govierno del alma, y de quiẽ tiene estas mañas huyga el hijo espiritual, o tengase lo que le viniere.

DIALOGO XXX.

De la discrecion, è inteligencia de los espiritus, y motores del alma, a las operaciones internas, y exteriores: Trataſe en este Dialogo de dos de estos espiritus, que son Diuino, y Angelico.

Reli. VNa cosa le q̃da por tocar a mi Padre de mucha sustancia, y peso, qual es enseñarme, y darme a en-

a entender como tengo de conocer los impulsos, y mouimiẽtos interiores, o por otro nombre, es a saber los instintos, o espiritus, que pretendẽ mouer el alma, y sacarla a que se exercite interior, o exteriormẽte en sus operaciones. Quiero dezir, que desseo saber quãdo es bueno el impulso, mouimiẽto, espiritu, o instinto (que todo es vno) o quando es malo, quando serà bien obrar con el lo que pide, o resistirlo, y negarlo. Porque estando en la verdad destos principios, y en este conocimiento con facilidad podré hazer lo que e oydo, que aconseja Dauid en vno de sus Psalmos, es a saber, que nos apartemos del mal, y nos lleguemos al bien, que busquemos la paz del alma, y no nos apartemos della jamas. Tengo por cierto Padre mio, que me dexarà grandissimamente aprouechada, si en esta manera me enseñasse a dicernir los espiritus, y juzgar de su bondad, o malicia.

Psal. 33.

Conf. Aunque sea a costa mia estoy muy bien, y me parece del cielo, que en cosas de tanta monta, como es saber viuir al espiritu con perfeccion, sean las personas prolijas, y que cansen a sus Padres espirituales, y Confessores, pretendiendo saber dellos todo lo que les importa en esta parte; porque es buena señal de que no tratan de perfeccion por ceremonia, y por cumplimiento, sino que quierẽ seruir a Dios deueras, y con toda verdad. Es lastima, y compassion lo que passa oy en el mundo entre muchas, o las mas de las personas que dizen, que tienen oracion, y tratan de mortificacion: cosa que si fuera assi, se les auian de ofrecer muchissimas dificultades, y muy graues con que cansar, y fatigar a sus Maestros; pero como su trato espiritual es en las hojas, y superficie, ocupandose solo en vnas pocas de exterioridades, y no en la negacion de si mismos, y sequela, e imitacion de Christo, y de su

de su espiritu, de aí nace, que no se les ofrecen dudas de importancia: todo se lo hallan sabido, y en nada topan, con que el rato que gastan con sus Padres espirituales, vienen solamente a ocuparlo en, Si yrán; o no a oyr al Predicador de otra Parroquia, si se podràn sentar en la oracion, si le an de pedir licencia para beuer, y otras cosas semejantes a las dichas. Y es cosa cierta como digo, que si ahondaran vn poquito en trato espiritual, sin duda ninguna, que dieran en que entender a sus Maestros, y los hizieran trauajar, y estudiar como lo hazen las personas que deueras siruẽ a Dios, que como van entrando, y caminando por la senda estrecha a buscar el tesoro escondido crecen, y se multiplican sus dificultades, y assi se les ofrece mucho que preguntar, y saber cosa, que como digo me dá grandissimo consuelo por lo bien que les està a semejantes almas; y acudiendo a responder a la duda, digo, que aduierta con mucha atencion a los documentos, y reglas siguientes.

San Bernardo referido por el Padre fray Iuan de los Angeles, pone muchas diferencias de espiritus, q̃ conuiene que se conozcan, y diciernan para no errar en la vida espiritual; los quales se reduzen a quatro. El primero, se llama diuino. El segundo, angelico. El tercero, diabolico. El quarto humano, natural, mundano, o sensual, que todos estos nombres le pueden pertenecer a este vltimo.

Bernar. tract. de 7. spiriti b. F. Iuãde los Ang. trat. 2. dela Cõq del Reyno de Dios, pa. 51.

Al Espiritu diuino llamã los Santos y Doctores, Habla, o visitacion de Dios, o inspiracion venida del Esposo, o del Verbo, y esta mocion, o espiritu, es vna luz, o habla interior de Dios. Conocese que lo es en que mueue el alma, y la aficiona à lo que le està bien para mayor honra y gloria de Dios. Y desta mocion dize San Bernardo: Dichosa, y bienauẽturada el alma, que

en

en medio de vn grã silencio percibe las venas del sufurro Diuino repitiendo frequentemẽte aquellas palabras de Samuel: *Loquere Domine quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que está oyendo tu siervo.

1. Reg. 3

Este Espiritu diuino, habla, o visitacion tiene algunas condiciones, (segun este Doctor, y el Autor que lo cita). La primera es, que de ordinario viene sin q̃ de nuestra parte le preceda causa, ni merito: porque es proprio del criador (dize S. Ignacio de Loyòla) entrar en su Criatura, y cõuertirla toda en amor de sí mismo, sin que preceda causa alguna desta consolacion; con lo qual la muda, y atrae, y entonces dezimos, que nó à auido causa, quando, ni a los sentidos, ni al entendimiento, ni a nuestra voluntad se le à ofrecido alguna cosa, que de sí sea causa de la tal consolaciõ, o pueda influyr en ella. Esta dotrina trae tambien el mismo San Bernardo en otra parte, adonde pone las señales, y conjeturas para conocer la persona del Verbo, y sus ydas, y venidas al alma.

Exerci. spirit.

Sermo. 74. in cãt. cap.

La segunda condicion, o propriedad es, que esta diuina consolacion no es por mucho tiempo, y de espacio, sino apresurada, y breue. *Neq; in suauitate contemplationis intimæ diù mens figitur, quia ad semetipsam immensitate luminis reuerberata reuocatur.* Dize San Gregorio: No se detiene mucho el alma en la suauidad de la intima contemplacion, o noticia sabrosa de Dios: porque luego que gozan el entendimiento, y voluntad de estos reflexos se buelven estas potencias a quedar como retiradas al alma.

Libr. 5. moral. c. 23.

La tercera propriedad es, que aunque la visitaciõ diuina sea por breue tiempo, suele ser cõ frequẽcia, que como le dà gusto el Verbo và, y viene: *Quasi visitans diluculo, & subito, probans.* Y añade luego San Bernardo: *Ire autem* (que es el visitar con luz) *est quasi dispensatio; redire* (que es prouar, y atormentar, o ausentarse,

Iob. ca. 7

Ibidem.

tarse) *verò semper voluntarium, virumq; autem plenum iudicii, & penes ipsum horum ratio.* Demanera, que visita Dios muy de mañana con su amorosa luz, y otras cõsolaciones, y luego de repente haze ausencias, y pruebas con sequedades; todo lo qual haze este Señor por justos juyzios suyos. El porque su diuina Magestad solo sabe, aunque lo vno, y lo otro haze para bien del alma.

La quarta propriedades, que el diuino espiritu no de vna manera aficiona a todos, sino a cada vno segun la disposicion con que lo halla; mas al de animo mas dispuesto, y menos al que menos se dispone, mas se comunica al mas semejante, y menos al no tanto. Es dotrina de Ricardo: *Similibus enim, hoc est vere spiritualibus (dize) illabitur diuinus Spiritus suauiter admodum, & placide; dissimilibus autem, id est minus spiritualibus, perturbat, primum et cum terrore. Deinde etiam placidus, & cum magno simul consolationis sensu. Ita Ricardus.* Y de aqui se sigue, que a los pecadores tibios, y menos espirituales varones, quando el espiritu diuino los visita primero los conturba, mas despues los consuela, y acaricia. *Primum quidem sonans in auribus animæ vox diuina conturbat, terret, diiudicat; sed continuo si bene aduerterit viuificat, liquefacit, calefacit, illuminat, atq; mundat.* Dize san Bernardo. *Par. 2. in cãt. cap. 33.* *Serm. de multipl. vtilita. Ver. Dei*

El mismo san Bernardo pone las señales del Verbo Diuino en el alma, y son estas: *Excitatio animæ, motio, & mollitio, vulneratio cordis, evulsio, destructioq; vitiorum. ædificatio, & plantatio virtutum, rara deuotionis infusio, illuminatio tenebrarum, reseratio occultorum, cordis frigoris exterminium, inflammatio charitatis, & perfecta animæ, & facultatum eius omnium in Deum reductio, atque conuersio.* Excitacion, o dispertar; *Ser. 75. in Cant.*

R el

el alma, mocion, e inclinacion del coraçon, edificacion, y fabrica de las virtudes, singular infusion, y derramamiento de vna grande deuocion, luz contra las tinieblas, manifestacion de cosas ocultas, destierro de la frialdad del coraçon, inflamacion de caridad, y finalmente vn reduzir, y conuertir el alma perfectamente, y todas sus potencias, y facultades a Dios nuestro Señor. Estas cosas dize Bernardo, son señales de que el que viene al alma es espiritu de Dios, o diuino.

Pero notese, que no se tiene por perfecta, y llena la visitacion diuina, si al instinto, y luz del entendimiento, no se jũta mouimiẽto de la volũtad, y conuersion en Dios. Lo qual prueua San Bernardo coligiendolo de las propriedades del Esposo: porque en los Cãtares se compara a la cabra montes, y al ceruatillo pequeño. Porque en la cabra se considera la viueza del sentido de la vista, y en el ceruatico el alegria, y terneza, y el regalo con que su madre lo cria, y en la caricia, y amor, que el le tiene a ella. Y aduiertase, que este espiritu, o mocion se à de pedir, y desear, y para el se à de disponer el alma con grande exercicio de virtudes, que esso quiso dezir Ricardo de santo Victore quando dize: *Cordis consolatio, & spiritualis refectio Dei quidem donum est; sed cooperari te oportet huic dono, & prudenter in eo exerceri.*

Ser. 74. in cant.

P. 2. ca. 33. in cã

Relig. Admirablemẽte â pintado V.R. qual sea el espiritu diuino, y en que se à de conocer; pero con todo esso quisiera, que me dixera algunas propriedades, circunstancias, o calidades mas claras, o manifiestas para venir en este conocimiento, y juyzio sin peligro de errar para que conociendo que es espiritu de Dios, el que mueue haga del el aprecio que es razon, o a lomenos el que pudiere segun mis fuerças.

Conf. A esta pregunta responde el Padre F. Iuan de

de los Angeles, diziendo, que el espiritu diuino se conoce por muchas señales. La primera, si nos combida, o incita a imitar la vida de IESV CHRISTO nuestro bien, y las de los Santos, y al exercicio de la humildad. La segunda, si nos llama, y retira de las cosas exteriores a lo interior del alma, aplicando el coraçõ a vnirse a Dios desuiãdose de todo lo que no es Dios, o es impeditiuo della vnion. La tercera, si aquello á que nos prouoca, es dentro de la esfera de nuestras fuerças, y posible. La quarta, si es de tal virtud, y sustancia, que con ello se recrea, y perfecciona el alma con mayor abundancia de riquezas espirituales. Con estas quatro Reglas, y lo demas què queda dicho podrà bastantemente conocer el espiritu, o instinto diuino. 2.p.dela Cõq. del Reyn.de D.fo.57 & seqnẽ tibus.

Y si esto no le basta, oyga lo q̃ dize San Ignacio, en el fin de sus Exercicios espirituales, tratando del espiritu bueno por quien emos de entender el diuino. Dize, pues este Santo, que es proprio del buen spiritu. Lo primero, dar fuerças, y sustancia en las almas de aquellos que obran bien, para que crezcan, y suban a obras mas altas. Lo segundo, consolarlos. Lo tercero, llamar, y prouocar a lagrimas de deuocion; estoentiendo yo interiores, o exteriores. Lo quarto, dar luz al entendimiento, e inflamar la voluntad, que (essoquiere dezir ilustrar lamente. Lo quinto, poner paz, y sosiego, o trãquilidad en el alma para que quitados todos los obstaculos, e impedimentos con mas fuerça y brio aspire el alma a Dios, mediante las buenas obras. Hasta aqui el Santo en la segunda Regla: y añade en la tercera: Que entonces se conoce la espiritual consolacion en el alma, quando se enciende, e inflama en amor de su Criador con la mocion interior, o espiritu, o instinto que siente dentro de si, y quando derramando lagrimas se prouoca á amar mas Regla.2. fol.189. Reg.3.

a Dios hora las lagrimas sea hijas de contricion delos pecados, hora procedan de afectos de compassion de lo que Christo padecio por nosotros; hora vengan de otro qualquier principio, o de otra consideracio piadosa, y ordenada a mayor gloria de Dios. Y aduierte este Santo, que qualquier aumento de fè, esperança, o caridad en el alma se llama con justa razon consolacion que procede de buen espiritu, y assi mismo se llamarâ consolacion todo contento, y alegria del alma, quãdo por ello es incitada, y prouocada a la meditacio de las cosas celestiales, y al cuydado, y solicitud de la saluacion, y finalmente a la paz, y descanso en Dios nuestro Señor.

S. Ignac. fol. 191. Este mismo Santo en otras Reglas que pone mas adelante enseñando a discernir, y juzgar de espiritus dize en la primera Regla, q̃ es proprio de Dios, y del Angel bueno infũdir en el alma vna alegria verdadera, y espiritual, quitãdole, y desterrãdo della toda tristeza, y perturbacion causada por el demonio. Lo segũdo es proprio del espiritu diuino cõsolar el alma por si solo, sin q̃ aya precedido alguna causa interior, ni exterior desta cõsolacio. Porq̃ es proprio del Criador entrar a su criatura, y toda ella conuertirla quando es seruido en vn inflamado amor de su Magestad diuina: y entonces se dize no auer precedido causa, quando ni a los sentidos, ni al entendimiento, ni a la voluntad se le à representado algun objeto, de dõde pueda proceder, como de causa esta consolacio interior. Hasta aqui S. Ignacio. Y esta vltima dotrina viene a ser la misma q̃ q̃da puesta arriba por S. Bernardo.

Relig. Yo quedo contenta con esto, y le ruego q̃ passemos adelante a tratar del espiritu angelico.

Espiritu angelic. vbi supr. *Conf.* Tratando del espiritu Angelico, dize Fr. Iuã de los angeles, q̃ este viene a ser lo mismo q̃ el diuino en las mas de sus propriedades; porque como es cosa cierta

cierta, que el Angel bueno nunca pretende mouer el alma, ni hablarle, sino es mouido de Dios, y por su voluntad diuina diziendole lo que Dios le enseña, y lo que le á de hablar. De aí viene que los efectos, o fines sean vnos mismos. Por lo qual dize S. Bernardo: Que es cosa dificultosa el hazer juyzio, y discrecion entre el espiritu, o instinto angelico, y el diuino: si bien (añade) no ay peligro aunque parezca que se yerra en este juyzio, pues se acierta en juzgar, que la vna y la otra son mociones de Dios. De todo lo qual se sigue, que atendiendo a las señales, que se an puesto del espiritu diuino, por las mas dellas se puede juzgar qual es el espiritu angelico, y esso quiere dar a entender San Ignacio en lo q̃ queda referido por de este Santo, pues pone muchas Reglas para conocer entrambos espiritus estableciendolas por propias del espiritu diuino, y espiritu angelico. *Tract. de 7 spiriti*

Relig. Contodo esso Padre mio, quisiera que me dixera algunas señales particulares del espiritu angelico, para tomar mas clara noticia de su mocion, o inspiracion, con lo qual quedarè muy consolada.

Conf. Tambien hallarà respuesta a su cuydado en el Padre fray Iuan de los Angeles, si quiere gastar vn poco de tiempo en su leccion, adonde verà que dize, que el espiritu angelico se conoce, lo primero en que en el principio quando pretende començar a mouer el alma, parece que espanta, y como que atemoriza, y conturba; pero en el fin consuela, quieta, y pacifica el alma. Como sucedió en el mysterio sacrosanto de la Encarnació, que al principio la Virgen Santissima: *Turbata est in sermone eius, & cogitabat, &c.* Pero despues quedó esta diuina Señora quieta, pacifica, y resignada en la voluntad del Padre Eterno. Lo segundo, el espiritu angelico en el principio parece *vbi sup.* *Luc. 1.*

rece, que se dissimula, y encubre: pero en el fin se descubre, y manifiesta; como se vio en el Angel de Tobias. Lo tercero, siempre el espiritu angelico combida, e incita a lo que es bueno, aunque a la carne le parezca lo contrario, y a los que miran las cosas con ojos de carne, y sangre: esto se verificó en el sacrificio de Abraham. Lo quarto, que en los principiantes ordinariamente la mocion angelica es dispertar la voluntad, y prouocarla al dolor de los pecados, y a romper las cadenas de las malas inclinaciones, y habitos viciosos, y a librar el alma de la carcel del maldito Herodes, q̃ es el Demonio. Y en los aprouechantes, el oficio del espiritu angelico es encẽder, y feruorizar el espiritu para llenarse de virtudes, y perfecta imitacion de Christo nuestro bien. Y en los perfectos recrear su mẽte con el gusto de la interior dulcedumbre. Y casi todo esto se vió, como en figura, en el Santo Elias, que primero lo dispertò, y luego lo estimulò diziendole, que era larga la jornada: y vltimamente lo recreó, y administrò la comida. Vé aqui señora las propriedades mas ordinarias del espiritu angelico.

Relig. Harto claras, y manifiestas parecen estas señales, pues no se podia aguardar de Dios nuestro Señor, mediante sus Santos Angeles, menos que mouimientos, inspiraciones, e impulsos tan altos, y soberanos, como los q̃ se an referido; y pues por ellos emos de hazer juyzio de estos espiritus angelicos, passemos adelãte, y veamos en q̃ se conocera el espiritu diabolico.

Conf. Pareceme muy biẽ; mas porque ay mucho que dezir acerca de su conocimiento, dexemoslo para otro dia, que ya es tarde para tratar su materia cõ la extension que ella pide: y tambien, porque oy nos quede tiempo para recogernos a la oracion, y no faltemos al tiẽpo deputado como otras vezes è dicho.

DIA-

DIALOGO XXXI.

En que se trata de otros dos espiritus, que son el diabolico, y humano.

Relig. VAmos Padre con nuestra derrota, y tratemos vn poco de los espiritus, diabolico, y humano, que desseo saber de sus propriedades, y mañas.

Conf. A todo satisfaze el Padre fray Iuan de los Angeles, diziendo del espiritu diabolico, q̃ es aquel que prouoca, y mueue el alma a no imitar a Christo nuestro bien, ni a los Santos, antes a lo contrario. Sus mociones, e impulsos son a iras, rabias, impaciencias, vẽganças, indignaciones, y ordinariamẽte suele acometer con estas sugestiones, quando el alma se và mortificando, y và desamparando a naturaleza: porq̃ entonces halla el natural dispuesto para esso. Prouoca este espiritu a mentiras, y rebueltas, y a todo exercicio de los vicios capitales, soucrbia, auaricia, luxuria, inuidia, gula, y pereça, y a q̃ obre el hombre, segun sus malas inclinaciones, y habitos viciosos; dispierta a vanidades, honras, y grandezas, eleuaciones, y hinchazones de animo, contiẽdas, y porfias, y alborotos. Pretende quitar el sufrimiẽto, y paciencia en las amonestaciones, auisos, y reprehensiones de los mayores: pone firmeza, y estabilidad en la mala vida; siẽpre nos procura sacar de nosotros mismos, y que nos alexemos del coraçon, y nos diuidamos en otras cosas, de dõde se sigue flaqueza en el animo, y espiritu para no sentir la presencia de Dios, y caer cõ facilidad en distraimiẽtos, y aun para no conocer el estar distraidos. El q̃ mas se alexa de su coraçõ, mas se alexa de Dios, pues intimamente està en el, dize Agustino. Por esso dixo Chrisostomo, que los demonios temen, y no osan acercarse al hombre, que anda siempre atento a Dios,

Homil. 4 in epist. ad Rom.

Dios, porque saben que tu trauajo cõtra ellos en valde: pero contra los que se oluidan de esso, y se derraman (a quiẽ llama este Santo ouejas famosas, que facilmente pereçen) anda con mucha mano, y poder. Iten, procura distraer nuestra voluntad, esto es inclinarla virtud suya, y sus trauajos a las cosas de la tierra por despojar el alma de los dones diuinos. S. Chrisostomo (sobre aquellas palabras que dixo Dios al Demonio: *Terram comedes, & super pectus tuum gradieris.* Comerás tierra, sobre la qual andaras arrastrando) dize desta manera. No es lastima, que el Demonio pelee contra nosotros desde el lugar mas baxo que el nuestro, y que con todo esso salga muchas vezes con la victoria por el poco cuydado que ponemos en leuantarnos, y hazernos superiores a sus tiros, y saetas diabolicas, y la culpa el hombre la tiene, que el no puede tirarlas hàzia arriba, sino hàzia abaxo, y son tan baxos, que por abraçarnos con la tierra, ello es aficionarnos a las cosas, que estàn en la tierra, riquezas, honras, carnalidades, y trato con las criaturas: nos ponemos tan infimos, que nos puede affectear, y assi lo haze quando nos ensoberbece, y derriba del amor de Dios, priua del gusto de la dulçura diuina, haziendonos yr tras del amor, y consolacion de las criaturas, en lo qual està la perdicion del alma.

Super gen. c. 3.

Iten, el espiritu diabolico luego al principio, y a la entrada consuela, y llena de deleyte el animo; pero al fin le aflige, y le atormenta. Lo qual experimentan los perezosos, y los hechos al gusto del Enemigo, que en ellos entra el Demonio como en casa propria (dize San Ignacio de Loyola) con quietud, y paz, aunque falsa. Mas despues turbada, alborota, e inquieta, y trae a persuadir a desesperacion, que es el trato del infierno: como se vio en Iudas, que de vno en otro lo lleuò á aquel calaboço. En los principios alienta, y en los fines induze a desconfiança del diui-

Exercit. spirit.

Digitized by Google

no

no fauor. De donde nacen dos males, presuncion de no guardarse, ni recatarse del mal, y desconfiança de aprouechar adelante en el bien. Y à esta desconfiança suelen acompañar pusilanimidad, tristeza, amargura, escuridad, y tinieblas palpables. Y assi la melancolia, y tristeza grande es algunas vezes efecto deste mal espiritu, y siempre es asidero, y añagaza para la tentacion. El espiritu bueno nunca se assegura, demanera, que no tema si tendrá buena salida, y fin por los muchos lazos, y enredos de Satanas: pero el malo nunca tiene essos temores, sino mucha seguridad hasta q̃ vè su mal fin. Este al passo que puede poco a poco và extinguiendo, y acabando en nosotros la buena voluntad: demanera, que no lo echemos de ver hasta vernos sin remedio humano de nuestras fuerças. Y assi dixo nuestro Padre San Francisco a Fray Rufino, en vna tentacion que tuuo: Mira en lo que conoceràs ser el Demonio el que te aparecio, es en que te endurecio el coraçon para toda buena obra, que es oficio proprio suyo. Y assi fue que todo el tiempo, que le duró este espiritu no tomò, ni admitiò consejo del Santo, ni atendió a cosa que le estuviesse bien a su alma. Y finalmente este mal espiritu quita la caridad, o lo procura, que es la sustancia, y fuerças del alma para las batallas espirituales. *Reg. 1.*

San Ignacio en las primeras Reglas que pone al fin de sus exercicios espirituales dize: Que es proprio de el espiritu diabolico mouer a deleytaciones ilicitas de la carne, y sentidos a los q̃ ordinariamente se arrojan a cometer pecados mortales, y que esso lo haze con fin de tenerlos mas llenos, y colmados de culpas; muy al reves de lo que haze el espiritu bueno, que es atemorizar al pecador y compungillo para que se libre dellas, y tema ofender a Dios.

Y en la segunda Regla dize, que es oficio del espiri- *Reg. 2.*

piritu malo molestar con turbaciones, y escrupulos, tristezas, melancolias, y falsas razones, y otros alborotos semejantes a las personas, que trauajan con toda verdad en purgarse de sus pecados, y vicios, y que estudian, y desean viuir vida espiritual, y endereçar su camino a mayor gloria de Dios. Y esto lo haze el Demonio con fin de impedirles el camino, y atajarles el passo: pero a lo contrario (dize este Santo) mueue el espiritu bueno, cuyo oficio es confortar, y dar fuerças, y animo a los que obran biẽ, y consolarlos, como queda dicho arriba.

Regul. 4 Y mas adelãte dize este Santo, q̃ son efectos de mal espiritu qualquiera escuridad del alma, cõturbaciõ, o mocion a cosas baxas, y terrenas, y qualquiera inquietud q̃ nos prouoca a desesperaciõ de la saluaciõ, o que pretende desterrar del alma la fè, o la caridad.

Y aconseja el Santo, que en tiempo desta turbaciõ

Regul. 5 ninguna cosa delibere el que la padece, ni se resuelua en materias tocantes a la saluacion del alma, ni al estado de la vida espiritual, sino que perseuere en lo q̃ eligio en tiẽpo de quietud, atento a q̃ en tiẽpo de turbacion casi siempre quiere gouernar el alma mal espiritu, con cuya mocion ninguna cosa se hará bien hecha; y assi aconseja el Santo, que en estos tiempos el alma tome larga oracion, y trate mucho del conocimiento proprio, y se exercite en alguna penitencia.

Regul. 6 Iten, que considere el alma en esse tiempo, que se â Dios con ella, como la madre que dexa de la mano al niño, para que se enseñe a andar por su propria industria; si bien es sin duda ninguna, que le està acudiendo Dios con todos los auxilios necessarios para vencer al Demonio, y esto a lo dissimulado, y encubierto, y procediendo Dios, como con reboço, y secreto; porque assi le importa al alma.

Regul. 7 Pero aduierte este Santo; q̃ los desamparos suelen venir de tres causas, q̃ son las mas proprias deste estado,

Digitized by Google

do del alma. La primera, la floxedad, y pereza en los exercicios espirituales: la qual castiga Dios con quitarle al alma la consolacion. La segunda, porque quiere Dios prouar el alma, para que ella misma eche de ver quien es, si viendose desamparada desmaya en la virtud, o tiene animo, y valentia para proceder adelante en sus exercicios de hõra de Dios, y aprouechamiento proprio. La tercera, para que nos certifiquemos, que no está en propias fuerças nuestras adquirir, ni retener el feruor de la deuocion, la vehemencia de amor, la abundancia de lagrimas, ni otra interna consolacion, sino que todos estos son dones graciosos de Dios nuestro Señor, que seria souerbia, y vana gloria, pensar que esso es cosa nuestra. Otras muchas, y muy buenas reglas pone este Santo, para conocer los espiritus malos: y para librarse de sus impulsos, quien los quisiere ver busque este tratado, y leerâ cosas muy buenas.

Relig. Tratemos del espiritu humano, que harto se á dicho del diabolico, y digame clara, y distintamente en que se conocerâ.

Conf. Preguntame vna cosa tan dificultosa de enseñar, que à dado mucho en que entender a los que tratan de tales materias: porque el espiritu humano es muy dificultoso de juzgarse, como lo siente Ricardo de Sancto Victore, quien hablando del dize estas palabras, que se siguen. *O quam frequenter imperfecti, & ignari gratiæ, mouentur carnali gaudio, vel naturali alacritate, & moueri se putant spirituali consolatione, quàm sæpe ab Inimico, vel à proprio cordis aliquid sentit homo, & ab Spiritu Sancto hoc esse credit.* Muchas vezes (dize Ricardo) los imperfectos, y q̃ no se gouiernan por la gracia, se mueuen con gozo carnal, y con alegria natural, y piensan q̃ los mueue la espiritual consolacion, y muchas vezes tãbien, es mouido el hõbre 1. par. in Cant. q. 33.

del

del Enemigo, ó de su proprio coraçõn (que es el espiritu humano) y cree, que estas mociones son del Espiritu Santo. Por manera, que este instinto humano es como vn medio (dize el Padre fray Iuã de los Angeles) entre el espiritu bueno, y el espiritu malo, y tan dificultoso de juzgar, y discernir de ellos (como queda dicho) que muchas vezes personas muy prudentes, y entendidas, an tenido por de Dios este espiritu, y otras lo auran tenido por del Demonio. De lo qual se sigue, que luego que se siente la mocion no se à de hazer caso della para seguirla, sino para juzgarla, y examinarla con toda diligencia, cuydado, y consulta del Superior, o Maestro espiritual. Y aun los que escriuen deste espiritu, lo tratan de manera, que casi no se pueden dar a entender.

vbi sup.

Relig. Pues Padre, algunas Reglas me á de dar para venir en conocimiento suyo, aunque no sea tã distinto, y claro, como yo pedi al principio.

Conf. Darelelas que è podido colegir de este Autor, que son las siguientes. La primera es, que el espiritu humano es prolijo, y porfiado, quiero dezir, que siempre sin cansarse està mouiendo a cosas que se ordenan a la conuersacion de naturaleza, a la cõmodidad, y buena passadia, como es a comer, beuer, dormir, vestir, regalos, curiosidades, recreaciones, amistades, y cosas semejantes. En los exercicios espirituales, y meditaciones prouoca a huir de pensar en la passion de Christo, porque sabe, que de alli se sacã afectos, y desseos de desterrar lo malo, y todo gusto de naturaleza, y de abraçar lo bueno, y buscar las virtudes, con que el hombre exterior se exercita, y crucifica. Y quando no nos puede quitar estas meditaciones y otras, con que crece la vida espiritual procura por lo menos que bufquemos en ellas cõceptos deli-

delicados, o curiosos, en q̃ pongamos la mira, y no en la imitacion de Christo, ni en otras cosas solidas, y substanciales cõ que el espiritu crece, y las almas se componen, y regulan. Acuerdome a este proposito, que siendo morador del conuento de San Francisco de Palma, auiendo estado vna noche cierto Religioso antiguo assistiendo en oracion, tiempo de casi dos horas, lleguéme a el, que era mi amigo, y dixele, que en que auia gastado el tiempo aquel rato tan largo; el qual me respondio, que en lo que se auia detenido, y actualmente se entretenia era en tener gana de reñir con San Pedro vna question amorosa, y de amigos diziendole, que porque auia de negar a Iesu Christo auiendole hecho tantas mercedes, y beneficios con que estaua enriquecido. Y diziendole yo: Pues Padre mio, no fuera mejor mirar a CHRISTO nuestro bien negado, y compadecerse del, y confessar a su diuina MAGESTAD en presencia de todas las criaturas del cielo, y del infierno, haziendo muchos actos de fè, y propositos de conformarse con la paciencia de CHRISTO, y las demas virtudes, que su diuina MAGESTAD exercitó en aquella ocasion? A lo qual me respondio con mucha humildad, y con harta confusion mia: Padre à me dicho muy bien, y claro está, que todo el tiempo, que gasto aqui siempre deue deser perdido, y de muy poco prouecho. Y es el caso, tomando del lo que haze a nuestro proposito, que aquel fierno de Dios tenia vn natural muy puesto en razon, y juntamente con esso rigido, y riguroso, contra aquellos que se apartauan de lo que era justo, y eran ingratos a Dios, y como en aquella meditacion de la negacion de San Pedro en que estaua se abriò puerta para exercitar su natural; dexose mouer del, y pusose à querer reprehender a S. Pedro, y reñir con el, quãdo pudiera hazer

otros

otros afectos mas altos. Señal clara, y manifiesta de espiritu natural.

La segunda señal es, que este espiritu, o instinto natural ordinariamente mueue a traer el pensamiento sucio; porque le es de trauajo el recogerlo, y de aí viene, que el que se gouierna por el estudia en hablar palabras raras, sutiles, y de cosas que causen admiracion a los que las oyen.

La tercera señal es, que alfin este espiritu humano lo que busca es la gloria de los hombres, amigo de apariencias, y que sepa el mundo que sabe, y que no se esconda el talento, ni esté debaxo del çelemin la vela encendida, y de aqui se sigue lo que dize el Apostol la ciencia hincha.

La quarta, nace de este espiritu humano vna tibieza grande en los que se dexan lleuar del. Porque el diuino aumenta los conatos, y esfuerços de la gracia, y haze creçer el alma cada dia mas, dexandose lleuar del; y al contrario haze el humano.

La quinta el humano, o natural haze, que quando nos comunica Dios algunos buenos conceptos en la oracion, todo se vaya en desmenuzarlos: demanera, q̃ solo el entendimiento se goze, y ensanche con grandes discursos, y agudezas, sin que le quepa a la voluntad nada, ni tome sabor, ni aliento.

La sexta, este huye quanto puede en la oracion de todo lo trauajoso como dañoso para el, y alexa la mente, y la hurta de los pensamientos mortificatiuos de la naturaleza, y la distrae, y lleua a lo refrigerante. De donde le vienen al alma dos grandes males, el vno diminucion del feruor, y del desseo de aprouechar, el otro acabamiento, o extincion, o ahogamiento de la dulçura de la verdadera deuocion. Y de aqui viene a auer pocos espirituales, o contemplatiuos: porque ay pocos que se pon recoger sus pensa-

mien-

mientos, y ponerlos en cintura en la oracion; y muchos los que vaguean en ella lleuados del instinto humano, que de todas maneras huye de lo que le puede fatigar. Es cosa cierta, que huye mucho nuestro apetito natural de la aniquilacion, a que lleua el buē espiritu.

Finalmente el instinto natural es, el que nos lleua al diabolico carnal, y de mundo, y es el que toman los tres enemigos del alma por medio casi ordinariamē te para dar con ella en tierra.

DIALOGO XXXII.

En que se ponen otras mociones, e impulsos en los quales se conocerá, qual es buen espiritu, y qual malo.

Relig. Hablado cō mucha propriedad mi Padre en la discrecion, y juyzio de estos espiritus; pues por estas Reglas que me à dicho seràn faciles de conocer los buenos, y los malos; por lo qual le pido, que tratemos de otra materia, para que aprouechemos el tiempo que tan precioso es.

Conf. Con todo esso para mayor claridad, quiero que sepa Señora mia, que estos quatro espiritus se encierran en dos: esto es, podemos reduzirlos a dos predicamentos, o clases de espiritus. Cōuiene a saber espiritu bueno, y espiritu malo: porque ya se sabe, que el instinto, o mocion diuina, y la angelica son de espiritu bueno, y la inspiracion diabolica, y la humana, o natural especialmente, si es sensual, o mundana son de espiritu malo. Por lo qual el Padre fray Iuan de los Angeles, pone alguna dotrina hablando en comun del espiritu malo, y del espiritu bueno: de la qual

qual se deduzen las Reglas siguientes.

Lo primero, que el espiritu bueno se à como la naturaleza, que comiença de lo poco para venir a lo mucho, y de lo inperfecto, a lo perfecto. Procede cõ mucho orden y concierto: diferente fauor sucle comunicar al moço; que al viejo, al principiante que al aprouechante, al subdito; que al Prelado, al Padre espiritual; que al penitente, al que es gouernado por otro; que al que es cabeça. Pero el espiritu malo procede al contrario: no guarda orden, ni modo, dà fauores sin tiempo, leuanta a los muy principiantes a excessos mentales, y los haze Profetas, y milagreros, y finalmente los mete en cosas con que el mundo se admira, y los aplaude, y con esto les haze creer, que saben mas, que sus Maestros, y que los Padres espirituales no los entienden, y esto haze por sacarlos de obediencia, humildad, y cautiuerio de entendimiento, y voluntad.

Lo segundo, el espiritu bueno lleua muy de espacio mirando al bien vniuersal de la Iglesia, y particular del alma que visita, o impele, y lo que le dà no es para ostentacion vana, sino para edificacion propria, y de todos. Pero las priessas del espiritu malo son grandes, y los despeñaderos conocidos, y ciertos.

Lo tercero, el espiritu bueno, sigue los sentidos aprouados por la Iglesia en la inteligencia de las santas Escrituras, y procura humillarnos, quanto mas nos fueremos aprouechando en la virtud, y que no hallemos en nosotros cosa buena que no sea de Dios, y hazienda suya. De aqui nace en el alma grande confiãça en Dios hija del conocimiento de su misericordia, y temor grande, hijo del conocimiento de nuestra flaqueza, y nada. De aqui viene el desseo de padecer muchas cosas por Iesv Christo, de cuya caridad le vienen al alma los bienes, que possee, y aun esta es

la

la piedra del toque en que se puede conocer el aprouechamiento de cada vno: pero el espiritu malo peruierte los sentidos catolicos, y busca curiosidades, y singularidades, desvancce, y dá satisfaciones, y poca gana de padecer por Dios nuestro Señor.

Lo quarto, es buen espiritu, quando el principiante en las aduersidades interiores, o exteriores, luego al principio se aflige, y se le estrecha el espiritu, si despues lo lleua en paciencia, y pone aquello en cuenta de sus culpas. Y quando el, aprouechante, aunque con dificultad lleua el travajo: si luego se ofrece a el, considerando sus frutos, y aprouechamientos grandes, y con esso se quieta, y sosiega, y alaba a Dios. Y quando el perfecto aspira a las aduersidades, como si fueran desposorios, o bodas, y aun llega a tenerse por indigno de tanto bien. Pero el espiritu malo en qualquiera de estos estados, prouoca a el alma a perder la paciencia, y tener iras, y rabias.

Lo quinto, es buen espiritu, el que nos pone confiança en Dios, para obrar mucho con ella, y assistir a la oracion. De este espiritu es la piedad con los proximos, el respeto a los buenos, y a los Sacerdotes, y tener reuerencia a las reliquias, y cosas santas. Pero el mal espiritu infunde desconfianças, auerfion a la oracion, impiedad, y poca reuerencia para las cosas de Dios, y sus Ministros.

Lo sexto, el buen espiritu habla poco de si, nunca dize: Esto me à enseñado Dios, y quando le à dado a entender algo, lo dize a quien deue no mas, y esto con modestia, y verguença; pero el mal espiritu, luego dize a todos los regalos de Dios, y trata dellos sin diferencia, y sin respeto a personas, y sin consideracion a la gloria de Dios, y edificacion de los proximos: lo qual fue siempre reprehendido de los Santos. Estos mas parecen retendedores, y tratantes

de las cosas espirituales, que secretarios de Dios, y fieles apreciadores de sus misericordias. Dios nos libre de quien habla mucho, especial de estas cosas, y las dize, a son, y sin son. No estoy bien con embelesamientos, quando se habla en materias de deuocion, y de espiritu, con ojos buelros en blanco, y suspensos en el cielo, y suspiros tiernos, y profundos, palabras afectadas en publico, y fuera de tiempo, humildades demasiadas en lo exterior, y todo aquello que puede hazer notable, y señalado a vno entre los demas. Todo esto es sospechoso, y trae cerca de si la vanidad, y otros peligros.

Lo septimo, buē espiritu es, el que no quiere que nos fiemos de nuestro parecer, especial en materias de cosas sobrenaturales: porque siempre inclina, e induze a obediencia de los mayores, y Prelados, y Padres espirituales, y a confirmarse con el parecer de los Santos. Mas el espiritu malo es, el que se quiere fiar de su parecer en materia de reuelaciones, y no quiere seguir el de varones espirituales, aunque sean sus Confessores, y Padres espirituales, o Prelados.

Lo octauo, gran señal es de buen espiritu la paz del alma, y tranquilidad del coraçon, y vna como seruidumbre, nacida de este espiritu, mediante la qual el hōbre se forma, y acomoda a todo lo que siente, o sintiere ser gusto de Dios: muerto en sí su querer, su entender, y su propria voluntad, aunque sean grandes desordenes, y desconciertos, los que vè suceder en el mundo, en comun, y en particular, siendo cosas que no puede remediar, y doliendose de lo que sucede contra Dios, o el proximo. Al fin se queda en paz, y sossiego, y ocio santo en Dios, descansando en su Magestad. El espiritu malo suele causar en nosotros grandes inquietudes, y ahogos con nuves de pen-

pensamientos, y gastadero de tiempo en traças nuestras, para el remedio de aquellas cosas, que solo Dios puede remediar. Es tentacion de Satanas querer ponerlo todo en orden a nuestro modo, y reprehenderlo todo a tiempo, y sin tiempo; y son efectos de su espiritu malo, y tratar del gouierno del mundo, de donde nacen juyzios, y murmuraciones.

Lo nouo, el espiritu bueno nos lleua a huyr, callar, y reposar, como dixo el Angel al Santo Abad Arsenio: Con silencio, y en lo intimo del coraçon oyc la voz de Dios. Y si se te antojare alguna habla fuera de ti, que te reuele alguna cosa, teme que el espiritu malo anda por aî, que con muchas verdades, o cosas buenas, quiere hazerte creer vna mentira, y persuadirte vna cosa mala. Toda esta doctrina viene con la del Autor arriba citado: la qual bastarà por ahora para la inteligencia, y juyzio de los instintos, o espiritus.

DIALOGO XXXIII.

Ponense en el las causas de las ilusiones, y algunas señales para conocer las personas sospechosas, o tocadas de este mal, y el remedio que tienen las tales.

Relig. MVchas vezes Padre mio, le è oydo dezir, y en diferentes ocasiones, que puede vn alma estar ilusa, o padecer ilusiones, y siempre que à tratado de esto, o à dicho esta palabra, è quedado con desseo de

Conf. Iluſion propriamente es (ſegun la diſine el Padre fray Iuã de Ieſus Maria, en algunos lugares de ſus obras.) *Error intellectus practici*, error del entendimiento practico, eſto es vnas tinieblas del entẽdimiẽto cauſadas por el Demonio, y eſtimadas por luz de Dios, para el gouierno del alma. Aſsi lo entienden comunmente los Maeſtros de vida eſpiritual, y llaman a eſtas tinieblas iluſion, porque hazen oficio de luz; con la qual el entendimiento en que eſtàn ſujetadas, queda engañado, y defraudado en parte, aun de ſu propria luz natural, y de la que Dios comunica a ſus amigos, y perſonas, que tratan de perfeccion.

Relig. Deſſeo ſaber mucho, ſi eſte mal lo padecen ſolamente las perſonas, que an querido tratar de perfeccion, y an errado el camino, o ſi pueden padecerlo tambien ſus Padres, y Confeſſores.

Conf. Ya dexo dicho, aunque de paſſo, en el Prologo de eſte Tratado, que no ſolo pueden padecer eſte mal los hijos de confeſsion, ſino tambien los Padres eſpirituales (y como dirè adelante) lo cierto es, que muchas vezes, porque eſtàn iluſos ellos, vienen a eſtarlo los hijos, como coſa que ſe hereda caſi de ordinario.

Relig. Pues mas tẽgo de ſaber, ſino fueſſe impertinente eſte deſſeo: el qual ſujeto a la correcion de mi Padre; y es, quales ſean las puertas, o ventanas por donde entran en las almas eſta luz del Demonio, que ſe llama iluſion, o quales ſon ſus cauſas, y de donde le viene al alma tanto mal: porque conociẽdolas huygamos dellas, a quatro pies, y le cerremos las puertas al Demonio.

Conf. He hallado tan poco eſcrito deſta materia, que ſerà fuerça reſponderle con cortedad, y mu-

cho tiento: pero assegurole, que lo que le dixere en esta parte, es tratado, y consultado con varones muy espirituales, y vno de los mas excelentes Maestros de vida espiritual, que se á conocido en nuestros tiempos, celebrado, y aprobado por tal por otros muchos. El qual pidiendole yo vn dia, que me dixesse lo mismo que quiere que yo le diga, me respondiò, que conforme a lo que auia leído, y visto en diferentes Autores, y Santos, los mas ordinarios medios, y causas de la ilusion: por las quales se ingiere, y entra en las almas de los ilusos, son las que se siguen.

1. *Causa* La primera causa es, tratar de oracion, sin gouierno de Padre espiritual, pudiendolo tener: porque es apartarse del camino comun, y ordinario, aprobado por los Santos, y Doctores: y assi trae consigo esto vna souerbia, y presuncion: por la qual el Demonio se ingiere en el entendimiento, y causa la ilusion. Y digo pudiendo tenerlo, porque si no se puede auer, qual conuiene, hechas las deuidas diligencias, en tal caso se à de entender, que nuestro Señor suplirá essa falta de Padre espiritual, humillandose la persona, y conformandose con la voluntad de Dios: con lo qual se cierra la puerta a esta entrada de la ilusion. Pero à de auer cuydado, de que auiendo quien gouierne el alma, luego se sujete à Maestro por el tiempo que Dios lo dicre. Y notese, que por esta causa de no gouernarse por Maestros, pudiendo, o auiendoles; por ventura an caydo en ilusion, y estan oy ilusos muchos de los que quieren gouernar a los otros, o los gouiernan. Rezelense de este mal, y miren que pueden estarlo, si como digo, no an sido discipulos, aunque al presente sean Maestros de otros; que por esso encargo tan-

tō en el Dialogo decimo, que buſquen las almas Padres eſpirituales, que ſe ayan gouernado por otros: y (ſi es poſsible) que actualmẽte ſe gouiernen, porque no topen con algun Padre eſpiritual iluſo, que quiera gouernarlos con tinieblas, por auer carecido el voluntariamente de tener Maeſtro.

La ſegunda cauſa es, auer tenido negligencia conocida en buſcar eſte medio del Padre eſpiritual, penſando, y creyendo atreuidamente, que por ſi ſolo, ſin otra ayuda, o quando mucho de los libros, puede gouernarſe en eſte camino, y preſumiendo que entiende los libros. Todo eſto dize ſouerbia: con lo qual, al Demonio ſe le dà entrada para engañar. 2. *Cauſa*

La tercera cauſa es, contentarſe con qualquier Padre eſpiritual, ſin mas atencion, ni conſideracion, a ſi tiene, o no las partes neceſſarias para gouernar las almas. Eſta es grande ocaſion, y puerta para iluſiones, y que Dios las permita en caſtigo de la poca curioſidad, diſcrecion, y diligencia, que ſe pone en las coſas del alma, poniendola tan grande los hijos del ſiglo en las tocantes al cuerpo, y naturaleza. 3. *Cauſa*

La quarta cauſa es, auerſe gouernado por Padre eſpiritual iluſo, y engañado, o tocado de iluſion. Quien ſea eſte tal Padre iluſo, o que ſeñas tiene, ſe dirá adelante, quando ſe digan los efectos de los iluſos, ſi quiſiere ſaberlos, y en que ſe conoceràn. Y por medio de eſtos Padres eſpirituales iluſos, dize San Vicente Ferrer, que haze mas daño el Demonio, que por ſi miſmo. 4. *Cauſa*

Tract. de vita ſpiritual.

La quinta cauſa es, tratar, o auer tratado con perſonas iluſas, porque no ay peſte, que mas ſe pegue, que las iluſiones. Abran los ojos aqui las almas de buenos deſſeos, que huyen de gouernarſe por Padres eſpirituales, y de ſujetarſe a ellos, y aunque los 5. *Cauſa*

tengan, se comen las manos por tratar de cosas espirituales con personas seculares, Hermitaños, Beatas, y hombres sin letras, y que los buscan, y traen a sus casas, o vã a sus celdillas, o choças, a ser enseñados de estas personas, y que estiman mas vna hora, o vn dia de su conuersacion, que muchos de vn Sacerdote, Ministro de Dios, y Maestro de espiritu. Aduiertan pues estas almas, que se ponen a grandes peligros de ilusiones, y engaños, aunque essas personas sean buenas para si: porque son de tal qualidad, que no las tiene Dios puestas en su Iglesia para luzes, ni tienen la aprobacion, que es necessaria de los señores Obispos, y Pastores de la Iglesia, para ser Maestros, ni les an dado licencia a las beatas, para que sean maestras de las almas. Y assi gouernandose por ellas, y pidiendoles luz, y consejo en materias espirituales, y oracion, auiendo Padres espirituales, se exponen a mucha mala ventura, y a ellas les hazen mucho mal, que las ocasionan a que se desvanezcan, y derramen el azeyte de la caridad, y virtudes que antes tenian (si es assi, que tenian sus lamparas encendidas, con essas virtudes) haranles que se queden a escuras, y las desconozca el Esposo. Y ellas hermanas beatas, o personas, que no professan letras, ni tienen magisterio por la Iglesia, si quieren ser discretas, diganles a estas personas, que les tienen deuocion a sus documentos, que vayan *Advendentes:* a los que estan constituidos en essos ministerios, y oficios, y remitan las almas a Padres espirituales, que serà sano consejo, y deuido al amor, y caridad que les tienen. Con lo qual ellas quedaran sin vanagloria, o vanidad, y las almas que las buscaron, y consultaron, quedaràn enseñadas de lo que les conuiene, que es yr a los Maestros de espiritu. Es lastima muy grande, ver vn corrillo de gente discreta, y bien entendida, al rededor de

vn Hermitaño, o Beata, oyẽdolos, como pudierã a vn San Iuan Bautista, y gastando con ellos mucho tiempo; y alli los estàn alabando, y entronizando, y preguntandoles (segun è dicho) si les parece, que se an de saluar, o no; o si están predestinados, o no; o si sus padres estàn en el cielo, o en el purgatorio; si an de sanar de aquella enfermedad, y otras cosas a este modo. Y aũque alli descubrẽ la hilaza algunos destos Hermitaños, o personas simples, diziendo algo destas cosas (que esto bastaua para hazer poco caso dellos) estàn tan ciegos sus aficionados, que no echan de ver la locura de los tales, y que lo es muy grande responderles a estas cosas, y dezir si el otro està en mal estado, o si la otra en el infierno, descubriendo alli estas cosas, o diziendolas a tercera persona. Huyga, huyga Señora de ellas consultas, y trate con las luzes de la Iglesia, y Maestros de perfeccion, y huyrá deste peligro de caer en ilusion por este camino.

La sexta causa es, tener desseo de sentir cosas sobrenaturales, porque como esso nace de vna presuncion, y atreuimiento de personas, que parece que no se contentan con la prouidencia comun de Dios nuestro Señor, sino que quieren prouidencia particular, que es lo mismo que tentar a su Magestad. De aí viene el dar este Señor lugar al Demonio, para que continuebas extraordinarias suyas, engañe el alma, y le haga que crea que son luzes, y se gouierne por ellas. 6. Causa

La septima es, tener mas estimacion de la que es razon, de las cosas extraordinarias, y fuera del orden de naturaleza, quando le suceden al alma, y pensar, que de ley ordinaria suele dar Dios cosas sobrenaturales a los que tratan de oracion, o que ellas, son necessarias para la saluacion; o que el caminar, o yr por ellas, es mejor camino, que el del que no las tiene, o no las siente. Qualquiera de estas cosas dize, sentir 7. Causa

voluntariamente el alma, mejor de las cosas extraordinarias, que de la diuina prouidencia comun, y supone souerbia encubierta, y no á menester mas de esso el Demonio para ingerirse, y engañar con sus ilusiones.

8. *Causa* La octaua causa es, souerbia espiritual, y esta es la mas ordinaria causa, y la mas principal; como es tenerse por digno de semejantes cosas, o por lo menos, que de conueniencia, se las deuia dar Dios. En castigo de lo qual dà licencia muchas vezes su diuina Magestad al Demonio, que haga de las suyas, y engañe con ilusion.

9. *Causa* La nona causa es, tener inuidia de las personas a quien les suceden cosas sobrenaturales, o hazer mas aprecio, y estimacion destas personas de la que se deue hazer; porque esto tambien dize curiosidad demasiada, atreuimiento, y presuncion, y poca justicia, y estos desordenes mueuen al Demonio, y lo ocasionan para que engañe.

10. *Can.* La decima causa es, dexarse lleuar de vna curiosidad, que es desear saber, o entender, o experimentar semejantes cosas sobrenaturales, fuera del orden comun. Esto basta para que entren ilusiones en el entendimiento, y lo cieguen para la luz de Dios. Guardense de este mal passo las personas, que dexo dicho atras, que andan tras Beatas; Hermitaños, y gente sin letras, con titulo de q̃ son buenas almas, preguntando les por sus padres, y hermanos difuntos, y por el estado de sus almas, o otras impertinẽcias acerca de otros sucessos; porque saldrã como merecen ilusos, y engañados creyendo, que salen con la luz, que desseauan, y es grande indicio de que ya ay algo de esso, ver que quedan con inclinaciõ a estos Hermitaños, o Beatas, y con auersion, y poca gana de tratar sus cosas con Maestros doctos, y experimentados, y que aunque

mas

mas les digan, se estàn en sus treze, de apreciar, y estimar mas a los primeros, que a estos segundos, y con mas gusto, y menos temor; y que antes con los primeros siempre tienen esse gusto, y nunca osan arrojarse a elegir Padre espiritual, que gouierne sus almas. Todo esto es mala señal de que ay algo de ilusion, o gran des principios, o disposiciones para ella.

La vndecima causa es, tener falta de fè diuina, o querer, o desear ciencia, y conocimiento natural, o experiencia de las cosas, que nuestra santa fè nos enseña. Bien se vé con quanta razon deue esperar quedar ilusa, y engañada el alma, que desta manera desprecia, lo que Dios tanto aprecia, y estima, como es el credito de su diuina palabra. 11. Can.

La duodecima causa es, tener satisfacion propria de su virtud: mediante la qual dexan los caminos en que Dios los tiene puestos, y buscan, o passan a otros mas subidos, como sucede a los que lleuandolos Dios por temores purgatiuos, o discursos con que se adquieren virtudes, se passan a otros caminos mas altos, sin aprobacion de sus Maestros, ni pedirles consejo, o contra lo que ellos les aconsejan: y dexan los discursos, y quieren ponerse ellos en contemplacion passiua, como q̃ estuuiera en su mano, y a su eleccion todo esto. Aqui se entra el Demonio, haziẽdoles creer, q̃ tienen todo esto que desean, y vienen a parar en mucha miseria, y ceguera de la razon, y piẽsan que están altissimos, quando el Demonio los tiene derribados. Pues llegalde a dezir a vn iluso destos, que lo està. Dios nos libre. Se rien, y hazen burla, y dizen, que no los entienden, y hazen platillo con otros tales como ellos, de lo que el varon docto, y espiritual les dixo, aunque les haga euidencia dello, como se á experimentado. De vna pobrezilla alma oí dezir, que auiendo dicho, que sabia que fulano se 12. Can.

auia

auia condenado, y que tal persona està en pecado mortal, y otras cosas a este modo, le dezian los Padres espirituales, o Sacerdotes, que mirasse, que no auia, Dios de reuelar sin fruto las faltas de sus criaturas que tanto zela, y encubre su Magestad, por guardarles la honra; y que el dezirlas ella sin algun fruto, era deshonrar a los viuos, y difuntos, contra lo que manda el Euangelio, y la ley de Dios; que se rezelasse de semejantes espiritus, y reuelaciones. Y dizen, que estaua tan ciega esta alma, que se reía de todos los Ministros de Dios, que le dezian esto, o a lo menos no se sujetaua a su dotrina, sino que se quedaua, en que sus reuelaciones eran verdaderas, o diziendo, que no la entendian. Lastima grande por cierto, y caso digno de mucha ponderacion! Pues a esta miseria suelen venir los ilusos: cuyo mal lo juzgan los Maestros de espiritu, como por irreparable, si Dios no vsa de su omnipotencia, sabiduria, y misericordia con ellos. Y assi temasse mucho de participar destas causas, por donde se introduzen ilusiones: porque como con ellas queda ciego el entendimiento, creyendo que tiene mucha luz, mas que los Sacerdotes, y Ministros de Dios, no parece que queda remedio para tanto mal, pues tienen cerrada la puerta de sus entendimientos, a que les venga verdadera luz por los caminos, que suele nuestro Señor mas ordinariamente administrarla, que es por sus Ministros, y por la dotrina del Euangelio, y sagradas Escrituras, que ellos les administran, y declaran. Pues como presumen que su ilusion es luz sobre la que les enseñan estos Ministros de Dios, de ellos, y de su dotrina, no hazen caso. Y siendo esto assi, que remedio queda? Porque via se podrà remediar? Remediclo Dios, que puede.

13. *Cauſ.* La decimatercia causa es, perder el temor reuerē-

cial

cial a Dios, y tratar con su Magestad diuina, con poco respeto, reuerencia, y sin el deuido temor, y amor. Por lo qual el Demonio castiga el alma con ilusiones, haziendole creer, que la regala, y fauorece con ellas.

La decimaquarta causa es, todo genero de indiscreció en el trato amoroso de Dios, y vida espiritual. Esto es, no proceder cón su Magestad en este camino con humildad, respeto reuereccial, obediencia, y sujecion a los Maestros, o falta de pureza, o espiritualidad en este trato: porque estas cosas dizen atreuimiẽto, souerbia, gula, o luxuria espiritual. Y dicho se está que todo esso es abrir vẽtanas al Demonio, para que haga de las suyas, y engañe. Vè aqui Señora las causas mas ordinarias de las ilusiones, que todas vienen a ser culpables; por lo menos en materia venial, y podràn serlo muchas, o todas en materia de mortal. 14. Caus.

Relig. Emè alegrado en el alma Padre mio, de auèr oydo estas causas, si bien me quiebra el coraçon ver semejantes flaquezas, y que aya quien las cometa, y ver la grande riça, que el Demonio haze en las almas, quando se priuan de la luz verdadera, y les introduze su luz falsa este enemigo. Y dize bien, que es cosa muy dificultosa de curar vn entendimiẽto, que está enterado, y satisfecho, que no solo no está enfermo, sino que está mas sano, que los demas, y que los otros, en quanto lo contradizen, son los enfermos: como le sucede al iluso, segun lo que me à dicho. Remediclo Dios, que puede (como dize mi Padre.) Solo querria, que me dixesse tambien, en que conocerèmos estos entendimientos ilusos, para que huygamos dellos, hora sean Padres espirituales, hora sean otras personas, pues que me dize, que las ilusiones, se pegã.

Conf. Supuesto lo que queda dicho, es muy facil de conocer la persona tocada de este mal: porque las mismas causas de la ilusion vienẽ a ser como efectos, *Efetos de ilusos, o indicios de que lo estan*

despues en las personas ilusas. Y assi discurriendo por ellas otra vez, podrà hazer juyzio, o por lo menos presuncion de que ay algo, o mucho de ilusion en las personas que se hallare algo de lo que se sigue.

1. Indic. El primer efecto, o indicio de que vna persona està ilusa, es tratar de oracion, y vida espiritual, y no querer tener Maestro que enseñe a el alma, juzgando que no es necessario, aunque lo pueda tener, y auer satisfacion, de que sin el à de llegar la persona a alcançar la perfeccion, no obstante, q̃ conoce, y sabe, que los Santos, libros, y Maestros de espiritu enseñã lo cõtrario.

2. Indi. El segundo, creer que entiende los libros, y el camino de la vida espiritual, bastantemente por sí solo, sin ayuda, o Magisterio de los Ministros de la Iglesia.

3. Indi. El tercero, tener por cosa cierta, que qualquier Confessor docto, o indocto, experimentado, o no, es bastante para el gouierno del alma, en qualquier estado que estè de principiante, aprouechante, o de oracion muy alta, y subida, y que este sea electo, aunque sea sin orden de la obediencia, ni otra especulacion de las partes, que deue tener; sino que basta fiar el alma del primero que se halla, aunque sea a caso, o como quiera que sea.

4. Indi. El quarto, tener inclinacion a tratar con personas ilusas, o sospechosas de ilusion, amigos de reuelaciones, y sentimiẽtos sobrenaturales, y extraordinarios, y que dizen profecias, y cosas a este modo. Tratar con estas personas, y estimarlas, dexando las que estàn puestas por luzes en la Iglesia, hombres espirituales, y doctos, recebidos por tales, y aprouados por los señores Obispos, y Prelados.

5. Indi. El quinto, andar desseando, y pidiendo a Dios cosas sobrenaturales, y extraordinarias no contentandose con ser gouernados de su diuina Magestad, con su prouidencia comun.

El

El sexto, estimar en mucho su espiritu, y camino, creyẽdo que es mejor, que el de los otros, y q̃ porque và por el, le deue dar Dios sentimiẽtos, y cosas sobrenaturales, y extraordinarias; y hazer sentimiẽto de q̃ Dios no se las dé, pues haze essas mercedes a otras personas, y pesarle de que assi suceda, y tenerles invidia. 6. Indic.

El septimo, hazer diligencias, y procurar en la oracion, o fuera della, certificarse naturalmente, o con discursos de su entendimiento de las cosas de la fè. 7. Indic.

El octauo, dexar los caminos humildes de la vida espiritual, y ponerse en oracion subida, y alta, creyendo, que essa es la que le toca, aunque le aconsejen sus Maestros, que yerra en esso, y que se humille. 8. Indic.

El nono, huyr de todo lo que es cruz en la vida espiritual, y buscar descanso, y vida suaue, y inclinarse al regalo, libertad, y relaxacion. 9. Indic.

El decimo, inclinacion a no sujetarse a los Prelados, y Maestros, sino a lo cõtrario de lo que ellos, y los Santos an enseñado en este camino del espiritu, y entender, que es mas agrado de Dios callarles lo que les passa, y no dezirles nada, sino auerselo con Dios a solas, y con los Angeles, que la vàn enseñando, y querer ser enseñados de solo su Angel, y no de los Ministros de Dios, Prelados, o Padres espirituales. 10. Ind.

El vndecimo, viuir vida espiritual, y tratar con Dios con poco a precio, y estimacion de su Magestad por estar satisfecha el alma de que ya tiene tal grado de amistad con Dios, que puede tener con el llanezas, y atreuimientos, los que pudiera tener con las criaturas: y creer, que Dios tiene ya esso por bueno, y que se agrada de q̃ sin genero de temor, trate con este Señor; con lo qual se atreue a yr, y venir a Dios, sin genero de prudencia, ni discrecion. 11. Ind.

El 12. tener por cierto, q̃ toda la perfeccion de la vida espiritual cõsiste en exterioridades, y en parecer bien 12. Ind.

bien a los hombres. Y finalmente, querer vincular toda la perfeccion, en andar de aqui para allí, tratando con todos, con color de que es a lo diuino. Y estos, todo lo que hazen, y enseñan, es solamente penitencias, traspassos, ayunos, silicios, y açotes, &c. y no virtudes interiores de la humildad, resignacion, paciencia, y otras. Reparan poco estos en faltar a la obediencia, y a sus obligaciones, por acudir a sus deuociones, o a otras almas. A otros todo se les và en sueños, y reuelaciones, creyendo que todas son verdaderas. Cansan los Confessores con ellas, y aunque ellos les digan, que dexen todo esso, no quieren, sino que buscan otros Padres espirituales, que las oygan. Y si tambien las reprehenden, huyen dellos, y bueluen a buscar otros, y andan contando estas reuelaciones suyas, o sueños, a otras personas, y no reparan en si quitan, o no la honra a sus proximos, viuos, y difuntos, con esso que dizen que ven, o sienten. Señal vehemente esta, y las demas de grandissimas ilusiones, y engaños del Demonio, con que tiene cogidas las coyunturas a semejantes almas. Pues digan les esto a ellas, y se quebraràn la cabeça, sustentando, que su camino es el mejor, y que los otros yerran, y no van bien: porque como estàn ilusos, teniendo sus tinieblas por luz mejor que la de los otros, no ay puerta, (como digo) para q̃ reciban verdadera luz. Y assi leerân estos, y harán burla de quien lo dize, o lo escriue, porque les parecerá que no es assi: pero creanme los ilusos, que es grande su mal, y dificultosissimo de curar, por estar la ilusion en el arcaduz por donde à de entrar la luz verdadera en el alma, que son las potencias, y especial el entendimiento.

Relig. De aqui adelante viuirè con cuydado, y me recelarè mucho de personas, que segun estos indicios pareciere que están inficionadas con esta mala ven-

ventura. Y digo, que aunque no lo estèn, no quiero tratos, ni contratos, con quien tiene semejãtes acciones, que se pega mucho el modo, trato, y conuersacion de la persona, con quien se trata, y conuersa, y estas cosas no me parecen muy bien. Por lo qual juzgo, que lo mejor será poner tierra en medio, estén, o no estèn ilusos los que proceden desta manera, o sienten bien de estos indicios, o efectos. Solo le ruego a mi Padre, porque à dicho algunas vezes, que esta enfermedad espiritual de la ilusion es dificultosa de curar, que me diga su cura, si la sabe; y no pregunto esto, porque quiera ser yo Medico de semejãtes personas (que ya veo que no es mi estado esse, que soy muger, quien à de andar siempre aprendiendo, y todos me an de enseñar) pero holgareme saber, si esta enfermedad tiene cura; y qual aya de ser la que se le à de aplicar: porque si acaso (lo que Dios no permita) me viere tocada de este mal, pueda dezir a mi Padre espiritual lo que è oído de V.P. en esta parte.

Conf. Mucho me dà que reyr, y hiziera mucha cõuersacion de risa, y entretenimiento de lo que se á dexado dezir en estas vltimas palabras; es a saber, que si acaso (lo que Dios no permita) se viesse ilusa, que diria a su Confessor lo que yo le enseñasse a cerca de la cura de esta enfermedad: pero estamos en valle de lagrimas, y no es razon que gente que professa estar siempre llorando por sus pecados, y los del mundo, y con otros santos motiuos, y afectos, se entretenga en passatiempos de risa. Por ventura piensa Sierua de Dios, que la persona que padece este mal, y que tiene ilusiones, conoce ella su miseria, y mala ventura? Pies a que entiende el ilusso, que lo està? Pues sepa que està muy lejos de tener esse conocimiento por entonces: porque si lo tuuiera, no fuera dificultoso su remedio. Si el creyera q̃ lo estaua, cõ facilidad se dexara cu-

rar: pero està tã torpe, y engañado cõ la ilusion, y mas si està muy arraygada, o es persona que sabe poco, y presume mucho de si, de su ciencia, o su virtud, que con mucha razon se puede dezir, q̃ *Hic labor, & dolor*: aqui es el travajar, y afanar, y todo viene a ser *Oleum, & operam perdere*: perder azeyte, o tiempo, y travajo, si Dios con sus misericordias no acudè, o la persona tiene tan buẽ natural, que se le puede persuadir a q̃ crea que està perdîda; que por esso digo, q̃ la cura de essos es muy dificultosa. No obstante todo lo qual, y q̃ entiendo, q̃ entre ciento no se dexan curar, si quiera los diez; diré algo a cerca de su cura: porque quiero cõdecender con lo que me pregunta, persuadido a que nuestro Señor, quiçà lo quiere assi: por lo qual diré brevemente lo que se me alcança en este caso.

Modo de curar los ilusos.

Y dando principio a esto, digo Señora mia, que lo primero que à de hazer el Confessor, o Padre espiritual, a cuyos pies à venido alguna alma, de quien à hecho juyzio, segun lo que queda dicho, de que està ilusa, o tocada de este mal: es no darse, por entendido de que està iluso el penitente, quando comença a conocer su mal: ni se lo diga a el, porque callarà todo lo que deue dezirle, y no se harà nada; sino que â de dissimular, como si le fuera pareciendo bien lo que dize, y le á de yr sacando con cautela todo lo que le à passado, sin que quede cosa alguna.

Despues de auerlo oydo, le à de preguntar el Confessor, si tiene Padre espiritual, por quien se gouierna; y sacarle quien es, persuadiendole, que importa que lo sepa, para el gouierno de su alma, en cosas tan altas, y extraordinarias. Y auiendoselo dicho el penitente, se le à de preguntar, si es mucha la fè que tiene con el: y si le dize que tiene muchos Padres espirituales, le à de preguntar el Confessor, que con qual de essos tiene mas fè, y hazer que se lo diga.

Luego

Luego le à de pedir licencia, para tratar cõ este tal à quien tiene mas fè; las cosas de su camino, diziendole, que es cosa que le importa mucho: y no solo cõ el, pero aun para tratarlas con otros, si conuiniere, tiene de pedirle licencia.

Auida esta licencia, à de desengañar el Confessor a este Padre espiritual del iluso, a quien tiene esta fè del estado miserable de su hijo, o hija, y darle a entender como està iluso, y engañado, por las reglas q̃ quedan puestas: para q̃ supuesto que a el le tiene tãta fé, se ponga por medio del el remedio q̃ esto tiene. Porq̃ no admitirá este remedio el iluso por otro camino, con tanta facilidad, que es cierto, que si por entõces el Confessor le dixera que lo estaua, se riera de el, y no hiziera caso: como no le tiene la fè que es menester, y assi se à de vsar de esta cautela, y discrecion, si se á de tener esperãça de que sanará. Y de camino se haze otra cosa: y es, que si el Padre espiritual de estas almas iluSas, el tambien lo està, se le dà con esto algũ principio de conocimiento de su perdicion, con q̃ podria, como mas entendido, y discreto, aduertir en si, y buscar su remedio. Y por ventura lo harà luego, si a caso no es persona que sabe poco, y presume mucho; que ellos, Dios nuestro Señor mire por ellos, que es grande su mal, y mas si tienen fama de Santos, y de doctos, y experimentados, y que tienen muchas almas por su gouierno, gente poderosa, y señores. Buelue a dezir, que *Hic labor, & dolor*: Que Dios por su misericordia los remedie.

Enterado este Padre espiritual, de q̃ su hijo, o hija estan iluSos: y auiẽdo tomado licẽcia suya para esto, à de buscar este Padre, o el primer Confessor (si el no lo quisiere hazer) persona experimẽtada en los caminos del espiritu, y docta en Magisterio de vida espiritual, con quiẽ cõ sultar el caso, y a quiẽ à de poder reduzir,

y sujetar la persona iluſa, haziẽdole, que esta persona, y su miſmo Padre espiritual, traten ſus coſas, y camino que esta alma lleua con este varon experimentado, y docto, para que aplique el remedio: y procure el Padre espiritual del alma, que ſu hijo le tenga mucha fè a este que an buſcado.

Y para que ſe halle este varon espiritual con acierto, ſe à de buſcar de esta manera: que ſi es Religioſo el iluſo, o Religioſa, acudã a ſu Prelado, que les dè vn hombre tal, a cuya obediencia ſe ſujete el iluſo; porque ſu Prelado lo ordena aſsi. Y ſi no es persona Religioſa el que padece este mal, ſe à de yr a ſu Prelado, o Cura proprio, a que buſque, o encamine esta persona docta, y harà muy bien este Paſtor en buſcarla entre las Religiones mas reformadas, pidiendoles a los Prelados de ellas, vn Religioſo de eſtas partes: porq̃ tiene neceſsidad de el para el gouierno de vn alma que padece de iluſiones. Y digo que ſe guarde este orden, porque todo lo que và encaminado por la obediencia, y por los Superiores, y Cabeças, và cõ mas acierto, y ſeguridad, que no por otros caminos.

Este varon docto, y experimẽtado, ſeñalado, y buſcado en eſtas maneras, verà luego Señora mia, como cura eſta alma, haziendo las diligencias ſiguientes.

Lo primero, la encomendará mucho a Dios: eſto dicho ſe eſtà, que eſſe es el primer remedio que à de tomar el buen Miniſtro de Dios.

Deſpues verà, q̃ con todas ſus fuerças procura, q̃ la persona iluſa conozca, q̃ por ſus pecados, o ſouerbia, (aunq̃ ſea en materia venial) à permitido Dios N. S. ſe mejãte juyzio ſobre el alma, q̃ aſsi ſe à querido dexar engañar del Demonio, dexádoſe lleuar de algunas de las cauſas q̃ quedan dichas: por las quales entra la iluſiõ: y para eſto es bien yrſelas diziẽdo, para q̃ por ellas ſe vaya examinãdo, y conociẽdo ſu deſcuydo, preſunsion, o curioſidad, &c.

Luego estos Maestros espirituales diestros, les mãdan escreuir, si saben, o ellos los escriuen, dictandolos el penitẽte, todos los engaños que an tenido: porque el Demonio los suele engañar, auiendo començadose su cura, y remedio, haziendolos que se desdigan, y nieguen auer dicho sus yerros, ni auerles sucedido. Y assi para cogerlos en este engaño, puede aprouechar el escreuirlos, y guardarà este papel el Padre que haze esta cura.

Despues an de yr acusandose de la culpa que an tenido, o negligencia en todas essas cosas, y dellas mesmas, en la parte que fueren culpables, y a cautela de todas. Y aduiertase, que mientras el iluso no creyere, y entendiere en estas cosas su culpa, y que la tuuo por lo menos (como digo) venial, especial de souerbia espiritual, no passará adelante su remedio, sino que la à de conocer, pesarle, y acusarse della, si quiere que el demonio lo dexe de molestar, y que no tenga fuerça para con el: y mientras no lo haga, es perder tiempo, y tendrá en que entender con el Demonio.

A de hazer firme proposito de la enmienda de estas causas, o defectos (digo de las causas que à dado para la ilusion) y poner por obra el enmendarse, so pena, que yrà, y vendrà el Demonio a querer boluer a cogerlo. Y assi vna vez hecha su confession, y auiendose enmendado, procure perseuerar en la enmienda, huyendo las ocasiones por donde cayó, y por donde vino la ilusion, y procure en adelante guardarse dellas, y obedecer a vn buen Maestro espiritual, que gouierne su alma, procediendo con humildad, y ajustandose a lo que nos enseña la fè, y nuestra santa madre Iglesia Romana, y a la obediencia de sus Ministros: renunciando toda presuncion, y curiosidad, y demas inuenciones, y traças del Demonio; cõ lo qual

se hallará libre, y curada, y nuestro Señor le hará merced de ponerlo en camino de penitencia, de imitacion de Christo en sus virtudes. Y finalmente tendrà buenos sucessos para mayor gloria de Dios. Su diuina Magestad ayude con su gracia, y a todos nos la dé, para que no erremos el camino, que este Señor por su misericordia nos enseñò, Amen.

Relig. Todavia le queda a V. R. por dezir lo que á de hazer la persona que (mediãte la gracia de Dios, y el travajo de su Maestro espiritual) se à librado de ilusiones, para no boluer a ellas, y que remedios tomarâ para defenderse del Demonio, que no la buelua a engañar.

Conf. El remedio es, facilisimo, si bien de grande cruz, para los poco mortificados, y que no estàn enseñados, ni habituados a gouernarse por obediencia de sus Prelados, Superiores, o Padres espirituales. Porque como estos tales se estàn enteros en sus apetitos, e inteligencias, es mucho lo que sienten (dize Agustino) el alargar essas acciones del alma, y cautiuarlas, aunque sea por Iesu Christo; porque *non relinquitur sine dolore, quod cum delectatione retinetur.* Pero, si son almas cultiuadas con la reja, y labor de la obediencia voluntaria, e intelectual, de que hablamos largamente en los Dialogos 5. y 6. Estas tales almas facilmente se defenderàn de ilusiones, y de todos los demas engaños del Enemigo, vsando del remedio comun, y del fanalo todo; qual es humillarse a obedecer, y gouernarse por sus Prelados, Confessores, y Maestros de vida espiritual: rindiendo les por Iesu Christo, y por su amor, no solamente la voluntad (como e dicho) sino tambiẽ el entendimiẽto, creyẽdo. q̃ es lo que conuiene todo lo que ordenã, y mandan, como no sea conocidamente contra la ley de Dios, y preceptos de la Iglesia, o contra las buenas costum-

costumbres, y este remedio bastará con la gracia de Dios nuestro Señor, para vivir vida quieta, y libre de ilusiones, y engaños.

DIALOGO XXX IIII.

Trata se en el de ayudar a las almas, que pelean con tentaciones, espiritus, y escrupulos: dandoles luz, para que no se dexen vencer, antes salgan con vitoria de estas luchas tan penosas.

Relig. ESTraña cosa parece por cierto, lo que enseñan la experiencia, y los libros, acerca de lo mucho que padecen las personas espirituales, y que tratan de perfeccion, si hazen esto de veras, y con verdad. Porque segun e oydo dezir luego, que vn alma se resuelue a seguir los passos de Christo nuestro Maestro, procurando imitar su vida, y virtudes, al punto parece, que se conjuran contra ella todos tres, y aun trecientos enemigos: haziendole guerra cruel, por derribarla, y apartarla deste camino. Luego le envisten los Angeles de las tinieblas; vnos con tentaciones de carne, otros mouiendo, y atizando las pasiones de souerbia, auaricia, gula, &c: otros con espiritus de blasfemia, e infidelidad; y finalmente, con otras sujestiones, e instintos perniciosos. Y lo mas admirable es, que nuestro Señor permita, que esto suceda assi, por mayor bien de essas mismas almas, y para exercicio suyo, como yo assi lo creo, y entiendo: porque é oydo predicar muchas vezes, que su diuina Magestad corrige, acrisola, y purifica a los que son sus amigos; y que por la misma razõ, q̃ el hõbre se quiere llegar mas al seruicio de Dios, de armarse de santo temor, y disponerse para padecer

puede morder, sino es a aquel, que posponiendo la vida del alma se quiere llegar a el. Por lo qual son muy necios los que se dexan morder del perro quando està atado. *Stultus est homo ille, quem canis in catena positus mordet.* Bien podrá ladrar (dize Agustino) bien podrà solicitar, pero no podrà morder, sino es a aquel que gusta de ser mordido. *Latrare potest, solicitare potest, mordere omnino non potest, nisi volentem.* Porque no nos puede hazer fuerça: y assi lo que mas haze es, persuadirnos, prouocarnos, y rogarnos: *Non enim cogendo, sed suadendo nocet, nec extorquet à nobis consensum, sed petit.* De manera, que no nos saca por fuerça a que consintamos con el, sino que lo que mas haze, es pedirnos, y rogarnos: por lo qual no ay mucho que temer al Demonio, pues tenemos a Dios de nuestra parte: con cuyo socorro, y auxilio, facilmente nos libraremos del, pues *Non est Domino difficile saluare, vel in multis, vel in paucis:* aunque nosotros seamos tan miserables, como somos, y tan pocas nuestras fuerças. *Dominus illuminatio mea & salus mea, quem timebo?* Si Dios es quien me ensena, y me dà luz, a quien tengo de temer? (dezia Dauid:) Si Dios es mi protector, que razon ay para que el temor de mis enemigos me hagan estar temblando? *Dñs protector vitæ meæ: à quo trepidabo? Dum appropriãt super me nocentes; vt edant carnes meas. Qui tribulant me inimici mei: ipsi infirmati sunt, & ceciderunt.* Quando mas se cansaren estos perros rabiosos, y quisieren despedaçarme, como estàn atados, y solo pueden ladrar, lo que sacan de su amago, solo es quedar cansados, afligidos, y hechos pedaços. Son perros, y estàn encadenados, y presos, y assi no se haga caso de ellos, pues los atò Christo nuestro bien, poniendose en la Cruz por el hombre. 1. *Mach.* 3. *Psal.* 26.

Relig. Con todo esso tengo por cierto, que quiere Dios nuestro Señor, que hagamos de nuestra parte lo que

mientos, y sentimientos malos, no ay pecado alguno, ni aun venial: porque faltando la libertad a la volũtad, no se le puede imputar a culpa qualquiera desseo, palabra, ni obra, ni otra qualquiera acciõ, ò omission, pues sin libertad no puede merecer, ni desmerecer, como enseñan los Santos Padres, y Doctores Escolasticos. Y la razon es, porque ninguno puede ser justamente premiado, ni condenado por lo que no estuuo en su mano el hazerlo, o dexarlo de hazer.

Los casos, en los quales por falta de libertad no se imputa a pecado lo malo que quiere, o abraça la voluntad, son los siguientes.

El primero es, quando el hombre está impedido del vso de la razon: como quando esta soñando, y quando la vehemencia de vna passion llega a tal extremo, que ciega, y priua totalmente el vso de la razon, como si huuiera por entonces caydo el hombre en locura, o embriaguez. Lo qual sucede muchas vezes, mayor mente quando la tal passion es solicitada del Demonio. Esto es mucho de notar (como lo aduierte el Padre fray Iuan de Iesus Maria en su escuela de oracion) para juzgar los afectos de las personas espirituales, en las quales suceden cada dia cosas increybles a los que no las an experimentado.

Lo segundo, falta en la voluntad la libertad que se requiere para pecar, quando aunque vse de razon la persona, y quisiesse alguna cosa mala de suyo, no solo con el apetito sensitiuo, sino tambien con la voluntad: empero sin aduertir, que en ello, o en deleytarse en tal objeto auia pecado, ni venirle al pensamiento duda, o auiso, o escrupulo alguno de ello. Porque (como dize aquella sentencia tan celebrada de San Agustin) no puede vno querer sin conocer. Y assi aunque el entendimiento aduierta a vna cosa, que de suyo

8 *de Trinit. c.4. & sæpius t.4.*

es

es pecado, y la voluntad quiera, y se deleyte en la tal cosa, por auer ella propuesto el entendimiento, como vtil, y conueniente, y deleytable a la naturaleza, por mucho tiempo que esto dure, mientras el mismo entendimiento no conoce mal moral, o pecado en la tal cosa, no se puede dezir, que la voluntad la quiere, en quanto es pecado, o en quãto mala; pues (como auemos dicho de San Agustin) no se puede querer lo que no se conoce, ni aduierte. Y puede muy bien el entendimiento conocer, y aduertir vna cosa como vtil, y conueniente a la naturaleza, y deleytable, sin conocer, ni aduertir que es mala, o pecado: porque son dos cosas distintas, y assi puede aduertir la vna, y no la otra. Y la que aduierte el entẽdimiento, essa sola mente quiso la voluntad; aunque la otra que no aduierte, estè junta en el mismo objeto. Por lo qual no basta para que aya pecado, que la voluntad se deleyte en el objeto, que el entendimiento aduierte, que es vtil, y deleytable, sino aduirtio que es pecado, o que era cosa mala moral (esto es contra ley) sino que se requiere, que la voluntad ame, o quiera la tal cosa, despues de auer el entendimiento aduertidole, o propuestole, que alli en aquello, que ama, o se deleyta, ay razon de mal, o pecado, o lo puede auer.

Relig. Parece que se sigue de lo que à dicho, que en los mouimientos repentinos de odio, ira, juyzios temerarios, luxuria, contra la fè, y todos los demas vicios: a los quales mouimientos llaman los Theologos *primò primos*, no ay culpa, ni aun venial.

Conf. A me entendido muy bien, porque no puede el entendimiento tan de repente aduertir la malicia de los tales mouimientos, y todo el tiempo que no la aduierte, no peca la voluntad, aunque quiera lo que de suyo es malo: porque no lo quiere en quanto malo, pues no lo conoce en quanto malo.

Lo

Lo segundo, tambien se sigue, que no solo los malos mouimientos, y sentimientos, que en nosotros passan repentinamente (como acabamos de dezir) se escusan de toda culpa, sino tambien quando aduierte el entendimiento su malicia, con tanta breuedad, que a esse mismo punto, comença tambien la voluntad a resistir, y desecharde si, lo que antes, que el entendimiento aduirtiese, que era malo, abraçaua, y queria. Iten, escusa de culpa, quando se passasse mucho tiempo sin aduertir el entendimiento en alguna manera, ni considerar, que ay pecado en el objeto, que se le representa; o que es malo, por malo que el sea de su naturaleza: aduirtiendo solamente al deleyte, o prouecho, que consigo trae. En este caso, pues (como se à dicho) no ay pecado alguno, aunque la voluntad todo el tiempo, que el entendimiento no aduierte la malicia quiera, y abrace los tales objetos, como vtiles, y deleytables, o conuenientes a la naturaleza: con tal, que en començando a aduertirse la malicia, comience tambien la voluntad a resistir, y aborrecer, lo que antes por falta de conocimiento de que era malo, amaua. La razon ya queda dicha; solo se pone para mayor inteligencia el exemplo siguiente. Hizo vn hermano a otro vna injuria, comiença el injuriado a sentir dentro de si, mouimientos, y desseos de vengança, aunque sea graue, y de las traças de como á de ser vengado: y està pensando vn grande rato en ello, queriendolo con voluntad, atendiendo solamente a la vtilidad, que a la naturaleza le viene, o gusto de tomar esta vengança, sin aduertir en ninguna manera, que aquello es ofensa de Dios, o malo: mas si luego que lo comiença a aduertir, comẽçasse a resistir a sus traças, y desseos de que antes se dexaua lleuar, no ay aqui pecado. Porque, aunque queria la voluntad vengarse, porque a el entendimiento le parecia conue-

niente,

niente, y vtil: no empero auia precedido en el mismo entendimiento alguna aduertencia, de que era esto pecado, o malo: y por el consiguiente no lo queria libremente la voluntad, en quanto malo. Y lo mismo se à de dezir a cerca de los juyzios temerarios, quando sucede por vn grande rato, estar vno juzgando de otro: pero sin aduertir, que haze mal en aquello. Y lo mismo en materia de deshonestidad, y de otra qualquiera, que sin aduertir que es malo, quiero, y me deleyto, si luego que aduierto, lo aborrezco, y resisto.

Notese aqui, que aunque para pecado mortal se requiere en el entendimiento plena aduertencia de la malicia del objeto, y pleno consentimiento en la voluntad, con todo esso, para pecar venialmente, basta alguna aduertencia, que es la que llaman los Theologos semiplena, o en la voluntad alguna negligencia, en resistir tan presto como podia, o con tanta fuerça como deuia, a la malicia que le aduirtiò el entendimiento en el objeto.

Relig. En que se conocerà la plena aduertencia, y consentimiento, y en que la semiplena, è imperfecto consentimiento?

Conf. A esto responden los Doctores, q̃ entonces ay perfecta, y plena aduertencia, quando estando el hõbre sobre si, no teniẽdo el entendimiento distraido cõ otros pensamiẽtos, haze reflexion sobre su acto; esto es, sobre lo q̃ quiere, piensa, haze, o dize; y alli aduierte, q̃ es contra la ley diuina, en materia graue, o quando duda dello. Semiplena aduertencia es, quãdo tiene el hombre tan poca aduertẽcia a la malicia del objeto, como la suelẽ tener los q̃ están medio dormidos, o médio embriagados: porq̃ puede suceder, que aunq̃ vno esté del todo dispierto, sea tan pequeña la aduertencia a la malicia del objeto (por estar el entendimiẽto ocupado, o distraido en otras cosas, o por el impe-

tu

tu de la passiõ) que no baste para pecado mortal. Porque la falta de plena aduertencia, que tienen los que estã medio dormidos, o medio embriagados, por causa del sueño, o del vino, tienen otros por causa de la distraccõ del entendimiento en otras cosas, o por la vehemente passion; y assi no tienen suficiente aduertencia para pecado mortal, aunque la tengan para venial. Y la razon de esto es, que como al pecado mortal le corresponda por su malicia, pena eterna, y priuacion de la diuina gracia, no es visto que vn hombre se haga merecedor de tan gran castigo, sin perfecta, y plena aduertencia de la malicia que tiene en si el objeto que se le representa.

Pleno, y perfecto consentimiento en el pecado, es, quando despues de auer plena aduertencia en el entendimiento, de la malicia del objeto, la voluntad lo quiere, y abraça, o deleytandose en el, o desseandolo, o poniẽdolo en execucion, o cõplaciendose. Imperfecto consentimiento es, quando leuantandose en nosotros algun sentimiento, q̃ es pecado mortal, en qualquiera de las tres partes, q̃ se puede, y suele leuantar: despues de auer aduertido el entendimiento su malicia, la volũtad se detiene algun tanto, como escuchãdo, o mirando sin algun buen fin, lo que el entendimiento, o nuestra desordenada concupicencia propone, o pide a la deleytacion, y desordenados mouimiẽtos de la carne; o se à negligentemente en desechar de si lo que pedia gran cuydado. En estos casos, aunque lo que propone el entendimiento sea mortal, si la voluntad està firme en no consentir, no peca mas que venialmente: porque solo ay imperfeccion, o imperfecto consentimiento de lo malo en la voluntad, o por mejor dezir, mas es como vna transeunte permission imperfecta, que absoluto querer.

Y aduiertase aqui, que de tal manera se requiere

para

potencia, que no está sujeta a la voluntad del todo, sucede muchas vezes auer variedad de pensamientos, y à malos, y à indiferentes, y otras vezes buenos: los quales no siempre vienen a proposito, y a tiempo; y toda esta variedad suele ser, muy contra la voluntad de quien lo padece. Esta distraccion de pensamiẽtos sienten, y lloran mas que otros, los que de veras procuran andar siempre recogidos: porque ven lo mucho que para esso les impide la inconstancia de su imaginacion: porque en el tiempo de la oracion, y recogimiento, suelen molestar, y acudir mas que en otros importunos pensamientos.

La segunda parte, adonde sin nuestra voluntad solemos padecer malos sentimientos, es el coraçon adonde tiene su assiento el apetito sensitiuo: del qual nacẽ las passiones todas; y ellas, como actos que son del mismo apetito, las sentimos muchas vezes contra nuestra voluntad, y sin ser en nuestra mano el mouerse. Ya se mueue la passion del amor, o afecto desordenado, o claramente malo, yá la ira, yà la tristeza desordenada, yà el vano gozo, y temor, &c. Todas estas passiones se suelen sentir en el coraçon, sin ser en nuestra mano el dexarlas de sentir, aunque las resistamos al punto q̃ comiençan: lo qual sucede principalmente quando las ayuda el Demonio, y el lo haze muy de ordinario, ingiriendose en la misma passion, y fomentandola.

La tercera parte, y vltima, adonde solemos padecer desordenados sentimientos, biẽ contrarios a nuestro desseo, y proposito, es en el cuerpo, o nuestra carne: en la qual se suelen sentir mouimientos, deleytaciones, y otros sentimientos; y especial en algunas personas, que por su mucha disposicion de flaqueza, o otros achaques an menester menor causa. Las quales cosas suelen succeder tan contra voluntad de los

paciencia: porque desta manera, poco a poco cessara, y se acabara la tal tentacion, y tambien es buen remedio la diciplina, el silicio, y otras obras penales, quando la tentacion viene por este camino, y procede destas causas arriba dichas. Y cada tentacion de por si, tiene sus particulares remedios, que con el cõsejo del Padre espiritual, podrá cada vno aplicar. Y adviertase mucho, q̃ assi para este genero de tentaciones, q̃ emos dicho, como para las q̃ le dire presto, el remedio q̃ tiene en primer lugar entre todas, despues de la oracion, es el consejo del Prelado, o Maestro espiritual: con cuya dueccion no tiene de vsar de los demas remedios. Y si faltaren Maestro, y Prelado, aconsejarse con alguna persona espiritual de quien se tenga satisfacion, o que sea experimentada.

Relig. Ay otro genero de tentaciones, con que pueda padecer el alma?

Conf. Quando los dichos malos sentimientos vienen por obra del Demonio, se llaman espiritus. Y es, quando sin auer causa, ni ocasion bastante de nuestra parte, o despues de auer hecho de nuestra parte todo lo que es desechar toda causa, y lo malo que sentimos, cõ todo esso nos molesta el Demonio cõ qualquiera de las tentaciones dichas, o sentimientos, que prouocan a pecar. Y assi el Demonio (permitiendolo N. S. por sus altos juyzios) nos tienta, y fatiga, importuna, y aflige por muchos dias, y aun por años, sin ser en nuestra mano desechar el tal sentimiento malo, y muchas vezes, sin auer tenido culpa en tenerlo. De la tentacion de espiritus, que es mas general a los que de veras caminan a la perfeccion (dize Diego Perez) que no se haze tanto el Demonio por hazernos caer en aquella tentacion (que bien sabe el mentiroso, que con tan mala cosa no se a de consentir) sino que lo haze por desmayarnos, y porque

perdamos la confiança, y sossiego, y por hazernos venir como desesperados, y aburridos, a q̃ con esso dexemos todo buen exercicio, o en parte, o en todo, y q̃ esso que hizieremos, lo hagamos mal hecho, o desgraciadamente. Porq̃ procura este enemigo de nuestra salud, como traydor, y caluniador, hazernos entẽder, y creer mentirosa, y falsamente, que lo q̃ el dize, o hazemos, dezimos, o hazemos nosotros; y que de nosotros sale lo que el violentamente nos pone delante, y que queremos, lo q̃ mas querriamos morir, q̃ oyrlo dezir, y q̃ consentimos, y gustamos de vna cosa de la qual tãta pena tenemos de solo oyrla, o acordarnos della; y si el q̃ esto padece dà credito a lo q̃ el Demonio le quiere persuadir, de aí viene necessaria mẽte grãdissimo desconsuelo, y desassossiego, q̃ inquieta mucho al alma.

Relig. Ya desseo saber el remedio tambien contra estos espiritus.

Conf. El remedio q̃ contra estos espiritus de tẽtaciõ se á de vsar, es el q̃ con otros Doctores dize S. Buenaventura: es á saber, q̃ quando las tẽtaciones son deste genero, no se an de temer, aunq̃ sea de qualquier especie, ni hazer caso dellas; porq̃ ni las podemos hũyr, ni vẽcer cõtradiziẽdolas, pues se vè, q̃ miẽtras mas nos indignamos contra nosotros mismos, y disputamos, formando razones contra ellas, tanto mas se enciẽde en rabia contra nosotros, y mas fuertemente nos cõbate: lo qual es señal muy grande, q̃ aquella tentaciõ es espiritu malo. Porque nuestra sensualidad por si sola considerada, aunque inobediente de suyo, con todo esso se dexa sujetar, y domar con buenas consideraciones, y viene poco a poco a obedecer a la razon, que es su señora. Mas quando las buenas consideraciones irritan mas al apetito contra el modo y orden natural, es manifiesto indicio, que ay alguna causa, que obra dentro de nosotros, q impide el efecto, que

De profect. Religiosi lib. 2 cap. 6.

que la razon con las buenas consideraciones, auia de hazer en el apetito, o parte que padece la tentacion. Y esta causa es ordinariamente el Demonio; el qual dandole nuestro Señor licencia para ello, de tal manera haze, que se represente en la imaginació el objeto malo, y poniendolo, como disconueniente, si quiere mouer a odio, ira, o tristeza, o invidia, y otras semejantes passiones, o como conueniente, quando quiere mouer à amor deleyte, gozo, desseo, &c. Y junta mente mouiendo el humor del cuerpo, que sirue a aquella passion, como es la colera, si quiere mouer a ira; la sangre, si a deleyte, o amor; la melancolia, si a tristeza, &c. De tal manera pues, mueue este Enemigo, e irrita los humores, y a vezes algunas partes del cuerpo, y tan viuamente haze, que se represente el objeto malo en la imaginatiua, mouiendola con gran fuerça, y eficacia, y tambien a el apetito, o qualquiera de las passiones, conforme fueren los objetos, que quita por entonces a la razon la jurisdicion, y mando, que tenia sobre el mismo apetito, para atraerlo, y sujetarlo a su imperio, con las buenas consideraciones. Pues quando por dispensacion de nuestro Señor vie remos esta obra del Demonio en nosotros, lo que auemos de hazer con este genero de tentaciones, es no consentir con ellas, y sufrirlas, como vna cõseja, chisme, o parleria furiosa, que el Demonio dixesse al oydo, o hiziesse exteriormente en nuestro cuerpo. Las quales, no se pueden refrenar de otra manera, y juntamente diuertirse para tratar, o pensar otras cosas buenas; y aun a vezes a mas no poder, indiferentes para oluidarse todo lo possible, de la tal tentacion, y obra del Demonio, que es vnico remedio, para todas las tentaciones. Porque siempre es mejor desechar vn pensamiento malo, con otro bueno, que no querlo resistir como a puñadas, aunque para estas ten-

taciones de espiritus, es defensa singularissima, juntamente implorar el nombre de Dios, y su ayuda en nuestras oraciones, y en las de otros sieruos de Dios, cuyo consejo tambiẽ en estas ocasiones vale mucho: mayormente el de aquellos, que de semejantes tentaciones tienen experiencia, y consolarse con que este genero de tentaciones no suele ser peligroso a las buenas conciencias. Antes por el contrario, muchas vezes es muestras, y presagios de la mayor gracia, y consolacion venidera, purgacion de vicios, y ocasiõ de adquirir grandes merecimienios. Todo lo qual se à visto, y vè cada dia por experiencia de muchos, y nos lo dexaron escrito muchos Santos, y graues Doctores, para nuestro consuelo y enseñança.

Relig. Para mayor claridad, e inteligencia de estas tentaciones de espiritus, quisiera Padre mio, que me dixera quales son los mas ordinarios, que suelen molestar las almas.

Conf. Respondiẽdo a su pregunta, digo: Que aunque es verdad, que no todos los sieruos de Dios padecen todos los espiritus tentadores, y que afligen las almas (porque esto và medido por la diuina prouidẽcia, assi en quanto al tiempo que an de durar en la persona, como en quãto a la diuersidad, y modo: porque segun quiere leuantar Dios el alma a mayor perfeccion, tanto mas la aflige, y humilla por medio de los espiritus, que permite vengan sobre ella) son pero estos espiritus, vnos de infidelidad: esto es, pensamientos contra la fé; otros de blasfemia, que son palabras, que el Demonio forma en la imaginacion, y aun a vezes con tanta fuerça, que casi las haze pronunciar por la boca contra Dios nuestro Señor, por modo de injuria. Lo qual suele el Enemigo hazer, especialmẽte, quando nos sucede alguna cosa cõtraria. De aqui suele el Demonio tomar motiuo para sugerir,

rir, y traer horribles pensamientos de ira cõtra Dios; otros de fornicacion de muchas maneras, y por muchos caminos, y a vezes sin fin malo, que entõces parezca, suele este espiritu mouer en el coraçon vna aficion, que saca las entrañas con velo, y capa de espiritu, con alguna persona, sin ser en mano de quiẽ la padece, aunque puede ser auer dado alguna ocasion voluntariamente, como seria tratar sin necessidad con aquella persona. Otros son espiritus de auerriõ, odio, ira, inuidia contra algunos, interpretando mal sus cosas: espiritu de gula, poniendo en el alma perpetua memoria de la comida, y haziendo al apetito insaciable. Otros de vertigine: esto es, de error, y ceguedad, que es quando con falsas, y vehementes aprehensiones procura persuadirnos las cosas al reues de lo que son. A este espiritu pertenecen los escrupulos, los juyzios errados, y otras muchas falsedades, y engaños que nos procura persuadir, con que nos causa grande prolixidad, y escuridad, queriendonos hazer creer vnas vezes, que es ilicito, lo que en realidad de verdad es licito: otras, que es graue pecado, lo que es solamente venial, para desta manera atormentarnos con escrupulos. Otras vezes por el contrario nos dize, que es justo lo que es contra razon y justicia, o que es cosa de poca importancia, y ligera lo que es mortal, y mucho de temer; para desta manera boluer las conciencias anchas, y licenciosas. Otros espiritus de herirse, o matarse, y de desesperacion de la diuina misericordia. Otros de odio, y ira contra Dios nuestro Señor, que suele venir junto con el de blasfemia: y finalmente todas las tentaciones, que son, pueden, y suelen venir de causas humanas, y por modo ordinario: tambien puede sucedernos por via de espiritu, causandolas el Demonio.

Vna cosa conuiene mucho aduertir acerca destas

tentaciones de espiritus: y es, que el Demonio suele amagar a vna cosa, y pretender otra; porque suele affligir con vna tentacion mucho, y pornada mente; no tanto por hazer caer en ella, quanto, porque poco a poco, con achaque de essa afliccion, y enfado, se dexen los buenos exercicios de oracion, confession, y comuniones, ayunos, asperezas, vigilias, y otros penitenciales: procurando que busquen recreaciones para olvidar la tentacion, y auiendo costumbre desto, con achaque de q̃ no se puede mas, se dexe el recogimiẽto interior, y exterior, y que se pierda la fé al Padre espiritual, y aun suele venir a perderle el respecto, y a que cõ el venga a terminos, que es para llorar. Tãbien suele pretender con estas porfiadas tentaciones, que la persona se venga a vencer con la importunidad, y perseuerancia de la tentacion, no atreuiẽdose a pelear con su vehemencia, y fuerça, y assi procura el Demonio, q̃ aquel espiritu, o tentacion, se vaya haziendo como costumbre, y que no se le dè nada al que lo padece, como cosa que no es en su mano, y descuydandose, vẽga a vn genero de dissimulado cõsentimiento, o alomenos no lo aborrezca, ni resista, sino con mucha floxedad, o con desgracia, y pesadumbre.

Èstos dos fines, que el Demonio pretende cõ semejantes tentaciones, se an de impedir, no perdiendo el tentado vn punto de sus buenos exercicios, ni el recurso, estimacion, respecto, y fè a su Padre espiritual, sin cuyo consejo no mudará vn pũto sus exercicios, ni tomarà recreaciones, ni alivios, y juntamente con esto velarà sobre sí, con inuencible paciencia, despreciando, y aborreciendo con fortaleza las Diabolicas sugestiones todo el tiempo que Dios nuestro Señor diere licencia para que molesten el alma y cuerpo.

De todo lo dicho hasta aqui, se sigue, que qualquiera persona, que de todo su coraçon, desea agradar a

Dios,

Dios, y no dà aduertida mente causa, ni ocasion de su parte a los dichos sentimiẽtos (o si dió alguno por flaqueza, o negligẽcia, ya la à quitado. y dolidose dello) no deue congojarse, ni desmayar, quando viere, que no puede echar de si los tales sentimientos malos: ahora sean pensamientos importunos en la imaginacion, de qualquiera cosa, por mala, y abominable que sea: ahora sean afectos desordenados en el coraçon, de amor, de invidia, odio, o de otra qualquiera passiõ: ahora sean mouimientos, y sentimiẽtos qualesquiera en la carne, aunque sean los peores que puedẽ suceder, y aunque se hallasse vna persona padeciendo todas estas cosas juntas, y por mucho tiempo: como suele acõtecer, y se lee de personas de señalada virtud, que las an padecido, permitiendolo assi nuestre Señor, para mayor gloria suya, y confusion del Demonio. Pues no deue el que estas cosas padeciere contra su voluntad perder el animo en manera alguna, en qualquiera lugar, y tiempo que le sucedã, por santo que el lugar, o tiempo sean: porque estas tentaciones suelen molestar mas en tiempos de oraciõ, y de tratos de cosas diuinas, que en otras ocasiones. Y todo lo haze el Demonio, porque cobremos miedo, y aborrecimiento a los lugares, y cosas santas, viendo que en essas cosas, a nuestro parecer, nos và peor. Y tãbien suele tentar con mas fuerça en el trato, y comunicacion del Padre espiritual, quanto mas es de prouecho para el alma el que nos enseña mejor: porque le dexemos, y perdamos su doctrina: pero no por esto à de acobardarse, ni perder el animo el q̃ padece estas cosas, pensando q̃ está todo perdido, por ver en si tales sentimientos, sino antes armarse de paciencia, y fortaleza (porque en estas ocasiones son summamente necessarias estas dos virtudes) y dilatando en Dios nuestro Señor el coraçõ, no perturbarse, ni inquietarse: porque

con

con semejante inquietud, y perturbacion, no se apro
uecha cosa alguna, y se daña mucho, pues con la per-
turbacion, e inquietud se escurece mas la razon, y el
juyzio; y este escurecido, tiene mas fuerça la tenta-
cion, como està la razon (que es quien à de resistir)
atada con la escuridad. Demanera, que en semejan-
tes ocasiones se à de hazer todo lo posible en el al-
ma, y en el cuerpo, para resistir; y esto se haze sufician
temente, y muy bien, poniendo el coraçon fixo en
nuestro Señor, y perseuerando alli sin hazer caso de
lo que passa en este mundo inferior, e inmundo de la
sensualidad, que es cuerpo, imaginacion, y coraçon.
Porque desta manera, con la diuina gracia (como lo
enseñan los Santos, y Maestros de la vida espiritual,
y la experiencia de cada dia) poco a poco se van aca
bando los malos sentimientos, en qualquiera parte
que sean de las tres arriba señaladas, y quedarà el al-
ma con la vitoria y corona.

Y para mayor consuelo de los que de veras trava-
jan con desseos puros; y Santos en este camino de
Cruz, y vida espiritual, y para darles a entender cla-
ramente, como en ninguna cosa que en si sintieren,
o padecieren de las arriba dichas, como verdadera
mente sea contra la voluntad del que padece, no le
mancha, ni ensuzia el alma con algun pecado, ni aun
venial; antes dà materia de gran corona, si pelea legi-
tima mente: quiero confirmarles esta dotrina con
testimonio de testigos fidedignos. El primero es el
Sessiõ 5. de pecc. orig. 5. Santo Concilio de Trento, en quien el Espiritu San-
to enseñò a la Iglesia dotrina infalible. Pues (tratan-
do de la desobediencia que queda en nuestra carne,
y apetito sensitiuo, junto con las demas potencias
sensitiuas, contra la razon, y parte superior del alma,
aun despues de estar santificados, y limpios por el
Bautismo, de todo lo que es pecado) dize desta mane
ra:

ra: La concupicencia (esto es el desorden, y desobediencia de la carne con sus potencias sensitiuas, contra el espiritu) auiendo sido dexada para exercicio, y pelea, no puede dañar a los que no consienten, y varonilmente resisten con la gracia de Christo Iesus; antes al que legitimamente pelea, es materia de que sea coronado. En estas palabras se vè claramente como no ay pecado alguno en sentir qualesquiera desordenados mouimientos de la carne, y sus potencias, quando la voluntad del todo contradize. Y si vuiera algun pecado, cierto es que dañaria mucho, pues el mayor daño es pecar; aunque sea venial mẽte; si bien mayor serà el daño, quanto mayor el pecado.

El segundo testimonio, ò testigo, es de San Agustin, luz clarissima de la Iglesia: el qual aunque escriuiò casi mil y dozientos años antes que el Concilio de Trento, con todo esso dixo lo mismo por estas palabras: Si aquella inobediente cõcupicencia se mueue, como por su ley, fuera de la ley de nuestra voluntad, quanto mas passarà esto sin culpa en el cuerpo del que no consiente, pues passa sin culpa en el cuerpo del que està durmiendo? De manera, que dize este Santo Doctor, que como suele sucedernos durmiendo, sin culpa alguna nuestra, sentir torpes pensamientos en la imaginacion; feos mouimientos, y deleytaciones en la carne; y desordenados afectos en el coraçon, sin auer entonces quien resista, por estar la razon ligada, y presa con el sueño, y por el consiguiente no estar en nuestra mano el resistir; mucho mas carecemos de culpa, quando no consintiendo, antes disintiendo, y contradiziendo con la voluntad, padecicremos estas mismas cosas. Otros muchos lugares de la sagrada Escritura, y Padres de la Iglesia, se pudieran traer a este proposito, pero esto bastará por ahora. *Lib. 1. de Ciu. Dei c. 1. 16. & 18. t. 5.*

DIA-

DIALOGO XXXVI.

Prosigue la misma materia, y concluye consolando, y assegurando a los que padecen tentaciones, y espiritus.

Relig. GRandissima mente dexa consolada mi alma con dotrina tan importante, y segura; y con todo esso gustaria, que aun me consolasse mas, si mas puede dezirse en esta parte.

Conf. Vltima mente advertirà dos cosas para su consuelo, y de los que legitima mente pelean con esta Cruz. La primera es, que (como dize San Gregorio) muchas vezes acontece, que lo que el maligno espiritu siembra en la imaginacion, haze que la carne se deleyte sin consentir el alma en ello. Pero como la carne no puede deleytarse sin el alma, porque recibe della la vida, aunque resiste, y no consiente, al fin contra su voluntad, se hallarà en alguna manera presa de la deleytacion carnal: de manera, que resiste al deleyte con la razon, y no consiente, y se halla ligada con el deleyte que siente la parte sensitiva. Empero gime grande mente por verse assi ligada, y como obligada a sentir el deleyte en la parte inferior sensitiua. Esto que dize aqueste Santo Doctor, y cada dia se experimenta, es muchas vezes causa de que las almas teman si consintieron, o no en aquel deleyte, o vengança, odio, inuidia, tristeza, gozo, &c. Porque como vemos, que la passion de deleyte, o gozo, o otro qualquiera, estàn en el apetito combidando, y acariciando, para que tambien consienta: y en este caso (ordinariamente hablando) no puede la voluntad

tad dexar de sentir el toque de la passion: pensamos, que este sentir es consentir; y aunque nos pesa mucho de sentir (que es lo que arriba dixo San Gregorio, que gime el alma por verse ligada con el deleyte) con todo no nos acabamos de assegurar, y persuadir, sino que entendemos que vuo algun consentimiento en la voluntad, pues vuo aquel sentimiento en ella pegado de la passion del apetito.

Empero no obstante esto, conuiene estar muy ciertos, en que todas las vezes que la voluntad, despues de auer aduertido el entendimiento, que el deleyte que se siente, o otra qualquiera passion, es pecado, (porque hasta que aya esta aduertencia, no puede auer pecado) y entonces no consiente en ello, antes lo contradize, en ninguna manera peca, aunque por vn dia entero sienta que le tocan, y atraen los mouimientos del apetito, y deleyte, que en la carne, o imaginacion, o coraçon siente. Y assi no tema, pues no ay culpa alguna mientras ella resiste, aunque el resistirlo cueste mucha dificultad, amargura, y trauajo: porque semejantes dificultades nacen de la natural inclinacion viciosa, que tenemos a seguir nuestros apetitos. Y el sentir la voluntad inclinacion a consentir con la carne, viene de la natural conexion, y vnion, que con ella tiene: por lo qual quando se leuanta algun mouimiento en el apetito sensitiuo, comunmente se leuanta otro semejante en la voluntad, si ella no resiste.

Y si pidiere alguno: Que señal podrá tener para saber que no consintió quando sintió: tome esta que dió Christo a Santa Catalina de Sena. Y es, si juntamente con el sentimiento de la voluntad, quando sintió se toca la de la passion del deleyte, o de otra qualquier passion, tuuo pena, y dolor de tener el tal sentimiento: porq̃ si consintiera, y no resistiera, no vuiera

en

en el alma aquella pena, sino que todo fuera deleyte: porque la pena nace de la contradicion, y del no querer la voluntad el deleyte con que la carne importunamente le combida. La misma señal pone Lanspergio Cartuxano en la Carta Colóquio de Christo al alma. Y esta es la guerra, que la carne, y el Demonio, por medio de ella hazen al espiritu. *Caro concupiscit, &c.* De manera, que en esta parte no podemos todo lo que queremos: porque aunque quisiera el espiritu no sentir los desordenados mouimientos de la carne, y de sus passiones; con todo esso lo siente contra toda su voluntad, sirniendole esta contradicion, que la carne le haze, de ocasion de grande merecimiento, como queda dicho. *Galat. 5.*

La segunda cosa que breue mente aduierto, es, que la vehemente imaginacion de las cosas malas, y la deleytacion, o tristeza, o otra qualquiera passion, que de la tal imaginacion resulta sin culpa en el apetito, suele ser causa de temer consentimiento adonde no lo vuo, especialmente siendo assi, que el consentimiento en pecado mortal es cosa tan fea, que no se puede encubrir; mayormente a los que de veras tratan de seruir a Dios. Y assi estos tales, quando no conocen, que consintieron aduertidamente en algun pecado mortal, sino que escrupulean, o temen se à de juzgar, y creer que no consintieron, como lo notan grauissimos Doctores; y por el consiguiente en este, que no vuo pecado mortal por lo menos; aunque alguna vez en tales ocasiones acontezca auer venial por alguna negligencia.

Vna cosa quiero aduertir aqui acerca de las cosas malas, que durmiendo nos suelen suceder: y es que todas las vezes que dudamos, si estauamos durmiendo, o despiertos, quando las tales cosas nos sucedieron: esta duda es grande indicio, que no auia plena ad-

aduertencia, quando quisimos, dixímos, o hizimos aquello de que dudamos, si fue durmiendo, o velando: y por el consiguiente podemos prudentemẽte creer, que no tuuimos suficiente libertad para pecar mortalmente. La razon de esto es; porque el estar el hombre del todo dispierto, y viar plenamente de la razõ, no dà lugar a semejante duda. De donde quando ay duda, es señal que faltan estas dos cosas, sin las quales, y sin qualquiera dellas, no puede auer pecado, por lo menos mortal.

Relig. Digame Padre mio, estos malos sentimientos de que se à hablado, podranlos padecer los perfectos despues de auer con larga, y continua pelea, y con la diuina gracia adquirido las virtudes?

Conf. A esto se responde, que si. Porque aunque es verdad, que con las muchas vitorias, que de la carne an alcançado, la tienen ya sujeta, y ordenados sus desordenes, y por el consiguiente à quedado la carne tan mansa, que pocas vezes contradize, y con mucha facilidad se rinde al imperio de la razon: porque son muy pocas las fuerças, que para resistir tiene, por auerselas quebrantado la razon con la continua contradicion: cõ todo esso por diuina dispensacion, para mayor prouecho de los amigos de Dios, y gloria de nuestro Señor, el enemigo de las puertas adentro, (que es la carne) aũque ya estaua rendido, haze estos sentimientos, siendo incitado, y irritado, y ayudado por otro enemigo, que aũque es de las puertas a fuera, es gran compañero del cuerpo en hazernos guerra. Pues este enemigo de afuera (que es el Demonio) permitiẽdoselo nuestro Señor, suele irritar tãto las pasiones que estauan ya dormidas, y amortiguadas, mouiendo para este efecto los humores, y espiritus, y junta mente haziendo que se representen muy al viuo en la imaginacion tales objetos, y tan continuos,

nuos de horribles abominaciones, que le parece al que esto siente, que se le an ydo las virtudes, y que está lleno de vicios, y tiene necesidad de boluer a combatir, como si fuera en los principios de su conuersion, viendose en tan grande aprieto, que teme mucho su cayda. Pero la verdad es, que toda esta guerra no pensada, es obra del Demonio, y no por falta que en el alma aya de las virtudes, antes es cierto, que cõ estos assaltos se vienen a hazer mas heroycas, y diuinas, y muy en particular la humildad, que es la guarda de todas ellas; y para este fin permite nuestro Señor semejantes batallas en los aprouechados, y perfectos. Esta respuesta confirma admirable mente lo
2. Cor. 12. que el Apostol S. Pablo nos cuenta de si mesmo: el qual despues de estar lleno de virtudes, y adornado con altissimos dones sobrenaturales, dize, que para que no le ensouerbeciessen tantas, y tan diuinas riquezas de virtudes, y gracia, le fue dado el estimulo de la carne, mouido por el Angel de Satanas: el qual lo ponia en tanto aprieto, cõ el temor de no caer, que le obligò a rogar muchas vezes a nuestro Señor, que se lo quitasse, hasta que su Magestad le quitò el temor, respondiendole: Bastate mi gracia, porque la virtud en la flaqueza de la tentacion, se haze mas robusta, y perfecta. Que fue dezirle: No temas, q̃ la fuerça de esta Diabolica tentacion te vença: porque mi gracia, que todo lo puede, te ampara, y fortalece, para que no caygas, ni pienses, que se te â disminuydo en algo la virtud, por sentir la flaqueza de la tentacion, antes con ella se acaba de perfeccionar. Dexo otros exemplos que se pudieran traer.

Relig. Pues Padre, que modo se à de tener en confessar qualquiera de los malos sentimientos arriba dichos, quando involuntariamente los padeciere alguno.

Conf. A esta pregunta responde Gerson: Que tales mouimientos, o imaginaciones, no se an de confessar, sino en general, debaxo de condicion, diziendo: Que tuuo varios mouimientos, y pensamientos de deshonestidad, vanagloria, odio, vengança, &c. y que teme, que no la resistiò tan presto, y con tanta firmeça, como deuia. Verdad es, que muchas vezes aprouecha no confessar semejantes pensamientos, o mouimientos, sino antes oluidarlos, y despreciarlos, y aun reyrse de ellos, y de su importunidad, y del Demonio, que los causa para espantar, y escurecer a la persona que los padece. Y aduiertase, que de los malos pensamientos pueden proceder en lo exterior algunas obras, que serian grandes, y feos pecados, si uuiera perfecta deliberacion, y consentimiento; pero como esso falte, no tienen mas de pecado essas obras, que los pensamiẽtos. Ni ay que acusarse dellas, especialmente, sino se halla algun sabio, y experimentado confessor; y a este de vna vez declararle todas las cosas, para que despues el Confessor, en dos palabras pueda entender todo el hecho, y puede dezir assi. Tuue tales pensamientos contra mi voluntad, y tan violentos, q̃ sucedió de ellos tal, o tal efecto, &c. Y suele acontecer, que quanto mas quiere la persona resistir, tanto mas padece cõtra su voluntad aquellas cosas malas; porque quanto mas piensa en ellas, aunque sea para desecharlas, tanto mas se fortifica la imaginacion, de donde nacen aquellos malos efectos. Hasta aqui son palabras de Gerson.

Y aduiertase mucho, que en estas palabras, donde dize este Doctor, que aprouecha muchas vezes no confessar cosas semejantes, se à de entender con mucha mas razon en aquellas personas virtuosas, que son timidas, o escrupulosas; porque a estas, muchas vezes les sirue de, inquietud, y congoja, el habituarse

a confessar las tales cosas: porque sucederá, que en auiendo sentido algun mouimiento, o pensamiento de los dichos, no se puedan quietar, hasta confessarlo, aunque hiziessen de su parte todo lo que pudieron para resistirlo. Lo qual daña mucho para la quietud, y aun para la pureza de coraçõ que la vida espiritual pide, segun comun mente enseñan los Santos. Si biẽ esta dotrina, por ser medicina espiritual, à de ser aplicada por Medico espiritual, gouernádose en todo por el, como lo aconseja el mismo Gerson.

Para los doctos, y entendidos en las materias, que se tocan en estos tres Dialogos inmediatos, que son el 34. 35. y 36. aduierto: Que su dotrina es sacada de Santos, y Doctores muy graues, y deduzida de los principios, y conclusiones, que ellos ponen; y por si alguno quisiere mas satisfacion, y ver esta verdad en los mismos libros, los citarè aqui en el fin deste Dialogo, pues por no detenerme, y por gastar menos papel, y tiempo, y proceder con mas claridad para los que saben poco, por esso no van citados cada vno de por si; y los Autores y lugares, son los que se siguen. San Pablo epistol. ad Rom. cap. 7. à medio vsque ad finem, & cap. 8. initio, & ad Galat. 5. vt exponuntur à Diuo Thoma. Conc. Trident. Sess. 5. Can. 5. S. Augustin. de Ciui Dei, lib. 1. cap. 25. S. Greg. Pap. in Responsion. ad Augustinum Canturiensem Episcopum. Responsi. 11. Gerson, tract. de pollutione diurna præcipuè propos. 2. & 8. & 12. in 2. part. & tract. de dotrina contra nimis strictam conscientiam, p. 4. Fray Iuan de Iesus Maria en la Escuela de Oracion, trat. de algunas principales tentaciones, principalmente en la de deshonestidad. El Cardenal Toledo, lib. 3. Summæ, cap. 1. num. 3. El Padre Martin del Rio Disquisit. Magicarum, lib. 2. q. 24. El Doctor Diego Perez en el libro que intituló Auisos de gẽte recogida,

en muchos lugares escogidamente, en especial tratando de espiritus, y de tentaciones. Veasse desde el fol. 30. hasta 35. y desde el 370. hasta el 379. y desde 383. hasta 393. y desde aqui hasta el de 408. El Padre Diego Granados, 1.2.tom.2.contr.6.tract.2. disp.2. sect.3. præcipuè, num.22. 23. & 24.tract.4. disp.2. num.12. & 13. & tract.8. disp.3. sect.3. num.13. & contr.8.tract.3. disp.3.num.6.& cãdem, 1.2. tom.1. contr.2.tract.12.disp.5. num.8 post medium vbi incipit circa cogitationes. Thomas Sanch.lib.1. Summæ,cap.1.num.7.8.& 19.& cap.2.num.12.& lib.2. cap.7.nu.13.Leonardo Lessio,de Iust.& Iure, lib.4. cap.4.num.5.&28.& lib.2.cap.44.num.23.Sayro in Clavi Regia,lib.8.cap.7.num.6.alios referens. Fray Iuan de la Cruz,lib.1.de la noche,cap.8. San Buenauent.lib.1. de Profectu Religiosorum, cap.2. Ioannes Anspurgius in Epistola,seu Colloquio Christi cũ anima. Bonacina de ijs, quæ pertinent ad usum matrim.q.4.punct.7.numero vltimo.

DIALOGO XXXVII.

En el qual se declara, que son escrupulos, y los remedios que ponen los Doctores contra ellos.

Relig. TOda via le falta a mi Padre vna cosa por esplicar de las que frequentemente se encuentran en este camino de la vida espiritual, que son los escrupulos: pues son raras las personas que se escapan desta cruz, si tratan de perfeccion con espiritu, y verdad. Por lo qual desseo mucho que me dexe instruyda en esta materia, diziẽdome, que es escrupulo propriamente, quales son

sus efectos, y el medio, o remedios que tienen para curarse: porque é oydo dezir muchas vezes, que los escrupulosos suelen hazer mucho daño a las almas, y que se curan con mucha dificultad.

Conf. Asseguròle que toca vna materia, que aun para tratarla especulatiua mente, la tengo por tan desabrida, y odiosa, que quisiera harto no tener que ver con ella. Pero pues mis desseos son de solicitar todo su aprouechamiento, no quiero escusarme de hazerlo en esto que me pregũta; y assi le diré lo que e visto en Autores muy doctos, y de doctrina muy grue. Y para que mejor entienda lo que dizen, aperciba por fundamento importantissimo con el Padre To-

Opusc.mo ral.lib.1 c.9.n.2 mas Sanchez, que a nuestro entendimiento pertenecen todas estas cosas: es a saber, ciencia, fe, opinion, sospecha, duda, y escrupulo: las quales tienen mucha differencia entre sí. Porque ciencia moral (que en esse sentido se va hablando) es vn conocimiento cierto, por lo menos moral; en tal grado, que seria imprudencia dudar en aquel caso. Fè, o credulidad moral, es vn assentir, o tener por cierta la cosa, por la autoridad del que la dize, que viene a ser vn conocimiento cierto, pero escuro: porque no halla el entendimiento mas fundamento, que dezirlo persona digna de fé. Opinion es assentir el entendimiento a la verdad de la cosa: porque halla suficiente fundamento para entender que es assi; pero no con tanta certeza, y seguridad, que dexe de temer, que pueda ser lo contrario. Duda no es otra cosa, sino vna suspension del entendimiento, que está travajando, como en balanças y gua-les: porque no halla fundamento suficiente por vna parte, ni por otra, y assi no acaba de assentir, y tener por cierto, q̃ será esto, ni aquello. Sospecha es, quando el entendimiento se inclina mas a esta parte, que no a aquella; pero tan poco halla fundamento suficien-

ciente para assentir, que aquesto serà verdad. Escrupulo (dize este Autor) es vna vehemente aprehẽsion del entendimiento, que lo està molestãdo; y esto con fundamento liviano, y de poca importancia; y tal, que de ninguna manera puede escluyr, ni apartar del mismo entendimiento el assentir, y tener por cierto, que es verdad lo contrario del escrupulo: y assi solo es causa el escrupulo de forçar al entendimiento a que este titubeando, y turbandose. Pues dexado todo lo demas, y tratando de los escrupulos (que es lo que haze a nuestro proposito) digo con este Autor arriba citado: que de lo dicho se sigue ser conciencia escrupulosa, aquella que teniendo por ciertas las cosas, o verdades, con todo esso, con faciles, y leues fundamentos, se inquieta a cada passo titubeando, y como dudando contra las verdades que conoce. De manera, que viene a ser conciencia escrupulosa, conocida, y dada por tal, quando en vna, o en muchas, y diferentes materias, frequentemente, y sin fundamento de razon, sino con leues, y friuolos, està dudando, y titubeando. Y este es comũ parecer de los Doctores. Con esto que da entendida en lo primero, que me pregunta, pues ya sabe que es escrupulo, y que pertenece al entendimiento. Y assi mismo queda dicho, que los efectos del escrupulo son turbar, y inquietar, molestar, quitar la paz del alma, y estar a todas horas crucificandola, y dandole pena: lo qual sue le ser causa de detenerse las almas en este camino de la perfeccion; y aun muchas vezes son ocasion de perderse en el, y dexandose llevar dellos, y no curandose, suelen las personas escrupulosas venir a perder el juyzio.

Relig. Grande mal son los escrupulos, pues tienen semejantes efectos, y assi me parece que tienen las almas necessidad, y aun obligaciõ de hazer de su parte

te todo lo que pudieren, para euitar este mal, y huyr de estos peligros: por lo qual ruego mucho a mi Padre, que me diga los caminos, y causas por donde entran en el alma los escrupulos, pues sabiendo esto estudiarè con toda diligencia en atajarles los passos, y cerrarles las puertas, procurando a todas horas cõseruar mi conciencia quieta, y sossegada, para que pueda el alma leuantarse a Dios sin enredos y turbaciones, que la detengan

Conf. Las causas de los escrupulos, segun dotrina comun de los Doctores, suelen ser ignorancia de las obligaciones de cada vno; mucho amor proprio, falta de obediencia, y de rendimiento de entendimiento al Superior, o Padre espiritual; presuncion, y satisfacion de sí mismo; trato, y comunicacion con personas escrupulosas; si bien algunas vezes permite Dios al Demonio, que los introduzga para cruz, y exercicio de las almas. Estos son los mas ordinarios caminos, y causas de los escrupulos..

Relig. Pues Padre vamos a tratar de su cura, y remedios, pues como quiera que sean, deuemos (como dicho tengo) desecharlos, y huyrlos, quanto nos fuere possible, por el daño que nos hazen.

Conf. Antes que tratemos de esso, le tẽgo de dezir, como se à de auer el alma con los escrupulos, entre tanto que se libre dellos. Y digo lo primero, que aun que es verdad, que es lo mas seguro deponer el escrupulo, quando se ofrece obrar contra el; porque algunos Doctores sienten, que se deue hazer assi: pero aunque no se depõga el escrupulo, se puede obrar contra el licitamente (dize el Padre Thomas Sanchez) y la razon es, porque para obrar prudentemen te, basta tener por cierto, o por pronable lo contrario del escrupulo, aũque el escrupulo estè inquietando al alma, y haziẽdole guerra. Lo mismo siẽte el Padre Villa-

Luis Lopez, 1.p. instrut. conscie. cap. 3. Rodrig. to 2. sũmec. 51 Sãch. l. 1 sum. cap. 10. n. 80

Villalobos: el qual dize, que obrar contra la concien cia escrupulosa: esto es obrar contra el escrupulo, siẽpre es bueno: porque el que assi lo haze, se conforma con el dictamen, o assiento de la razon. Por lo qual siempre que hiziere juyzio, que conuiene hazer, o dexar de hazer alguna cosa, y este juyzio se fundare en razon, q̃ conuença su entendimiento, deue obrar, o dexar de obrar, segun el dictamen de la razon, aunque se oponga a el escrupulo; y el hazer esto, es vno de los mejores remedios que ay contra los escrupulos, obrar contra ellos, despreciandolos, y desestimandolos. Assi lo acõseja el Padre Thomas Sanchez, con otros muchos, y grauissimos Autores, que el cita, y Villalobos, el qual contra los escrupulos, pone los remedios siguientes. *Trac. de conscie. pag. 39. conclus. vnica. Ibi n. 81 Vbi sup. fol. 21. & seq.*

El primero, que se encomienden muy de veras a Dios nuestro Señor.

El segundo, que obren cõtra el escrupulo. Que no solo se puede hazer (dize este Autor) sino que es meritorio, y aun a vezes obligatorio.

Lo 3. si nacen de enfermedad, curarse: y si de tratar con personas escrupulosas; huyr dellas.

Lo 4. quando nacen de amor proprio, v. g. de demasiado desseo de assegurar el alma, fiarse de que Dios lo dessea mas, y de su bondad, y sujetarse a su santissima voluntad.

Lo 5. si el escrupuloso es hombre docto, tome para si lo que sabe que aconsejarà a otros; y en caso de duda, haga lo que hazen de ordinario los hombres cuerdos, y temerosos de Dios.

Lo 6. pensar, que las leyes humanas tienen epicheya, y que Dios, y la Iglesia no quieren obligar a cosas dificultosissimas, que apenas se pueden guardar, que esso se llama moralmente imposible.

Lo 7. que sepa, que en las cosas de derecho positiuo,

tiuo, la costumbre legitima mente introduzida, las declara, y aun las quita.

Lo 8. que en sus escrupulos, o dudas, las traten con los Prelados, y con hombres doctos, y virtuosos: porque con esto queda seguro, aunque se engañassen, pues haziendo esto, queda la ignorancia inculpable; sino fuesse que el Prelado es ignorante, o que pueda jurar que es pecado lo que le aconsejan, o mandan.

Lo 9. quando los escrupulos son penfar, que no confessaron bien, o que no rezaron bien, o pensamiẽtos de blasfemia, o de carne, todos estos piensen, que no hazen, sino padecen; y obren contra el escrupulo: porque no se fundan en razon, que conuença, sino en apariencias impertinentes.

Lo 10. si el escrupulo es, si està, o no predestinado; sepa, que la predestinacion no quita el libre alvedrio, como no lo quita la ciencia de Dios; que aunque sabe ab æterno, si yo è de escreuir, o no: escriuo libremente; y si yo quiero escreuir, sabe Dios que è de escreuir; y si no, sabe que no. De la misma manera el que viue bien, esta predestinado, y viuir bien està en su voluntad, supuesta la ayuda de Dios, que nunca falta: y en el juyzio no condena Dios a los hombres por estar reprouados, sino por las malas obras que hizieron, ni les dá gloria sino por las buenas.

Leon X. concediò a los Frayles menores, que en las dudas estèn al juyzio de sus Superiores; y siendo assi, y hablando sin distincion, aunque el Prelado sea indocto cumplen. Auisole desto, porque es Religiosa de las que participan de los priuilegios, y concessiones hechas a las Ordenes Mendicantes: por lo qual procederá segura mente en sus dudas, siguiendo el juyzio de su Prouincial, o de quien hiziere sus vezes.

DIA-

DIALOGO XXXVIII.

Profigueſe la miſma materia de eſcrupulos, y poneſe en el dotrina importantiſsima para ſu remedio.

Relig. SErà de gran cõſuelo para mi alma, que V.R. me diga todo lo demas que ſupiere, o vuiere viſto acerca deſta materia de eſcrupulos; porque tengo eſte enemigo por tan importuno, moleſto, y rehazio, y porfiado, q̃ à de ſer meneſter aplicarle muchos xaraues, y purgas de remedios eſpirituales, y muchos conjuros de buenos conſejos, y aduertencias para lançarlo del alma.

Conf. Eſtà tan en la verdad de lo que dize, que habla como muy eſcrupuloſa, y parece que lo es: pero por ſi acaſo lo es, o para quando lo ſea, le dirè lo que me queda que dezir en eſta parte. Quanto a lo primero, ſepa que peca el que no obedece al Padre eſpiritual que antes de la ocaſion tenia eſcogido, y es peccado venial de ſouerbia, y preſuncion, y falta de obediencia, y de rendimiento de entendimiento: lo qual ſe à de entender, no ſolo en los eſcrupulos, ſino tambien en las dudas. Eſto es, ſin duda, y conforme a lo que ſe dixo en el Dialogo paſſado.

Tambien es cierto, que al Padre eſpiritual eſcogido, ſe deue obedecer con ſeguridad, aunque el yerre, ſino es quando el eſcrupuloſo puede jurar que peca mortalmente en obedecerlo.

Iten, es cierto, que el eſcrupuloſo, que en tiempo de ſus eſcrupulos, hizo vna Confeſsion general con ſu Padre eſpiritual, y dada por no mala, ſegura mẽte puede, y deue no boluer a ella, ni a coſa de la vida paſ

ſada

fada, antes de ella, sino es con dos juramentos; el vno de que fue pecado mortal lo que quiere confessar, y el otro, de que no lo à confessado, ni en particular, ni incluydo en algun numero general, diziendo la especie en numeros, poco mas, o menos. La prueua, y Autores desta verdad le diré mas adelante.

Demas de esto, es cierto, y comũ, que los pecados, que hecha la debida diligencia se perdonaron indirecta mente, y la obligacion de confessarlos despues, quando se acuerdan, no corre en el escrupuloso, sino es con los dichos dos juramentos, aunque mas le parezca que duda, y baçila. Adelante (tambien) verà la prueua desta verdad, y de lo demas que dexo dicho: y oyga ahora mas remedios contra los escrupulosos, y diziendolos, verá de camino la prueua, y los Autores, con que quedarà todo calificado.

Sanchez l. 1. Sum. cap. 10. Granad. 1. 2. to. 1. circa fo. 252.

Para procurar el escrupuloso desechar el escrupulo, y no hazer caso del, no es menester con euidencia conocer que es escrupulo, sino que basta que prouable mente entienda serlo. Assi siente el Padre Thomas Sanchez, y el Padre Diego Granado.

Gra. vbi supr. Trac. de tẽtation. nu. 12. & 12.

El remedio principalissimo, y vnico para vencer los escrupulos, es hazer atreuida mente lo que varones doctos, y pios aconsejã, por mas que el escrupulo apriete, especial mente, si el que aconseja es Prelado, o proprio Confessor (y lo mismo se à de dezir del Padre espiritual.) Assi lo enseña el Padre Granados, y el Padre Fray Iuan de Iesus Maria: el qual añade, q̃ algunas vezes las tẽtaciones de los escrupulosos, casi los quitan el juyzio, no solo a los nueuos: pero aun los antiguos, y de mucha dotrina.

Para lo qual se note, que demas del modo ordinario de muchos q̃ padecen esta tentacion, suele en otros llegar a cierto extremo, que parece increyble: lo qual suele suceder no siempre, porq̃ tenga esta tentacion

cion extraordinaria fundamento en ignorancia, o de confiança, o por otra razon, o fundamẽto, sino como le è dicho, es pura prouidencia de Dios, que les quiere dar este exercicio, que es vna especie de martyrio, para mayor merito; y esto suelen padecer personas de gran juyzio y dotrina, casi al fin de su vida.

Es pues el remedio, hazerse grã fuerça a gouernarse por fé del Padre espiritual, obedeciendolo, y creyẽdolo; y este remedio solo bastaria cõ la gracia de Dios, si el tentado obrasse varonilmente, como la razon lo pide: porq̃ aqueste remedio no està puesto en opiniõ. Y assi no puede dezir el tentado, q̃ otros diràn lo contrario, q̃ no ay quien no diga esto, y q̃ hecha vna vez eleccion de vn buẽ Confessor, puede, y deue el Penitẽte gouernarse en todo por el, cõ grande seguridad, aunq̃ el escrupuloso haga la elecciõ del tal Cõfessor, o Padre espiritual escrupulosa mẽte; pero despues de auerla hecho, cõsidere q̃ no ay razõ para escrupulear.

Tambien es remedio segurissimo, e importantissimo, fundarse en vna dotrina comun, y es, que por el mismo caso que le viene escrupulo de vna cosa, se puede segura mente, y aun deue inclinar a creer lo contrario, porque tiene vn principio moral muy bueno, o vniuersal, para no creer a los escrupulos particulares que le vienen, como es el ser escrupulosa. Aduiertasse esto por principio importantissimo.

Tambien es admirable remedio esforçarse a no dexar formar el escrupulo, sino deshecho el pensamiento, que siẽte ser escrupuloso antes q̃ se forme: lo qual puede, y aun deue hazer con toda seguridad. Es dotrina del Padre Fr. Iuan de Iesus Maria en el lugar citado; y confirmase cõ lo que dize Egydio de Chonich, q̃ es lo siguiente. A se de persuadir a los escrupulosos (que dudan aũ en las cosas licitas, y manifiestas, de si pecaron, o no, o si se confessaron, o no, &c.) que no *De integrii. Cõfes. dub. 8.*

con-

confiessen ninguna cosa, sino es que le consta ciertamente, que es pecado, y que no lo an confessado: porq̃ esto es necessario para que los escrupulosos puedã sanar. Y no importa que digan, que siguiendo esta dotrina se ponen a peligro de no cõfessar algunos pecados mortales: porque este peligro en los tales, es raro. Lo otro, porque no estàn obligados con tãto daño suyo, o con tanto peligro de estar perpetua mente afidos a sus escrupulos, a procurar la omnimoda integridad de la cõfessiõ: de lo qual muchas vezes escusan aũ otros peligros menores. A cerca de esto el Padre Thomas Sanchez habla aguda mẽte, como en todo lo demas.

Libr. 1. Sum cap. 18. à n. 18. & seq.

El temor de los escrupulosos, de si obran prudẽte mẽte, o no, sucle venir de dos principios. El primero, que aquel juyzio prudencial, que afirma *Hic, & Nunc*, que aquello parece verisimil, no quita q̃ aya en el entendimiẽto del escrupuloso razones, q̃ persuaden pro nablemente, que la opiniõ opuesta es verdadera: porque el escrupulo facilmente ciega el entẽdimiento, para que cõfunda estas dos cosas, y q̃ tema el escrupuloso no auer tenido euidẽte juyzio de la verisimilitud de la cosa; y esto, porq̃ no tuuo juyzio de la verdad de su opinion. El segundo es, porque este juyzio euidẽte no es tan claro, que facilmẽte pueda conocer que lo tiene. De donde viene, que aunque cada qual juzgue con euidencia, que *Hic, & Nunc:* esto es verisimil, puede no saber cierto si tuuo tal juyzio, y por esto puede temerlo: porq̃ no siempre tiene actual mente esta euidẽcia; pero mientras el hõbre obra recta mẽte, puede fiarse sin duda, q̃ hizo la deuida diligencia, y aun q̃ pudo tener acto de prudẽcia. Porque no siempre vemos nuestros actos con acto reflexo, y cõ grande claridad, porq̃ el temor muchas vezes engaña, y turba, y dexa bacilaciõ, si se hizo, o no debida diligẽcia, o si se obró o no prudẽte mente. Esta es dotrina muy importãte del

del Padre Granados; y sepase tambien, que la prudencia, y sabiduria no está en solas las letras, y estudio, sino que la dà Dios nuestro Señor a cada vno, como quiere. Por lo qual, y lo dicho arriba del Padre Granados, aduierta mucho, y estè en esta dottrina y verdad.

Que si el escrupuloso es timorato, y que á hecho proposito firme de no cometer pecado mortal, ayudado de la diuina gracia, puede con consejo de su Confessor, o de algun varon docto, y pio, creer, que ninguna cosa es mortal, sino solo aquella, que certissimamente, y sin temor de lo contrario, conoce ser tal. Es tambien esta dottrina del Padre Vazquez, tomada de Medina, adonde habla largamente de escrupulos, y bien: y pone alli esta regla: Si el escrupuloso no tuuiere certidumbre, que consintió en pecado mortal, puede persuadirse prudentemente, no auerlo cometido. Y la razon es: porque como el escrupuloso, aun en las cosas certissimas halla razones de dudar, y sospecha que ay culpa, donde mas claro que el dia se conoce no auerla, quando el conoce claramente, o juzga por sin duda auer pecado, es cosa verisimil no auerlo, sino escrupulo, y assi se à de obrar contra el, procurando tener el animo desocupado, libre, y dispuesto para seruir a Dios mejor, y con mas comodidad, que es el fin que se à de tener para obrar contra el escrupulo; y esta buena resolucion escusarà de culpa, aunque se errasse especulatiua mente. Imó, que si el timorato fuesse muy escrupuloso, podria con consejo de su Padre espiritual, pio, y docto en las cosas arriba dichas, todo lo que no osare jurar ser mortal, dexarlo, como lo afirman Vazquez, y el Padre Sanchez. Imó, que ninguna cosa tendrà obligacion a confessar, sino lo que jurare, o pudiere jurar ser mortal, como lo dize Sà, citado por el Padre Granados, quien sigue esta dottrina.

Lib. 2. Sum. c. 17.

Sachez, l. 1. Sum. cap. 10. nu. 28. Granad. 1. 2. t. 1. fo. 252. num. 1.

Para

te mente pienſe, que ay culpa en aquellas coſas, que no las tienen por tales comũ mẽte los ſabios, y temeroſos de Dios. Es dotrina del Padre Diego Granados, el qual enſeña, que para vſar cõ buena conciencia de las reglas de los eſcrupuloſos, ſe acuda al varon docto, y pio: y ſi el, ſegun lo dicho, y ſu modo de viuir, lo diere por eſcrupuloſo, deue creer que es aſsi. Lo miſmo dize el Padre Sanchez, adonde dize, que el potiſſimo remedio contra los eſcrupuloſos es no hazer caſo dellos, ni de ſus argumentos, ſino totalmente deſpreciallos, y huyr de los penſamientos, que acerca dellos ſe leuantan.

Lib. 1. cap. 10. nu. 81.

(:?:)

Digitized by Google

TABLA
DE LOS DIALOGOS
que en eſte libro ſe contienen.

Dialogo primero.

EN el qual ſe prueua: Como Dios N. Señor aprecia, y eſtima en mucho eſta parte de ſu Prouidẽcia comun, y vniuerſal: qual es gouernarſe eſpiritual mente los hombres por miniſterio, y dotrina de otros hombres, folio 1.

Dialogo ſegundo,

En el qual ſe enſeña: Quan vtil, y prouechoſo ſea para las perſonas, que tratan de perfeccion, el tener Maeſtro, y Padre eſpiritual, por quien ſe gouiernen: y que no ſolamente es vtil; ſino coſa neceſſaria, fol. 6.

Dialogo tercero.

En el qual ſe proſigue el miſmo aſſumpto del paſſado: Prouando la importancia, y neceſsidad del Padre eſpiritual, con otros lugares, y dotrina de Santos, y Maeſtros de vida eſpiritual, fol. 12.

Dialogo quarto.

Confirmaſe en el todo, lo q̃ queda dicho haſta aqui: con ſentencias, y exemplos de Padres del yermo, tomados de las Colaciones de Caſiano, fol. 18.

Dialogo quinto.

Daſe a entender en el: Quanto vale, y qual à de ſer la obediencia, que an de tẽer a ſus Padres eſpirituales las perſonas que tratan de perfecciõ: y ponẽſe los grados de perfecciõ de eſta virtud, fol. 23. p. 2.

Dialogo sexto.

Prosigueſe la miſma materia, y ponenſe otras alabãças de eſta virtud ſoberana de la obediencia, en ſu mayor perfeccion, que es la intelectual, fo. 29. p. 2.

Dialogo ſeptimo.

En que ſe comiença a tratar de las partes y condiciones, que à de tener el Padre eſpiritual para el gouierno acertado de las almas: de las quales la primera es, que ſea hombre de letras, fo. 32.

Dialogo octauo.

Que el Padre eſpiritual à de ſer virtuoſo, y hombre que enſeñe con buen exemplo, fol. 34. p. 2.

Dialogo nueue.

Que el Padre eſpiritual à de ſer tambien varon experimentado en exercicios de oracion, mortificacion, y caminos del eſpiritu, fol. 39.

Dialogo diez.

En el qual ſe prueua: Que es coſa importantiſsima, que el Maeſtro eſpiritual aya gouernado, y gouierne ſu miſma alma con ſujecion a Padre eſpiritual: auiendo ſido primero mucho tiempo dicipulo antes que comience a ſer Maeſtro de otras almas, fol. 45.

Dialogo onze.

Que el Padre eſpiritual no ſe à de combidar con eſte oficio de Maeſtro de vida eſpiritual fuera de tiempo; ſino q̃ á de aguardar a ſer buſcado, y llamado, y embiado para el gouierno del alma, fol. 49. p. 2.

Dialogo doze.

Que el Maeſtro à de ſer hombre, que cuyde de ſu miſmo aprouechamiento eſpiritual en primer lugar:

gar: y luego de las almas de sus hijos, o dicipulos, fol.53. p.2.

Dialogo treze.

Que el Padre espiritual à de ser hombre de mucha oracion en orden a si mismo, y a las almas, que gouierna, fol.58.p.2.

Dialogo catorze.

Que el Padre espiritual à de ser afable, benigno, y caritatiuo con sus hijos, fol.62.p.2.

Dialogo quinze.

Que el Padre espiritual à de ser igual con todos sus hijos, y no aceptador de personas, fol.65.p.2.

Dialogo diez y seys.

Que el Padre espiritual à de ser hombre de mansedumbre, paciencia, y sufrimiento, fol.68.p.2.

Dialogo diez y siete.

En que se acabā de poner las partes, y calidades, que à de tener el Maestro para el buen gouierno de las almas: como son entereza, y severidad prudente; y que sea hombre humilde, que pida consejo a otros, fol.74.p.2.

Dialogo diez y ocho.

En que se comiençan a poner algunas imperfecciones, en que podrian caer los Padres espirituales, respecto de las quales justamente los deuē dexar sus hijos, y buscar otros Maestros, que carezcan de ellas. fol.80.p.2.

Dialogo diez y nueue.

En que se prosiguen los impedimentos, o imperfecciones, que pueden tener los Maestros de espiritu, para no ayudar a las almas, fol.85.

Digitized by Google

Dialogo veynte.

Ponense otras imperfecciones, que puede tener el Maestro espiritual, fol. 88. p. 2.

Dialogo veynte y vno.

Prosiguese el mismo assumpto del passado; y acabanse de dezir las imperfecciones, en que puedē caer los Maestros de espiritu, fol. 93.

Dialogo veynte y dos.

Como se harà bien hecha, y acertadamente la eleccion del Padre espiritual, fol. 96 p. 2.

Dialogo veynte y tres.

Como se à de auer el Padre espiritual con las almas, que gouierna, para que de su comunicacion y dotrina, salgan aprouechadas, fol. 100. p. 2.

Dialogo veynte y quatro.

Como se á de auer la persona, que trata de perfeccion, con su Padre espiritual, fol. 106. p. 2.

Dialago veynte y cinco.

Prosiguese lo mismo, que en el passado, y acabase de dezir: Como se an de auer los hijos, y hijas con su Padre espiritual, fol. 112.

Dialogo veynte y seys.

Quanto le importa a la persona que trata de perfeccion, que su Padre espiritual cale, y comprehenda todo su interior, y el camino, que lleua, mediante la claridad de conciencia, q̄ le deue dar, fo. 115.

Dialogo veynte y siete.

Adonde se enseñan dos medios, o caminos por donde la persona espiritual puede manifestar todo su interior, y darle toda claridad de conciencia al Maestro, que la á de gouernar, fol. 117. p. 2.

Dia-

Digitized by Google

Dialogo veynte y ocho.

Señales por donde se puede presumir, que este Padre espiritual, que actualmẽte govierna el alma le ayuda, y le es muy a proposito, y le sirue de medio para caminar a la perfeccion, fol. 120. p. 2.

Dialogo veynte y nueue.

Efectos ò indicios por donde se puede conjeturar, que este Padre espiritual, que actualmente govierna el alma, no le ayuda; antes le sirue de impedimento para hallar la perfeccion, fol. 123.

Dialogo treynta.

De la discrecion, e inteligencia de los espiritus, y motores del alma, a las operaciones internas, y exteriores. Trataſe en este Dialogo de dos de ellos espiritus, que son Diuino, y Angelico, fol. 127.

Dialogo treynta y vno.

En que se trata de otros dos espiritus, que son el diabolico, y humano, fol. 132.

Dialogo treynta y dos.

En que se ponen otras mociones, e impulsos, en los quales se conocerà, quales buen espiritu, y qual malo, fol. 136.

Dialogo treynta y tres.

Ponẽse en el las causas de las ilusiones, y algunas señales para conocer las personas sospechosas, o tocadas de este mal, y el remedio q̃ tienẽ las tales, fol. 128.

Dialogo treynta y quatro.

Trataſe en el de ayudar a las almas, q̃ pelean con tentaciones, espiritus, y escrupulos: dandoles luz para que no se dexen vencer, antes salgan con vitoria de estas luchas tan penosas, fol. 148.

Di4

Dialogo treynta y cinco.

Proſigueſe el miſmo aſſumpto del Dialogo paſſado, y dizeſe en eſte: Que tentaciones, o eſpiritus ſuelen padecer las perſonas que tratan de perfeccion, y los remedios que ay contra eſto, fol. 152. p. 2.

Dialogo treynta y ſeys.

Proſigue la miſma materia, y concluye conſolando, y aſſegurando a los que padecen tentaciones, y eſpiritus, fol. 158. p. 2.

Dialogo treynta y ſiete.

En el qual ſe declara, Que ſon eſcrupulos; y los remedios que ponen los Doctores contra ellos, folio. 162.

Dialogo treynta y ocho.

Proſigueſe la miſma materia de eſcrupulos: y poneſe en el dotrina importantiſsima para ſu remedio, fol. 165.

F I N.

TA-

Digitized by Google

TABLA DE LOS LVGARES de la ſagrada Eſcritura citados, expueſtos, ponderados, o a que ſe alude en eſtos Dialogos.

EXODI.

Cap.2.num.24. Audiuit Deus gemitum eorum. Dial.1. fol.3. p.2.

Cap.3.num.5. Tolle calceamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo ſtas terra ſancta eſt. Dial.1.fol.8.p.2.

Cap.18.num.21. Sapientes,& timentes Deum,&c. Dial. 7.fol.34.

Deuteronomij.

Cap.32. num.7. Interroga patrem tuum, & annuntiauit tibi,maiores tuos,& dicent tibi. Dial.3.fol.16.

Regum lib.1.

Cap.3.num.18. Indicauit itaque ei Samuel vniuerſos ſermones,&c. Dial.1.fol.5.

Item cap.3. num.10. Loquere Domine, quia audit ſeruus tuus. Dial.30.fol.128.p.2.

Tobiæ.

Cap.12.nu.7. Sacramentum Regis abſcondere bonum eſt. Dial.1.fol.2.

Iob.

Cap.7 num.18. Quaſi viſitans diluculo,& ſubito probans. Dial.30 fol. 128.p.2.

Pſalmorum.

Pſalm.21.nu.27. Edent pauperes,& ſaturabuntur. Dial. 8.fol.37.

Pſalm.26.num.1. Dominus illuminatio mea,& ſalus mea; quem timebo? Dial.34.fol.150.

Pſalm.33.num.15. Diverte à malo & fac bonum, inquire pacem,& perſequere eam. Dial.30.fol.127.p.2.

Pſalm.

Psalm.44.num.14. Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus. Dial.9.fol.40.

Psalm.49.num.16. Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum. Dial.8.fol.36.p.1.& 2.& Dial.11.fol.53.vbi etiã. Tu verò odisti disciplinam. ibid num.17.

Psalm.54. à num.13. Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi. Vsque ad num.15. in domo Dei ambulavimus cum consensu. Dial.16.fol.73 p.2.

Psalm.eod.num.16. Veniat mors super illos, & descendãt in infernum viuentes. Dial.16.fol.74.

Psalm.118.num.9. In quo corrigit adolescentior viam suam? In custodiendo sermones tuos. Dial.6.fol.28.p 2.

Proverbiorum.

Cap.3.num.12 Cum simplicibus est sermocinatio Dei. Dial.17.fol.76.p.2.

Cap.11.n.14. Salus vbi multa cõsilia, &c. Dial.17.fo.76.p.2.

Cap.18.nu.19. Frater qui adiuuatur à fratre, quasi ciuitas firma. Dial.2.fol.9.

Ecclesiastes.

Cap.4.num.12. Et si quispiam prævaluerit contra vnum, duo resistunt ei. Dial.3.fol.15.

Canticorum.

Cap.1.num.1. Osculetur me osculo oris sui. Dial 8. fol.38.

Ibid.nu.2. Quia meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis. Oleum effusum nomen tuũ. Dial.8.fol.38.

Ibid.nu.4. Trahe me post te, in odorem vnguentorum tuorum curremus. ibid.

Ibid. nu.6. Posuerunt me custodem in vineis vineã meam non custodiui. Dial.12.fol.55.

Ibid.nu.6. Filij matris meæ pugnaverunt contra me: posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui. Dial.20.fol.91.p.2.

Ibid.num.7. Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie. Dial.2.fol.9.

Ibid.

Digitized by Google

Ibid.num.8. Pasce hados tuos iuxta, &c.

Ibid.num.9. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea. Supra. p.2.

Ibid, num.11. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento. ibid.

Ibid.num.13. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. Dial.2 fol.10.

Cap.2.num.3. Sub vmbra illius quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Dial.24.fol.107.& Dial. 2 fol.10.

Ibid.num.5.& 6. Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo. Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Dial.2. fol.10.p.2.

Ibid.num.7. Adiuro vos filiæ Ierusalem per capreas, cervos que camporum ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam. Dial.10.fol.47.p.2.

Ibid.num.8. Vox dilecti mei. Dial.eod.fol.48.

Cap.3.num.2. Surgam, & circuibo ciuitatem per vicos, & plateas, & quæram quem diligit anima mea. Dial.2.fol.11.

Ibid.nnm.3. Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem. ibid. supra.

Ibid. num.3.& 4. Nunquid quem diligit anima mea vidistis? Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea. Dial.2.fol.11.

Ibid.nu.5. Nolite suscitare dilectam donec ipsa velit. Dial. 21 fol.10.p.2.

Cap.5.num.7. Inuenerunt me custodes, qui circumeunt ciuitatem, percusserunt me, & vulnerauerunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum. Dial.29.fol.124. p.2 & Dial.21.fol.95.

Ibid.num.12. Oculi eius sicut columbæ super riuulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & resident iuxta fluenta plenissima. Dial.13.fol.62.

Ibid.num.13. Labia eius lilia distillantia myrrham primam. Dial.28.fol.122.

Digitized by Google

Sapientiæ.

Cap.2.à num.10.ad num.12.& 16. Opprimamus iustum. circumveniamus iustum. Morte turpissima cōdemnemus eum. Quoniam contrarius est operibus nostris. Abstinet se à vijs nostris. Dial.16.fol.71.p.2.& fol.72. per totum.

Cap.5.à num.2.ad 6. Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperatæ salutis, &c. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorum est. Dial.16.fol.74.

Ecclesiastici.

Cap.18.num.30. Post concupiscentias non eas, & à voluntate tua avertere. Si præstes animæ tuæ concupiscentias eius faciet te in gaudium inimicis tuis. Dial.2.fol.8.

Cap.19.num.23. Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo. Dial.19.fol.87.

Cap.32 num.24 Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebit. Dial.17.fol.76.p.2.

Cap.39.num.6. Iustus cor suum tradet ad vigilandum diluculo, &c. Et pro delictis suis deprecabitur. Dial.11.fol.50.

Ibid.num.8. Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum, & ipse tanquam imbres emittet eloquia sapientiæ suæ. Dial.11.fol.50.p.2. & Dial.10. fol. 48.p.2.

Isaiæ.

Cap.58.num.3. Quare ieiunavimus, & non aspexisti: humiliavimus animas nostras, & nescisti? Ecce in die ieiunij vestri invenitur voluntas vestra. Dial.2.fol.8.

Ibid.num.7. Frange esurienti panem tuum, & egenos, vagos que induc in domum tuam. Cum videris nudum operi eum & carnem tuam ne despexeris. Dial.12.fol.58. p.2.& Dial.8.fol.37.

Ibid.num.13. Dum non facis vias tuas, & non invenitur voluntas tua, tunc delectaberis coram Domino. Dial.2.fol 8. p.2.

Digitized by Google

Ieremiæ.

Cap. 11. *num.* 19. *Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium, & nomen eius non memoretur amplius. Dial.* 16. *fol.* 71. *p.* 2.

Cap. 12. *nu.* 10. *Pastores multi demoliti sunt vineam meam. Dial.* 21. *fol.* 96.

Threnorum.

Cap. 1. *num.* 4. *Viæ Sion lugent eò, quòd non sint qui veniant ad solemnitatem. Dial.* 17. *fol.* 78. *p.* 2.

Cap. 2. *num.* 14. *Prophetæ tui viderunt tibi falsa, & stulta. Dial.* 17. *fol.* 78. *p.* 2.

Cap. 4. *num.* 4. *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Dial.* 17. *fol.* 78. *p.* 2.

Daniclis.

Cap. 4. *nu.* 11. *Succidite arborem, præcidite ramos eius, excutite folia eius, & dispergite fructus eius. Dial.* 20. *fol.* 91.

Ionas.

Cap. 1. *nu.* 2. *Surge, & vade in Ninivem civitatem magnam, & prædica in ea. Dial.* 1. *fol.* 4. *p.* 2.

Malachiæ.

Cap. 2. *num.* 7. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem Domini ex ore eius requirent. Dial.* 3. *fol.* 15.

Machabeorum.

Lib. 1. *cap. cap.* 3. *num.* 18. *Non est differentia in conspectu Dei cœlis liberare in multis, & in paucis. Dial.* 34. *fol.* 150.

Matthæi.

Cap. 4. *num.* 9. *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adora veris me. Dial.* 20. *fol.* 89. *p.* 2. *& fol.* 90.

Cap. 5. *num.* 3. *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum. Dial.* 6. *fol.* 29.

Ibid. num. 8. *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt ibid.*

Ibid. num. 13. *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Dial.* 8. *fol.* 7.

Ibid. num. 20. *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in Regno cœlorum. Dial.* 8. *fol.* 7. *p.* 2.

Cap. 7. *num.* 14. *Arcta est via quæ ducit ad vitam. Dial.* 17. *fol.* 78. *p.* 2.

Ibid. num. 15. *Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos. Dial.* 9. *fol.* 41. *p.* 2. *& Dial.* 21. *fol.* 95.

Ibid. num. 16. *A fructibus eorum cognoscetis eos. Dial.* 15. *fol.* 67. *p.* 2.

Cap. 9. *num.* 37. *&* 38. *Messis quidem multa operarij autem pauci. Rogate Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam. Dal.* 11. *fol* 51.

Cap. 10. *num.* 16. *Ecce ego mitto vos, sicut oues in medio luporum. Dial.* 11. *fol.* 50. *p.* 2.

Cap. 11. *num.* 29. *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde. Dial.* 8. *fol.* 34. *p.* 2. *& Dial.* 16. *fol.* 69. *p.* 2.

Ibid. num. 25. *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parvulis. Dial.* 6 *fol.* 30.

Cap. 16. *nu.* 24. *Abneget semetipsum. Dial.* 17. *fol.* 75. *& fol.* 80.

Ibid. num. 26. *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur; animæ vero suæ detrimentum patiatur? Dial.* 12. *fol.* 57. *p.* 2.

Cap. 17. *num.* 5. *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipsum audite. Dial.* 10. *fol.* 46.

Cap. 18. *num.* 1. *&* 3. *Quis putas maior est in Regno cœlorum? Nisi efficiamini sicut parvuli non intrabitis in Regnum cœlorum. Dial.* 16. *fol.* 69. *Dial.* 6. *fol.* 30. *& Dial.* 3. *fol.* 13.

Cap. 20. *num.* 21. *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram in Regno tuo. Dial.* 16. *fol.* 69.

Ibid. num. 23. *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo. Dial.* 20. *fol.* 89. *p.* 2. *& fol.* 90.

Cap. 21. *num.* 8. *Plurima autem turba straverunt vestimenta sua in via, &c. Dial.* 19. *fol.* 87. *p.* 2.

Digitized by Google

Cap.23.num.2. Super cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi. Omnia ergo quæcunque dixerint vobis seruate, & facite; secundum vero opera eorum nolite facere. Dial.19. fol.88.

Cap.25.num.7. Surrexerunt omnes virgines illæ, & ornauerunt lampades suas. Dial.12.fol.57.

Lucæ.

Cap.1.num.29. Turbata est in sermone eius, & cogitabat, &c. Dial.30.fol.131.

Cap.6.num.36. Super ingratos, & malos: Sed *Matth.5. num 45. Solem suum oriri facit super bonos, & malos. Dial.15 fol.67.*

Cap.14.nu.33. Nisi quis renuntiauerit omnibus, quæ possidet non potest meus esse discipulus. Dial.6.fol.29.p.2.

Cap.22.num.35. Quando misi vos, nunquid aliquid defuit vobis? Dial.11.fol.51.

Ibid.num.43. Prolixius orabat. Dial.13.fol.59.p.2.

Cap.24.num.16. Oculi eorum tenebantur ne eum agnoscerent. Dial.8.fol.37.p.2. Cognouerunt eum in fractione panis. Ibid. fol.38. & Dial.25 fol.114.

Ioannis.

Cap.6.num.5. Vnde ememus panes? Dial.17.fol.76.

Cap.7.nu.16. Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me. Dial.10 fol.46. & Dial.11.fol.50.

Cap.10.num.11. Ego sum pastor bonus. Bonus pastor dat animam suam pro ouibus suis. Dial.14. fol.64. & Dial.7. fol.33.p.2.

Cap.15.num.5. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum. Dial.8.fol.37.p.2.

Cap.19.num.15. Tolle, tolle, crucifige eum. Dial.16.fol. 72.p.2.

Cap.16.num.5. Vado ad eum qui misit me. Dial.11.fol. 50.p.2.

Cap.18.num.36. Regnum meum non est de hoc mundo. Dial.20.fol.90.

Acto-

Actorum.

Cap. 1. *num.* 2. *Cepit facere, & docere, Dial.* 8. *fol.* 36.

Cap. 2. *num.* 4. *Prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis, Dial.* 8. *fol.* 38. *p.* 2.

Cap. 5. *nu.* 29. *Obedire oportet magis Deo, quam hominibus, Dial.* 5. *fol.* 26.

Cap. 8. *num.* 34. *Obsecro te de quo propheta dicit hoc? &c. Dial.* 10. *fol.* 5. *p.* 2.

Cap. 9. *nu.* 11. *Anania, surge, &c. Quare Saulum, ecce enim orat. Dial.* 1. *fol.* 4. *p.* 2. *& Dial.* 11. *fol.* 51. *p.* 2.

Cap. 10. *num.* 5. *Et nunc mitte viros in Ioppem, & accersi Simonem quemdam, qui cognominatur Petrus. Dial.* 1. *fol.* 5.

Cap. 20. *num.* 29. *Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meã lupi rapaces inter vos, non parcẽtes gregi, &c. 19. fol.* 85. *p.* 2.

Romanorum.

Cap. 10. *num.* 15. *Quomodo prædicabunt nisi mittantur? Dial.* 10 *fol.* 48.

Cap. 13. *num.* 2. *Qui resistit Potestati, Dei ordinationi resistit; qui autem resistunt Deo, sibi damnationem acquirunt. Dial.* 50. *fol.* 26.

Ibid. num. 8. *Nemini debeatis, &c. Dial.* 12. *fol.* 57.

Ibid. num. 13. *Sicut in die honeste ambulemus. Dial.* 14. *fol.* 65.

Cap. 16. *nu.* 17. *Rogo autem vos fratres vt observetis eos, qui dissensiones, & offendicula præter doctrinam, quam vos didicistis, faciunt, &c. Dial.* 19. *fol.* 85 *p.* 2.

1. Corinth.

Cap. 1. *num.* 23. *Nos autem prædicamus Christum crucifixum. Dial.* 17. *fol.* 75. *p.* 2.

Ibid. num. 26. *Non multi sapientes, non multi prudentes: sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus. Dial.* 6. *fol.* 30. *& Dial.* 15. *fol.* 66.

Cap. 9. *num.* 27. *Castigo corpus meum, & in seruitutem redi-*

rediro, ne cum alijs prædicaverim, ego reprobus efficiar. Dial. 12. fol. 57.

Cap. 13. num. 7. Omnia ſuffert, &c. Dial. 14. fol. 65.

2. Corinth.

Cap. 1. num. 4. Vt poſsimus & ipſi conſolari eos, qui in omni preſſura ſunt. Dial. 9. fol. 40. p. 2.

Cap. 12. num. 7. Ne magnitudo revelationum extollat me, datus eſt mihi ſtimulus carnis meæ, Angelus Sathanæ. Dial. 36. fol. 160. p. 2.

Galat.

Cap. 1 nu. 8. Aut Angelus de cœlo evangelizet vobis præterquam quod evangelizavimus vobis, anathema ſit. Dial. 3. fol. 14. p. 2.

Cap. 2. num. 2. Ne forte in vacuum currerem, aut cucurriſſem. Dial. 17. fol. 76 p. 2.

Cap. 3. num. 1. & cap. 5. num. 7. O inſenſati Galatæ currebatis bene, quis vos faſciſnavit, quis vos impedivit non obedire verbo veritatis. Dial. 21. fol. 96.

Cap. 5. num. 17. Caro concupiſcit, &c. Dial. 36. fol. 159. p. 2.

Ibid. nu. 19. Manifeſta autem ſunt opera carnis, quæ ſunt fornicatio, immunditia, &c. Dial. 29 fol. 123. p. 2.

Ibid. num. 24. Qui autem ſunt Chriſti carnem ſuam crucifixerunt cum vitijs & concupiſcentijs. Dial. 28. fol. 124.

Cap. 6. nu. 1. In ſpiritu lenitatis, &c. Dial. 23. fol. 103. p. 2.

Philippenſium.

Cap. 2. num. 21. Quærunt quæ ſua ſunt; non quæ Ieſu Chriſti. Dial, 15. fol. 67.

Cap. 4. num. 13. Omnia poſſum in eo, qui me confortat. Dial. 17. fol. 80.

1. Timoth.

Cap. 1. num. 5. Finis præcepti eſt charitas. Dial. 21. fol. 96.

Cap. 3. num. 2. Oportet Epiſcopum irreprehenſibilem eſſe, ſobrium, prudentem, &c. Dial. 8 fol. 35.

Ibid.

Digitized by Google

Ibid. num. 5. Qui domui suæ præesse nescit, quomodo Ecclesiæ Dei diligenter tam habebit? Dial. 12. fol. 56. p. 2.

Hebræorum.

Cap. 1. num. 2. Loquutus est nobis in Filio, &c. Dial. 3. fol. 14. p. 2.

Cap. 5. num. 4. Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron. Dial. 11. fol. 52. p. 2.

Iacobi.

Cap. 2. num. 2. Etenim si introierit in conuentum vestrum vir aureum annulum habens, &c. vsque ad num. 9. redargui à lege quasi transgressores. Dial. 15. fol. 68.

1. Petri.

Cap. 2. num. 2. Sicut modo geniti infantes. Dial. 3. fol. 13.

1. Ioannis.

Cap. 2. num. 2. Advocatum habemus apud Patrem. Dial. 13. fol. 59.

Ibid. num. 4. Qui dicit se nosse eum, & mandata eius non custodit mendax est, & in eo charitas non est: qui autem seruat &c. Dial. 5. fol. 21.

Cap. 3. num. 1. Qui facit peccatum ex Diabolo est, quoniam ab initio Diabolus peccat. Dial. 16. fol. 71. p. 2.

Ibid. num. 12. Non sicut Cain, qui ex maligno erat, & occidit fratrem suum: & propter quid occidit eum? Quoniam opera eius maligna erant; fratris autem eius iusta. Dial. 16. fol. 71. p. 2.

FINIS.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

S_3

Digitized by Google